



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"



**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA COMPRESIÓN LECTORA EN EL MARCO  
DE DESARROLLO DE TEXTOS DESDE LA PRÁCTICA DE ENSEÑANZA DE LOS  
DOCENTES**

**Tesis presentada como requisito para optar al Grado de Doctor en Educación**

**Autor: Luis Alberto Amado Arango  
Tutor: Dra. Blanca Peñaloza**

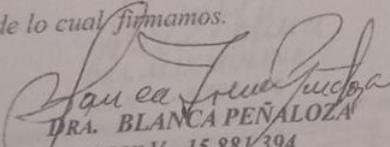
**Rubio, marzo del 2025.**

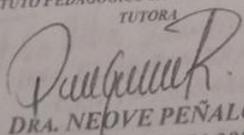


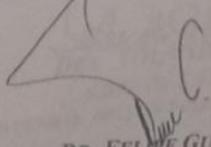
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"  
SECRETARÍA

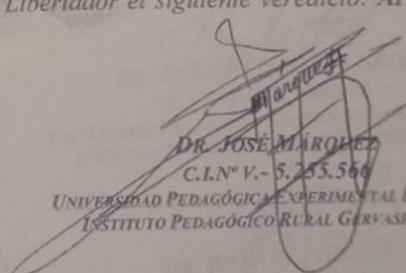
## ACTA

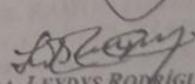
Reunidos el día lunes, tres del mes de marzo de dos mil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: BLANCA PEÑALOZA (TUTORA), JOSÉ MÁRQUEZ, NEOVE PEÑALOZA, LEYDYS RODRÍGUEZ Y FELIPE GUERRERO, Cédulas de Identidad Números V.-15.881.394, V.-5.255.566, V.-14.776.387, V.-12.228.862 y V.-2.806.434, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N°625, con fecha del 06 de diciembre de 2023, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL MARCO DE DESARROLLO DE TEXTOS DESDE LA PRÁCTICA DE ENSEÑANZA DE LOS DOCENTES", presentado por el participante, AMADO ARANGO LUIS ALBERTO, Cédula de Ciudadanía N.- CC.-1.090.438.031 / Pasaporte N.-AS418640 requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.

  
DRA. BLANCA PEÑALOZA  
C.I.N° V.- 15.881.394  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO  
TUTORA

  
DRA. NEOVE PEÑALOZA  
C.I.N° V.- 14.776.387  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

  
DR. FELIPE GUERRERO  
C.I.N° V.- 2.806.434  
UNIVERSIDAD CATOLICA DEL TACHIRA

  
DR. JOSÉ MÁRQUEZ  
C.I.N° V.- 5.255.566  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

  
DRA. LEYDYS RODRÍGUEZ  
C.I.N° V.- 12.228.862  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO



## CONTENIDO GENERAL

	pp
RESUMEN.....	VI
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I.....	3
EL PROBLEMA .....	3
Planteamiento Del Problema .....	3
Objetivos de la investigación.....	11
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Justificación e importancia del estudio .....	12
CAPÍTULO II.....	14
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL .....	14
Antecedentes de la investigación.....	14
Antecedentes internacionales .....	14
Antecedentes nacionales.....	16
Antecedentes locales.....	18
Bases teóricas .....	20
Comprensión lectora.....	20
Enseñanza de la comprensión lectora .....	24
La lecto-escritura en la sociedad actual; una reflexión filosófica .....	27
Prácticas pedagógicas.....	30
Fundamentos epistemológicos .....	32
Fundamentos legales de la investigación.....	37
CAPÍTULO III.....	39
MARCO METODOLÓGICO .....	39
Naturaleza de la investigación .....	39
Escenario de la investigación.....	41
Informantes claves.....	42
Técnica e instrumento para la recolección de la información .....	42
CAPÍTULO IV .....	49
INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS .....	49
Categoría: Enseñanza de la comprensión lectora .....	52
Subcategoría: Experiencias de enseñanza de la comprensión lectora..	55
Subcategoría: Perspectiva teórica para la enseñanza de la comprensión lectora .....	64

Categoría: Textos escritos como fundamento de enseñanza .....	74
Subcategoría: Reconocimiento de textos.....	77
Subcategoría: Cotidianidad y comprensión lectora desde los textos.....	85
Categoría: Práctica didáctica .....	94
Subcategoría: Competencias para la comprensión lectora .....	96
Subcategoría: Estrategias de enseñanza .....	105
Subcategoría: Innovación para el desarrollo de la comprensión lectora .....	115
CAPÍTULO V .....	124
TEORIZACIÓN .....	124
La producción escrita en el marco de las practicas pedagógicas del docente .....	126
Comprensión lectora en el marco de las prácticas de enseñanza.....	136
Integración de la comprensión lectora en la producción de textos en básica primaria .....	144
CAPÍTULO VI .....	153
CONSIDERACIONES FINALES .....	153
REFERENCIAS .....	158
ANEXO .....	162
Anexo (a) Instrumento de la investigación .....	163
Anexo (b). Aporte de los informantes .....	169

**INDICE DE TABLAS**

## TABLAS

pp.

1. Codificación de los informantes .....	42
--	----

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”  
Doctorado en Educación**

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL MARCO  
DE DESARROLLO DE TEXTOS DESDE LA PRÁCTICA DE ENSEÑANZA DE LOS  
DOCENTES.**

**Autor:** Luís Alberto Amado Arango

**Tutor(a):** Dra. Blanca Irene Peñaloza

**Fecha:** marzo del 2025

**RESUMEN**

La comprensión lectora es una habilidad fundamental para el desarrollo de textos académicos, ya que implica la capacidad de entender, interpretar y evaluar la información presentada en diferentes tipos de textos. En tal sentido, se concretó como objetivo general: Generar constructos teóricos sobre la comprensión lectora en el marco de desarrollo de textos desde la práctica de enseñanza de los docentes. En tal sentido, se dio lugar al desarrollo de la perspectiva metodológica cualitativa y con un método fenomenográfico a partir de la estructuración de la entrevista como técnica de estudio, la cual fue aplicada a ocho docentes, para obtener una visión representativa de cómo se llevan a cabo los procesos de comprensión lectora de la mano del desarrollo de textos escritos en la educación colombiana. Como resultado se precisó que la diversidad de enfoques pedagógicos utilizados por los docentes refleja una variedad de concepciones sobre la enseñanza de la comprensión lectora para la producción de textos. Los modelos tradicionales, centrados en la transmisión de información, coexisten con enfoques constructivistas que promueven la participación activa del estudiante. Esta pluralidad sugiere que no existe un único camino hacia el desarrollo de la comprensión lectora, sino que cada modelo aporta elementos valiosos que pueden ser adaptados a las necesidades específicas del aula.

**Descriptor:** Competencias socioemocionales, desarrollo académico, básica primaria.

## INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora permite a los estudiantes acceder y comprender la información presentada en libros de texto, artículos académicos, ensayos y otros recursos. Esto es esencial para adquirir conocimientos en diversas áreas del saber. Ahora bien, en el ámbito académico, la investigación es fundamental. Los estudiantes necesitan leer y comprender la literatura existente sobre un tema específico para identificar brechas en el conocimiento, formular preguntas de investigación y diseñar estudios originales.

De este modo, la comprensión lectora también implica la capacidad de analizar críticamente la información presentada en los textos. Los estudiantes deben ser capaces de evaluar la validez de los argumentos, identificar sesgos, detectar errores lógicos y evaluar la relevancia de la información para su investigación. Por otra parte, para producir textos académicos de calidad, los estudiantes deben comprender completamente los conceptos y teorías relevantes en su campo de estudio. La comprensión lectora les permite integrar esta información de manera efectiva en sus propios escritos, citando adecuadamente las fuentes y construyendo argumentos sólidos y bien fundamentados.

Así mismo, se debe destacar, la capacidad de comprender y analizar textos académicos es esencial para una comunicación efectiva en el entorno académico. Los estudiantes deben ser capaces de participar en discusiones informadas, presentar sus ideas de manera clara y persuasiva, y responder de manera crítica a los argumentos de otros. Por ende, la comprensión lectora no solo es importante durante la etapa educativa, sino también en el desarrollo profesional posterior. Los profesionales en todos los campos necesitan leer y comprender documentos técnicos, informes de investigación, políticas y otras formas de literatura especializada para mantenerse actualizados en su campo y tomar decisiones informadas. Por tal motivo, la comprensión lectora es una habilidad fundamental que subyace a muchas otras habilidades académicas y profesionales. Es esencial para el aprendizaje efectivo, la investigación rigurosa, la escritura persuasiva y la comunicación efectiva en el ámbito académico y más allá.

A continuación, se da a conocer la organización del presente proyecto de investigación: en primer lugar, se abordará; el problema donde se expone el

planteamiento del mismo, los propósitos de la investigación y la justificación. Seguidamente se presenta el marco teórico referencial compuesto por los antecedentes de la investigación, las bases teóricas y epistémicas y el marco legal. Así mismo, se presenta el marco metodológico en el cual se hace mención del enfoque, paradigma y método de la investigación para dar paso a concretar las fases de la investigación y de los referentes adecuados para abordar el contexto educativo.

En último momento, En lo que respecta al Capítulo IV, se obtuvieron una serie de resultados que dan un bosquejo preciso de la realidad y las formas en las que los procesos educativos se llevan a cabo. Ante ello, destaca el posicionamiento de una teoría crítica en el desarrollo de la enseñanza de la comprensión lectora. En torno a ello, se abordaron las categorías de la investigación desde una perspectiva holística para comprender los elementos que configuran la realidad en la forma tal y como se producen. Ahora bien, en el Capítulo V se dio lugar a un proceso de teorización donde se establece como punto de acción el desarrollo de aspectos que muestran la correspondencia que debe haber entre la enseñanza de la comprensión lectora u la producción de textos, y en el Capítulo VI se pudo establecer conclusiones generalizadas de la investigación, la precariedad que tienen las clases de lenguaje producto de no concretar acciones que se fundamenten una perspectiva de enseñanza de la comprensión lectora y la producción de textos.

## **CAPÍTULO I**

### **EL PROBLEMA**

#### **Planteamiento Del Problema**

El reconocimiento de las realidades en las que se desenvuelve la humanidad en los momentos actuales, hace énfasis en el reconocimiento del lenguaje como un argumento que contextualiza una serie de mensajes representados en textos escritos. Dicha realidad, hace énfasis en avizorar que la lectura es un asunto que se hace cotidiano por la repercusión de esta en el plano social. De este modo, la lectura es percibida como un proceso amplio que se fundamenta en aspectos concretos que son representados por la lectura como el medio para comprender lo que se lee. Tal situación, da lugar al emprendimiento de la lectura como un hecho que permite el acceso a los textos escritos y por ende es un asunto central en el proceso de formación académica de los seres humanos.

Para Díaz (2017) la lectura permite que el pensamiento del lector se relacione con nuevas maneras de reflexionar, recapacitar, reconocer y valorar a distintos niveles cognitivos. Es decir, una acción compleja que requiere el uso de una serie de habilidades y destrezas por parte del lector para lograr descifrar y comprender con precisión el mensaje que pretende transmitir el escritor a sus lectores mediante los textos escritos. En este sentido, la lectura constituye un elemento fundamental para la adquisición del conocimiento que se suscitan en el contexto escolar; además, se le considera un pilar fundamental dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje que contribuye en la formación académica que se requiere para interactuar en cualquier contexto.

En este orden de ideas, la lectura se puede considerar como un proceso perceptivo, comparativo e interactivo que pone el énfasis en la actividad recreativa. O sea, un acto que siempre está vinculado con los textos escritos que llevan en sí mismo una finalidad relacionada con el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo cual se centra en desarrollar competencias lectoras en los estudiantes. Además, implica el

interés por comprender, interpretar, analizar y aprender que repercuten de manera significativa en los procesos formativos como una forma de materializar una interacción apropiada entre los aspectos sociales, familiares y educativos.

En consecuencia, la lectura está totalmente ligada a unas habilidades contextualizadas en capacidades educativas que materializan la formación por competencias establecida como lineamiento puntual del MEN en Colombia. Esta realidad, debe ser alcanzada por medio del uso de fundamentos didácticos que materializan los aspectos de las realidades formativas institucionales con las nacionales. Ante ello, leer se ha vuelto un proceso que los docentes utilizan para reconocer unas ideas particulares sobre los aspectos que pueden configurar la adecuación desde principios de la pedagogía innovadora.

En este sentido para Ríos (2004) la lectura se desprende una serie de experiencias significativas para el lector que de forma directa proporciona conocimientos. Además, es un acto interpretativo en el que se ponen en acción los saberes previos, las creencias y concepciones de los estudiantes en el desarrollo del proceso lector. En tal sentido, por medio de la lectura se da paso a la adquisición de conocimientos mayores y más aún cuando se genera un significado que va íntimamente relacionado con integrar el aprendizaje desde los esquemas consolidados por medio de la comprensión de la realidad.

Por tanto, las instituciones educativas de este nivel desde las aulas de clase deben generar espacios para que traigan consigo la idea de difundir la lectura como un medio que permite el logro de habilidades y competencias en los estudiantes para acceder de manera positiva a los textos que leen. Donde la comprensión es una realidad que fundamenta el logro de conocimientos amplios y donde el estudiante se interesa por leer desde una postura que le permita comprender lo leído.

Por tal motivo, la lectura se concibe como la interpretación de grafemas de las cuales se obtiene información con base a diversos textos escritos que son de interés para el lector. Por lo tanto, dentro de la lectura convergen elementos cognoscitivos al desfragmentar lo leído. Es decir, extraer el significado de lo que aparece impreso ya sea en un texto o cualquier otro tipo de material escrito. Esto implica, que los profesores a través de la práctica pedagógica procuren crear hábitos lectores que incidan

significativamente en la formación académica de los estudiantes y con mayor énfasis en la educación básica primaria.

En correspondencia con lo anterior, es importante fijar la atención en los procesos de comprensión lectora que den lugar al logro de la interpretación de los aspectos esenciales que se presentan en el texto, desde la consolidación de una acción mental que se encarga en buscar los argumentos centrales de la información leída y extraída de la información percibida. En tal sentido, en el reconocimiento de las realidades educativas destaca la acción de generar habilidades superiores como metas precisas de alcanzar a través de la comprensión lectora definida por Parodi (2014) puesto que es “un proceso cognitivo constructivo e intencionado en que el lector elabora una interpretación y una reinterpretación mental de los significados textuales, basándose tanto en la información del texto escrito como en sus conocimientos previos” (p.67)

Es decir, que la comprensión lectora se respalda en el desarrollo de procesos de asimilación de conocimientos como aspecto fundamental para el desarrollo de la comprensión lectora, que busca reflexionar sobre los textos para entender los significados que resultan del mismo. Además, implica un vínculo que enmarca la relación de una información nueva con los saberes previos del lector para materializar aprendizaje contextualizados en la realidad. El cual demanda un proceso educativo donde la comprensión lectora es fundamental en el desarrollo de habilidades denominadas decodificadoras y semánticas mediante las cuales el lector establece correlación desde los diversos significados que poseen los textos, que inciden en el logro de perspectivas que fundamente alcanzar habilidades y competencias que hagan un reconocimiento amplio del significado de los textos y de los procesos para reconocer y configurar el sentido de las palabras.

No obstante, para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (citado en Navarro, 2012) la comprensión lectora “es un concepto mucho más amplio que la noción tradicional de la capacidad de leer y escribir en este sentido, la formación lectora de los individuos requiere de la habilidad para decodificar, interpretar, así como, construir el significado” (p.30); o sea que, es una actividad que trae consigo la idea de involucrar la competencia de comprensión lectora para acceder a los textos y a la diversidad de contenidos que se presentan al lector mediante los textos escritos, así

como de dar sentido al contenido de lo leído al relacionarlo con el contexto en el que se encuentra inmerso el lector.

Por ello, los profesores desde la didáctica deben ejecutar estrategias encaminadas a consolidar un proceso de comprensión lectora donde se consolide un reconocimiento fundamental en los procesos de formación educativa. De allí que la intención de la comprensión lectora es conseguir que el lector logre interpretar lo que está leyendo, esto implica comprender al extraer del texto escrito la información que se presenta aunado a ello se requiere hacer aportaciones personales a partir de los conocimientos que se tienen relacionados con el texto.

Por consiguiente, la comprensión de textos se percibe como un proceso activo que se lleva a cabo en los espacios académicos. Por ello, el Programa Internacional para la Evaluación de los Estudiante PISA (2018) “el interés principal y predominante en el dominio de la competencia lectora de un estudiante es la capacidad para comprender, interpretar y reflexionar sobre textos individuales” (p.8). En tal sentido, en el desarrollo de los procesos educativos en el nivel de básica, se debe hacer énfasis en concretar competencias de comprensión lectora que permitan generar procesos de reflexión amplio sobre los textos leídos, que superen la simple localización y selección de las lecturas realizadas.

Ante ello, Valenzuela (2017) argumenta que para consolidar los proceso de comprensión lectora en las realidades académicas del nivel de básica primaria, se debe hacer un reconocimiento de los saberes previos de los estudiantes donde se considera necesario que la lectura sea una actividad cotidiana en el logro de la enseñanza y el aprendizaje, pues solo así se dará lugar al desarrollo de una relación entre el texto y el lector para alcanzar ser competentes en los aspectos cognitivos que son necesarios para comprender lo leído. Por lo que en el proceso de comprensión lectora el estudiante ejecuta una serie de acciones que se ponen en práctica durante la lectura es decir desde el inicio hasta el final de la actividad lectora.

No obstante, en la enseñanza de la comprensión lectora se debe alcanzar un plano didáctico donde se reconozca una acción de enseñar que se enmarque en la selección acertada de una serie de estrategias que contribuyan al desarrollo de acción pedagógicas para materializar los procesos formativos en los procesos educativos en el

área de lenguaje. Ante ello, es necesario hacer un reconocimiento de las situaciones que giran en torno a las realidades que inciden en los procesos formativos de los estudiantes, donde los intereses y motivaciones sirven de fundamento para el logro de destrezas que permitan la construcción comprensiva de la lectura vista como competencias y enseñada para alcanzar dichas realidades, donde se deben adecuar las acciones de los docentes desde implicaciones didácticas en el logro de habilidades lectoras.

Por otra parte, la didáctica proporciona técnicas, procedimientos y métodos a los profesores para la enseñanza; además tiene como propósito la intrusión formativa integrada e integrada posibilitando el desarrollo individual y social del estudiante. Como se puede apreciar, la didáctica se caracteriza por ser un argumento teórico y metodológico que promueve una acción educativa que produzca saber en todos los conocimientos establecidos por los seres humanos, desde el acceso al saber y el establecimiento de un proceso de comprensión de los argumentos socio-comunicativos de comprensión para acceder a la enseñanza y el aprendizaje.

En este sentido, la complejidad en la enseñanza de la comprensión lectora en los momentos actuales, hacen necesario el reconocimiento de los procesos de producción de un saber fundamentado por la tecnología en la que la pandemia por COVID-19 amplió los horizontes educativos desde la constitución de un saber que representa las necesidades de los estudiantes y las razones que motivan el conocimiento del entorno educativo que son elementales para el logro de la competencia lectora.

Por ello, en lo que respecta al desarrollo de la enseñanza de la comprensión lectora en el nivel de básica primaria es necesario un mayor esfuerzo visual y auditivo por parte del estudiante para comprender la lectura de palabras, frases, párrafos y textos para alcanzar así el desarrollo cognitivo. En este orden de ideas, en la didáctica para la comprensión lectora existen muchos factores que influyen en el trabajo docente y que se deben tomar en cuenta como lo es la metodología, la actitud, la experiencia, la motivación, el contexto, el conocimiento y la influencia de la institución; en donde también repercute la concepción que tiene el docente sobre la contextualización de la enseñanza y el aprendizaje desde los aspectos que permiten lograr un referente educativo.

Es decir, que desde el sistema educativo de los diferentes países de Latinoamérica; probablemente no se han diseñado ni ejecutan proyectos efectivos para

lograr dar paso a los procesos de comprensión lectora que se adecue a las realidades de propias de los niveles de desempeño que se enmarcan en lograr competencias lectoras establecidos por las pruebas PISA. En este mismo orden de ideas, se tiene los datos suministrados por la Organización de la Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO:2019) en donde se establece que “un 36% de los niños y adolescentes de la región no cuentan con los niveles de lectura adecuados”. (p.5).

De allí que, todos los entes relacionados con los procesos formativos deben generar propuestas de solución que promuevan un proceso de comprensión de textos que se corresponda con las realidades de los estudiantes del nivel de básica; puesto que este nivel es fundamental para establecer los cimientos necesarios para enseñar a comprender los textos leídos. En este orden de ideas, la problemática de la comprensión lectora también se ve reflejada en el contexto educativo de Colombia y esto se evidencia en los resultados obtenidos en las pruebas PISA entre los años 2015 y 2018 que demuestran la disminución en los porcentajes promedios de lectura por ello en la actualidad se tiene un porcentaje de 412 por debajo de lo obtenido en el 2015 donde obtuvo 425 es decir se desciende en el nivel por lo cual Colombia se ubica en el puesto 58 de los 79 países que participaron.

Al respecto Zubiría (2019) revelan que: “a Colombia le fue muy mal en las pruebas, porque está en la cola y no avanza y peor aún, en el caso de la lectura una competencia fundamental, se retrocede a los niveles de 2006” (p.32). En tal sentido, las pruebas mencionadas reconocen las falencias en cuanto al dominio de los procesos de comprensión lectora como una realidad que incide en la formación básica. Por ello, los resultados de las pruebas saber 2018 que demuestran que el 56% los estudiantes se encuentran por debajo de los estándares previstos en los proyectos institucionales.

Al mismo tiempo el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE). Leer es mi cuento (2020) plantea que “Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios, que se reflejan en las evaluaciones a los estudiantes tanto a nivel nacional como internacional, por lo que se percibe un escaso desarrollo de la competencia lectora” (p.1). Eso representa que en Colombia existe un desapego a la lectura y esto se refleja en el bajo nivel que hay sobre la comprensión de textos, puesto que, aun después de desarrollar planes nacionales de lectura desde el año 2011 a través del Ministerio de

Cultura se generó un argumento legal para solventar dicha situación. Sin embargo, tales acciones no han logrado su cometido, y esto se debe principalmente por la ausencia de compromiso quizás parte de los actores involucrados.

También como lo formula el Ministerio de Educación Nacional (2019) “los resultados obtenidos en las pruebas realizadas en el primer semestre de 2018, reiteran la necesidad de hacer equipo con todos los actores de la comunidad educativa a nivel nacional y regional para fortalecer la comprensión lectora” (p.2). Esto refleja, que a nivel departamental y nacional existen deficiencias en cuanto al conocimiento y enseñanza de la formación de los estudiantes en la comprensión lectora.

Por ello para el MEN (ob. cit) las posibles causas de esta situación “se deben a varias dimensiones desde la formación de los docentes pasando por la dotación de textos escolares hasta la falta de promoción de espacios para incentivar el hábito de la lectura” (p.2). Ante ello, se contempla una gran diversidad de elementos que inciden de manera particular en los espacios escolares tales como la didáctica efectuada por los docentes en el nivel de primaria, donde la actitud de los estudiantes y los recursos materiales con que se cuentan no son suficientes para abordar dichas realidades.

Dentro de este orden de ideas, para Anave y Viviescas (2015) establece que visiblemente los estudiantes colombianos poseen fallas de acceso al significado de los textos; situación que se refleja en las pruebas internas y externas en las que se busca medir el nivel de desarrollo que tienen los estudiantes en la competencia de comprensión lectora. Por ello, desde las instituciones educativas de educación primaria los profesores deben desarrollar una didáctica contextualizada con la realidad que responda a los cambios ocasionados por la pandemia del COVID-19 que ha obligado el desarrollo de clases virtuales lo cual impide el desarrollo de lecturas entre los estudiantes. Dando lugar, a una educación que centre sus esfuerzos por formar el hábito lector desde una perspectiva crítica que posiciones una realidad amplia frente al conocimiento de las realidades que presentan los textos, como un referente propio de un accionar docente ligado a solventar las fallas lectoras que son el resultado de una educación que no se interesa por motivar el proceso lector.

Ahora bien, todo lo mencionado anteriormente guarda una estrecha relación con lo que acontece en la Institución Educativa San José del Trigal de la ciudad de Cúcuta

Norte de Santander la cual refleja según los resultados de las pruebas saber que la competencia lectora es evaluada en los grado 3º y 5º, a fin de hacer un acompañamiento de los procesos formativos donde los resultados desnutran que se está por debajo del promedio por lo que la institución refleja un menor desempeño que el país y la ETC al obtener porcentajes desfavorables. Asimismo, según los resultados del reporte de la excelencia 2018 los puntajes en el área de lengua al compararlo con el 2014 están por debajo esto indica que no se ha avanzado al contrario existe un retroceso según la escala de valores.

Por otra parte, como resultado de un acercamiento informal a la realidad objeto de estudio se evidencio en los docentes del nivel de primaria que existe una preocupación marcada en cuanto al bajo nivel que poseen los estudiantes en las competencias del área de lenguaje y de manera específica en lo que respecta a la habilidad de comprender textos donde se haga énfasis en asumir las realidades de los estudiantes como el punto inicial para comprender la dinámica educativa desde los resultados de las pruebas saber en contraste con los resultados a nivel departamental y nacional.

Ante ello, considera que las posibles causas de la problemática mencionada se deben por algunas dificultades por parte de los estudiantes entre las que se pueden citar: dificultad para extraer la idea global de un párrafo, omisión de palabras, lectura de forma mecánica lo que ocasiona errores en la pronunciación de palabras, ausencia de retención de la información. De este modo, el proceso lector es precario, por fallas en la fluidez y en el poco reconocimiento de aspectos de la lingüística y puntualizando la poca capacidad de comprender y reconocer textos que son esenciales para la formación, debido a que poseen dificultades para analizar y argumentar, tienen poco vocabulario.

Aunado a ello, se destacan aspectos que invitan a suponer que las causas de una realidad tan dispersa se materializan en la didáctica que ejecutan los profesores en lo que refiera a consolidar aspectos puntuales sobre el desarrollo de la competencia lectora. Puesto que carecen de una variedad estrategias pedagógicas que se vinculen con el diseño curricular para que la enseñanza se torne atractiva, motivadora y creativa y de esta manera lograr que los estudiantes adquieran competencias lectoras.

De este modo, se plantean una serie de interrogantes que dan fundamentos al proceso de investigación para materializar los aspectos esenciales que intervienen en el establecimiento de los aspectos teóricos que se enmarcan en el desarrollo de la comprensión lectora como una realidad que sirve de componente para producción de textos escritos desde la práctica pedagógica entre ellas se tienen ¿Cuáles son las prácticas pedagógicas que aplican los profesores para desarrollar la comprensión lectora? ¿Qué didáctica empleada por los docentes, efectúan para la producción de textos escritos? ¿Cuál es la relación entre comprensión lectora y la producción de textos escritos? ¿Cómo derivar constructos de la comprensión lectora como componente para la producción de textos escritos desde la práctica pedagógica?

### **Objetivos de la investigación**

#### ***Objetivo general***

Generar constructos teóricos sobre la comprensión lectora en el marco de desarrollo de textos desde la práctica de enseñanza de los docentes.

#### ***Objetivos específicos***

Develar las prácticas pedagógicas desde los modelos de enseñanza que efectúan los profesores de educación básica primaria para desarrollar la comprensión lectora

Caracterizar la didáctica empleada por los docentes para la producción de textos escritos

Explicar la relación entre comprensión lectora y la producción de textos escritos en la práctica pedagógica.

Derivar constructos de la comprensión lectora como componente para la producción de textos desde la práctica pedagógica.

## **Justificación e importancia del estudio**

La comprensión lectora es esencial en todos los niveles del sistema educativo colombiano, asimismo para el desarrollo de la personalidad del ser humano en la sociedad. Por ello ha sido objeto de múltiples investigaciones encauzadas a producir aportes que incidan de forma positiva en el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes. De allí que, para Valencia (2010) “el desarrollo de la competencia lectora juega un papel relevante en todo el proceso educativo, se centra en la búsqueda de significados” (p.86), esto implica que la hacer una aproximación a lo que representa la competencia lectora como un argumento que permite el acceso a la información contextualizado como conocimiento formal del área de lenguaje y por ende al conocimiento que sin duda contribuye al progreso y desarrollo personal.

Por ello, la comprensión lectora se materializa por medio de unos referentes que deben ser evaluados, analizados y debatidos como un aspecto particular del sistema educativo al que pertenece. Cuyo fin principal es que los estudiantes consoliden un conocimiento focalizado sobre las ventajas de leer de manera comprensiva. Como un medio para adquirir un aprendizaje lector significativo. De allí que, la comprensión lectora ejerce un papel principal en el reconocimiento de los procesos comunicativos, al ser una competencia indispensable de la cotidianidad de la sociedad que se enmarca en la necesidad de comprender lo que se lee, como una realidad que conlleva a construir una serie de aspectos que son significativos en la contextualización de aspectos que aproximan una relación entre el lector y el texto.

Desde el planteamiento anterior se justifica el estudio en lo teórico por abordar dentro de las bases teóricas fundamentos epistemológicos y diversas teorías vinculadas con la comprensión lectora con la idea de ampliar los aspectos que configuran el objeto central de la investigación. Pues de esta forma, se podrá estructurar aportes teóricos para tener claridad sobre los hechos que definen la comprensión lectora y el reconocimiento de textos escritos en la práctica pedagógica, lo que proporcionará información valiosa que será de beneficio para la institución educativa. En lo metodológico se justifica por ahondar en el abordaje del paradigma interpretativo en las

ciencias sociales el cual puede tomarse como referente para una investigación relacionada con el objeto de estudio.

En último momento, se obtiene una justificación práctica puesto que la investigación plantea una contribución al conocimiento específicamente en lo que respecta al desarrollo de la comprensión lectora en los espacios educativos del nivel de básica primaria, en la búsqueda de hacer un reconocimiento de los aspectos esenciales contenidos en los lineamientos curriculares y que son integrados por medio del uso de competencias y medidos por las pruebas PISA y Saber a nivel nacional e internacional.

Igualmente, se justifica en lo social porque contribuye en la formación de las personas lo que repercute directamente en la sociedad y el sistema educativo. De este modo, la educación de los estudiantes es un asunto central que proyecta el reconocimiento de nuevas realidades que se materializan por medio del uso de competencias y que son esenciales para contextualizar una serie de metas de aprendizajes y promover el desarrollo de la comprensión lectora para formar a las sociedades futuras en la idea de adquirir la lectura como un fenómeno indispensable para el desarrollo social.

Así mismo, se hace una descripción de los aspectos institucionales que dan lugar al desarrollo de la investigación, la cual será desarrollada en el núcleo de investigación Educación, Cultura y Cambio (EDUCA) y de manera puntual en la línea de investigación Saberes, Educación y Tecnología de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Desde el reconocimiento del compromiso hacia la formación doctoral y el desarrollo de procesos investigativos enmarcados en las realidades del contexto.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO REFERENCIAL**

#### **Antecedentes de la investigación**

Plantear fundamentos explícitos de lo que representan los antecedentes de la investigación hace un acercamiento al comportamiento del objeto de estudio (comprensión lectora) en los contextos internacionales, nacionales y locales. De este modo, se pretende que exista correspondencia entre las nociones del investigador y los diversos planteamientos que serán abordados. En tal sentido, se hizo una revisión exploratoria de una serie de investigaciones que abarcan un rango de vigencia de cinco años y que en esencia se corresponden con las categorías que sustentan el objeto de estudio de la investigación. Por tales motivos se presentan las investigaciones tomadas como antecedentes:

#### ***Antecedentes internacionales***

En el marco internacional se han encontrado estudios relacionados con la idea que se precisa como intención investigativa, inicialmente se presenta la tesis desarrollada por Ramos (2018) cuyo título fue “El Problema De Comprensión y Producción de Textos en el Perú”. Lima – Perú, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. En tal sentido la investigación centró como objetivo la necesidad de teorizar sobre los principales problemas de enseñanza de la comprensión lectora. La metodología asumida por la investigación fue cualitativa y buscó hacer el reconocimiento de los procesos de enseñanza a partir de la producción de textos como un hecho en el que la comprensión lectora puede incidir de manera directa.

Algunas conclusiones de interés: Según los resultados de la investigación se pudo concluir que en lo que respecta a la producción de texto esta mediado por el poco desarrollo de procesos de comprensión lectora. En tal sentido, no se tienen los

conocimientos suficientes para dar paso a los procesos de ampliación de fundamentos esenciales que le permita demostrar a los niños que están leyendo, pero desde una visión más amplia, que logran comprender eso que leyeron. El desarrollo de una educación tradicional, es un argumento que no permite hacer énfasis en la formación de las habilidades necesarias de los niños en su formación académica.

Respecto a los aportes que brinda el fundamento, se asegura que el establecimiento de acciones y prácticas para el desarrollo de la comprensión lectora desde argumentos del tradicionalismo, se llevan a cabo como un fundamento que actúa en oposición a la consolidación de la cognición de los estudiantes, (Ramos, 2010). En tal sentido, la enseñanza de la lectura está siendo fomentada desde una perspectiva genérica, y esto se percibe al momento en que los estudiantes no son capaces de escribir aquel conocimiento que han obtenido de la lectura realizada. Ante ello, es necesario que los docentes de lenguaje asuman una posición crítica frente a los procesos de enseñanza que generen en los estudiantes la motivación y el deseo de acceder a los contenidos amplio que poseen las lecturas como un fundamento que permita desarrollo procesos metacognitivos desde el logro de habilidades de comprensión lectora.

El proyecto citado con el nombre de “El problema de comprensión y producción de textos en el Perú”, Aporta a la investigación en desarrollo en la descripción del problema destacándose que las realidades de la comprensión lectora son dadas desde una dimensión universal, que no solo en Colombia se denota como una falencia esta dificultad dentro de los procesos de aprendizaje. De igual manera, contribuye con aportes conceptuales de los conceptos claves para comprender el hecho de la lectoescritura; desde la adquisición del lenguaje y por qué es relevante este hecho para la práctica docente de la escritura, desde la pedagógica tradicional.

Así mismo se considera el trabajo de García (2017), titulado “desarrollo de la comprensión lectora del género escolar exploratorio. Estrategias y creencias de dos docentes en cuarto nivel de la eso. Universidad Autónoma de Barcelona”. La contribución que hace el presente estudio está dada desde el conocimiento de la influencia de los aspectos socioculturales es las acciones de enseñanza de la competencia lectora, hecho que afirma la necesidad de que los docentes sean formados de manera concreta en el desarrollo del pensamiento crítico.

En tal sentido, se dio lugar a una discusión amplia sobre los medios que deben ser considerados en la consolidación de textos que presenten un sentido amplio para que los estudiantes reconozcan un sentido crítico marcado como una necesidad del momento. Donde, la realidad sea abordada según lo establecido por la OCDE y los criterios de PISA. En tal sentido, la investigación descrita anteriormente permite la fundamentación teórica de uno de los temas relativamente importantes dentro de la estructuración conceptual del presente estudio investigativo como lo es la lectura, la cual se dimensiona desde una temática sociocultural, dando a conocer los procesos implicados en el acto lector.

El aporte directo a la investigación en curso radica en el planteamiento de una necesidad que se presenta en el manejo de la competencia lectora, para el manejo de las realidades educativas enmarcadas en un enfoque tradicionalista de la enseñanza del lenguaje. De igual manera, los docentes se enfrentarán a la necesidad de reorientar las metodologías empleadas en sus prácticas pedagógicas, potenciando al máximo la apropiación de las competencias propias de cada una de las disciplinas implicadas. Es aquí donde la experiencia lectura asume un mayor nivel de importancia, al considerarse una técnica propia para aprendizaje, pero que, desde su carácter subjetivo, considera otros factores como los intereses, las necesidades, las oportunidades, los discursos, y demás.

### ***Antecedentes nacionales***

En el contexto nacional, Salamanca (2016) desarrolló una investigación en la Universidad Libre titulada, “Fundamentos epistémicos para la enseñanza de los procesos de lectura y escritura a través del método ecléctico en los estudiantes de grado segundo, aula inclusiva, del colegio Villamar, sede A”, el cual persiguió como objetivo fundamental hacer un acercamiento que permitiera conocer las dificultades de los estudiantes. Esta fue dirigida a una parte específica de los sujetos considerados como muestra de la investigación. Dentro de los cuales destacan niños y niñas de los primeros años del ciclo de básica, quienes se encuentran cursando ciclo I (equivalente a grado segundo). Cuanto

a la metodología utilizada fue de tipo cualitativa centrada en la perspectiva etnográfica como un hecho que permite tener una visión amplia del grupo que se intenta estudiar.

Entre los resultados obtenidos en la investigación se comprobó que la propuesta aplicada trajo como consecuencia inmediata un proceso de motivación en lo que respecta al desarrollo de la lectura y la escritura derivada de la comprensión como una habilidad indispensable en la formación inicial. Por tal motivo, el desarrollo de la intervención inicial de los estudiantes permitió tener una idea clara de los elementos que sirven de fundamento para el reconocimiento de los aspectos que se deben fortalecer. Tal situación, dio paso a una nueva idea de enseñar centrada en el método ecléctico como hecho esencial para hacer de la lectura una realidad positiva adecuada al momento.

Lo interesante de este estudio a rescatar para el presente estudio fue la propuesta de una práctica pedagógica con influencia positiva al emplear una diversas de metodologías innovadoras y adaptadas a las necesidades educativas de los estudiantes que están iniciando su proceso de enseñanza de la lectura. Reconociendo que un aporte concreto está dado para el estudio a iniciar, es en identificar que las prácticas en la enseñanza de lectura en la escuela están determinadas por la formación profesional y actualización de conocimientos sobre el área específica de enseñanza del maestro, que va influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje del estudiante en el ambiente escolar.

De este modo, Gómez (2018) presenta un trabajo con el título: “Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación”. Desarrollado en la universidad del Valle, Cali – Colombia, dicha investigación buscó establecer cuáles son los argumentos de la comprensión lectora que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes, para ello se hizo necesario el desarrollo de una investigación etnográfica para tener la perspectiva del grupo sobre la realidad a objeto de estudio.

Los resultados obtenidos en la investigación presentan un bosquejo general de como se está formando de manera específica en la competencia de comprensión lectora en los primeros niveles educativos. Donde los aprendizajes están desligados de un fundamento curricular amplio que permita la articulación del pensamiento crítico. En tal sentido, el reconocimiento de las competencias en comprensión lectora, traen consigo el

desafío de enseñar a los estudiantes a generar procesos de argumentación amplios que superen los esquemas psicológicos y sociales que hacen ver el proceso educativo como un hecho disfuncional que no permite la integración con otras disciplinas del saber académico para complejizar el logro de un pensamiento crítico en el reconocimiento de conocimientos complejos.

De igual manera, también se pudo concluir en el desarrollo de la comprensión lectora se ve la presencia lectora de aspectos que motivan el bajo rendimiento escolar en los niños en edades comprendidas entre los nueve y once años. Relativamente el proyecto mencionado anteriormente presenta articulación con el presente proyecto en cuanto al manejo de las temáticas expuestas como son la importancia de la lectura de textos y el significado del leer y comprender partiendo de que son actos pedagógicos que siempre se perciben en los espacios académicos, al ser una realidad incisiva en la idea de concretar los procesos formativos en el área de lenguaje.

Entre tanto, la investigación en curso se alimenta de los fundamentos reflexivos que incitan a considerar los alcances de la lectura, como experiencia de aprendizaje especialmente en una perspectiva liberadora. El reconocimiento de la amplitud en la comprensión del mundo es paralelo con el concepto de la interdisciplinariedad, en tanto que enaltece la condición integral en que se concibe la sociedad y por ende la manera como se estudia la misma, su naturaleza, los fenómenos que suscitan sus comunidades, los comportamientos que presentan las mismas, las organizaciones políticas que establecen, entre otras.

### ***Antecedentes locales***

En el contexto local Rodríguez (2021) presentó un artículo producto de la tesis doctoral titulada Propuesta pedagógica para el mejoramiento de la comprensión lectora, con base en la integración socioeducativa. El propósito del artículo es el dar a conocer un fundamento educativo que integra aspectos didácticos para el desarrollo de la comprensión lectora como un aspecto que resalta de la realidad social en la que emerge y para ello se da lugar al “PPECLE Leer contigo, Leer conmigo”. La naturaleza de la investigación es cualitativa enfocada en una naturaleza cuasi experimental, con un nivel

explicativo. Para ello se consideró una población 320 sujetos pertenecientes a las realidades educativa del Colegio la Frontera en Villa del rosario Norte de Santander.

Para evidenciar el desempeño y a los padres se les aplicó un cuestionario para medir el impacto de la propuesta. Después del análisis de la información se generan una serie de conclusiones que buscan promover el desarrollo de la comprensión lectora como un fundamento cotidiano de la vida en correspondencia con la formación personal y social de los estudiantes. El antecedente se vincula de forma directa con la investigación que se intenta desarrollar y de manera específica con los aspectos relacionados con la lectura y sus niveles.

Por otra parte, se tiene la investigación doctoral de Torres (2024) titulada "Aproximación teórica desde la didáctica sobre la comprensión lectora en educación secundaria" aborda un tema de gran relevancia en el contexto educativo actual, marcado por cambios significativos debido a la pandemia del COVID-19. Este evento global obligó a las instituciones educativas a adaptarse rápidamente, pasando de un modelo presencial a uno virtual y, posteriormente, a un enfoque híbrido que combina ambos métodos. Esta transición ha planteado nuevos desafíos para los docentes, quienes deben encontrar formas efectivas de impartir conocimientos y fomentar habilidades esenciales como la comprensión lectora en sus estudiantes. La investigación se sitúa en este contexto cambiante y busca ofrecer una base teórica sólida que apoye la enseñanza de la comprensión lectora en la educación secundaria.

El objetivo general del estudio es generar una aproximación teórica desde la didáctica sobre la comprensión lectora en una institución específica, el Hogar Santa Rosa De Lima en Los Patios, Norte de Santander, Colombia. Este enfoque localizado permitió explorar cómo las teorías didácticas pueden aplicarse en un contexto particular y cómo estas pueden influir en el desarrollo de competencias lectoras entre los estudiantes. Al centrarse en esta institución educativa, el estudio no solo buscó contribuir al conocimiento académico sobre la didáctica y la comprensión lectora, sino también ofrecer herramientas prácticas que puedan ser implementadas por los docentes para mejorar el aprendizaje de sus alumnos.

La metodología empleada en la investigación fue cuantitativa y se apoyó en el paradigma interpretativo mediante el uso del método fenomenológico. Esto sugirió que

la investigación no solo está interesada en medir variables cuantitativas relacionadas con la comprensión lectora, sino también en comprender las experiencias y percepciones de los estudiantes y docentes involucrados. A través de esta combinación metodológica, se establecen las bases teóricas necesarias para abordar las categorías centrales que rodean la didáctica y su relación con la comprensión lectora. Esta reflexión es crucial, ya que permite identificar qué recursos y estrategias son más efectivos para fortalecer estos procesos educativos.

Finalmente, el estudio concluye que los docentes deben aprovechar los recursos disponibles a su alrededor para enriquecer los procesos de comprensión lectora, considerados fundamentales para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. La construcción teórica presentada ofreció conocimientos prácticos y estrategias que pueden ser implementadas para mejorar el rendimiento académico y ampliar el vocabulario de los alumnos. Al nutrir sus habilidades lectoras, se les proporciona una herramienta esencial no solo para su éxito escolar, sino también para su vida cotidiana. En resumen, esta investigación no solo contribuye al ámbito académico, sino que también tiene implicaciones prácticas significativas para mejorar la calidad educativa en contextos específicos.

### **Bases teóricas**

Los diferentes aspectos configurados como argumentos teóricos que sirven de fundamentos contextual de la investigación buscan definir elementos transcendentales que permiten tener una comprensión amplia desde la mirada de autores, teóricos e investigadores expertos. En este sentido, se desarrollan las categorías principales estimadas por el investigador para establecer los aspectos epistemológicos que definen la esencia de la presente investigación relacionada a la comprensión lectora y de manera específica en el proceso de reflexión de los estudiantes para la creación de textos argumentativos en la educación básica primaria.

### ***Compresión lectora***

La comprensión lectora al ser parte del lenguaje es imprescindible para la evolución del ser humano, y al ser definida en este estudio como una caja de herramientas abierta, flexible e ilimitada que contiene, organiza y potencia las capacidades, destrezas, habilidades y experiencias cognitivas, afectivas, expresivas y de integración social, que se va ajustando y evolucionando al ritmo histórico de la sociedad y vivencial del sujeto lector, de acuerdo con sus necesidades y respuestas, que le permite usar diversas estrategias y recursos en textos, lenguajes, soportes, tipos de información, o sea una caja multidimensional de aprendizajes, se puede determinar que una de las finalidades de la educación es desarrollar una lectura como práctica potente que le de las oportunidades de desenvolverse en la vida cotidiana, además de comprender e interpretar lo que acontece en el mundo y en la sociedad, en especial para los docentes en formación de la Licenciatura en Lengua Castellana y Comunicación.

De la misma forma, cuando en la escuela se conduce al estudiante para que cimente su saber, y de paso a crear esquemas mentales de la lectura en la que se de paso al establecimiento de acciones de comunicación, lo que se hace es ampliar las prácticas de la lectura en el contexto escolar que favorecen a los procesos de formación. A partir de lo anterior, se retoma la importancia que tiene el lenguaje en la sociedad y la cultura, aglutinada e investigada desde el punto de vista de la sociolingüista, en especial se hablará del teórico Bernstein (1990) como referente para esta investigación al considerar a la lectura un proceso y una práctica cultural necesaria para que una persona se considere alfabetizada, pero que muchas veces se enseña en muchas situaciones como algo que debe ser impartido metódicamente sin tener en cuenta el repertorio de conocimientos previos que posee ni su historia social y personal e implantarle un esquema que le permita adquirir competencia de comprensión para que se amplíe su visión del procesos de formación personal.

Es así, que el desarrollo de la lectura en los estudiantes, postula Vygotsky (1979) en su obra Pensamiento y lenguaje, se avizora como un hecho de gran importancia para la consolidación de los procesos formativos, cuya tarea central en el establecimiento de procesos de comunicación donde el lenguaje y su relación con la inteligencia y el aprendizaje son indudables, valiosos y a la vez son potenciadas por la misma lectura. Sin embargo, es Bernstein, en sus variados estudios, quien observa que desde aspectos

puntuales de la lingüística se configuran procesos de socialización en la búsqueda de dar sentido al texto que se lee, como un reflejo de las situaciones que configuran un aspecto formal de lo que constituye como realidad de la vida social.

De lo dicho anteriormente, se afianza en lo planteado por Lahire, (2012), lo social también está en lo individual, “aunque sea difícil entender lo social individualizado” (p.4), por ende, la desigualdad en la competencia lectora se genera desde el establecimiento de los aspectos culturales que configuran los forma de pensar de los estudiantes, así como de la clase social que ocupan. En otras palabras, hay por diversos motivos que van a ocupar un espacio de importancia en asumir una posición reflexiva sobre las concepciones que se tengan de leer en hogar, lo que piensa el niño de su mundo, desde lo académico en la escuela, lo que proyecta la sociedad en lo cultural, las políticas públicas educativas, y junto a las relaciones humanas en un contexto concreto.

Ante ello, Teberosky y Jarque (2014) consideran que “se tiene acceso a un sistema simbólico de significados, a un recurso a través del cual la experiencia se transforma en conocimiento” (pp.5-13). Los autores creen que una porción inmensa sobre las concepciones de cultura emerge de los textos, en tal sentido, es necesario comprender el escenario cultural en el que ocurre el hecho. Pero al analizar la expresión leer para aprenderlos, se considera que es imposible para las sociedades exclusivamente orales, y en cambio para las sociedades letradas actuales es posible porque si ha cambiado la concepción y las posibilidades de comunicar, adquirir, pensar, memorizar y distribuir el conocimiento.

Para abordar estos fundamentos, es importante ver la lectura desde distintos puntos de vista. En un primer plano se destaca la lectura como habilidad compleja y sus modelos explicativos. Se explicará siguiendo de manera breve las estructuras a las que se accede con la lectura, desde la representación de un argumento teórico que se adecua a las formas de enseñar a comprender el texto en el que está inmerso un estudiante.

Es decir, que el proceso de comprender lo que se lee significa un hallazgo entre una correlación constante entre el texto plasmado en una hoja y el individuo lector, quien proporciona especialmente sus saberes previos y sus habilidades de raciocinio para realizar un análisis congruente de los elementos que configuran el texto. A partir de lo cual se puede inferir que la lectura es una estrategia de gran magnitud, que es manejada

en todas las áreas del conocimiento, la cual puede generar en el educando saberes y nuevos aprendizajes ya que, a medida que se lee se instruye, se informa y enriquece sus conocimientos a través de nuevas palabras y nuevos contenidos que le permiten tener un mejor léxico y una amplia visión del mundo exterior, además en un método de diversión pues, no siempre lo que se lee debe ser rígido sino puede abarcar otros temas que permiten establecer una conexión entre las realidades de los estudiantes y lo que señala el texto

Otro de los conceptos que, según Solé, (1987) se le pueden atribuir a la lectura es que da lugar a que se concrete un espacio de interpretación que traiga consigo nuevas ideas y situaciones a partir de los aprendizajes que alcancen los niños. De este modo, debe tener una perspectiva lúdica en la medida que se piensa que si un niño maneja una buena lectura logrará descubrir un universo de infinitas experiencias que lo sorprenderán y a su vez le permitirán culturizarse, entender el mundo en donde se encuentra inmerso y ser el autor de su propia historia.

Según lo plasmado con antelación se puede decir que, la lectura es un espacio que le permite al estudiante sumergirse en un mundo totalmente imaginario donde en su mente puede recrear escenas de todo lo leído, hacerse a la idea de que está viviendo todas las experiencias que se mencionan dentro de la lectura, de ahí que se puede decir que tiene un enfoque creativo e innovador pues como se mencionó anteriormente el educando deja volar su imaginación llevándola al más alto grado de satisfacción.

En otras palabras, leer es la competencia de interpretar los signos lingüísticos y de crear los sonidos que pertenecen a estos, por ende, la lectura es un instrumento apropiado para transmitir un mensaje, sin embargo, leer conlleva a analizar, descifrar interpretar lo que quiere manifestar determinada realidad, cabe manifestar que la lectura no se enfoca en lingüístico, sino que también aborda todo aquello que requiere de interpretación, análisis e imaginación.

Desde esta perspectiva, la lectura resulta en primer lugar de la decodificación que se hace del texto, es decir, el educando expone su habilidad para fomentar relaciones entre sonidos e ilustraciones que pueden ser trabajadas de manera constante para revelar lo que el texto quiere transmitir. Posterior a ellos, se produce la comprensión de lo decodificado, brindándole al lector la habilidad para formular ideas, sentimientos y

emociones. Por último, se evidencia el análisis a través del cual se plantean juicios de valor y se establece una postura frente a lo que contiene el texto, alcanzando la proposición y argumentación con base al mensaje que transmite la lectura.

Por otro lado, se puede decir que, para entender una lectura se hace ineludible que se realice una interacción entre la persona que lee y el texto. Si se efectúa esta interacción indiscutiblemente se logrará una considerable comprensión de textos; situación que desea el docente promover en los estudiantes, aproximando los diferentes escritos que se utilizan para forjar significativos aprendizajes.

Es así como desde el MEN (2006, 2013) se plantea que la acción pedagógica de los profesores, indistintamente del área de formación, debe enfocarse a la necesidad de generar un hábito lector en los jóvenes a través de estrategias que lleven al estudiantes al análisis y proposición de nuevas ideas que permitan fomentar el placer por la lectura, en otras palabras, al goce de leer diferentes acopios de la creación literaria, con la intención de inundar de significado las vivencias de los educandos y que a su vez, les concedan fortalecer su sentido humano, su perspectiva de mundo y su juicio social a partir de la producción propia, fortalecida por la belleza y funcionalidad del lenguaje.

En esta medida, conviene que haya opciones, tareas y propuestas elaboradas por los maestros, en las cuales todos los estudiantes obtengan la oportunidad de aprender a leer en el sentido extenso de la palabra. De ahí que se hace necesario concretar que las nuevas acciones educativas en cuanto a la lectura logren ser amplias, transversales e interesantes, por ende, se debe especificar que el hecho de leer esté al alcance de todos, sin importar que algunos de los niños y adolescentes no cuenten con los mismos beneficios, entendiendo esto como condiciones sociales y emocionales y que variar las acciones para la enseñanza de la lectura es la regla que debe predominar en el accionar del docente.

### ***Enseñanza de la comprensión lectora***

La falta de estrategias de comprensión lectora hace que la lectura sea de poco agrado por la falta de innovación de actividades didácticas, por las clases rutinarias y textos obsoletos, reemplazándolos por herramientas tecnológicas que permitan la

creatividad y autonomía del niño en el proceso de su formación intelectual y físico. Se resalta el valor social, cultural, económico, político y personal que posee la comprensión lectora como herramienta de uso humano. Es así como la consolidación de nuevos referentes en el campo didáctico ofrece un aprendizaje desde una visión completa y dinámica, por eso es necesario que en la Institución Educativa San José del Trigal se involucren en los procesos de enseñanza, desde referentes de la pedagogía liberadora que permitan la consolidación de los procesos de comprensión lectora en el desarrollo de las clases de área de lenguaje.

Como el autor lo afirma, la labor docente es parte esencial en el proceso de enseñanza de la comprensión lectora, es él quien selecciona las mejores formas de dirigir el acto didáctico a sus estudiantes, quienes tienen características específicas y requieren de la atención del docente como profesional conocedor del saber pedagógico que garantizará el desarrollo de la comprensión crítica desde un orden significativo. Es así como puede considerarse que la postura epistemológica que seleccionen los docentes incide en la enseñanza, donde la pedagogía liberadora da paso al establecimiento de nuevas realidades a la hora de enseñar.

Teniendo en líneas con lo expresado, docentes que unidos al procedimiento emplean el uso de la pedagogía liberadora, con la intención de vincular o asociar los aprendizajes que van adquiriendo los estudiantes tanto con lo conocido previamente como con lo que recibe a través de los diferentes sentidos. Empleando múltiples recursos como los mencionados, además de lecturas de cuentos e historias que ellos conocen y que de cierta manera facilitarán el proceso de comprensión lectora. Ante esto es necesario que el docente adquiera el dominio conceptual y procedimental sobre el desarrollo de esta competencia, por cuanto su papel como mediador es vital para que el niño adquiera el dominio de la habilidad lectora.

En toda acción humana siempre van a suscitarse eventos o condiciones que dificulten el desarrollo continuo y dinámico de una acción educativa; sin embargo, la mayoría de ellos se pueden contrarrestar con la práctica de actividades que conlleven a la actualización, sobre todo cuando se trata del personal que funge como docente o facilitador ante un grupo de personas que se estén formando.

De este modo, se puede referenciar que los estudiantes en términos generales dan representaciones de lo que han podido analizar y comprender de las lecturas realizadas, desde tales parámetros se estaría dando lugar a un proceso de comprensión lectora que pretende llegar a ser una actividad consolidada. Cabe resaltar, que un aliado en el logro de estas metas es representado por la figura del docente quien es el encargado de contextualizar tales procesos en la búsqueda de nuevos significados sobre realidades ya escritas en los libros que por ese momento es el centro del conocimiento para dar paso al desarrollo de la comprensión de textos.

De este modo, se pudo contemplar un escenario en el que es necesario de la adecuación de una serie de fundamentos que den lugar a la consolidación de la comprensión lectora con un referente de una educación que contempla las realidades que se precisa en el contexto inmediato para la formación académica, y que a su vez permite incluir las razones de la vida de los estudiantes en cuanto a la contextualización de los saberes en correspondencia con las realidades que estos viven como una forma de dar lugar a una educación integral y fundamenta en formar seres integrales que den soporte a la vida cotidiana.

Como consecuencias de seguirse presentando la problemática señalada, pueden mencionarse: Limitaciones en el desenvolvimiento académico de los niños, recordando que la comprensión lectora no solo afecta en el área de lenguaje, sino en otras asignaturas, puesto que su desarrollo exige el análisis y decodificación de la información suministrada. Poca o nula capacidad de relacionarse con su entorno, ya que origina una segmentación social, pues quien no logra el dominio lector, tampoco alcanza una correcta expresión corporal, escrita o hablada, y todo lo mencionado acarrea intrínsecamente baja autoestima en los sujetos involucrados en el acto.

Sin embargo, hay quienes unido a este procedimiento emplean el uso de referentes didácticos, con la intención de vincular o asociar los aprendizajes que va adquiriendo el niño o niña tanto con lo conocido previamente como con lo que recibe a través de los diferentes sentidos. Empleando múltiples recursos como los mencionados, además de lecturas de cuentos e historias que ellos conocen y que de cierta manera facilitarán el proceso didáctico. Ante esto es necesario que el docente adquiera el dominio conceptual y procedimental sobre el desarrollo de esta competencia en

comprensión lectora, por cuanto su papel como mediador es vital para que el niño desde temprana edad adquiera la responsabilidad crítica sobre el dominio de la habilidad lectora.

Enseñar a comprender lo que se lee no se limita únicamente a interpretar símbolos, sino a obtener la capacidad de aprehensión y manejo correcto de los diversos códigos lingüísticos acordes a su edad y contexto académico. También resalta la discursividad que debe tener un docente al momento de emplear su metodología, pues para enseñar éste debe valerse de las diferentes estrategias que conozca, además de los recursos que tenga a su disponibilidad, con la intención de despertar en cada uno de sus estudiantes el interés, gusto, y motivación por iniciarse y promocionar el hábito lector.

Aunado a lo anterior, se evidencia que durante las jornadas de clase se emplea en refuerzo a través de la repetición sistemática de lo aprendido a través de la toma de lectura o de la estimulación para continuar con lo ya adquirido en sus hogares, de este modo, la lectura se apunta como una situación que requiere la integración de esfuerzos tanto de las instituciones educativas como de los padres de familia para dar lugar a la complementariedad de la educación con la intervención de la vida cotidiana de los estudiantes, por lo cual lo realizado en el salón de clase se olvida al momento de llegar a los hogares, por cuanto los niños aún no tienen la madurez suficiente para asumir el compromiso de repaso.

### ***La lecto-escritura en la sociedad actual; una reflexión filosófica***

Promover la lectura y escritura en función de las necesidades educativas y sociales de los estudiantes, es hablar de la base fundamental del cual se derivan las estructuras del pensamiento educativo del momento, donde es necesario reconocer el valor contextual y experiencial de la forma de pensar de los docentes, a merced de generar conocimientos sustentados en los elementos contemplados o contenido en un texto específico, que den respuestas a las inquietudes y necesidades de los niños en su forma de transferir sus vivencialidades por medio de una explicación ajustada a las realidades académicas de estos.

En cuanto a la lectura y escritura, es necesario resaltar que el acto de leer representa una actividad hacia el aprender que permite el reconocimiento un corpus escrito en la enseñanza tradicional, acompañado del proceso complejo de la identificación mental donde se elabora el significado de las grafías visualizadas. No obstante, la fundamentación ontológica, epistemológica y axiológica del proceso de enseñanza por parte del docente, orienta de manera clara la estructuración de habilidades lectoras desde lo que pueden escribir los estudiantes, lo cual cambia dicha actividad en un proceso transversal que socialmente opera como interpretación de la realidad conexas al entorno educativo, de allí la necesidad de seleccionar textos que tengan la capacidad de orientar de manera integral a los estudiantes.

En tal sentido, se debe hacer un reconocimiento de la importancia de leer y escribir que según Colomer (1990) esto “nos permite fijar el pensamiento verbal y convertirlo así en un objeto susceptible de ser analizado, confrontado con nuestras ideas o las de otros textos y ofrecido a una exploración memorable”. (p. 24). En específico, el texto está caracterizado por la fundamentación, definición e identificación de paradigmas o constructos, es decir variables con sus indicadores y dimensiones, de manera que pueda sustentar cada proceso, desarrollado en la situación problematizada a indagar.

Ahora bien, la lectura debe estar referido a aclarar por medio de la confrontación contextual y a través de un abordaje textual, con referentes generales y sustantivos, de la temática de la lectura. Desde cualquier punto de vista. Partiendo de una búsqueda ambiciosa de referentes, centrada en tener suficiente información y conocimientos sobre conceptos, categorías y situaciones de la vida misma, que sirvan de complemento educativo para los niños en formación.

Por lo cual, busca la definición de conceptos, variables y categorías, definir también los modelos causales de la problemática abordada, o especificar elementos teóricos que fundamenten el contexto en particular y sus cualidades, de manera que se satisfagan las necesidades reales por el cual se escribe y ante todas estas posibilidades se debe contemplar la más viable posible a la hora de hacer la elección.

Ante ello, la lectura y escritura se ha convertido en un hecho que incide incluso en los resultados de los procesos acercamiento a, entendiéndose que esta debe ser una actividad que promueva la capacidad de síntesis, de análisis y reflexión crítica en los

estudiantes. Por ello, el docente debe tener claridad a la hora de elegir cuales son los fundamentos a considerar para escritura de textos, de este modo se deben considerar una serie de variables que sirvan de sustento para el desarrollo de la comprensión lectora, haciendo énfasis en los tipos de lectura que hacen que los estudiantes estén motivados y que tengan interés en comprender lo que leen y que lo traducen en una nueva realidad desde lo que escribe.

Representar cada una de las fases o etapas, precisan de una forma adecuada los aspectos que se enmarcan en una repercusión directa entre las clases de lenguaje que intente promover dar paso a la lectura y la escritura, y esto se debe a que la mayoría de las veces no se consideran los intereses de los estudiantes al asignarles un material de lectura, trayendo como consecuencia el desinterés y la apatía, incluso hasta el aburrimiento al desarrollar procesos de lectura. Es allí donde debe haber adecuación de los textos que se eligen para compartir y motivar a los estudiantes, pues el docente debe adecuar sus prácticas en promover la lectura y despertar el interés de los estudiantes.

En lo que respecta a la lectura y escritura, es un hecho complejo en el que se debe considerar la triada, intereses personales, educativos y sociales, como una forma global de abarcar las necesidades de los estudiantes para este caso, como una forma de que haya correspondencia entre las consideraciones de los estudiantes y lo propuesto a nivel curricular, es decir, el desarrollo de la lectura y escritura formativa en los espacios académicos debe contemplar un fin integral y a su vez debe actuar de manera integrada con una serie de referentes que vienen propuestos desde el MEN al hacer consideraciones generales de las necesidades formativas que pueden tener los estudiantes en un nivel educativo específico.

Por su parte, lo que refiere al desarrollo de elementos teóricos que promueven la comprensión lectora que desde un punto de vista fenomenológico generalizado pretende la congregación humana para satisfacer la necesidad antropológica de prepararse para hacerle frente a una serie de realidades que dispersan el hecho de leer y escribir, con las que el hombre en sociedad no puede alcanzar la felicidad ni prosperar materialmente, por lo que la realidad impone que las necesidades en cuanto a concretar los aportes de la educación en el área de lenguaje desde, normas de actuación, habilidades,

competencias, capacidades y patrones volitivos, con los cuales la sociedad humana desde la institucionalidad pueda adaptar su intencionalidad al contexto (Colella, 2016).

Esta falencia pone de presente, que los centros educativos formalizan la educación que se lleva al individuo para que el contenido, método, modo, medio y tiempo de la enseñanza, sucedan en un marco de contenidos educativos estandarizados dentro de una política pública en el objeto esencial de conocimiento, pero lejana de las necesidades particulares de los contextos educativos en los que la voluntad política o gubernamental carecen de un sistema de producción, ampliación y modificación de conocimiento científico-pedagógico que determine criterios de interés, para las necesidades particulares del sujeto de estudio particular en el complejo y extenso objeto pedagógico (Bruner, 2015).

De esta forma, en lo que respecta a los elementos teóricos que promueven la comprensión lectora, tiene presente que en la ecuación del acto pedagógico en la que se hace presente el docente como facilitador y el estudiante como entidad de conocimiento en construcción, las diferentes situaciones dentro del desarrollo de la comprensión lectora hacen que se prescinda de la necesidad interpretar los elementos que lee u y las formas en las que se sistematiza el escrito para generar una comunicación dialógica en la que se espera que el estudiante pueda adquirir habilidades en el hablar, escuchar, leer y escribir, se ve inmersa la necesidad de expresar lo que ocurre con la comprensión lectora donde se, requiere indispensablemente atender a unas variables dependientes del texto que son expresadas a partir de la reconstrucción de la realidad.

### ***Prácticas pedagógicas***

Asumir una idea propia de lo que constituyen las practicas pedagógicas para el manejo de las realidades educativas sirven de base para el investigador reconstituya todas las acciones que se ejecuten durante el desarrollo de la cotidianidad educativas mediante la interacción del profesor con la intención de propiciar aprendizajes significativos en los estudiantes. En este sentido para Fandiño y Bermúdez (2015) “es un proceso sobre el cual el docente reflexiona tanto de forma individual como colectiva para convertirlo en una nación metodológica y discursiva que le permita configurarse en el

ámbito profesional” (p.31). Es decir, una acción que alude a recapacitar desde una postura crítica sobre cada una de las actividades que se deben planear y ejecutar durante el acto pedagógico. Al mismo tiempo, consiste en estimar la necesidad de plantear la idea de seleccionar una serie de fundamentos que sirvan de aspecto meditativo entre lo planificado y lo ejecutado.

En otras palabras, las prácticas pedagógicas desde la postura del autor se asumen como una labor compleja en donde interactúa el profesor y los estudiantes en un ambiente de aprendizaje que materialice las precariedades del sistema educativo desde las realidades que se viven en los contextos escolares. Es claro que las necesidades de conocimiento por parte del sujeto que lo impulsan a realizar una práctica pedagógica, como un hecho de relevancia dentro del proceso educativo, ya que a través de esta manifestación se otorga un grado de interés al estudiante que se inclina por reconocer en el espacio del texto una posibilidad de aprendizaje directo, en donde la mediación docente que reconoce una motivación expresa, hace que se direccionen estrategias de enseñanza particularizadas en donde es posible generar una mayor interrelación entre el texto, el contexto y el sujeto.

De alguna forma, el fondo de la motivación por parte del docente y el interés que pueda lograrse despertar en el estudiante, hace que la incidencia de la cotidianidad en la comprensión en diferentes contextos resulten en un camino de hábitos de lectura desde la cual se abordan diferentes temas de interés para la enseñanza, que, de la mano de los aspectos curriculares de la educación básica primaria, hace que el sujeto se convierta en elemento mediador de su propia relación personal con el libro y la lectura. Por tal motivo, las prácticas pedagógicas son vistas como un proceso que busca favorecer la noción aprendizaje en la consolidación cognitiva de los individuos. De este modo la enseñanza y el aprendizaje son dos términos que buscan incidir en la forma como se adquiere el conocimiento y la expresión de la competencia de aquellos que forman parte implícita del proceso educativo. En tal sentido, la práctica pedagógica es definida en función a los argumentos de acción que utilice, estos pueden ser intelectuales o coloquiales, dependiendo de la trascendencia de los mismos, ya que es allí donde el docente hace una previa articulación del contexto cotidiano con el educativo.

Ante ello, Zabala (2008) plantea que: “la cotidianidad de la labor del maestro es un escenario donde ocurre el proceso de enseñanza y aprendizaje, es vital que el maestro recurra a la aplicación de prácticas pedagógicas que contribuyen a la formación de los estudiantes” (p. 68). Por tal motivo se considera necesario crear un marco interpretativo sobre las prácticas pedagógicas y la función que estas cumple en los espacios formativos, para a creación de concepciones sobre lo que estas representan en función a establecer una idea de permita la reivindicación de docente desde su labor de enseñar en pro de fundamentar propuestas de educativas.

The process of education (1960). En sus consideraciones sobre la enseñanza honesta e intelectual, para cualquier disciplina en cualquier nivel de desarrollo, conlleva a considerar al educador como un profesional capaz de enlazar el pensamiento con los estímulos en su quehacer pedagógico. En otras palabras, una práctica pedagógica planificada, centrada en la comprensión de los procesos cognitivos, los alcances del aprendizaje en función con la transformación de las realidades propias de los sujetos aprendices.

### ***Fundamentos epistemológicos***

Es necesario considerar, como una de las teorías, que se enmarcan es aspectos de la lingüística y que desde la década de los 60' han generado conocimiento con la idea de complementar la lectura como un proceso de acción comunicativa. Donde el aprendizaje se produce a partir de la revolución gestada en el pensamiento del lector y los diversos aprendizajes que este adquiere. Es así, tal como lo señala Marín (2008) “La sociolingüística, la pragmática, la teoría de la enunciación, las teorías de la comunicación proponen una concepción de la lengua distinta de la del estructuralismo” (p. 28). Esto como acción que permita dar paso a tener una capacidad de la sintaxis ampliada a razón de los procesos lectores que emprende con la finalidad de dar paso a la adecuación de las realidades según el contexto.

Por consiguiente, leer se consolida como un proceso altamente dinámico que da paso a que el lector se involucre con los aspectos estructurales y reflexivos del texto, para dar paso a la reestructuración del saber o a un medio de reconfiguración de los

significados que tiene los lectores desde sus apreciaciones culturales. Con la idea de comprender los elementos que son altamente gratificantes. Ante el fácil acceso que destaca a los medios informativos, y la presencia absoluta de la tecnología en la sociedad es pertinente que desde los primeros años de edad los estudiantes logren un desarrollo social esperado. Y que a su vez desarrollen habilidades de participación temprana en el desarrollo de la lectura.

Partiendo de entender que el objeto de la epistemología gira alrededor de la comprensión lectora como sistema de conocimiento a través de una historia, lógica, fundamento e interpretación filosófica, que tiende a abordar desde sus diferentes conceptos el conocimiento científico desde un punto de vista disciplinar que, de manera concreta, abarca a las diferentes ciencias particulares entre ellas la educación y la pedagogía de lo que refiere a la comprensión de los textos que los niños leen.

No obstante, se concibe dentro de la epistemología una relación entre la realidad (objeto de la ciencia) y el sujeto (quien busca el conocimiento científico), por lo que al hablar del fomento de la comprensión lectora concretamente, la subjetividad comienza a ser parte de la naturaleza respecto de la cual se condiciona la correspondencia entre el problema primario que tiene que ver con la enseñanza como elemento ontológico (vinculado al sujeto), y el un problema epistemológico relacionado con que tan profundo debe ser el conocimiento sobre dichas habilidades, de forma que resulten cognoscibles con la realidad quien quiere alcanzar un grado de reconocimiento entre la enseñanza y el fomento de la comprensión lectora (Banderas, 2019).

De esta manera, la investigación pedagógica comienza a tener un lugar en la ciencia frente a la comprensión lectora en atención a la subjetividad como falencia establecida en la relación sujeto-objeto de investigación, tras generar efectos trascendentales en las condiciones sobre las cuales se percibe una realidad y de la cual depende el grado de conciencia que adquiere el sujeto sobre la necesidad del aprendizaje de las habilidades lectoras que, en esencia constituyen la aspiración individual asociada a una visión, objetivos, formulaciones y métodos para alcanzar la cualificación sobre el tema en mención (Galagovsky, 2017).

Desde el aspecto educacional, una falencia se evidencia cuando no se propicia el espacio académico en el cual se integró las necesidades individuales del educando con

las pretensiones de la enseñanza, por lo que, desde el mejoramiento del modelo educativo para la formación de la comprensión lectora, constituye una equivocación epistemológica que merece ser atendida desde los elementos del condicionamiento cultural y la educación institucionalizada.

En adición, en relación al condicionamiento cultural, numerosas aportaciones del contexto hacen que se cree un enorme esfuerzo para que los sistemas educativos introduzcan de manera eficiente un modelo que permita la articulación entre las tendencias sociales y las académicas como punto de encuentro para la solución de problemas de contexto, las cuales residen en la educación bajo un enfoque crítico de comprensión de textos y que se conectan al problema epistemológico de la condición de la enseñanza.

Pues las cuestiones y contradicciones a las que se ve enfrentado el sujeto de conocimiento obstaculizan la dinámica del proceso pedagógico cuando la naturaleza del objeto pedagógico está en contravía del sistema de conocimiento que, la comprensión lectora constituye el desarrollo de una serie de habilidades, formulaciones y categorías alrededor de la enseñanza vista como proceso investigativo-pedagógico, en el que las limitaciones epistémicas surgen al expresarse de manera no formal la pertinencia lógica y disposición teórica-metodológica en la aplicabilidad y reproducibilidad de la enseñanza de la comprensión lectora para cualquier escenario cultural (Pujalte, Bravo y Porro, 2015).

Por otra parte, Chomsky (2007), plantea lo siguiente: “un mecanismo innato desempeña un papel central en el aprendizaje del lenguaje y que los seres humanos nacen con una capacidad lingüística innata que se potencia a través del proceso de maduración” (p.40). En tal sentido, la lectura se puede enseñar y aprender constituyendo la clave del éxito escolar. Por lo tanto, tiene como misión lograr que la sociedad valore la lectura, como la herramienta más importante para la formación del hombre conocedores, participativos, críticos y creadores. Se establecerá una concepción diferente donde leer no es codificar, sino leer es comprender el texto, es poder atribuir significación, para ello debemos forjar expectativas en relación con el mensaje, es decir, crear estrategias y planes de lecturas adaptadas a las necesidades del grupo del lector. Por tanto, si leer es

un aprendizaje significativo, entonces la lectura puede ser enseñada y aprendida; esta debería de ser nuestra meta y objetivo principal.

Es por ello, que se debe tener a la lectura, no como condición suficiente sino como condición necesaria y soporte básico en toda escolaridad. Primero el niño aprenderá a leer para lograr, luego leer para aprender. Por otra parte, pasa el desinterés que los docentes muestran en la enseñanza de la lectura a pesar del tiempo que no invierten en ella, es mínimo el porcentaje de actividades que tiene a la comprensión; ante la situación señalada, cabe preguntarse qué se puede hacer para que los alumnos comprendan lo que leen. No se puede proporcionar fórmulas mágicas, pero si estrategias que deberían ser adaptadas a cada contexto o situación concreta de enseñanza-aprendizaje, la tarea del docente es muy comprometida; el diseño de las planificaciones debe de ser rigurosas y sistemático.

La sistematización debe de afectar sobre todo al conocimiento que el educador posee de los contenidos a enseñar de la competencia de sus alumnos y de la secuencia didáctica que propone para poder llegar a lograr sus objetivos planteados. Por ello, la imagen del docente que debe presentar como un profesional insustituible que debe tomar un sin fin de decisiones y que debe crear un ambiente de respeto mutuo, confianza y aceptación para la integración docente-alumno en el proceso del aprendizaje.

Por tal motivo, como apoyo adicional al objeto de estudio de esta intención investigativa, es decir el desarrollo de la comprensión lectora, se cree importante acudir a la teoría de la respuesta lectora, en este caso, a partir del Modelo Transaccional propuesto por Rosenblatt (1978) en el cual se posiciona a la lectura como un ejercicio interactivo entre la triada lector-texto-contexto, donde se expresa que el lector es un sujeto activo capaz de construir significados, dar sentido y generar conocimientos, regularmente condicionados por el tiempo, así como por el contexto del texto mismo, gracias al desarrollo de habilidades de pensamiento, donde figura la creatividad, reflexividad, autonomía, que resaltan en general la estrecha relación entre cognición y sociedad propios de la acción lectora.

Por tanto, la teoría de la respuesta lectora reconoce que existe un acercamiento inicial entre el lector y la palabra, lo que implica un procesamiento que tiene como producto la extracción del significado que el autor plasmó, dicho de otra forma, hace

referencia de un proceso de decodificación que comprende una interacción entre el lenguaje, la comprensión del mismo (entrando en juego los conocimientos previos), la elaboración de hipótesis, la construcción de nuevos conocimientos, que en general resalta el papel protagónico del lector y su oportunidad por construir nuevos significados que trascienden el texto leído.

Por lo expuesto, Rosenblatt (ob,cit) resalta dos características principales en su análisis, donde la primera tiene que ver con la importancia del papel que desempeña el lector, especialmente por el dinamismo que debe desarrollar en su proceso reflexivo; mientras que la segunda, supone el vínculo existente entre el lector y el texto, caracterizado por la naturaleza transformadora de la interacción entre ambos, es decir, el reconocimiento de la influencia de los estímulos que cada uno trae consigo, y que generan reacciones que desencadenan la construcción de nuevos significados

Aunado a lo anterior, para Rosenblatt (1996), el contexto representa otra característica de importante implicación en el proceso lector, el cual propicia la relación entre el ámbito emocional y el cognitivo para conjugar así experiencias, propósitos, e intereses, éstos últimos como condicionantes de la atención de los lectores, sumados a los puntos de representatividad que el texto ofrece, todo lo cual resulta en dos posturas, una estética en la que el lector vive una experiencia afectiva con el texto, y otra eferente focalizada en la información que puede retener la lectura. Así, la lectura pasa a constituirse en un proceso interactivo entre el lector, el texto y el contexto, en el que convergen subprocesos extrínsecos e intrínsecos, que facilitan la construcción de significados y favorecen la libertad de pensamiento, la autonomía, así como la criticidad.

Esto, resulta compatible con las ideas expuestas por Iser (1982) para quien el proceso lector refiere directamente la interpretación del texto, en este caso, desde el dinamismo interactivo entre el autor y el lector, constituyéndose ambos en dos polos, uno artístico que corresponde al autor y su texto, y otro estético, que corresponde al lector donde su reconocimiento condiciona la realidad virtual de la lectura. De manera que, para el autor referido la significación no se produce en el sujeto como fuente de significado, sino en la interacción misma entre emisor, receptor y contexto como punto de convergencia donde el texto cobra significado.

## **Fundamentos legales de la investigación**

Con respecto a esta fundamentación, se hará una revisión a las leyes y se relacionarán los artículos donde se concentre el contenido en pro de la educación y sobre todo las leyes que rigen las pruebas saber de grado once, es relevante conocer cuáles son las normas o reglas que jurídicamente deben seguir toda investigación debe comenzar la revisión de documentos por la Constitución Política en este caso de Colombia, ya que esta es la ley base para establecer normas y reglas dentro de una sociedad.

El fundamento legal enmarca el desarrollo de aspectos que dan sustento a los procesos formativos que son el resultado de la labor implícita de los docentes en la búsqueda de formar de manera integral a los estudiantes. En tal sentido, se debe hacer una consideración a la Constitución Política de la República de Colombia (1991), la cual presenta la posibilidad de pensar en un país que apunta hacia la construcción de una nueva sociedad por medio de los procesos educativos que emprende de manera cotidiana haciendo énfasis en reconocer las realidades tan complejas del contexto. Ante ello, se presenta el Art. 67, donde se presenta lo referente a los derechos sociales, culturales y económicos, por ello, plantea lo siguiente:

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (p.29).

En tal sentido, como fundamento legal del estado colombiano se ha concretado un marco legal que refiere aspectos puntuales del MEN, la cual genera argumentos legales que dan paso a establecer la educación como un derecho fundamental de la sociedad. Donde se considera como primordial el conocimiento científico y aspectos integrales de las áreas de formación integral, donde resaltan los procesos de constitución personal que dan lugar a la formación para la vida, desde aspectos de la moral, lo cognitivo y la realidad física de los estudiantes.

En el marco de lo descrito, surgió la ley general de educación 115 de 1994, en dicho instrumento legal se regula el proceso educativo, En el instrumento legal analizado, destaca la idea de que la educación sea vista desde un argumento que se adecue a las realidades de las personas en formación y a los intereses que se derivan de sus vivencias, con el fin de que se haga un reconocimiento de los pilares propios de la educación como por ejemplo la libertad del educador de adoptar una visión frente a la investigación para la enseñanza y aprendizaje. Donde se promueva una visión colectiva de los valores esenciales que se forman en el mundo académico.

Con esta normativa después de tres décadas se señala que las orientaciones curriculares no asumen un método de enseñanza de la lectura, sin embargo, ofrecen una perspectiva conceptual desde la cual se recomienda centrar el trabajo en el aula. Se supone que esta conceptualización curricular en verdad abrió la mirada a la formación del maestro y en su capacidad para el diseño de un currículo contextualizado, aunque dicha autonomía al maestro a pesar del avance conceptual con los lineamientos, no se reflejó ni en los textos escolares ni la práctica pedagógica de la lectura ni en el proceso de enseñanza y aprendizaje y se mantuvo el enfoque conductista y la renovación curricular anterior en las escuelas.

Se observa que los lineamientos curriculares ofrecían la libertad de usar o no la cartilla o libro de texto, pero acentuaban la oportunidad a los maestros para asumir criterios en la enseñanza de la lectura en la selección de materiales que se correspondieran a diversas funciones de la lectura y a la calidad y diversidad de textos, lo cual involucraban el trabajo con diferentes géneros, formatos y tipologías textuales.

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO METODOLÓGICO**

#### **Naturaleza de la investigación**

La presente investigación que se realizará desde el campo educativo donde reconocerá que el fenómeno de estudio obedecerá a la realidad de la enseñanza de la comprensión lectora para la producción de textos, por lo tanto, necesitará abordarse desde una metodología capaz de comprender la complejidad que está presentaba; en la que fuera posible la descripción, interpretación y comprensión de las redes significativas que constituyen la apropiación de los saberes por medio de la enseñanza de la comprensión lectora que se derivan un fundamento epistémico trascendental, las cuales fueron escrutables desde la investigación cualitativa.

Ahora bien, se da lugar a establecer un argumento epistemológico que dé paso a plantear la forma como se va a procesar la realidad, para ello la perspectiva interpretativa se precisa como la ruta idónea. Por lo tanto, se reconoce la necesidad de reflexionar sobre los aspectos que constituyen la realidad y los elementos que inciden en el establecimiento de situaciones propias de la cotidianidad, con el énfasis en abordar, una explicación contextualizada de las razones que definen el objeto de estudio. Además, desde el paradigma interpretativo se puede interpretar y hacer un descubrimiento de los hechos que orientan el desarrollo de cada una de las categorías preestablecidas para la investigación.

Cabe destacar, que a partir del paradigma interpretativo como lo expresa Camejo (2006), se precisa una noción del objeto de estudio donde “la realidad social se entiende como una construcción del mundo de la vida cotidiana que emerge como consecuencia de las capacidades interpretativas de los sujetos implicados en ella” (p. 14). Por ello, se reflexionará desde la interpretación de los datos que emerge a partir de las concepciones de aquellos que hacen parte de los procesos formativos en el área de lenguaje, y desde esas situaciones elementales se podrá construir la realidad con un enfoque contextual

para derivar constructos de la comprensión lectora como componente para la producción de textos desde la práctica pedagógica.

Ahora bien, la presente investigación se fundamenta en el enfoque cualitativo dado que, lo importante que es hacer una aproximación a un nuevo referente teórico que contenga un saber propio sobre los elementos que inciden en la producción de la realidad social desde la idea de busca estudiar el fenómeno y su comprensión. Por esto, la investigación asume hechos reales enfocados en experiencias vivenciales de los actores educativos.

En este mismo sentido Sandino, (2003), considera que “el enfoque cualitativo es la investigación produce hallazgos a los que no se ha llegado por medio de procedimiento estadísticos u otro medio de cuantificación” (p.12). Por lo que, la presente investigación, emprenderá una acción interpretativa de los aspectos que configuran la realidad educativa actual. A partir, de establecer los elementos que inciden en el desarrollo de la comprensión lectora desde los aportes de los informantes clave, el cual busca conocer aspectos propios de los escenarios académicos y los aspectos de mayor relevancia para organizar y sintetizar los datos a presentar.

En relación, al método este da fundamento y orienta los elementos necesarios para consolidar un resultado específico, el cual es producto de la interacción de los seres humanos con la realidad. En tal sentido, la investigación cualitativa hace énfasis en el reconocimiento del contexto como una situación que da paso a la escogencia del método adecuado para abordar el objeto de estudio, a partir de la dependencia que existe entre lo que se desea explicar y la realidad producida de manera específica.

Para estudiar la experiencia de una persona, expresan Marton y Booth (citados en González Ugalde, 2014), es importante diferenciar entre aspecto referencial y aspecto estructural. El primero corresponde al significado que se otorga al fenómeno, mientras el estructural a cómo las personas emprenden una acción. En este segundo aspecto distinguen entre componentes referenciales y componentes estructurales; el referencial corresponde a la intención de quien lo experimenta; y el estructural, a la forma en que lleva a cabo la acción. Estos aspectos “son experimentados de modo simultáneo, aunque analíticamente separados con fines de investigación” (p. 145).

Refiere el autor citado que, como método de investigación cualitativa, la fenomenografía se caracterizará por un riguroso trabajo de levantamiento de información, análisis y presentación de resultados. Distintos investigadores han generado modos particulares de trabajo, con aspectos comunes y diferentes en su práctica. Para Marton (citado en González Ugalde, ob. cit.) experimentar un fenómeno del entorno es concebirlo, percibirlo, comprenderlo; y las experiencias “no son consideradas como entidades físicas o mentales, sino como una relación entre objeto y sujeto” (p. 144); es decir, lo que se estudia es la relación entre ambos, pues no investiga el fenómeno como es sino cómo el fenómeno es experimentado

### ***Escenario de la investigación***

El escenario representa el contexto en donde se ubica el objeto de estudio al respecto Martínez (2004) expresa que “el contexto está formado por el espacio físico que ubica el escenario de investigación” (p.89). Es decir, el espacio territorial al cual se logra acceder con el propósito de recabar la información que se relacionada con el objeto de estudio, en donde influyen aspectos que se encuentran inmersos en el ambiente natural del fenómeno que se quiere abordar.

El contexto de investigación se considera como el aspecto fundamental para el desarrollo de la investigación. Puesto que, es allí donde se suman esfuerzos para dar explicación a los hechos que desde una perspectiva muy amplia configuran una realidad específica a partir de los aportes que los actores sociales hacen. De este modo, el contexto es el lugar donde las acciones ocurren. Al respecto, el contexto seleccionado se hace de manera intencional reconociendo las ventajas y desventajas que permitan consolidar el proceso de investigación, y para ello es necesario caracterizarlo a manera de ubicar al lector en el espacio en el que ocurrió el proceso de abordaje social.

Ahora bien, para el desarrollo la investigación sobre la comprensión lectora como componente para la producción de textos en la práctica pedagógica se tomará como escenario la Institución Educativa Colegio San José del Trigal de la Ciudad San José de Cúcuta Norte de Santander, Cúcuta, Colombia.

### **Informantes claves**

Consecuente con la elección del escenario a estudiar, surgirá la necesidad de elegir los informantes. Por lo cual no fue una elección de azar, aleatoria o que obedezca a criterios de validez estadística, sino que será una elección representativa del fenómeno de estudio, donde los sujetos o fuentes de la información se caracterizaron por ser ricos en los contenidos significativos que se pretendieron estudiar.

Los informantes en una investigación bajo el enfoque cualitativo son las personas que aportaran datos relevantes de su vivencia vinculadas con el objeto de estudio; por ello se convierten en una fuente significativa de información para ser analizada e interpretada. Así, para González (2010) los informantes constituyen “los sujetos con conocimientos especiales sobre una temática y que tiene buena capacidad de información” (p.62). En tal sentido, es necesario hacer un reconociendo previo sobre aquellos sujetos que hacen un aporte significativo a la producción de la realidad. En tal sentido, los informantes que se consideraron son 8 profesores.

**Tabla 1. Codificación de los informantes**

<b>Institución educativa</b>	<b>Tipo de informante</b>	<b>Código</b>
Institución Educativa Colegio	Docente 1	<b><i>LEDI1</i></b>
San José del Trigal de la Ciudad	Docente 2	<b><i>LEDI2</i></b>
San José de Cúcuta Norte de Santander, Cúcuta, Colombia.	Docente 3	<b><i>LEDI3</i></b>
	Docente 4	<b><i>LEDI4</i></b>
	Docente 5	<b><i>LEDI5</i></b>
	Docente 6	<b><i>LEDI6</i></b>
	Docente 7	<b><i>LEDI7</i></b>
	Docente 8	<b><i>LEDI8</i></b>

### ***Técnica e instrumento para la recolección de la información***

La técnica constituye el medio con el cual el investigador aborda, interpreta y comprende las vivencias, experiencias y el mundo vivido por los informantes claves. Por tanto, para la investigación se empleará la entrevista en profundidad. Al respecto Taylor

y Bogdan (2008) expresa que son “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. (p.34); es decir un dialogo recíproco entre el entrevistador y el entrevistado para indagar y recolectar información de corte subjetiva en la que se involucran creencias, actitudes y conocimientos.

Con respecto al instrumento se utilizará un guion de interpelaciones abiertas y flexibles, en el cual las preguntas servirán para orientar la entrevista y guiar el proceso para obtener información relevante sobre la comprensión lectora como componente para la producción de textos escritos en la práctica pedagógica. por consiguiente, el investigador a partir de los objetivos y las categorías iniciales de la investigación diseñara una serie de pregunta para efectuar la entrevista en profundidad con cada uno de los informantes para obtener la infamación requerida.

De cara a poder cumplir con el primer objetivo específico de la investigación será indispensable recolectar información que sirviera para describir el fenómeno de estudio, que posteriormente fue analizado e interpretado, para ello, será requisito usar las mejores técnicas e instrumentos que fueran coherentes con el enfoque, paradigma y método elegido: vale aclarar que desde la perspectiva de Hernández, Fernández y Baptista (2014) el instrumento de recolección de datos en la investigación cualitativa por excelencia es “el propio investigador” (p. 397), él es quien, mediante diversas técnicas, recoge los datos y se asegura que el tratamiento de los mismos se haga con toda la ética y cuidado científico posible.

Por su parte, avisa Ruiz (2008) que “también en la investigación naturalista es posible utilizar procedimientos múltiples para estudiar determinados problemas que así lo ameriten” (p. 22); de ahí que el investigador, como técnicas e instrumentos principales, optará por los siguientes procedimientos de recolección de datos: la entrevista con informantes clave registradas por medio de audios, y revisión de documentos atinentes al fenómeno de estudio con su correspondiente codificación y categorización.

Esto implicará interactuar en el escenario a estudiar sin participar determinantemente en las percepciones o decisiones en torno al fenómeno de estudio, o afectando con la intervención la realidad que se habrá propuesto comprender. Por otro

lado, la entrevista con informantes clave será una técnica importante para la recolección de datos, esta se definirá como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado)” (op. cit. p. 403). Dichas entrevistas se diseñarán a través de su correspondiente instrumento o guion de preguntas relevantes para la investigación, que buscarán respuestas de las cuales se podrán obtener descripciones, interpretaciones, percepciones, valoraciones o evaluaciones de los entrevistados.

### ***Validez y confiabilidad***

Dado que la investigación obedecerá a un objeto de estudio que no se circunscribe dentro de los sistemas lineales, sino aquellos no lineales, donde se comprende que la realidad social no es determinista ni se explica por causas que se repiten o replican de manera exacta a través de la manipulación de categorías, en efecto, se establecerá la validez en la configuración estructural de un sistema de las realidades que incidían en el fenómeno de estudio, haciendo que cada factor tuviera su autenticidad propia en plena coherencia con el tema, que podría o no asemejarse a algunos fenómenos homogéneos.

Por ello, la confiabilidad en este estudio obedecerá más a la consistencia de sentido o congruencia que se dio a lo largo de la investigación; asumiendo, dentro del desarrollo del método fenomenológico unos criterios predefinidos en orden a lograr la confiabilidad de la investigación cualitativa, a saber: primero, la información habrá que buscarla donde estaba, asegurándose que los informantes claves y los datos correspondieran a un reflejo fiel de la realidad del fenómeno de estudio.

Tercero circunscrito entre los momentos fenomenológico, consistirá en el momento dialógico, donde se le dio relevancia a la información que más ayudaba a descubrir las estructuras significativas: interacción verbal, contenidos, lenguaje no verbal, patrones de acción, registros, archivos, documentos, etcétera, ya que estas acercaban a la sinceridad con que los informantes se expresaban, incluso a aquello que ocultaban y que pudo ser relevante para la categorización y comprensión del fenómeno de estudio.

Cuarto, se distinguirá y contrastará la modalidad de recolección de información, al igual que del diseño de instrumentos, pues de su constante contrastación y revisión se

logrará ir develando los factores determinantes del fenómeno de estudio, a partir de las contradicciones, ambigüedades y expresiones que se logran obtener por la técnica e instrumento que se va a aplicar. Y, por último, será necesario reconocer que el investigador cualitativo no tendrá reparos en ser parte de la situación que estudia, a tal punto de ser consciente de integrarse en la investigación y en la teoría que de ellas se generaran, sobre todo en el momento de interpretación, pues no existen datos cualitativos o información absolutamente neutrales; salvaguardando que no fuera un factor determinante que alterara los resultados de la investigación.

### ***Procesamiento de los hallazgos***

Al respecto se enuncian los pasos con los que se realizará la interpretación de los resultados arrojados por los datos cualitativos, los cuales serán: primero tener en cuenta la descripción detallada de la recolección de la información. Segundo, interpretar los discursos diferenciando lo sintáctico, de lo semántico y lo pragmático, dando relevancia a lo semántico, para poder descubrir el significado inmerso en lo expresado explícita o implícitamente. Tercero, distanciarse de la intención del autor, de los reduccionismos psicológicos e incluso socio-históricos o de disciplinas específicas para plantarse en lo que realmente significaban los textos en su complejidad, o lo que se podrá extraer de ellos tras el acto heurístico y creativo de la interpretación.

Pero siempre se ceñirá a la mejor interpretación pedagógica posible de los resultados fundamentados en el análisis de la información. Cuarto aplicará la triangulación, anteriormente descrita, destacando el desarrollo de la triangulación o contrastación, los discursos o textos obtenidos, y la interpretación con sus consecuentes dialécticas. Para llegar, por último, a la comprensión del significado y sentido pedagógico del texto.

Lo que significará que para poder comprender la realidad del fenómeno de estudio será necesario, realizar un análisis lingüístico que permitiera reconocer el sentido de los textos obtenidos o información recolectada, mostrando aquellos aspectos que no son directamente perceptibles, pero que están presentes y hubo que inferirlos gracias a la hermenéutica. Que desde la perspectiva de Manen (2003) no se trata de transcribir los

textos y presentarlos bajo la idea que los hechos hablan por sí mismos o “dejar que los datos hablen por sí solos”, (p. 183).

Sino que estos necesitaran ser interpretados, iniciando con la identificación y establecimiento de unidades de análisis, provenientes de un cuidadoso análisis lingüístico semántico de la información recolectada en los que se abordaron las acciones y conversaciones significativas, para extraer de ellas lo que había en el profundo, y que emergieron desde la codificación como categorías relevantes, que, contrastadas e interpretadas, sirvieron de base para la consideración y teorización.

### ***Codificación, Categorización, Análisis e Interpretación***

La codificación se entenderá como la labor de segmentar o fragmentar el texto en sus temas, grupos y conceptos con el ánimo de identificar términos o categorías que hicieran posible la estructuración del fenómeno de estudio, al respecto Castro (2010) afirma que:

a la información general transcrita, se le da sentido mediante la codificación que consiste en tomar una fracción de ella, considerada como unidad de análisis o unidad de significado y se le asigna un código, ello servirá para agrupar el trabajo en categorías o temas vinculantes (p. 1114-1115)

Ello quiere decir, que se recuperaran de las narrativas y la recolección de información, tras el análisis exploratorio de la misma, segmentos categorizados a los que se les asignará un código de orden, los cuales facilitaran hacer un índice de los temas y conceptos o categorías relevantes sobre los cuales se dio la interpretación y posterior comprensión del fenómeno de estudio. A este punto será necesario resaltar que anteriormente se mencionará, en la metodología de este proyecto investigativo, el momento lingüístico, el cual desarrollará por su misma naturaleza este análisis indispensable de la codificación. Se entenderá por categorización, la acción de identificar, definir y asignar nociones generales o formas de entendimiento diferenciadas a unidades de análisis dadas en la recolección de información, en el que se organizaran, según características similares o ejes principales, conceptos tomados de la realidad investigada a través de un nivel de conocimiento y abstracción necesarios.

De hecho, el volumen denso de información que se recolectará en las entrevistas, el trabajo de campo y la revisión documental, arrojará innumerables datos cualitativos,

que debieron ser identificados, clasificados y diferenciados, encontrando sus características primordiales, al igual que sus relaciones y funciones específicas, ajustadas con el significado en conjunto del fenómeno de estudio. Lo que indicará que en el trabajo intelectual de analizar la información cualitativa se establecerán y diferenciarán las categorías con sus posibles subtemas, además de irse codificando de tal manera que podrá dárseles un orden y estructura sobre la cual reflexionar a profundidad, a través de una indagación relevante, exclusiva, complementaria, específica y exhaustiva de lo que significaban esas categorías, la función que cumplían y las relaciones que sostenían con el todo del fenómeno de estudio.

Esta investigación asumirá un procedimiento de contrastación que consistirá en relacionar y definir las semejanzas y diferencias de los resultados entre sí, o con otros paralelos, para ver cómo aparecían desde perspectivas diferentes, posiciones o informantes diversos. Que deberán ser contrastadas unas con otras, para definir aquellas convergencias y divergencias conceptuales o de designación de unidades de la realidad, que desde la dialéctica propuesta se ira dando, y que indicaron un posible camino de estructuración teórica, por ende, de develación de un significado más acertado del fenómeno de estudio.

Tomando la triangulación, como procedimiento de contratación, de acuerdo a Ríos (2020) “en la investigación científica con la triangulación se busca recoger e integrar información que pueda contrastarse, confirmarse y construirse colectivamente desde múltiples perspectivas” (p. 607), que como se indica que se hará constantemente en el momento hermenéutico, con el fin de obtener la confiabilidad requerida o la congruencia de sentido científico, lo cual permitirá la construcción teórica.

No obstante, desde la perspectiva de Rubin y Rubin (1995), para el análisis de la información se debe cumplir con ciertos los siguientes pasos o fases para el procesamiento de la información

1. Acercamiento a la realidad detallada como información. (Entrevista en profundidad).

2. Captar, estructurar y sinterizar la información obtenida: permite que las entrevistas sean aprovechadas al máximo al capturar con detalle la esencia que las

configura. Para ello, serán grabadas y posteriormente registradas con un procesador de textos.

3. Codificación: se trata de un proceso de interpretación detallada de la realidad en la cual se da lugar a la agrupación por categorías los apóstes obtenidos de los informantes desde conceptos amplios que son parte de la definición que precisan los sujetos de investigación sobre dicho proceso.

La investigación dará lugar, a un proceso de revisión en detalle de cada una de las respuestas dadas por los informantes claves, donde se reconocerá el valor de palabras o ideas que configuran una subcategoría y que enlazadas entre ellas generan una estructura mayor del conocimiento. Donde la realidad emerge desde la creación de un patrón coherente de los aspectos fundamentales para la investigación. Por tal motivo, luego de ser precisada la recolección de la información se dará lugar a la construcción de las categorías que emergerán de los hallazgos de la investigación.

En último momento, como argumento elemental para consolidar la investigación, es necesario dar paso a la triangulación como hecho que permite interpretar los aspectos esenciales de la realidad. De manera particular la presente investigación enfatiza en el que el desarrollo de la triangulación se realizará a través de la posibilidad de contrastar una serie de hallazgos que son producto de la revisión puntual de las entrevistas como un argumento de la teoría que respalda los procesos de comprensión lectora. Para Derivar constructos de la comprensión lectora como componente para la construcción de textos en la práctica pedagógica.

## **CAPÍTULO IV**

### **INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS**

En la fase de desarrollo del estudio, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de las entrevistas realizadas a los docentes, quienes actuaron como informantes clave en el proceso investigativo. Este enfoque cualitativo permitió obtener una visión integral sobre el desarrollo de la producción de textos desde los aportes de la comprensión lectora, lo que resulta fundamental para entender las dinámicas que influyen en la formación escolar. Al aplicar las técnicas y metodologías previamente definidas, se buscó no solo recopilar datos relevantes, sino también interpretar el significado detrás de las interacciones y percepciones de cada uno de los actores involucrados.

El objetivo principal del estudio fue generar constructos teóricos sobre la comprensión lectora en el marco de desarrollo de textos desde la práctica de enseñanza de los docentes. Esta teoría busca desentrañar las complejidades de la producción de texto desde la comprensión lectora en el contexto educativo, considerando cómo las diferentes perspectivas y experiencias de los participantes pueden influir en la formación específica del área de lenguaje. A través del método fenomenográfico, se pretende no solo confirmar o refutar las afirmaciones planteadas al inicio del estudio, sino también ofrecer un marco interpretativo que permita comprender mejor las dinámicas comunicativas y su impacto en la formación escolar.

Por tal motivo, es importante destacar que el carácter dubitativo del estudio invita a una reflexión crítica sobre los hallazgos obtenidos. La investigación no busca establecer verdades absolutas, sino más bien iluminar aspectos que pueden haber permanecido oscuros o poco explorados en la relación entre académicos y docentes. Este esclarecimiento es esencial para avanzar en la comprensión del proceso educativo y para identificar áreas de mejora en la producción de textos desde la comprensión lectora. Así, el estudio se convierte en una herramienta valiosa para fomentar un sustento propio del área de lenguaje, que sea más efectivo y constructivo en el ámbito escolar, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes.

Ahora bien, el método fenomenográfico ofrece una serie de bondades epistémicas que resultan fundamentales para el procesamiento de datos en el ámbito educativo, especialmente en lo que respecta a la formación para la producción de textos desde la comprensión lectora. Este enfoque permite no solo la interpretación de los datos, sino también la comprensión profunda de las condiciones epistemológicas y empíricas que subyacen de la producción de textos. Al aplicar el método fenomenográfico, se buscó generar un conocimiento teórico que esté alineado con las realidades y necesidades del contexto educativo actual, lo cual es esencial para abordar la complejidad inherente a la enseñanza contemporánea.

La orientación hacia un pensamiento práctico por parte del docente es crucial en este proceso. En un entorno educativo en constante cambio, donde las demandas pedagógicas evolucionan rápidamente, los educadores deben ser capaces de adaptar su práctica a nuevas realidades y tendencias. El método fenomenográfico facilita esta adaptación al permitir que los docentes reflexionen sobre sus experiencias y las de sus estudiantes, promoviendo así una comprensión más rica y matizada de los desafíos que enfrentan. Esta reflexión crítica no solo contribuye al desarrollo profesional del docente, sino que también impacta positivamente en la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

En tal sentido, la comprensión lectora se erige como un elemento central en la materialización de estas nuevas tendencias pedagógicas. A través de un diálogo efectivo y significativo de los docentes, que se pueden propiciar conocimientos que no solo sean relevantes, sino también integrales y aplicables a situaciones reales. La capacidad de los educadores para establecer conexiones significativas mediante la comprensión lectora es fundamental para desarrollar competencias que respondan a las exigencias del mundo actual. Así, el uso del método fenomenográfico no solo enriquece el proceso educativo desde una perspectiva teórica, sino que también proporciona herramientas prácticas para enfrentar los retos contemporáneos en la enseñanza.

Para que el proceso de investigación y análisis fuera efectivo, fue fundamental estructurar y organizar a los actores entrevistados, así como la información interpretada. Esta organización permitió obtener un conocimiento sólido y trascendental, facilitando la identificación de patrones y relaciones significativas entre los datos recopilados. Al

engranar reflexivamente cada uno de los conocimientos emergentes, se logró configurar categorías que reflejan las diversas dimensiones del fenómeno estudiado.

Por otra parte, se debe asumir la capacidad de comprender asertivamente la realidad de estudio es esencial para responder a las demandas del investigador. A través de esta comprensión, se pudo identificar áreas clave que requieren atención y análisis más detallado. La pertinencia y trascendencia del estudio radican en su capacidad para abordar estos ámbitos, lo que a su vez contribuye al desarrollo de una teoría robusta que se espera sea presentada en las conclusiones del trabajo. Este enfoque sistemático no solo fortalece la validez del estudio, sino que también asegura que los hallazgos sean relevantes y aplicables en contextos educativos reales.

Con base en esta estructura organizativa y analítica, se presentan a continuación los cuadros que ilustran los resultados obtenidos. Los cuales sirvieron como punto de partida para el tratamiento de la información recabada durante la investigación. A medida que se analicen estos datos, se buscó extraer conclusiones significativas que no solo respondan a las preguntas planteadas al inicio del estudio, sino que también ofrezcan nuevas perspectivas sobre la formación para la construcción de textos desde los aportes de la comprensión lectora, enriqueciendo así el campo del conocimiento educativo.

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
Enseñanza de la comprensión lectora	Experiencias de enseñanza de la comprensión lectora
	Perspectiva teórica para la enseñanza de la comprensión lectora
Textos escritos como fundamento de enseñanza	Reconocimiento de textos
	Cotidianidad y comprensión lectora desde los textos
Práctica didáctica	Modelos de enseñanza.
	Estrategias de enseñanza

### **Categoría: Enseñanza de la comprensión lectora**

La enseñanza de la comprensión lectora, como señala Rivas (2017), se erige como una de las prioridades fundamentales en la educación básica. Este enfoque no solo busca que los estudiantes sean capaces de descifrar palabras y frases, sino que también promueve un entendimiento profundo del texto, lo cual es esencial para su desarrollo académico y personal. La comprensión lectora es un proceso integral que abarca habilidades cognitivas, emocionales y sociales, y su enseñanza debe ser abordada de manera sistemática y continua. En este sentido, los docentes tienen la responsabilidad de implementar estrategias didácticas que no solo faciliten la lectura, sino que también fomenten el pensamiento crítico y la creatividad en sus alumnos.

Sin embargo, a menudo se observa que la práctica de la lectura en los niños es percibida como una actividad obligatoria y tediosa. Esta percepción puede estar influenciada por métodos de enseñanza que priorizan la memorización y el cumplimiento de tareas sobre el disfrute y la exploración del texto. Para contrarrestar esta visión negativa, es crucial que tanto padres como maestros actúen como motivadores en el proceso de aprendizaje. La creación de un ambiente positivo hacia la lectura puede transformar esta actividad en una experiencia enriquecedora y placentera. Esto implica no solo seleccionar textos atractivos y relevantes para los estudiantes, sino también involucrarlos activamente en discusiones sobre lo leído, permitiendo así que expresen sus opiniones e ideas.

Según Rivas (2017) el apoyo desde el hogar es igualmente vital para desarrollar hábitos lectores sólidos en los estudiantes. Los padres juegan un papel crucial al modelar comportamientos relacionados con la lectura; si los niños ven a sus padres leer regularmente y disfrutar de ello, es más probable que adopten una actitud similar hacia los libros. Además, las actividades compartidas entre padres e hijos, como leer juntos o visitar bibliotecas, pueden fortalecer el vínculo familiar mientras se fomenta el amor por

la lectura. Este tipo de interacción no solo mejora las habilidades lectoras del niño, sino que también contribuye a su desarrollo emocional y social.

Para potenciar la creatividad de los estudiantes a través de la comprensión lectora, es fundamental implementar actividades que estimulen su imaginación y pensamiento crítico. Por ejemplo, después de leer un cuento, se podría invitar a los alumnos a reescribir el final o crear una historia alternativa basada en los personajes presentados. Estas actividades no solo refuerzan lo aprendido durante la lectura, sino que también permiten a los estudiantes explorar diferentes perspectivas narrativas y desarrollar su voz única como escritores. De esta manera, se establece una conexión directa entre la comprensión lectora y la producción escrita creativa.

Además, es importante considerar cómo las tecnologías digitales pueden ser aliadas en este proceso educativo. Las plataformas interactivas y las aplicaciones educativas ofrecen recursos innovadores para hacer más atractiva la lectura para los niños. A través de juegos literarios o libros electrónicos interactivos, se puede captar su atención y motivarlos a participar activamente en su aprendizaje. Sin embargo, es esencial que estas herramientas sean utilizadas complementariamente a las prácticas tradicionales de lectura para asegurar un enfoque equilibrado.

Por otra parte, Cárdenas (2014) señala que la enseñanza de la comprensión lectora debe ser vista como un proceso colaborativo entre docentes y familias que busca cultivar hábitos lectores positivos en los estudiantes desde una edad temprana. Al abordar esta tarea con creatividad e innovación, se puede transformar la percepción negativa asociada con la lectura en una experiencia enriquecedora que fomente tanto el entendimiento profundo del texto como el desarrollo creativo del alumno. La implicación activa tanto de padres como de educadores resulta clave para lograr este objetivo; juntos pueden crear un entorno donde leer sea sinónimo de descubrir nuevas ideas y posibilidades. Ante ello, Calvo (2009) sostiene que:

En la comprensión lectora interactúan procesos cognitivos, perceptivos y lingüísticos. Es un acto muy complejo donde algunos de estos procesos se hacen conscientes durante el acto de lectura, por lo que se puede decir que un buen lector posee dos tipos de habilidades: cognitivas y meta cognitivas; que son las que permiten al lector tener conciencia de su proceso de comprensión y controlarlo a través de actividades de planificación, supervisión y evaluación del texto (p. 34).

La afirmación hecha por el autor resalta la complejidad de la comprensión lectora, un proceso que va más allá de la simple decodificación de palabras. En este sentido, se reconoce que la comprensión lectora involucra una interacción dinámica entre procesos cognitivos, perceptivos y lingüísticos. Los procesos cognitivos se refieren a las habilidades mentales que permiten al lector interpretar y dar significado a lo que lee, mientras que los procesos perceptivos están relacionados con cómo el lector percibe visualmente el texto. Por otro lado, los procesos lingüísticos abarcan el conocimiento del vocabulario y la gramática necesarios para entender el lenguaje escrito. Esta interrelación sugiere que la comprensión lectora es un acto holístico en el que múltiples habilidades deben funcionar en conjunto para lograr un entendimiento profundo del contenido.

Calvo (2009) también distingue entre dos tipos de habilidades que son esenciales para un buen lector: las habilidades cognitivas y las metacognitivas. Las habilidades cognitivas son aquellas que permiten al lector procesar información y construir significado a partir del texto. Estas incluyen la inferencia, la identificación de ideas principales y la capacidad de resumir o parafrasear lo leído. Por otro lado, las habilidades metacognitivas son aquellas que permiten al lector ser consciente de su propio proceso de comprensión. Esto implica no solo saber qué hacer durante la lectura, sino también poder planificar cómo abordar un texto, supervisar su comprensión mientras lee y evaluar su entendimiento una vez finalizada la lectura. Este enfoque metacognitivo es crucial porque permite a los lectores identificar cuándo no comprenden algo y tomar medidas para corregirlo, lo cual es fundamental para mejorar sus habilidades lectoras.

La enseñanza de estas habilidades debe ser una prioridad en el aula, ya que equipar a los estudiantes con herramientas metacognitivas les permitirá convertirse en lectores más autónomos y críticos. Los docentes pueden implementar estrategias como enseñar a los estudiantes a formular preguntas sobre el texto antes, durante y después de la lectura, así como fomentar discusiones grupales donde se compartan diferentes interpretaciones del contenido. Estas prácticas no solo ayudan a desarrollar habilidades cognitivas, sino que también promueven una mayor conciencia sobre cómo se produce la comprensión lectora.

Además, es importante considerar cómo estas habilidades pueden ser evaluadas en el contexto educativo. La evaluación formativa puede ser una herramienta valiosa para monitorear el desarrollo tanto de las habilidades cognitivas como metacognitivas en los estudiantes. A través de actividades como diarios de lectura o autoevaluaciones, los alumnos pueden reflexionar sobre su proceso de comprensión y recibir retroalimentación constructiva por parte del docente. Esto no solo fomenta un aprendizaje más profundo, sino que también ayuda a los estudiantes a reconocer sus fortalezas y áreas de mejora en relación con su capacidad lectora.

Por último, es esencial reconocer que el desarrollo de estas habilidades no ocurre en un vacío; está influenciado por factores externos como el entorno familiar y social del estudiante. Un hogar donde se valora la lectura y se promueve un ambiente literario puede potenciar significativamente las habilidades cognitivas y metacognitivas adquiridas en la escuela. Por lo tanto, es fundamental establecer una colaboración entre educadores y familias para crear un ecosistema educativo que apoye el desarrollo integral del estudiante como lector.

La comprensión lectora es un proceso complejo e interactivo que requiere tanto habilidades cognitivas como metacognitivas. La enseñanza efectiva debe centrarse en desarrollar ambas dimensiones para formar lectores competentes capaces de comprender críticamente los textos. Al hacerlo, se prepara a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos, sino también para participar activamente en una sociedad cada vez más basada en la información escrita.

### ***Subcategoría: Experiencias de enseñanza de la comprensión lectora***

La enseñanza de la lectura no puede ser vista únicamente como un proceso técnico o metodológico; debe ser analizada dentro del contexto más amplio de las relaciones sociales y culturales que configuran el discurso educativo. Desde esta perspectiva, las prácticas asociadas a la lectura en el ámbito escolar deben ser examinadas a través de las lógicas que determina como serán los procesos para el desarrollo de la acción formativa. Solé (2012) plantea que esto implica reconocer que lo que se considera "saber" sobre la lectura no es neutro ni universal; está impregnado de

ideologías y valores que reflejan las estructuras de poder presentes en la sociedad. Por ejemplo, los textos seleccionados para la lectura, los enfoques pedagógicos adoptados y las evaluaciones realizadas son decisiones que están mediadas por intereses específicos y contextos históricos. Así, el análisis crítico de estas prácticas puede revelar cómo ciertas narrativas dominantes pueden marginalizar otras formas de conocimiento y experiencia lectora. Según **LIDE5**:

*se manejan varios niveles, la actuación sobre el reconocimiento previo, el aprendizaje que tenga el niño, cuando se inicia un contenido temático, realizo una lluvia de ideas, pregunto acerca de qué saben sobre el tema, luego se pasa durante la lectura, en este momento se trabaja con ellos, pues con la lectura en voz alta, con buena entonación y fluidez. Luego se pasa a una experiencia sobre la lectura silenciosa, de tal manera que ellos se logren concentran para fomentar la comprensión y la concentración personal...*

Al considerar lo relacionado con la enseñanza de la lectura como una perspectiva de la realidad, se sugiere que este debe funcionar como un principio organizador dentro del discurso pedagógico. Este saber no se limita a ser un conjunto de técnicas o métodos; debe abarcar también una comprensión más amplia del contexto social y cultural en el cual se desarrolla. En este sentido, el saber pedagógico se convierte en un archivo que recoge y organiza diversas configuraciones discursivas sobre la lectura, permitiendo así una reflexión crítica sobre cómo se enseña y se aprende a leer.

Este enfoque también resalta la naturaleza social e ideológica del saber pedagógico. Ante ello, Ruiz (2019) plantea que la enseñanza de la lectura no es solo una cuestión técnica; implica interacciones humanas complejas donde se entrelazan experiencias individuales y colectivas. Por lo tanto, es fundamental considerar cómo los docentes construyen su propio saber sobre la lectura a partir de sus experiencias personales, sus formaciones académicas y las dinámicas del aula. Este saber colectivo emerge en los espacios relacionales donde los profesores comparten sus prácticas, reflexionan sobre ellas y negocian significados en torno a lo que significa leer y enseñar a leer.

Además, al caracterizar este saber como empírico y no metódico, Solé (2012) invita a cuestionar las nociones tradicionales de pedagogía que privilegian enfoques rígidos o prescriptivos. En lugar de seguir un método único para enseñar la lectura, sería

más productivo adoptar una postura flexible que reconozca la diversidad de contextos educativos y las particularidades de cada grupo de estudiantes. Esta flexibilidad permitiría a los docentes adaptar sus estrategias según las necesidades e intereses específicos de sus alumnos, promoviendo así un aprendizaje más significativo. Por tal motivo, **LIDE7** plantea que:

*en nuestro quehacer pedagógico como maestros es fomentar lo que es la curiosidad y desarrollar clases diferentes, en mi profesión trato de hacer clases diferentes, clases dinámicas, socializando los ejes temáticos que se vayan a plantear con los niños en todo lo que tiene que ver con la comprensión lectora, generar curiosidad, hablo específicamente de los adolescentes que hoy en día son un poquito apático con todo lo que tiene que ver con el mundo de la lectura...*

La expresión sobre la enseñanza de la comprensión lectora se asume desde los espacios relacionales y discursivos del profesorado también tiene implicaciones importantes para la formación docente. Es esencial fomentar espacios donde los educadores puedan dialogar sobre sus prácticas lectoras, compartir experiencias exitosas y reflexionar críticamente sobre los desafíos que enfrentan. Estos intercambios pueden enriquecer su comprensión sobre cómo abordar la enseñanza de la lectura desde una perspectiva más inclusiva y contextualizada.

Ahora bien, al integrar lo aportado por Solé (2012) en el estudio de la comprensión lectora relacionado con la producción de textos, se abre un campo fértil para investigar cómo se construyen las identidades lectoras dentro del aula. Las dinámicas sociales presentes en estas interacciones pueden influir significativamente en cómo los estudiantes perciben su propia capacidad para leer y comprender textos. Al reconocer estas dinámicas, los educadores pueden trabajar hacia una práctica más equitativa e inclusiva que valore todas las voces dentro del proceso educativo y utilizarlo como una herramienta valiosa en la producción de textos. Ante ello, **LIDE1** plantea que:

*Es importante mencionar para poder abrir la respuesta hacia la pregunta que la enseñanza de la comprensión lectora es un proceso integrado que implica diversas estrategias que van centradas en las necesidades y los niveles de los estudiantes. Para poder realizar este proceso de desarrollo de la enseñanza de la comprensión lectora normalmente inicio diagnosticando las habilidades previas de mis estudiantes, cómo inicio diagnosticando esto, utilizando pues instrumentos como pruebas de diagnósticos o actividades exploratorias, esto me permite identificar las*

*fortalezas, debilidades y estilos de aprendizaje que tiene cada uno de los estudiantes...*

Aplicar este concepto en el marco de la enseñanza de la lectura permite desentrañar las complejas relaciones entre conocimiento, poder e ideología en el contexto educativo. Este enfoque invita a repensar cómo se enseña a leer y qué significados atribuimos a esta práctica fundamental. Al hacerlo, podemos avanzar hacia una educación más crítica e inclusiva que fomente no solo habilidades lectoras técnicas sino también una comprensión profunda del papel social y cultural que desempeña la lectura en nuestras vidas.

Ahora bien, el enfoque propuesto por Ruiz (2019) para estudiar la configuración de la producción de textos relacionado con la lectura resalta la importancia de un análisis profundo de la formación conceptual que subyace a este saber. Este análisis no solo se centra en los contenidos que los docentes enseñan, sino también en las nociones y conceptos que utilizan para interpretar y explicar la realidad educativa. Al comprender cómo se forman estas ideas, se puede obtener una visión más clara de cómo los profesores construyen su conocimiento sobre la lectura y cómo este influye en sus prácticas pedagógicas.

Desde esta perspectiva, es fundamental problematizar las explicaciones que a menudo se asumen como naturales en el contexto escolar. Muchas veces, los docentes pueden adoptar ciertos conceptos sobre la lectura sin cuestionar su origen o su validez. Este proceso de naturalización puede llevar a una falta de reflexión crítica sobre las prácticas educativas, lo que limita la capacidad de los educadores para adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Al analizar cómo se aprende a producir textos, se abre un espacio para cuestionar y revisar estas nociones, promoviendo así un enfoque más consciente y reflexivo hacia la enseñanza de la lectura. Por tal motivo, **LIDE3** señala lo siguiente:

*debemos conocer cómo viene el estudiante, cómo está el estudiante. Es ahí donde aparece la famosa prueba diagnóstica, siento que de ahí se debe partir pues para realizar este proceso como tal. Conocer a partir cómo de esta prueba, información de cómo está en cuanto a la lectura, en cuanto sus capacidades como tal para comprender, sí, entonces, se pueden utilizar textos narrativos, textos que los lleven a él de pronto a sumergirse o generar ese interés con cuentos cortos, lecturas informativas...*

Además, la enseñanza de la lectura desde lo planteado por el informante permite identificar las diversas influencias que moldean las creencias y prácticas de los docentes. Estas influencias pueden provenir de su formación académica, experiencias previas en el aula, interacciones con colegas y el contexto sociocultural en el que operan. Comprender estos factores es crucial para desentrañar cómo los profesores llegan a saber lo que saben sobre los procesos lectores y cómo esto impacta en su forma de enseñar. Esta comprensión puede ser un primer paso hacia la mejora de las prácticas educativas al permitir a los docentes reconocer áreas donde podrían beneficiarse de una mayor formación o apoyo.

Asimismo, es importante considerar cómo los actores involucrados en el proceso lector también influyen en la construcción del saber pedagógico. Los docentes no operan en un vacío; sus percepciones sobre la lectura están mediadas por las expectativas y experiencias de quienes les rodean. Por lo tanto, al investigar cómo los profesores construyen su conocimiento sobre estos actores, se puede obtener una visión más holística del proceso educativo. Esto podría llevar a estrategias más inclusivas que reconozcan y valoren las diversas voces presentes en el aula.

Asumir como se enseña la comprensión lectora también tiene implicaciones significativas para la formación docente. Si se reconoce que el conocimiento sobre la lectura es dinámico y está influenciado por múltiples factores, entonces es esencial diseñar programas de formación que fomenten esta reflexión entre futuros educadores. La capacitación debe ir más allá de transmitir técnicas específicas; debe incluir espacios para discutir y cuestionar las creencias subyacentes sobre la lectura y su enseñanza. Esto permitirá a los docentes desarrollar una comprensión más profunda y flexible que pueda adaptarse a diferentes contextos educativos.

Por otro lado, este enfoque también invita a repensar las evaluaciones utilizadas en el ámbito educativo. Si la comprensión lectora está constituida por nociones complejas e interrelacionadas, entonces las evaluaciones deben reflejar esta complejidad. En lugar de centrarse únicamente en resultados cuantitativos o habilidades técnicas aisladas, sería beneficioso incorporar acciones formativas cualitativas que consideren el proceso reflexivo detrás del aprendizaje lector. Esto podría ayudar a valorar no solo lo que los

estudiantes saben hacer con un texto, sino también cómo piensan acerca de su propia experiencia lectora.

Al abordar la comprensión lectora desde esta perspectiva analítica propuesta por Solé (2012), se promueve una cultura educativa más crítica e investigativa entre los docentes. Esta cultura no solo enriquecería su práctica profesional individualmente, sino que también podría contribuir al desarrollo colectivo dentro de las instituciones educativas. Al fomentar un diálogo constante sobre las nociones relacionadas con la lectura y su enseñanza, se crea un ambiente propicio para la innovación pedagógica y el crecimiento profesional continuo. En un sentido más amplio, **LIDE6** plantea lo siguiente:

*El proceso que desarrollo para la enseñanza de la comprensión lectora principalmente es brindarle a los estudiantes un texto donde se motiven a leerlo, que lo quieran volver a leer una dos o tres veces, donde ellos tengan conocimiento previo de cosas puntuales del texto, que los motive o ya los haya captado su atención, para así al momento de leer el texto ellos puedan comprender un poco más el sentido que el autor quiere dar sea en una obra, en una historia o en un cuento, también los invito a leer en voz alta, hacer resúmenes a identificar palabras claves....*

El análisis hecho de la enseñanza ligado a la lectura requiere una exploración profunda de cómo se forman y problematizan las nociones conceptuales dentro del contexto educativo. Este enfoque no solo permite entender mejor cómo los docentes construyen su conocimiento sobre la lectura y sus actores, sino que también abre oportunidades para mejorar prácticas educativas mediante una reflexión crítica continua. Al hacerlo, se puede avanzar hacia una enseñanza más efectiva e inclusiva que responda adecuadamente a las necesidades diversas de todos los estudiantes involucrados en el proceso lector.

El enfoque de Tardif (2004) sobre el rol del profesor como un sujeto que posee conocimientos y un saber hacer fundamentado en la lectura resalta la importancia de la reflexión personal en la práctica pedagógica. En tal sentido, los docentes no solo aplican técnicas educativas; su acción está profundamente influenciada por los significados que ellos mismos atribuyen a su experiencia y a los textos que leen. Esta perspectiva sugiere que la lectura no es solo una herramienta para adquirir información, sino también un medio a través del cual los educadores construyen su identidad profesional y desarrollan

su enfoque pedagógico. Así, el acto de leer se convierte en un proceso activo de interpretación y resignificación que impacta directamente en cómo se enseña.

Por otro lado, Hernández. (2014) complementan esta visión al señalar que existe una memoria del saber pedagógico que se manifiesta en los registros que los profesores realizan sobre su trabajo en el aula. Estos registros son valiosos porque contienen reflexiones sobre la enseñanza de la lectura, así como anécdotas y experiencias que ilustran tanto los aciertos como los desaciertos en el proceso educativo. A través de estos documentos, se puede observar cómo los docentes analizan sus prácticas y las adaptan según las necesidades de sus estudiantes. Este proceso de autoevaluación es fundamental para el desarrollo profesional continuo, ya que permite a los educadores aprender de sus experiencias y ajustar sus enfoques pedagógicos.

La construcción de textos, tal como lo plantean Tardif (2004) y Muñoz et al. (2002), ocurre dentro de escenarios socioculturales concretos. Esto implica que las prácticas educativas no se desarrollan en un vacío; están influenciadas por el contexto social, cultural y económico en el que se encuentran los docentes y sus estudiantes. En este sentido, las experiencias compartidas entre profesores y alumnos juegan un papel crucial en la formación específica de la lectura. La interacción con diferentes realidades sociales permite a los educadores confrontar sus conocimientos previos con nuevas perspectivas, enriqueciendo así su práctica docente. ante ello, **LIDE4** plantea que:

*es amplio el proceso. Ese proceso de debe llevar unos pasos, entonces, el primer paso o la primera parte cuando hay un grupo de estudiantes es reconocer los conocimientos previos que puedan tener los estudiantes, individual y colectivo en un grupo. Y cómo se hace, relacionando lo que el estudiante ya sabe con lo que va a aprender, hacerles preguntas, si voy a empezar con un texto, con un libro, preguntas relacionadas con lo que se vaya a trabajar. La lectura, escucharlos, lectura en voz alta, dejarlos que hagan una lectura silenciosa, hacerles pregunta durante la lectura, después de la lectura, qué pudieron comprender, qué pudieron inferir, iniciarlos en ese tipo de palabras, qué es inferir, qué es explícito, qué es lo implícito...*

Este enfoque planteado por el informante destaca la importancia de reconocer las particularidades del entorno escolar donde se lleva a cabo la enseñanza de la lectura. Cada aula tiene su propia dinámica, compuesta por las características individuales de los estudiantes, sus antecedentes culturales y sus motivaciones personales hacia la lectura. Por lo tanto, es esencial que los docentes sean sensibles a estas diferencias y

adapten su enseñanza de la lectura para responder adecuadamente a las necesidades específicas de cada grupo. La capacidad de un profesor para contextualizar su práctica educativa es fundamental para fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje.

Asimismo, el análisis de la enseñanza de la lectura también debe considerar cómo las políticas educativas y las normativas institucionales influyen en la práctica docente. Las directrices establecidas por las instituciones pueden limitar o facilitar la forma en que se enseña la lectura. Por ejemplo, si un currículo rígido impone lecturas específicas sin considerar los intereses de los estudiantes, esto puede generar desmotivación y resistencia hacia el hábito lector. Por lo tanto, es importante que los educadores tengan voz en la construcción del currículo y puedan abogar por enfoques más flexibles e inclusivos.

La memoria sobre la producción de textos también puede ser vista como una fuente rica para el desarrollo profesional colaborativo entre docentes. Al compartir sus registros y reflexiones sobre la enseñanza de la lectura, los profesores pueden aprender unos de otros y construir colectivamente un conocimiento más robusto sobre prácticas efectivas. Este intercambio no solo fortalece su propio saber pedagógico individualmente, sino que también contribuye a crear comunidades profesionales donde se valore el aprendizaje continuo. Al integrar las ideas de Tardif (2004) y Muñoz et al. (2002), se puede concluir que la producción de textos relacionado con la lectura es un constructo dinámico e interdependiente que requiere tanto reflexión individual como colaboración colectiva. Los docentes deben ser conscientes de cómo sus experiencias personales influyen en su práctica educativa mientras aprovechan las oportunidades para aprender unos de otros dentro de contextos socioculturales específicos.

Este enfoque integral no solo enriquecerá su comprensión sobre cómo enseñar eficazmente la lectura, sino que también contribuirá al desarrollo profesional continuo necesario para enfrentar los desafíos cambiantes del ámbito educativo contemporáneo. Por tal motivo, comprender el papel del profesor como constructor activo de conocimiento sobre la lectura implica reconocer tanto su formación personal a través de la lectura como el valor de sus experiencias cotidianas registradas en documentos reflexivos. Al hacerlo, se abre un camino hacia una práctica educativa más consciente e informada que responda adecuadamente a las realidades diversas presentes en cada aula.

Según Tardif (2004) la dimensión social del saber docente en relación con la lectura resalta la importancia de entender este conocimiento como un fenómeno colectivo. Al describir la lectura como un proceso compartido entre los docentes, el autor sugiere que las experiencias y formaciones de los profesores no son solo individuales, sino que están interconectadas dentro de un contexto más amplio. Esta perspectiva implica que el saber pedagógico sobre la lectura se construye a través de interacciones y diálogos entre colegas, lo que permite una comprensión más rica y matizada de cómo se enseña y se aprende a leer. En un sentido más amplio, **LEDI8** señala que:

*Empezando con la comprensión de lectura, desde mi experiencia, es importante desarrollarla de desde diferentes tipos, por ejemplo, la lectura grupal, la lectura de imágenes, la lectura en voz alta, la lectura silenciosa para que los estudiantes puedan tener como esa diversidad en la expresión tanto oral como escrita. La comprensión lectora, debe siempre abordarse con mayor motivación, con la utilización de diversos tipos de textos y que con estos se puede conocer diversos elementos culturales, sociales, artísticos, entre otros que van a ser fundamentales para consolidar su competencia lectora. También el uso del juego como elemento que puede generar mucha atracción para los estudiantes se convierte en una estrategia que puede mejorar todos estos procesos...*

La noción de que las representaciones de un profesor adquieren sentido en relación con la situación colectiva de la lectura es fundamental para comprender cómo se forma la cultura docente. Cada educador aporta su propia experiencia y conocimiento al grupo, pero estas contribuciones son significativas solo en el marco del intercambio social que ocurre entre ellos. Así, el saber sobre la lectura no es estático ni aislado; evoluciona a medida que los docentes comparten sus prácticas, reflexionan sobre ellas y negocian significados en conjunto. Este proceso colaborativo fomenta un ambiente donde el aprendizaje profesional se convierte en una práctica continua.

Además, Tardif (2004) enfatiza que la legitimidad social del saber docente es crucial para su reconocimiento y validación dentro del ámbito educativo. La cultura docente en acción está intrínsecamente vinculada a cómo se percibe y valora el conocimiento sobre la lectura en un contexto determinado. Cuando los docentes poseen un saber legitimado socialmente, tienen mayor autoridad para implementar sus enfoques pedagógicos y pueden influir positivamente en las prácticas educativas dentro de sus

instituciones. Esta legitimidad también puede facilitar el acceso a recursos, formación continua y apoyo institucional, lo cual es esencial para mejorar la enseñanza de la lectura.

La cultura docente que emerge de esta interacción social no solo afecta a los profesores, sino también a los estudiantes. Un entorno donde los educadores comparten conocimientos y experiencias puede crear una atmósfera más enriquecedora para el aprendizaje. Los estudiantes se benefician cuando sus docentes están comprometidos con su desarrollo profesional y son capaces de aplicar enfoques innovadores basados en una comprensión colectiva del proceso lector. Esto puede resultar en prácticas más inclusivas y adaptadas a las necesidades diversas de los alumnos, promoviendo así un hábito lector más sólido.

Sin embargo, es importante reconocer que esta dimensión social del saber docente también enfrenta desafíos. Las diferencias en formación previa, experiencias laborales y contextos socioculturales pueden generar tensiones o malentendidos entre los educadores. Por lo tanto, es esencial fomentar espacios de diálogo abierto donde se puedan discutir estas diferencias constructivamente. La creación de comunidades profesionales donde los docentes puedan compartir sus inquietudes y aprendizajes puede ser clave para superar barreras y construir un saber pedagógico más cohesionado.

En conclusión, el enfoque de Tardif (2004) sobre la producción de textos relacionado con la lectura subraya la importancia de considerar este conocimiento como un constructo social dinámico. La interacción entre profesores no solo enriquece su comprensión individual sobre la lectura, sino que también contribuye a formar una cultura docente sólida que legitima su práctica educativa. Al reconocer esta dimensión social del saber pedagógico, se abre un camino hacia una enseñanza más colaborativa e inclusiva que beneficia tanto a educadores como a estudiantes en el proceso de aprendizaje lector.

### ***Subcategoría: Perspectiva teórica para la enseñanza de la comprensión lectora***

La teoría psicolingüística, tal como la presenta Cassany (2009), ofrece un marco valioso para entender el proceso de lectura en los niños, centrándose en la capacidad de comprensión lectora. Esta teoría destaca que la comprensión no es un acto pasivo,

sino que implica una serie de operaciones cognitivas complejas. En primer lugar, se requiere el reconocimiento y acceso al significado de las palabras escritas, lo cual es fundamental para establecer una base sólida en la lectura. Sin esta habilidad básica, los estudiantes pueden encontrar dificultades significativas al intentar interpretar textos más complejos.

El primer tipo de operación cognitiva mencionado por Cassany (2009) se refiere a las habilidades decodificadoras que permiten a los niños identificar palabras y asociarlas con sus significados. Este proceso es esencial en las etapas iniciales del aprendizaje de la lectura, donde los estudiantes deben desarrollar fluidez y precisión en el reconocimiento de palabras. La práctica constante y el uso de estrategias adecuadas son cruciales para facilitar este reconocimiento. Por ejemplo, actividades que involucren juegos de palabras o ejercicios de fonética pueden ayudar a los estudiantes a fortalecer su capacidad para reconocer palabras rápidamente, lo que les permitirá avanzar hacia niveles más altos de comprensión. LEDI4 señala lo siguiente:

*Además, tener en cuenta los aspectos contextuales y culturales donde se está enseñando, puesto que las aulas son variadas, hay una diversidad y riqueza cultural, como extranjeros o estudiantes de otros departamentos que aportan también a estos procesos muchos elementos positivos que se deben considerar al momento de realizar este proceso de planeación...*

Por otro lado, los aspectos procedimentales incluidos en la enseñanza de la lectura desde lo teóricos son igualmente importantes. Una vez que los estudiantes han reconocido las palabras, deben ser capaces de integrar esa información dentro del contexto del texto para extraer significado. Esto implica habilidades como la inferencia, la síntesis y la evaluación crítica. Los lectores deben ser capaces de conectar ideas dentro del texto y relacionarlas con sus propias experiencias y conocimientos previos. Este proceso interpretativo es lo que permite a los estudiantes no solo entender el contenido literal, sino también captar matices y significados implícitos.

Además, es importante considerar cómo estas operaciones cognitivas se ven influenciadas por factores externos como el contexto social y cultural del estudiante. La experiencia previa con diferentes tipos de textos y géneros literarios puede afectar significativamente la forma en que un niño interpreta lo que lee. Por ejemplo, un estudiante expuesto a una variedad rica de literatura infantil puede tener una mayor

facilidad para comprender narrativas complejas en comparación con uno que ha tenido menos acceso a tales recursos. Por lo tanto, es fundamental que los educadores proporcionen un entorno rico en textos diversos que estimulen tanto el reconocimiento como la interpretación. En un sentido más amplio, LEDI6 plantea que:

*También es necesario realizar inferencias, es una forma muy efectiva de fortalecer la comprensión lectora mediante preguntas que le impliquen al estudiante formular conclusiones, hacer abstracciones de lo que lee en el texto Otro contenido sería la estructura del texto, es importante que el estudiante reconozca cómo se construye un texto, sus partes, los elementos mínimos que debe tener para ser un texto completo...*

En tal sentido, los docentes deben diseñar estrategias didácticas que aborden tanto las habilidades decodificadoras como las interpretativas. Esto podría incluir actividades que fomenten la lectura compartida, discusiones grupales sobre textos leídos y ejercicios de escritura creativa basados en lecturas previas. Al hacerlo, se promueve un enfoque holístico hacia la enseñanza de la lectura que no solo busca mejorar la fluidez lectora, sino también profundizar en la comprensión crítica y analítica del texto. Banderas (2019) destaca esta interrelación entre enseñanza y comprensión lectora como un problema central en la educación. La enseñanza no puede ser efectiva si no toma en cuenta las particularidades del sujeto que aprende. Por lo tanto, es crucial desarrollar estrategias pedagógicas que reconozcan y valoren la subjetividad del estudiante. Esto implica crear ambientes de aprendizaje donde los estudiantes puedan conectar sus experiencias personales con los textos que leen, facilitando así una comprensión más profunda y significativa.

La investigación pedagógica juega un papel esencial en este contexto al proporcionar herramientas y marcos teóricos que ayuden a entender mejor cómo se produce el aprendizaje lector. Al investigar las dinámicas entre sujeto y objeto en el proceso educativo, se pueden identificar falencias o limitaciones en las metodologías actuales. Estas investigaciones permiten ajustar las prácticas educativas para atender mejor las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar una mayor conciencia sobre la importancia del desarrollo de habilidades lectoras.

Galagovsky (2017) enfatiza que esta conciencia sobre la necesidad del aprendizaje lector está intrínsecamente ligada a las aspiraciones individuales del sujeto.

Cada estudiante tiene su propia visión y objetivos respecto a su educación, lo cual influye directamente en su motivación para aprender a leer eficazmente. Por lo tanto, es fundamental diseñar programas educativos que alineen los intereses personales con los objetivos académicos, creando así un sentido de propósito en el aprendizaje. Además, es importante reconocer que las habilidades lectoras son esenciales no solo para el éxito académico sino también para la participación activa en la sociedad contemporánea. En un mundo donde la información se presenta cada vez más a través de formatos visuales y fragmentados, ser capaz de interpretar correctamente estos textos es vital para tomar decisiones informadas y participar plenamente en debates sociales. Así, fomentar estas habilidades no solo contribuye al desarrollo individual sino también al bienestar colectivo. Por tal motivo, **LIDE2** señala lo siguiente:

*creería que lo importante son lo que llamábamos nosotros un análisis de diez puntos, diez puntos breves, es decir, ideas principales, ideas secundarias, el ambiente, es importante también trabajar esta comprensión de diferentes tipos de textos, como los narrativos, expositivos, argumentativos donde ellos puedan hacer sus declaraciones sobre su tesis ya prevista, también textos descriptivos son muy importantes, hasta los tipos de caricaturas, las historietas pueden ser un contenido programático importante para la enseñanza de la comprensión lectora...*

Abordar la lectura desde una perspectiva epistemológica y de enseñanza como se asume de lo expuesto por el informante permite comprender mejor las complejidades involucradas en este proceso cognitivo. La interacción entre sujeto y objeto revela cómo las experiencias personales influyen en la construcción del conocimiento. Al integrar estos conceptos dentro del ámbito educativo, se pueden desarrollar enfoques pedagógicos más efectivos que reconozcan la importancia de la subjetividad y fomenten una comprensión lectora profunda y significativa entre los estudiantes.

Ahora bien, la enseñanza de la lectura ha sido tradicionalmente impregnada por modelos que se basan en enfoques convencionales y en la tradición como marco de referencia. Este enfoque busca acercar a los estudiantes a su realidad y entorno, facilitando así el ejercicio de la comprensión lectora en el ámbito escolar. Sin embargo, es fundamental reconocer que este modelo puede estar limitado por una visión conductista que asocia la cultura y las costumbres con un condicionante en la adquisición de competencias comunicativas. En lugar de ver estas influencias culturales como

restricciones, es más productivo entenderlas como elementos que enriquecen el proceso educativo y permiten al estudiante interactuar con su contexto de manera significativa.

Según Contreras (2008) la relación entre el entorno cultural del estudiante y su aprendizaje lector es compleja. Los elementos culturales y costumbristas presentes en el medio físico donde el estudiante se desarrolla pueden potenciar su capacidad para aprender a leer. Desde esta perspectiva, se concibe al estudiante no solo como un receptor pasivo de información, sino como un individuo activo que coexiste con su entorno. Esta interacción entre el ambiente y el individuo resuena con la idea antropológica de que la humanidad trasciende determinaciones biológicas, sugiriendo que las significaciones construidas a partir del estímulo ambiental son fundamentales para el aprendizaje. Ante ello, LIDE1 plantea que:

*La enseñanza de la comprensión lectora abarca una variedad de contenidos programáticos, ya que, pues estos se organizan en torno a habilidades, estrategias, y pues los enfoques fundamentales que se les debe dar. Los tipos de textos, muy importante, que no solamente recordarles que hay textos narrativos, sino que también están los expositivos, los argumentativos, los descriptivos, entre otros. Las estrategias lectoras y la metacognición, donde allí se incluye mucho la reflexión sobre los propios procesos de lectura y el desarrollo de estrategias para superar las dificultades que se van presentando en el camino...*

Como se obtiene del aporte del informante, el proceso cognitivo del estudiante juega un papel crucial en cómo se desarrollan las competencias lingüísticas. La intención de aprendizaje no puede ser vista aisladamente; debe considerarse dentro del contexto más amplio en el que se encuentra el estudiante. Esto implica que los educadores deben ser conscientes de las particularidades culturales y sociales de sus alumnos al diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura. Al hacerlo, se fomenta un ambiente donde los estudiantes pueden relacionar lo aprendido con sus propias experiencias, lo cual es esencial para una comprensión profunda.

Los hallazgos sobre la vinculación entre la enseñanza de la lectura y la didáctica revelan una aceptación generalizada entre los informantes clave sobre la importancia de adaptar los métodos educativos a las realidades específicas de los estudiantes. Esta adaptación no solo promueve un aprendizaje más efectivo, sino que también permite a los educadores conectar mejor con sus alumnos. Al integrar elementos relevantes del

entorno cultural en las prácticas pedagógicas, se facilita un proceso lector más significativo y contextualizado.

Según Contreras (2008) para lograr que la lectura se adapte a las necesidades críticas e interpretativas del estudiante, es necesario cultivar un gusto por la lectura desde una edad temprana. Esto implica presentar la información literaria no solo como un contenido académico, sino también como una fuente de entretenimiento y disfrute. Cuando los estudiantes comienzan a ver la lectura como una actividad placentera, se rompen las barreras del rechazo y la apatía hacia los procesos lectores, lo cual es fundamental para fomentar una cultura lectora positiva.

En el contexto mencionado existen desafíos significativos en cuanto a los espacios disponibles para generar motivación extrínseca en los estudiantes de educación básica primaria. A menudo, estos espacios son limitados o inadecuados para estimular el interés por la lectura. Es crucial que las instituciones educativas trabajen en crear ambientes propicios donde los estudiantes puedan explorar diferentes géneros literarios y formatos textuales sin sentirse presionados por evaluaciones estrictas o expectativas académicas rígidas.

Además, es importante considerar cómo las dinámicas familiares influyen en el desarrollo del gusto por la lectura. Las interacciones dentro del hogar pueden ser determinantes para cultivar hábitos lectores positivos. Por lo tanto, involucrar a las familias en el proceso educativo puede ser una estrategia efectiva para reforzar el valor de la lectura como actividad recreativa y formativa. Ante ello, se debe impregnar la enseñanza de la lectura con elementos culturales y contextuales permite enriquecer el proceso educativo y fomentar competencias comunicativas efectivas. Al reconocer al estudiante como un individuo activo dentro de su entorno cultural, se abre un espacio para desarrollar metodologías didácticas más inclusivas y significativas. Esto no solo mejora la lectura, sino que también contribuye al desarrollo integral del alumno, preparándolo mejor para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

La enseñanza de la lectura crítica, tal como lo plantean Grabe y Stoller (2019), se presenta como una oportunidad valiosa para el aprendizaje del estudiante, especialmente en términos de comprensión. Este enfoque resalta la importancia del proceso cognitivo que acompaña a la lectura, sugiriendo que no se trata solo de

decodificar palabras, sino de construir significados a partir de la interacción con el texto. Sin embargo, la enseñanza tradicional tiende a centrarse en identificar problemas en la comprensión lectora sin abordar las causas subyacentes de estos problemas. Esto limita la capacidad del estudiante para desarrollar estrategias efectivas que faciliten una lectura más contextualizada y significativa. En un sentido más amplio, **LIDE 3** argumenta:

*Bueno inicialmente, la identificación de ideas principales y secundarias, ya ellos conociendo esto, se les ayuda a ellos, se les da el paso a paso, uno como docente es esa guía en el aula de clase, sí, entonces, se les da como esa mirada de cómo distinguir la información, cuáles son los detalles que se complementan de esta idea principal, otro contenido podría ser el reconocimiento de estructuras textuales, cómo se organizan los textos, sea un texto narrativo, explicativo, informativo, descriptivo...*

El enfoque tradicional en la enseñanza de la lectura que destaca del aporte del informante puede ser insuficiente porque se enfoca en detectar fallas sin ofrecer soluciones concretas. Esta perspectiva relega al docente a un papel pasivo donde simplemente señala errores en lugar de involucrarse activamente en el proceso cognitivo del estudiante. Para que los estudiantes logren una apropiación real del conocimiento, es fundamental que los educadores implementen estrategias didácticas que no solo identifiquen problemas, sino que también promuevan un aprendizaje activo y reflexivo. Esto implica un cambio hacia metodologías más dinámicas y participativas que fomenten el desarrollo de habilidades críticas.

En este contexto, las respuestas de los docentes participantes revelan una visión sintética y homogénea sobre cómo abordar la enseñanza de la lectura crítica. Según Grabe y Stoller (2019) aunque hay un reconocimiento de la necesidad de adaptar las prácticas educativas a la realidad del estudiante, esta adaptación parece ser superficial. La promoción e interacción del conocimiento dentro del aula son evidentes, pero muchas veces se limitan a actividades que no necesariamente profundizan en el entendimiento crítico del texto. Por ejemplo, actividades como colorear o describir lo pintado pueden ser atractivas para los estudiantes, pero su efectividad depende de cómo se integren dentro de un marco pedagógico más amplio.

Las técnicas utilizadas por los docentes, como la repetición de trabalenguas, pueden ser divertidas y motivadoras para los estudiantes; sin embargo, es crucial evaluar si estas actividades realmente contribuyen al desarrollo de competencias lectoras

profundas. La diversión es un componente importante en el aprendizaje, pero no debe ser el único objetivo. Es necesario que las actividades propuestas también fomenten habilidades analíticas y críticas que permitan a los estudiantes interactuar con textos de manera efectiva. Ante ello, **LIDE5** plantea que:

*Yo considero que las habilidades de codificación, el sonido de las letras, son muy importantes para consolidar el código escrito. La fluidez lectora, la capacidad que puedan desarrollar los estudiantes para leer con rapidez y precisión, pero manteniendo un gran nivel de comprensión de lectura. Ejercitar el pensamiento con los niveles de lectura, literal, inferencial y crítica. También la intención comunicativa, es elemental como contenido para reconocer los propósitos que se encuentran en los textos, que ellos puedan reconocer que esto cambia según el tipo de texto. El uso de imágenes en los procesos de construcción de significados, mostrarles a los estudiantes que la imagen puede ser un gran acompañante para la comprensión y producción de los textos, que estas pueden servir como base para motivar a la escritura*

A pesar de los esfuerzos por crear un ambiente didáctico favorable hacia la lectura, parece haber una falta de innovación en las posturas didácticas adoptadas por los docentes. La integración entre lo técnico y lo metodológico es evidente, pero esto no se traduce necesariamente en un enfoque constructivista que fomente el aprendizaje autónomo y significativo. Un enfoque constructivista implicaría que los estudiantes sean vistos como co-creadores del conocimiento, donde su experiencia previa y sus contextos culturales jueguen un papel central en su proceso educativo.

Según Grabe y Stoller (2019), para avanzar hacia una enseñanza más efectiva de la lectura, es esencial que los docentes reconsideren sus enfoques pedagógicos y busquen incorporar prácticas innovadoras que vayan más allá de las técnicas tradicionales. Esto podría incluir el uso de tecnologías digitales, proyectos colaborativos o enfoques interdisciplinarios que conecten diferentes áreas del conocimiento con la lectura. Al hacerlo, se puede fomentar un ambiente donde los estudiantes no solo consuman información, sino que también desarrollen habilidades críticas para analizar y sintetizar lo leído.

Además, es importante proporcionar formación continua a los docentes para equiparlos con herramientas y estrategias actualizadas que les permitan enfrentar los desafíos contemporáneos en la enseñanza de la lectura. La capacitación profesional

puede ayudar a los educadores a adoptar enfoques más flexibles e inclusivos que respondan mejor a las necesidades diversas de sus estudiantes. Esto no solo beneficiará a los alumnos en su proceso lector sino también contribuirá al desarrollo profesional continuo del docente.

Ahora bien, aunque existen esfuerzos por parte de algunos docentes para promover una enseñanza activa y contextualizada en la lectura crítica, aún persisten limitaciones significativas relacionadas con enfoques tradicionales y falta de innovación pedagógica. Para lograr un verdadero avance en este ámbito educativo, es fundamental adoptar posturas didácticas más constructivistas e integradoras que reconozcan al estudiante como un agente activo en su propio aprendizaje. Solo así se podrá fomentar una comprensión lectora profunda y significativa que prepare a los estudiantes para enfrentar los retos informativos del mundo actual.

La enseñanza de la lectura en un contexto controlado, a menudo caracterizada por métodos magistrales, puede ofrecer una base para la incorporación de estrategias tradicionales que buscan reconocer la evolución de los estudiantes en su proceso cognitivo. Sin embargo, es fundamental que estas estrategias se alineen con un enfoque constructivista que promueva no solo la decodificación de palabras, sino también una comprensión profunda y contextualizada de los textos. En este sentido, el modelo constructivista propuesto por los estándares de competencia del Ministerio de Educación Nacional de Colombia se convierte en un referente clave para guiar la enseñanza hacia un aprendizaje más significativo.

Díaz, Bar y Ortiz (2015) critican la enseñanza tradicional de la lectura, señalando que esta puede limitarse a un enfoque lineal donde el material expositivo se presenta como una secuencia de palabras. Este enfoque puede dar lugar a una interpretación superficial del texto, donde el estudiante, al no desarrollar habilidades críticas y analíticas, podría considerarse un lector competente simplemente por ser capaz de pronunciar las palabras. Esta situación es preocupante porque no fomenta la independencia lectora ni permite al estudiante reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje.

La falta de estrategias que promuevan la autocorrección en el ejercicio lector es otra limitación significativa del enfoque tradicional. Cuando los estudiantes no son

guiados para identificar y corregir sus propios errores, se pierde una oportunidad valiosa para el desarrollo de habilidades metacognitivas. La autocorrección es esencial para que los lectores puedan evaluar su comprensión y ajustar sus enfoques según sea necesario. Sin esta habilidad, los estudiantes pueden quedar atrapados en patrones erróneos que afectan su capacidad para interactuar con textos de manera efectiva. Por tal motivo, **LIDE7** plantea que:

*Le apuesto mucho a que ellos comprendan y puedan resolver situaciones cotidianas basados en lo que ellos aprenden en el aula, y lengua castellana es una asignatura que comprende todo en el aprendizaje sociocultural, en la comunicación verbal y no verbal, campo kinestésico como por ejemplo los gestos o las caras que se hacen, los cuales les servirán para desenvolverse y poderse comunicar de diferentes maneras en distintos escenarios y contextos.*

Además, las falencias en la enseñanza de la lectura crítica son evidente cuando se observa que muchos estudiantes luchan por elevar su comprensión a niveles contextualizados. En este caso los estudiantes requieren habilidades específicas para interpretar información presentada en formatos variados, como gráficos, tablas o imágenes. Si la enseñanza se limita a un enfoque tradicional centrado en la lectura lineal, los estudiantes pueden sentirse desorientados ante estos tipos de textos y carecerán de las herramientas necesarias para extraer significados relevantes.

En tal sentido, Díaz, Bar y Ortiz (2015) plantean que el modelo constructivista enfatiza la importancia del contexto y las experiencias previas del estudiante en el proceso de aprendizaje. Al integrar este enfoque en la enseñanza de la lectura, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a conectar lo que leen con su propia realidad y entorno cultural. Esto no solo mejora la lectura, sino que también fomenta un interés genuino por el material leído. La conexión entre el texto y las experiencias personales del estudiante puede ser un poderoso motivador para profundizar en el análisis crítico.

Para implementar efectivamente un enfoque constructivista en la enseñanza de la lectura crítica, es crucial que los docentes reciban formación continua sobre metodologías innovadoras y estrategias didácticas adecuadas. Esto les permitirá diseñar actividades que fomenten una participación activa del estudiante y promuevan habilidades como el análisis crítico y la reflexión sobre el contenido leído. Además, deben

estar preparados para crear ambientes educativos inclusivos donde todos los estudiantes se sientan valorados y motivados a participar.

Asimismo, Díaz, Bar y Ortiz (2015) consideran que es importante considerar cómo las dinámicas grupales pueden influir positivamente en el aprendizaje lector. Fomentar discusiones en grupo sobre la lectura crítica puede ayudar a los estudiantes a compartir diferentes perspectivas e interpretaciones, enriqueciendo así su comprensión colectiva. Este tipo de interacción social es fundamental dentro del marco constructivista ya que permite a los estudiantes aprender unos de otros y construir conocimiento conjuntamente.

En conclusión, aunque las estrategias tradicionales pueden tener un lugar en la enseñanza controlada mediante métodos magistrales, es esencial complementarlas con enfoques constructivistas que promuevan una comprensión más profunda y contextualizada en la lectura. La crítica planteada por Díaz, Bar y Ortiz (2015) resalta las limitaciones del enfoque tradicional y subraya la necesidad urgente de transformar las prácticas educativas hacia modelos más inclusivos e interactivos. Solo así se podrá elevar realmente el nivel de comprensión lectora entre los estudiantes y prepararlos adecuadamente para enfrentar los desafíos informativos del mundo contemporáneo.

### **Categoría: Textos escritos como fundamento de enseñanza**

La distinción entre la producción escrita y la escritura desde una perspectiva de enseñanza es crucial para entender cómo se puede abordar esta práctica pedagógica en el contexto de los estudiantes de primaria. La producción escrita, en términos generales, se refiere a la capacidad de los estudiantes para crear textos que cumplan con ciertas convenciones lingüísticas y estructurales. Sin embargo, al considerar la escritura desde una visión didáctica, se abre un espacio para que los estudiantes no solo reproduzcan información, sino que también exploren su identidad, experiencias y emociones a través de la escritura. Esta forma de expresión permite a los alumnos conectar su vida personal con el proceso educativo, lo que puede resultar en un aprendizaje más significativo y motivador.

De Lella (1999), citado por García et al. (2008), enfatiza que la práctica docente debe estar alineada con la realidad de vida del estudiante y su contexto. Esto implica que los docentes deben ser conscientes de las experiencias y realidades que sus alumnos traen al aula, y utilizar esas vivencias como punto de partida para el desarrollo de actividades de escritura. En este sentido, la práctica pedagógica no debe ser vista como un mero cumplimiento de objetivos curriculares, sino como un proceso activo y participativo donde el estudiante asume un rol protagónico en la construcción de su propio saber. Al integrar elementos cotidianos en la producción escrita, se fomenta una conexión más profunda entre el contenido académico y las vivencias personales del alumno.

Sin embargo, uno de los desafíos que enfrenta el docente del área de lenguaje es cómo implementar efectivamente estos enfoques en su práctica diaria. Sánchez (2023) señala que existe una discusión frecuente sobre cómo los profesores de lengua llevan a cabo los procesos de escritura en las aulas. A menudo, cuando un estudiante no logra demostrar su aprendizaje a través de un texto escrito, se cuestiona directamente al docente responsable. Este fenómeno resalta la presión que enfrentan los educadores para garantizar resultados visibles en el desempeño académico de sus alumnos. No obstante, es fundamental reconocer que la escritura es una habilidad transversal que requiere tiempo y práctica para desarrollarse adecuadamente.

Para abordar esta problemática, es esencial que los docentes adopten estrategias pedagógicas que promuevan un enfoque más holístico hacia la enseñanza de la escritura. Esto incluye fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros para expresarse libremente y explorar diferentes formas narrativas, incluyendo aquellas que reflejan sus propias historias y experiencias. Al permitirles experimentar con la perspectiva individualizada, se les brinda una oportunidad valiosa para reflexionar sobre su identidad y desarrollar habilidades críticas al mismo tiempo.

Además, es importante proporcionar formación continua a los docentes sobre metodologías innovadoras en la enseñanza de la escritura. Esto no solo les permitirá mejorar sus prácticas pedagógicas, sino también empoderar a sus estudiantes para convertirse en escritores más competentes y creativos. La capacitación puede incluir

talleres sobre técnicas narrativas, análisis crítico de textos o estrategias para integrar las experiencias personales en la producción escrita.

Distinguir entre la producción escrita convencional y aquella desde una perspectiva amplia ofrece una rica oportunidad para enriquecer el proceso educativo en primaria. Al centrar la práctica docente en las realidades vividas por los estudiantes y fomentar un enfoque activo y participativo en su aprendizaje, se puede transformar significativamente su relación con la escritura. Esto no solo beneficiará su desempeño académico en el área del lenguaje, sino que también contribuirá a su desarrollo personal e identitario como individuos creativos y críticos dentro del contexto escolar.

En tal sentido, la práctica del profesor es fundamental en la configuración del proceso de enseñanza y, por ende, en el desarrollo de la producción de textos por parte de los estudiantes. Como argumentan Ferreiro y Teberosky (1979), la producción de textos no debe ser vista como un área aislada o meramente metódica dentro del currículo educativo, sino como una actividad esencial que se entrelaza con las experiencias y vivencias reales de los alumnos. Esta perspectiva resalta la importancia de contextualizar la enseñanza de la escritura, permitiendo que los estudiantes encuentren significado en lo que producen. Al vincular la producción textual con sus propias realidades, se fomenta un aprendizaje más significativo y relevante.

Para lograr esta conexión entre la producción escrita y las vivencias de los estudiantes, es necesario que los docentes diseñen actividades educativas que reflejen situaciones auténticas y prácticas sociales del lenguaje. Esto implica crear un entorno donde los alumnos puedan explorar diferentes géneros textuales y estilos narrativos que resuenen con sus intereses y experiencias personales. Al hacerlo, se les otorga un propósito claro a sus escritos, lo cual no solo aumenta su motivación para escribir, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades comunicativas más efectivas.

Sin embargo, este enfoque no está exento de desafíos. La tarea de integrar las vivencias reales de los estudiantes en el proceso de enseñanza requiere una planificación cuidadosa y una comprensión profunda del contexto en el que se desenvuelven. Los docentes deben estar dispuestos a adaptar sus métodos y estrategias para atender las diversas necesidades e intereses de sus alumnos. Esto puede incluir

desde la selección de temas relevantes hasta la implementación de actividades colaborativas que fomenten el intercambio de ideas y experiencias entre los estudiantes.

La práctica constante y sistemática en el aula es clave para consolidar estas habilidades en el ámbito de la narrativa escrita. A través de ejercicios regulares que promuevan la escritura creativa, reflexiva y crítica, los docentes pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar su voz única como escritores. La retroalimentación constructiva también juega un papel crucial en este proceso; al proporcionar comentarios específicos sobre sus producciones textuales, los educadores pueden guiar a los alumnos hacia una mejora continua en su capacidad para expresar ideas complejas y estructurar narrativas coherentes.

Además, Ferreiro y Teberosky (1979) consideran que es importante considerar cómo las herramientas tecnológicas pueden enriquecer esta práctica pedagógica. Las plataformas digitales ofrecen oportunidades innovadoras para que los estudiantes compartan sus escritos con una audiencia más amplia, lo cual puede aumentar su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su trabajo. Asimismo, estas herramientas permiten a los docentes implementar métodos interactivos que faciliten el aprendizaje colaborativo y el intercambio creativo entre pares. La práctica docente desempeña un papel crucial en el desarrollo de la producción textual en el aula. Al adoptar un enfoque centrado en las vivencias reales de los estudiantes y al integrar prácticas sociales del lenguaje en su enseñanza, los educadores pueden transformar la escritura en una experiencia significativa y enriquecedora.

### ***Subcategoría: Reconocimiento de textos***

En el proceso de reconocer los textos se presenta como una serie de acciones interconectadas que comienzan con la interacción del lector con el texto. Esta interacción inicial es fundamental, ya que establece el punto de partida para desentrañar significados. A través de esta conexión, el lector no solo se enfrenta a un conjunto de información, sino que también comienza a establecer un diálogo interno con el contenido, lo que le permite activar sus saberes previos. Este primer paso es fundamental, ya que

la comprensión lectora no ocurre en un vacío; está profundamente influenciada por las experiencias y conocimientos previos del lector.

Según Capellan (2020) “La lectura tiene una importancia capital en los procesos de enseñanza-aprendizaje de cualquier nivel y a medida que el individuo incrementa su autonomía al aprender” (p. 19). A medida que el lector avanza en su proceso de lectura, se evidencia la importancia de la lectura rápida como una estrategia inicial. Este momento clave permite al lector captar rápidamente los contenidos y tener una visión general del texto. La lectura rápida no implica una comprensión profunda, pero sí facilita la identificación de ideas principales y la estructura del texto. Esta fase es esencial para preparar al lector para un análisis más detallado y consciente, donde podrá profundizar en los significados subyacentes y las relaciones entre las diferentes partes del texto.

Una vez que el lector ha realizado esta primera exploración, se adentra en la parte central del proceso: definir los objetivos de la lectura. En este punto, el lector formula hipótesis sobre lo que espera encontrar en el texto y establece metas claras para su comprensión. Esta etapa es crítica porque guía la atención del lector hacia aspectos específicos del contenido, permitiéndole concentrarse en lo que realmente considera relevante. La formulación de hipótesis también activa procesos cognitivos que son fundamentales para la construcción del significado.

Ahora bien, Capellan (2020) plantea esencial el desarrollo de la capacidad de hacer inferencias es otro componente esencial en este proceso. A medida que el lector avanza en su lectura, debe interpretar información implícita y conectar ideas dispersas dentro del texto. Las inferencias permiten al lector llenar vacíos informativos y construir un entendimiento más completo del mensaje global. Este acto de inferir no solo requiere habilidades cognitivas avanzadas, sino también una disposición a relacionar nuevas ideas con conocimientos existentes, lo cual es vital para lograr una comprensión profunda.

La verificación de contenidos es otra acción clave dentro del proceso de lectura. Aquí, el lector evalúa si las hipótesis formuladas inicialmente son correctas o necesitan ajustes basados en la nueva información adquirida durante la lectura. Este control cognitivo implica un uso activo de la memoria y otras estrategias metacognitivas que permiten al lector reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Al verificar

contenidos, el lector no solo confirma su comprensión, sino que también refuerza su capacidad crítica frente a la información presentada.

Ahora bien, todo este recorrido culmina en la representación mental del significado del texto. Este resultado no es simplemente una repetición pasiva de lo leído; implica una asimilación activa donde las ideas contenidas en el texto se integran con los saberes previos del lector. La representación mental se convierte así en un nuevo constructo cognitivo que refleja tanto lo aprendido como lo ya conocido por el individuo. Este proceso transformador resalta cómo leer va más allá de decodificar palabras; se trata de comprender y apoderarse de ideas.

En este sentido, Martínez (2014) sintetiza esta complejidad al afirmar que “leer es comprender, apoderarse de unas ideas contenidas en el texto y asociar esas ideas con las que ya se poseen” (p. 58). Esta definición encapsula perfectamente la esencia del proceso lector: no se trata solo de entender palabras o frases aisladas, sino de construir significados ricos y contextualizados a partir de una interacción dinámica entre el texto y el conocimiento previo del lector. Por tal motivo, es importante destacar que este proceso no es lineal ni uniforme; cada lector puede experimentar estas etapas de manera diferente según sus habilidades individuales y contextos específicos. La diversidad en los estilos de lectura y las estrategias empleadas resalta la riqueza del acto mismo de leer textos seleccionados. Así, cada experiencia lectora contribuye a un desarrollo continuo y personalizado del entendimiento crítico e interpretativo frente a diferentes tipos de textos. Según LIDE7:

*También ha ayudado bastante a desarrollar el pensamiento crítico, los estudiantes han aprendido pues a empezar a cuestionar la información que están encontrando en los textos, o en lo que ellos también consultan, a mirar diferentes puntos de vista y que las opiniones estén bien fundamentadas, que no se basen en algo simple que los dejen con dudas, sino que la información que sea bien fundamentada y que les ayuden también a seguir generando muchas preguntas, y pues la autonomía lectora ha mejorado pues la selección de estos textos, ya que los textos anteriormente seleccionados pues no eran de su interés o las necesidades que nos permitieran generar pues lo que fomenta el hábito lector.*

La selección de textos en el marco de la lectura se ha convertido en un aspecto fundamental en el ámbito educativo, especialmente en un mundo donde la información se presenta de manera fragmentada y visual. Este tipo de lectura implica no solo la

decodificación de palabras, sino también la capacidad de interpretar y relacionar diferentes elementos que pueden estar dispuestos en gráficos, tablas o diagramas. En este sentido, la comprensión lectora se transforma en una competencia esencial que permite a los individuos navegar por la complejidad del conocimiento contemporáneo. La habilidad para leer y comprender estos textos es crucial para el desarrollo personal y académico, ya que facilita el acceso a información relevante y actualizada.

En un sentido más amplio, Veliz (2019) enfatiza que leer para comprender va más allá de simplemente entender el contenido; implica reflexionar sobre lo leído y emplear esa información para alcanzar metas personales. Esta perspectiva resalta la importancia de la lectura como una herramienta activa en el proceso de aprendizaje. Al involucrarse la selección de textos con los lectores no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades críticas que les permiten evaluar y aplicar la información en contextos diversos. Así, la lectura se convierte en un medio para potenciar el desarrollo personal y profesional del individuo.

El desarrollo de la selección de textos es esencial para formar educadores competentes que puedan guiar a sus estudiantes en este proceso. Los docentes deben estar capacitados no solo para enseñar a leer, sino también para fomentar un interés genuino por los textos y su contenido. Esto requiere una formación continua que incluya estrategias didácticas innovadoras y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. La pedagogía debe centrarse en crear ambientes de aprendizaje donde la lectura sea valorada como una actividad enriquecedora y significativa.

Además, es importante considerar cómo las tecnologías digitales han transformado la forma en que los lectores interactúan con los textos desde la selección. Hoy en día, gran parte de la información se presenta a través de plataformas digitales que utilizan elementos visuales y multimedia. Esto plantea nuevos desafíos y oportunidades para la enseñanza de la lectura. Los educadores deben integrar estas herramientas tecnológicas en su práctica pedagógica, enseñando a los estudiantes a discernir entre fuentes confiables e información errónea mientras desarrollan su capacidad crítica frente a los contenidos digitales.

La participación activa del individuo en su proceso educativo es otro aspecto clave relacionado con la selección de textos. Al interesarse por lo que lee y reflexionar sobre

ello, el estudiante se convierte en un agente activo de su propio aprendizaje. Esta actitud proactiva no solo mejora su comprensión lectora, sino que también fomenta habilidades como la autonomía y la responsabilidad personal. En este contexto, es fundamental cultivar un ambiente educativo que incentive esta participación activa mediante actividades interactivas y colaborativas.

El impacto social de desarrollar competencias lectoras desde la selección de textos es significativo. Una población capaz de comprender e interpretar textos está mejor equipada para participar activamente en su comunidad y contribuir al bienestar social. La lectura crítica permite a los individuos tomar decisiones informadas sobre temas relevantes que afectan sus vidas cotidianas, desde cuestiones políticas hasta problemas ambientales. Por lo tanto, fomentar estas habilidades no solo beneficia al individuo, sino también al tejido social en su conjunto.

Ante ello, Capellan (2020) menciona que es crucial reconocer que el desarrollo de competencias lectoras asociadas a la selección de textos debe ser un objetivo prioritario dentro del currículo educativo. Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de implementar programas específicos que aborden esta necesidad, asegurando así que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para convertirse en lectores competentes. Esto incluye no solo recursos didácticos adecuados, sino también un enfoque pedagógico inclusivo que considere las diversas realidades culturales y sociales de los estudiantes.

Por tal motivo, para leer la selección de textos es una competencia vital en el mundo actual que impacta tanto el desarrollo personal como social del individuo. A través del fomento de esta habilidad dentro del ámbito educativo, se puede contribuir significativamente al empoderamiento individual y colectivo, preparando a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos, sino también para participar activamente en una sociedad cada vez más compleja e interconectada.

La selección de textos tal como señala Capellan (2020), desempeña un papel de gran importancia en el desarrollo del proceso lector a nivel individual. En un mundo donde la información se presenta de manera fragmentada y visual, la capacidad de leer y comprender estos textos se convierte en una competencia esencial. Esta forma de lectura no solo permite a los individuos acceder a información relevante, sino que

también les brinda herramientas para interpretar y relacionar diferentes elementos dentro de un mismo texto. Así, la selección de textos se transforma en un proceso cognitivo que va más allá de acceder a un texto, por medio de la lectura se supera la simple decodificación, involucrando una serie de operaciones mentales complejas que facilitan la comprensión profunda del contenido. Ante ello, LIDE1 menciona que:

*la selección de textos que no están alineados con los intereses o experiencias que ellos tienen y esto empieza a generar una desconexión y una frustración a no querer leer, y empieza ese bloqueo mental. La falta del hábito lector en el hogar es muy importante, sabemos que todo inicia desde casa, entonces, muchos estudiantes no cuentan con un entorno que fomenté la lectura, lo que impacta en sus habilidades desde edades muy tempranas y pues estas dificultades que mencioné anteriormente, a los maestros de Lengua Castellana y a los demás maestros, porque la lectura hace parte de todo el proceso integral de los estudiantes...*

Desde el enfoque pedagógico, la selección de textos debe ser considerada una prioridad en el currículo educativo. Esto implica que los educadores deben estar preparados para guiar a sus estudiantes en el desarrollo de habilidades específicas que les permitan interactuar efectivamente con este tipo de material. La formación docente debe incluir estrategias didácticas que fomenten la reflexión crítica y el análisis profundo, permitiendo así que los estudiantes no solo comprendan lo que leen, sino que también sean capaces de reconstruir significados y establecer conexiones entre diferentes ideas presentadas en el texto.

Según Morales (2017) el proceso cognitivo involucrado en la lectura es multifacético e incluye diversas operaciones mentales. Estas pueden abarcar desde la identificación de patrones visuales hasta la interpretación del significado implícito detrás de gráficos o tablas. El lector activa un proceso semiótico interpretativo donde cada elemento del texto puede aportar a su comprensión global. Este enfoque semiótico resalta la importancia del contexto y las experiencias previas del lector, ya que estas influyen en cómo se percibe y se entiende la información presentada.

Además, es fundamental reconocer que la lectura no solo tiene implicaciones académicas, sino también sociales. En una sociedad cada vez más mediada por imágenes y datos visuales, ser capaz de interpretar correctamente esta información es vital para participar activamente en debates públicos y tomar decisiones informadas. La

habilidad para leer y comprender textos empodera a los individuos al permitirles acceder a una variedad más amplia de conocimientos y perspectivas, lo cual es esencial para fomentar una ciudadanía crítica y comprometida.

Ahora bien, Rivers (2016) plantea que la enseñanza efectiva de la lectura también requiere un enfoque inclusivo que considere las diversas realidades culturales y sociales de los estudiantes. Cada individuo trae consigo un conjunto único de experiencias y conocimientos previos que influirán en su capacidad para interactuar con diferentes tipos de textos. Por lo tanto, es importante adaptar las estrategias pedagógicas para atender estas diferencias y garantizar que todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para desarrollar sus competencias lectoras.

Asimismo, el uso adecuado de tecnologías digitales puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje relacionado con la selección de textos. Las plataformas digitales ofrecen múltiples recursos interactivos que pueden facilitar la comprensión y el análisis crítico del contenido. Integrar estas herramientas en el aula no solo motiva a los estudiantes, sino que también les proporciona habilidades necesarias para navegar por un entorno informático complejo donde predominan los formatos visuales. Por otro lado, es importante destacar que el desarrollo continuo de competencias lectoras debe ser visto como un proceso dinámico y evolutivo. A medida que los estudiantes avanzan en su educación, deben enfrentarse a textos cada vez más complejos y variados. Esto requiere una práctica constante y un acompañamiento adecuado por parte del docente para asegurar que los alumnos sigan desarrollando sus habilidades interpretativas a lo largo del tiempo. LIDE8 plantea:

*También la falta de motivación, muchos estudiantes al tener la interacción con el texto, con la lectura, con una historia, ya vienen predispuestos donde sienten que esto no los va a motivar porque el texto es muy extenso o no es de su agrado, todos estos aspectos particulares de los estudiantes que, al no tenerse en cuenta, afectan este proceso, incluso aquellos problemas familiares también son barreras que pueden generar inconvenientes para avanzar en estos procesos de comprensión lectora. Por esto, es muy importante que la motivación en el aula de clase esté presente en los procesos de planeación, lograr que las clases sean distintas, que estas puedan darle al estudiante una posibilidad de conocer las maravillas y beneficios que proporciona la lectura.*

Por tal motivo, la selección de textos representa un componente esencial tanto en el ámbito individual como social. A través del desarrollo adecuado de esta competencia lectora dentro del sistema educativo, se puede contribuir significativamente al empoderamiento personal y colectivo. Fomentar habilidades críticas relacionadas con la interpretación semiótica no solo prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, sino que también les permite participar activamente en una sociedad interconectada e informada.

El proceso semiótico de la selección de textos, tal como lo plantea Bobes (1989), es un fenómeno complejo que permite al individuo generar significado a partir de diversos elementos que interactúan entre sí. Este enfoque destaca la importancia de la expresión, la significación, la comunicación, la interacción y la interpretación en el acto de leer. Cada uno de estos componentes juega un papel crucial en cómo los lectores construyen sentido a partir de los textos que encuentran, especialmente en un contexto donde la información se presenta de manera fragmentada y visual.

La expresión es el primer elemento fundamental en este proceso semiótico. Se refiere a cómo se presentan las ideas y conceptos dentro del texto discontinuo. La forma en que se organizan los elementos visuales, como gráficos, tablas o imágenes, influye directamente en la capacidad del lector para captar el mensaje. Una presentación clara y efectiva puede facilitar la comprensión y permitir que el lector establezca conexiones significativas entre diferentes partes del texto. Por lo tanto, los diseñadores de materiales educativos deben considerar cuidadosamente cómo estructuran la información para maximizar su impacto comunicativo. La significación es otro aspecto esencial del proceso semiótico. Implica el significado que el lector atribuye a los elementos presentes en el texto. Esta construcción de significado no es un proceso pasivo; por el contrario, requiere que el lector active sus conocimientos previos y experiencias personales para interpretar adecuadamente lo que está leyendo. Así, cada lector puede llegar a conclusiones diferentes basadas en su contexto individual, lo que resalta la naturaleza subjetiva de la comprensión lectora.

La comunicación y la interacción son igualmente relevantes en este proceso. La lectura no ocurre en un vacío; está influenciada por el contexto social y cultural del lector. La interacción con otros lectores o con el propio texto puede enriquecer la experiencia

lectora al permitir intercambios de ideas y perspectivas. Este diálogo puede llevar a una comprensión más profunda y matizada del contenido, ya que los lectores pueden confrontar sus interpretaciones con las de otros, ampliando así su horizonte crítico. La interpretación es el último componente destacado por Bobes (1989) y se refiere al acto final de dar sentido a lo leído. Este proceso implica una reflexión activa sobre el contenido y su relevancia para el lector. A través de la interpretación, los individuos no solo comprenden lo que han leído, sino que también pueden aplicar ese conocimiento a situaciones reales o teóricas en sus vidas cotidianas. Esta capacidad interpretativa es fundamental para desarrollar habilidades críticas necesarias para navegar por un mundo saturado de información.

En conclusión, el proceso semiótico descrito por Bobes (1989) subraya cómo la selección de textos va más allá de una simple idea de elegir un libro; es un acto dinámico e interactivo donde se generan significados a través de múltiples elementos interrelacionados. Al comprender este proceso, educadores y diseñadores curriculares pueden crear estrategias más efectivas para enseñar a leer estos tipos de textos, fomentando así una mayor competencia lectora entre los estudiantes y preparándolos mejor para enfrentar los desafíos informativos del mundo contemporáneo.

### ***Subcategoría: Cotidianidad y comprensión lectora desde los textos***

La cotidianidad y la lectura son conceptos que se entrelazan en el ámbito educativo, especialmente cuando se trata de desarrollar habilidades lectoras. La lectura desde gráficos, tablas, diagramas o listas, requiere un conjunto específico de habilidades que van más allá de la simple decodificación de palabras. Estos textos presentan información fragmentada y requieren que el lector realice inferencias y conexiones para construir significado. Por lo tanto, es fundamental entender los procesos cognitivos involucrados en la enseñanza de esta competencia, ya que son esenciales para que los estudiantes puedan acceder a la información presentada en estos formatos. En tal sentido, LIDE2 plantea que:

*Yo considero que se debe crear un ambiente de lectura que motive a los estudiantes, que se les ofrezca textos interesantes y adecuados a cada nivel del estudiante. Además, esto es fundamental para consolidar las*

*estrategias de lectura crítica como el subrayado, esto se enseña desde la primaria, pero creo que es un parte esencial así esté el estudiante en secundaria, para realizar resúmenes, la elaboración de mapas conceptuales, para ayudarles a organizar y retener esta información...*

Al abordar la enseñanza de la lectura se abre una puerta hacia una construcción teórica que resalta las implicaciones de este tipo de texto en la experiencia lectora. La lectura no debe ser vista como un proceso pasivo; por el contrario, puede ser concebida como una experiencia activa donde los conocimientos previos del lector juegan un papel crucial. Esta perspectiva sugiere que los estudiantes no solo consumen información, sino que también interactúan con ella, utilizando sus experiencias y conocimientos previos para dar sentido a lo que leen. Así, la lectura se convierte en un proceso dinámico y contextualizado.

En este sentido, Cassany (2009) enfatiza la importancia del reconocimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje en diferentes niveles educativos. Este enfoque implica considerar las concepciones previas tanto de docentes como de estudiantes sobre lo que significa leer. Las creencias y expectativas que tienen los educadores sobre la lectura influirán en cómo enseñan esta habilidad, mientras que las ideas preconcebidas de los estudiantes afectarán su disposición para aprender y su capacidad para interactuar con diversos tipos de texto.

La influencia de la cotidianidad en la lectura es otro aspecto relevante a considerar. Los contextos sociales y culturales en los cuales se desenvuelven los individuos impactan directamente en cómo perciben y producen estos textos. Por ejemplo, un estudiante que está acostumbrado a interactuar con gráficos e infografías en su vida diaria puede encontrar más fácil comprender este tipo de material en el aula. En cambio, aquellos que no están familiarizados con estos formatos pueden enfrentar mayores desafíos al intentar interpretarlos. En un sentido más amplio, **LIDE5** plantea que:

*Lo importante es buscar que el estudiante se sienta motivado. Algunos con la falta de interés, porque no saben leer, porque sienten que están poco preparados, pero aquí es donde la mediación del docente permite que los estudiantes puedan mejorar estos procesos a través de las herramientas que se les ofrecen para superar dichas dificultades. Por ellos, las estrategias variadas son muy importantes para lograr que cada estudiante pueda potenciar su competencia de lectura...*

Es importante destacar que esta relación entre cotidianidad y aprendizaje no solo afecta al aprendiz; también involucra al docente. La forma en que un educador aborda la enseñanza de la lectura puede estar influenciada por su propia experiencia con estos materiales. Si un docente valora y utiliza frecuentemente textos asociados a la idea crítica en su práctica pedagógica, es probable que sus estudiantes desarrollen una mayor competencia en este tipo de lectura. Por lo tanto, existe una interdependencia entre el conocimiento del docente y las habilidades del estudiante.

Además, el enfoque didáctico adoptado por el docente puede facilitar o dificultar el aprendizaje significativo. Un ambiente educativo que fomente la exploración activa y el uso práctico de textos permitirá a los estudiantes desarrollar estrategias efectivas para interpretar información compleja. Esto incluye enseñarles a identificar patrones visuales, organizar datos y hacer conexiones entre diferentes tipos de información presentada. De esta manera, se promueve no solo la comprensión lectora sino también habilidades críticas necesarias para navegar en un mundo saturado de información.

Por otro lado, es esencial reconocer que cada estudiante tiene un estilo único de aprendizaje influenciado por sus experiencias previas y su contexto cultural. Por lo tanto, es fundamental adoptar enfoques diferenciados en la enseñanza para atender las diversas necesidades del alumnado. Esto podría incluir actividades colaborativas donde los estudiantes compartan sus conocimientos sobre la lectura o proyectos donde puedan crear sus propios materiales utilizando este formato. Ante ello, **LIDE6** señala que:

*Algunas de las dificultades que presentan los estudiantes a lo largo de mi experiencia en las competencias de la comprensión lectora es la comprensión crítica se les dificulta en algunos momentos juzgar el contenido del texto, analizar la intención del autor y distinguir un hecho de una opinión, esto a ellos a lo largo de mi experiencia he visto que se les facilita más el nivel de comprensión literal que la crítica donde acá que entra el docente a fortalecer esa criticidad que tienen cada uno de los estudiantes a partir de la lectura y lo que nos quiere dar a conocer el lector.*

En tal sentido, al integrar todos estos elementos se construye una visión más holística del proceso educativo relacionado con la lectura. Esta perspectiva no solo mejora las habilidades lectoras individuales, sino que también contribuye a formar ciudadanos críticos capaces de analizar e interpretar información diversa dentro de su entorno social y cultural. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer no es solo

una habilidad académica; es una competencia vital para participar plenamente en la sociedad contemporánea.

Cassany (2009) destaca la importancia de las necesidades de conocimiento del sujeto en el proceso de lectura, subrayando que este aspecto es fundamental dentro del ámbito educativo. La motivación del estudiante para involucrarse con el texto se convierte en un motor que impulsa su aprendizaje. Cuando los estudiantes perciben que la lectura ofrece oportunidades de aprendizaje directo, su interés por la lectura se incrementa. Este reconocimiento de la relevancia del texto en su contexto personal y académico es crucial para fomentar una actitud positiva hacia la lectura. Por tal motivo, **LIDE1** señala que:

*También pues la falta de estrategias de lectura hace que los estudiantes no siempre sepan cómo abordar un texto, por lo que leen de manera pasiva, sin identificar cuáles son los puntos clave, cuáles son las palabras pues que resaltan más allí y no saben cómo relacionarlas con su contexto. También otras de las dificultades son las dificultades cognitivas y específicas, algunos estudiantes tienen problemas de atención, también tienen problemas de memoria o de razonamiento que les dificulta llegar a la comprensión profunda de los textos...*

La mediación docente juega un papel esencial en este proceso, ya que un educador que identifica y responde a las motivaciones de sus estudiantes puede implementar estrategias de enseñanza más efectivas. Al adaptar las actividades a las necesidades e intereses específicos de los alumnos, el docente no solo facilita el acceso a la información, sino que también promueve una mayor interrelación entre el texto, el contexto social y cultural del estudiante, y su propio proceso cognitivo. Esta conexión es vital para que los estudiantes puedan ver la lectura como una herramienta útil y relevante en sus vidas.

El fondo de la motivación docente es un factor determinante en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje. Un educador apasionado por la lectura y consciente de su impacto puede inspirar a sus alumnos a explorar la idea de lectura crítica con curiosidad y entusiasmo. Esta motivación puede manifestarse en diversas formas, desde la selección cuidadosa de materiales hasta la implementación de actividades interactivas que fomenten la participación activa del estudiante. Así, se establece un ciclo positivo donde el interés del docente alimenta el interés del alumno. La cotidianidad también juega un papel crucial en esta dinámica. Los contextos en los

cuales los estudiantes interactúan con la perspectiva crítica y que influyen significativamente en cómo perciben y utilizan estos materiales. Por ejemplo, si un estudiante está acostumbrado a ver gráficos informativos o infografías en medios digitales, será más receptivo a trabajar con estos formatos en clase. La familiaridad con estos tipos de texto puede facilitar su comprensión y uso efectivo, convirtiendo la lectura en una práctica más accesible y relevante.

Además, al abordar temas de interés para los estudiantes mediante la lectura crítica, se fomenta una cultura de lectura que trasciende el aula. Los hábitos de lectura desarrollados en este contexto pueden extenderse a otros ámbitos de sus vidas, promoviendo una relación más rica y variada con diferentes tipos de información. Esto no solo beneficia su desempeño académico, sino que también los prepara para ser consumidores críticos de información en un mundo saturado por datos visuales y textuales. La integración de aspectos curriculares con las prácticas lectoras también es fundamental. Al alinear los contenidos educativos con las experiencias cotidianas y los intereses personales de los estudiantes, se crea un marco educativo más coherente y significativo. Esto permite que los alumnos vean la relevancia directa entre lo que aprenden en clase y su vida diaria, lo cual es esencial para mantener su compromiso e interés por aprender. En un sentido más amplio **LIDE3** menciona:

*la experiencia que he sido docente en jardín, en segundo y en tercero, pues siempre se ve como por complejidad un poco más para el uno que para el otro, entonces, siempre ha sido pues un cambio en el momento de mis estrategias como docente porque pues se debe comprender que la comprensión está literal, reflexiva, crítica e inferencial, sí, entonces, con un niño de jardín uno lo trabaja de cierta manera, de pronto con algo más lúdico se puede empezar desde la reflexión, desde lo que ellos pueden, desde lo literal como tal, ya de pronto con un niño de segundo empiezo desde otra perspectiva, pues igual la idea es siempre que ellos logren tanto comprender lo que está en el texto, lo que quiere decir el autor y ellos qué opinan sobre eso que está en el texto.*

En este sentido, el sujeto se convierte en mediador activo de su propia relación con la lectura. A medida que los estudiantes desarrollan habilidades para interactuar con la lectura crítica, comienzan a tomar decisiones informadas sobre qué leer y cómo utilizar esa información. Este empoderamiento no solo mejora sus competencias lectoras; también les ayuda a construir una identidad como lectores críticos capaces de navegar

por diversos contextos informativos. Ahora bien, al considerar todos estos elementos se establece un enfoque holístico hacia la enseñanza de la lectura crítica. Este enfoque no solo busca mejorar las habilidades lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos informados y comprometidos que puedan participar activamente en su entorno social y cultural. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer no es solo una habilidad académica; es una competencia esencial para vivir plenamente en el mundo contemporáneo.

La relevancia progresiva del reconocimiento de la cotidianidad en la lectura, tal como señala Sole (2012) implica que el proceso lector se inicia desde la intencionalidad del sujeto. Esta intencionalidad puede manifestarse a través de un estilo de comprensión que resuena con los intereses personales del lector o mediante la elección de temas específicos que son abordados en los textos principales sugeridos por el docente. Este enfoque permite establecer un diálogo emergente entre el estudiante y el texto, donde la conexión personal con el contenido se convierte en un motor para el aprendizaje.

Cuando los estudiantes se sienten atraídos por un tema particular, su motivación para leer aumenta significativamente. La posibilidad de explorar publicaciones relacionadas con sus intereses no solo enriquece su experiencia lectora, sino que también fomenta una práctica más constante y comprometida. En este sentido, la lectura crítica se transforma en una actividad activa y significativa, donde los alumnos pueden relacionar lo que leen con sus propias experiencias y conocimientos previos. Esto es fundamental para desarrollar una comprensión más profunda y crítica del material. El desarrollo de la lectura crítica también se beneficia del plano didáctico, como menciona Contreras (2008). Este enfoque didáctico proporciona a los estudiantes diversas herramientas y referentes que les permiten explorar diferentes tipos de información. Al ofrecer múltiples formatos y estilos de presentación, se crea un ambiente propicio para que los alumnos puedan interactuar con el contenido desde distintas perspectivas. Esta variedad no solo estimula su curiosidad, sino que también les ayuda a construir conexiones significativas entre lo que aprenden en clase y su entorno cotidiano. En tal sentido, LIDE8 argumenta que:

*La falta de interés, los escasos de vocabulario, la apatía, de rutina, de aprender a cuadrar los tiempos y planificar, hace que ellos no solo en comprensión lectora sino en todo el esquema de estudio les falte, porque*

*a veces uno se encuentra con estudiantes que tienen mucho potencial, pero les falta disciplina.*

La relación confluyente entre el entorno, la intencionalidad curricular y las necesidades de conocimiento del sujeto es esencial para materializar aspectos relevantes de la realidad individual. Cuando los docentes diseñan actividades que integran estos elementos, facilitan un aprendizaje contextualizado que responde a las inquietudes y realidades de sus estudiantes. Esto no solo mejora la calidad educativa, sino que también empodera a los alumnos al permitirles ver cómo lo aprendido puede aplicarse en situaciones reales. Además, esta interconexión entre lo curricular y lo cotidiano promueve una comprensión más amplia del conocimiento social. Los estudiantes no solo acceden a información teórica; también desarrollan habilidades críticas para analizar e interpretar datos dentro de contextos sociales específicos. Esto es especialmente relevante en un mundo donde la información se presenta frecuentemente en formatos visuales y fragmentados, como gráficos e infografías. La capacidad para leer e interpretar estos textos se convierte así en una competencia esencial.

Asimismo, al fomentar un diálogo activo entre el sujeto y el texto, se potencia el desarrollo de habilidades metacognitivas. Los estudiantes aprenden a reflexionar sobre su propio proceso lector, identificando qué estrategias les resultan efectivas y cuáles necesitan mejorar. Esta autorreflexión es clave para convertirse en lectores autónomos capaces de abordar diversos tipos de textos con confianza y criterio. Por otro lado, es importante considerar que cada estudiante tiene diferentes estilos de aprendizaje e intereses particulares. Por ello, es fundamental que los docentes adopten enfoques diferenciados al enseñar lectura. Al personalizar las experiencias educativas según las necesidades individuales, se maximiza el potencial de cada alumno para involucrarse activamente con el material.

Ahora bien, al integrar todos estos aspectos se establece un marco educativo más holístico y efectivo para la enseñanza de la lectura. Este enfoque no solo busca mejorar las habilidades lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos críticos e informados capaces de navegar por un mundo complejo lleno de información diversa. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer es una competencia vital no solo para

el ámbito académico sino también para participar plenamente en la sociedad contemporánea. En este apartado, se pone de relieve la importancia de la cotidianidad y su influencia en el proceso lector. La realidad cotidiana de los estudiantes no solo actúa como un contexto en el que se desarrolla la lectura, sino que también se convierte en un elemento clave para motivar y enriquecer su experiencia lectora. Los procesos de enseñanza implementados por los docentes, alineados con los estándares y competencias establecidos por el Ministerio de Educación Nacional, son fundamentales para crear un entorno atractivo que fomente la comprensión lectora. Al diseñar actividades que conecten con la vida diaria del estudiante, se facilita una mayor implicación y relevancia en el aprendizaje.

Según Solé (2012) el itinerario de escritura propuesto para los estudiantes puede comenzar a relacionarse con literatura adecuada a su edad, lo que les permite abordar problemas centrales de su vida cotidiana. Esta conexión entre la lectura y las experiencias personales es crucial, ya que permite a los alumnos ver la utilidad práctica de lo que están aprendiendo. Al encontrar soluciones a sus propios desafíos o al explorar discursos culturales y sociales relevantes, los estudiantes desarrollan una comprensión más profunda y crítica del material. Esto no solo mejora sus habilidades lectoras, sino que también les ayuda a construir una identidad como lectores comprometidos.

Sin embargo, como señala Rivers (2018), existe una doble visión en la formación de habilidades lectoras: por un lado, está la perspectiva personal del docente y, por otro, la postura del estudiante sobre la lectura. Esta dualidad es esencial para entender cómo se configura el proceso educativo en el aula. La forma en que un maestro percibe y valora la lectura influye directamente en cómo enseña esta habilidad. Si el docente considera que leer es fundamental para el desarrollo integral del estudiante, es probable que implemente estrategias didácticas que fomenten esta práctica. En un sentido más amplio LIDE8 plantea que:

*es muy importante trabajar con los estudiantes qué es una pregunta literal, cómo se construye una pregunta literal, qué son preguntas inferenciales y críticas y cómo estas se construyen para que las pueda diferenciar. De igual forma, conocer cuál es el propósito de la lectura, lo que se quiere conseguir con este ejercicio de sentarse a leer, que en todo momento pueda reconocer que ese acto de leer le va a proporcionar varios beneficios en su formación académica.*

Por otro lado, la visión del estudiante sobre la lectura también juega un papel crucial. Si los alumnos ven la lectura como una actividad relevante y significativa para sus vidas, estarán más dispuestos a participar activamente en el proceso educativo. Esta interacción entre las percepciones del docente y del estudiante crea un espacio compartido donde ambos pueden colaborar en la construcción del conocimiento. Así, se establece un modelo educativo que no solo busca cumplir con estándares curriculares, sino que también promueve una experiencia enriquecedora y transformadora.

La importancia práctica de esta visión compartida radica en su capacidad para movilizar diferentes formas de interacción con los libros. Cuando tanto docentes como estudiantes comparten una comprensión común sobre el valor de leer, se generan prácticas y comportamientos lectores más dinámicos e inclusivos. Esto puede incluir discusiones grupales sobre temas relevantes, proyectos colaborativos o actividades creativas que inviten a los estudiantes a explorar diversas formas de expresión escrita.

Además, esta dinámica también está influenciada por la identidad del lector emergente. A medida que los estudiantes interactúan con la lectura crítica y participan en actividades relacionadas con su cotidianidad, comienzan a desarrollar una identidad propia como lectores e investigadores. Este sentido de pertenencia a una comunidad lectora puede ser un poderoso motivador para seguir explorando nuevos textos y formatos. Por tal motivo, LIDE6 señala que:

*Bueno, las dificultades, hay habilidades básicas, por ejemplo, reconocer palabras, y asociar sonidos, diferenciar sonidos, diferenciar sonidos en las palabras, sobre todo las palabras que se manejan con combinaciones, palabras muy largas, hay creo que hay otra dificultad, no reconocer el significado de las palabras, como le decía anteriormente, me parece que es un problema terrible porque lo que le digo, hace que ellos como que deserten de la idea de seguir leyendo.*

Es fundamental reconocer que las necesidades lectoras del estudiante son un motor clave en este proceso. La curiosidad natural por aprender más sobre su entorno social y cultural impulsa a los alumnos a buscar información adicional y profundizar en temas específicos. Por lo tanto, al fomentar un ambiente donde se valore esta necesidad investigativa, se potencia no solo el desarrollo de habilidades lectoras sino también el pensamiento crítico. Al integrar todos estos elementos se construye un enfoque educativo más holístico hacia la enseñanza de la lectura crítica. Este enfoque no solo

busca mejorar las competencias lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos críticos e informados capaces de navegar por un mundo complejo lleno de información diversa. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer es una competencia vital no solo para el ámbito académico sino también para participar plenamente en la sociedad contemporánea.

### **Categoría: Práctica didáctica**

Cassany (2009) enfatiza la importancia del papel activo del docente en el desarrollo de competencias lectoras, subrayando que la motivación del estudiante es un factor clave para el éxito en este proceso. Para que los alumnos se involucren de manera efectiva con la lectura, es fundamental que los educadores implementen estrategias didácticas que no solo sean atractivas, sino también relevantes para sus vidas y contextos. Esto puede lograrse a través de diversas actividades interactivas, como lecturas dramatizadas, debates sobre los textos leídos o proyectos creativos que permitan a los estudiantes explorar y expresar su comprensión de manera innovadora.

Al mantener el interés por la lectura, se favorece no solo la fluidez lectora, sino también la capacidad de los estudiantes para comprender y analizar textos más complejos. Las discusiones grupales, por ejemplo, pueden ser una herramienta poderosa para fomentar el pensamiento crítico y la colaboración entre compañeros. Al compartir diferentes perspectivas sobre un texto, los estudiantes pueden enriquecer su comprensión y desarrollar habilidades analíticas que son esenciales en su formación académica.

Además, se debe reconocer que cada estudiante tiene ritmos y estilos de aprendizaje únicos. Por lo tanto, el docente debe ser flexible y estar dispuesto a adaptar sus métodos según las necesidades individuales del grupo. La personalización del aprendizaje permite que cada niño o niña encuentre su propio camino hacia la comprensión lectora. Esto puede incluir ofrecer diferentes niveles de dificultad en las lecturas, proporcionar materiales complementarios o utilizar tecnologías educativas que se ajusten a las preferencias de aprendizaje de cada estudiante.

Ahora bien, Cassany (2009) menciona que el apoyo adicional es igualmente importante; algunos estudiantes pueden necesitar más tiempo o recursos para alcanzar sus objetivos de lectura. En estos casos, el docente puede implementar estrategias como tutorías personalizadas o grupos de lectura donde se brinde atención específica a aquellos que enfrentan mayores desafíos. Celebrar los logros individuales también juega un papel fundamental en este proceso. Reconocer y valorar los avances de cada estudiante contribuye a crear un ambiente positivo donde todos se sientan motivados y valorados.

Fomentar un entorno inclusivo y alentador no solo mejora las competencias lectoras, sino que también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje en general. Cuando los estudiantes sienten que sus esfuerzos son reconocidos y apreciados, están más dispuestos a participar activamente en su educación y a asumir riesgos en su proceso de aprendizaje. El desarrollo adecuado de las competencias lectoras requiere un enfoque integral por parte del docente. Al implementar estrategias didácticas atractivas y relevantes, adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar un ambiente positivo y celebratorio, se puede facilitar significativamente el proceso de comprensión lectora. Este enfoque no solo beneficia la fluidez lectora y la capacidad analítica de los alumnos.

La práctica didáctica es un componente esencial en el desarrollo educativo de los estudiantes, y su efectividad está intrínsecamente ligada a la implementación de estrategias que fomenten la comprensión lectora. Namay (2021) destaca que la motivación es el primer paso hacia el aprendizaje exitoso de la lectura, lo que implica que los educadores deben adoptar un enfoque proactivo para cultivar el interés y la curiosidad de los alumnos. Este enfoque no solo se centra en la adquisición de habilidades técnicas, sino también en el desarrollo de una actitud positiva hacia la lectura, lo cual es fundamental para el aprendizaje a largo plazo.

Crear situaciones de lectura auténtica en el aula es una estrategia clave para fomentar esta motivación. Al permitir que los estudiantes lean con un propósito específico, se les ofrece un contexto significativo que va más allá del simple acto de descifrar palabras. Por ejemplo, actividades recreativas como dramatizaciones, debates o proyectos creativos relacionados con los textos leídos pueden transformar la

experiencia lectora en algo dinámico y atractivo. Estas actividades no solo capturan la atención de los estudiantes, sino que también les permiten conectar emocionalmente con el material, lo que facilita una comprensión más profunda.

Esta perspectiva desafía las concepciones tradicionales de la lectura como un proceso meramente evaluativo. En muchos contextos educativos, la lectura ha sido históricamente vista a través del prisma de pruebas estandarizadas y calificaciones, lo que puede desincentivar a los estudiantes y convertir la lectura en una tarea tediosa. Al replantear este enfoque y considerar la lectura como una experiencia enriquecedora y significativa, se abre un espacio para que los estudiantes se conviertan en lectores activos y críticos. Esto implica reconocer que cada estudiante tiene diferentes intereses y estilos de aprendizaje, lo cual debe ser considerado al diseñar actividades lectoras.

Además, Namay (2021) considera que al implementar estrategias centradas en la motivación y en experiencias auténticas, se promueve un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes pueden participar y sentirse valorados. La personalización del aprendizaje es crucial; al ofrecer opciones variadas en cuanto a géneros literarios o formatos de texto, se permite que cada alumno encuentre su propio camino hacia la comprensión lectora. Esta flexibilidad no solo apoya a aquellos que pueden tener dificultades con ciertos tipos de textos, sino que también desafía a los lectores más avanzados a explorar nuevas áreas.

Por tal motivo, el papel del docente es fundamental en este proceso. Los educadores deben actuar como facilitadores del aprendizaje, guiando a los estudiantes mientras exploran diferentes textos y contextos. Esto incluye proporcionar retroalimentación constructiva y celebrar los logros individuales para reforzar la confianza del estudiante en sus habilidades lectoras. Además, al modelar prácticas lectoras efectivas y compartir su propia pasión por la lectura, los docentes pueden inspirar a sus alumnos a desarrollar un amor duradero por esta actividad.

### ***Subcategoría: Competencias para la comprensión lectora***

La comprensión de las competencias en el área de lenguaje se centra en las capacidades que los docentes desarrollan para facilitar procesos de enseñanza que

conduzcan a aprendizajes significativos. Este enfoque resalta la importancia de la formación docente, no solo en términos de contenido, sino también en la habilidad para transformar ese conocimiento en experiencias de aprendizaje efectivas para los estudiantes. La idea de que las competencias del docente son fundamentales para la transición hacia aprendizajes significativos implica que estos profesionales deben ser capaces de reconfigurar y adaptar su conocimiento académico a las necesidades específicas de sus alumnos. Desde una perspectiva cognitiva, los docentes tienen la responsabilidad de reorganizar los elementos académicos que poseen sobre el lenguaje y su enseñanza. Esto significa que no basta con tener un dominio teórico del área; es crucial que los educadores puedan desglosar y presentar esta información de manera accesible y comprensible para sus estudiantes. En un sentido más amplio, LIDE<sup>1</sup> señala que:

*Durante la enseñanza de la comprensión lectora, considero que es muy clave fomentar las siguientes competencias. Uno, la comprensión textual, la identificación de las ideas principales y secundarias, el establecimiento de relaciones entre párrafos y secciones del texto, el reconocimiento que tiene o la intención y propósito del autor, es muy importante. Las habilidades de interpretación, que ellos hagan las inferencias basadas en el contenido del texto y del conocimiento previo, y también pues identificar las relaciones de causa y efecto y secuencias temporales...*

Según el informante como competencia se cuenta la capacidad de simplificar conceptos complejos y hacerlos relevantes para el contexto del estudiante es una competencia esencial que puede marcar la diferencia en el proceso educativo. Las competencias lectoras, se convierten en un medio eficaz para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al establecer una praxis docente alineada con las necesidades académicas de los estudiantes, los educadores pueden crear un ambiente más propicio para el aprendizaje. Esta praxis debe ser flexible y adaptativa, permitiendo a los docentes responder a las dinámicas del aula y a las particularidades individuales de cada estudiante. Así, se fomenta un entorno donde todos los alumnos pueden participar activamente en su propio proceso educativo.

El MEN (2016) amplía esta discusión al señalar que la competencia lectora está intrínsecamente relacionada con la producción de textos en el área del lenguaje. Esto implica que ser competente no es solo una cuestión técnica o metodológica; también

está vinculado a una comprensión más profunda de los objetivos educativos y cómo estos se traducen en prácticas didácticas efectivas. Los docentes deben estar alineados con estos fines para poder guiar a sus estudiantes hacia el desarrollo integral de sus habilidades lingüísticas. La adopción de un modelo epistemológico coherente es fundamental para dar sentido a la noción de competencia. Este modelo debe basarse en las tendencias contemporáneas dentro del campo del lenguaje, lo cual requiere que los educadores reflexionen sobre su práctica y exploren nuevas formas de enseñanza. La reflexión crítica permite a los docentes cuestionar sus métodos actuales y considerar cómo pueden mejorar su enfoque pedagógico para satisfacer mejor las necesidades educativas de sus estudiantes.

Además, este proceso de exploración y apropiación implica un compromiso continuo con el desarrollo profesional. Los docentes deben estar dispuestos a actualizarse constantemente sobre nuevas teorías, enfoques pedagógicos que puedan enriquecer su práctica educativa. Este compromiso no solo beneficia al docente individualmente, sino que también tiene un impacto positivo en el aprendizaje de sus estudiantes al introducir innovaciones que pueden hacer la enseñanza más atractiva y efectiva. Es importante destacar que la competencia no se limita únicamente al dominio del contenido o a la aplicación de técnicas pedagógicas; también incluye habilidades interpersonales y emocionales necesarias para crear un ambiente educativo inclusivo y motivador. Los docentes competentes son aquellos que pueden establecer relaciones positivas con sus estudiantes, fomentando un clima escolar donde todos se sientan valorados y apoyados en su proceso de aprendizaje. Por tal motivo, **LIDE8** señala que:

*la competencia comunicativa, saber hablar correctamente, escribir bien, y también escuchar, una competencia muy importante para fortalecer todos los procesos, que el estudiante pueda entender a partir de la habilidad de la escucha. Estas habilidades comunicativas son elementales para articular todos estos procesos y también mejorar cada una de estas competencias. También es muy importante tener en cuenta las competencias desde la lingüística, la semántica, la pragmática, la ortografía, todo este tipo de elementos le permiten al estudiante tener una base conceptual muy importante para que afronte los procesos de lectura de la mejor manera. Que pueda identificar todas estas habilidades como parte de su proceso formativo, que le van a permitir aplicarlas en otras áreas del conocimiento, y que también las puede usar en su hogar...*

Las competencias del área de lenguaje son esenciales para el desarrollo óptimo de los procesos educativos. A través de una comprensión profunda del contenido, una praxis reflexiva alineada con objetivos educativos claros y un compromiso constante con el desarrollo profesional, los docentes pueden facilitar aprendizajes significativos en sus estudiantes. La relación entre competencias docentes y fines educativos subraya la importancia de formar educadores capaces no solo de transmitir conocimientos, sino también de inspirar e involucrar a sus alumnos en su propio proceso educativo. Ahora bien, Fernández (2015) señala que la importancia de las capacidades y competencias lectoras en el ámbito educativo es innegable, ya que estas habilidades son fundamentales para que los estudiantes puedan enfrentar con éxito las diversas situaciones académicas que se presentan en el área de lenguaje. Estas competencias no solo permiten a los alumnos comprender y analizar textos, sino que también les brindan herramientas para desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo.

En este sentido, la lectura se convierte en un medio esencial para acceder al conocimiento y participar activamente en su propio proceso educativo. Las competencias lectoras están intrínsecamente ligadas a las necesidades expresadas en los entornos pedagógicos. Los docentes, al reconocer estas necesidades, buscan implementar estrategias que faciliten el aprendizaje y la comprensión lectora. Esto implica una adaptación constante de las prácticas educativas para responder a los desafíos que enfrentan los estudiantes en su formación. Así, la enseñanza del lenguaje no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que se convierte en un proceso dinámico donde se busca satisfacer las demandas del contexto educativo. Según LIDE6 es necesario considera que

*a lo largo de la comprensión lectora es importante los tres niveles: literal, inferencial y crítico donde ellos desarrollan diferentes habilidades que permiten al estudiante a comprender, interpretar y comparar el significado de un texto o de una historia en relación a diferentes ámbitos de la vida o del contexto que allí emitan...*

La experiencia educativa juega un papel crucial en el desarrollo de las competencias lectoras. Es en este escenario donde los docentes pueden aplicar diversas estrategias didácticas que fomenten un ambiente propicio para el aprendizaje. Al crear espacios donde la lectura sea valorada y promovida, se potencia el interés de los

estudiantes por explorar diferentes géneros textuales y desarrollar habilidades críticas. La interacción entre docente y estudiante durante este proceso es fundamental para consolidar las competencias establecidas en el currículo. Reyes (2019) enfatiza que el área de lenguaje debe ser vista como una actividad culturalmente contextualizada, lo cual resalta la importancia de considerar la historia y cultura del entorno educativo al enseñar competencias lectoras. Esta perspectiva permite entender que la enseñanza del lenguaje no ocurre en un vacío, sino que está influenciada por factores socioculturales que moldean tanto el contenido como las metodologías empleadas. Por lo tanto, es esencial que los docentes sean conscientes de estos elementos al diseñar sus estrategias pedagógicas.

La búsqueda de soluciones a problemas relacionados con la comprensión lectora lleva a la creación de técnicas y reglas específicas que facilitan este proceso. Estas herramientas no surgen de manera aislada; son producto de una construcción social donde se comparten experiencias y conocimientos sobre cómo abordar la lectura desde diferentes enfoques. Este aspecto colaborativo es vital, ya que permite enriquecer las prácticas educativas mediante el intercambio de ideas y recursos entre docentes. Además, Castañedo (1999) menciona que estas técnicas son socialmente decantadas, lo cual implica que su efectividad ha sido validada dentro del contexto educativo. Esto sugiere que las estrategias utilizadas deben ser revisadas y adaptadas continuamente para asegurar su relevancia y eficacia en función de las necesidades cambiantes de los estudiantes. La reflexión crítica sobre estas prácticas es esencial para mejorar constantemente la enseñanza del lenguaje.

El acto académico debe ser concebido como un proceso ameno y significativo para los estudiantes. Cuando se logra crear un ambiente positivo alrededor de la lectura, se fomenta no solo el aprendizaje sino también una actitud favorable hacia el estudio. Esto contribuye a consolidar las pretensiones educativas establecidas como competencias del área de lenguaje, permitiendo así una formación integral del estudiante. Según Castañedo (1999), las capacidades y competencias lectoras son fundamentales en el ámbito educativo, ya que permiten a los estudiantes enfrentar con éxito los retos académicos del área de lenguaje. La integración de estas competencias con la experiencia educativa y la cultura del entorno escolar resulta clave para desarrollar

estrategias efectivas que promuevan una enseñanza significativa. Al considerar estos aspectos, los docentes pueden contribuir a formar lectores críticos y competentes capaces de interactuar con su contexto social y cultural. Ante ello, **LIDE7** señala:

*Con el área de lenguaje aparecen las competencias principales como la sociolingüística que es la que les permite a los estudiantes ubicarse donde están, en que contexto, de donde son, donde se están desarrollando, que es lo que ellos quieren o que es lo que ellos están aprendiendo para que comprendan cada uno de esos aspectos, entonces es importante que los estudiantes lean y se enamoren de la lectura, así mismo se les facilitara la forma de comunicarse y poder expresar lo que piensan o sienten a partir de la oratoria.*

La creación del área de lenguaje en el contexto educativo según el MEN (2016) debe estar acompañada de aplicaciones tanto externas como internas que respondan a las necesidades del entorno físico, biológico y social en el que se desenvuelven los estudiantes. Estas aplicaciones no deben ser vistas como un mero complemento, sino como una respuesta natural y espontánea del ser humano ante los desafíos que enfrenta en su vida cotidiana. En este sentido, es fundamental que los docentes formen en sus estudiantes la capacidad de leer y comprender, lo cual implica desarrollar habilidades críticas que les permitan interactuar con diferentes tipos de información y formatos.

La axiomatización, generalización y comprensión son competencias esenciales dentro del área de lenguaje, ya que permiten a los estudiantes no solo entender el contenido de los textos, sino también extraer conclusiones y aplicar ese conocimiento en contextos diversos. Esto es crucial para que los alumnos puedan conocer las mejores formas de aprender y adaptarse a las exigencias académicas actuales. La enseñanza del lenguaje debe ir más allá de la simple decodificación de palabras; debe incluir estrategias que fomenten un aprendizaje significativo y autónomo. Ante ello, LIDE4 menciona:

*Las competencias, pues siguen siendo las mismas, encontramos la lingüística, y ahí volvemos otra vez al vocabulario, yo considero que se debe ampliar el vocabulario, los niños deben conocer muchas palabras, y los sinónimos y los antónimos de esas palabras que les enseñamos, creería que, desde el nivel inicial de la lectura, en el nivel de preescolar. Identificar las estructuras gramaticales, cómo funcionan las oraciones, cómo se estructura un texto, cómo hago para poder entenderlo, dominar sinónimos y antónimos, creo que eso es muy importante. En la*

*competencia cognitiva, la fluidez lectora, el nivel inferencial, el hecho de que el estudiante pueda hacer resúmenes de un texto, así sea muy corto, que el sea capaz de hacer un resumen, sea escrito, sea verbal, escrito porque pues digamos que uno apunta hacia el éxito de un estudiante en sus pruebas, uno siempre está apuntando a que un estudiante le vaya muy bien, no solo en español, sino en todas las áreas...*

En relación con las competencias lectoras, Solé (2012) enfatiza la importancia del rol del docente como un estimulador del deseo de aprender. Los educadores tienen la responsabilidad de dirigir el esfuerzo de sus estudiantes hacia el logro de metas educativas claras. Esto implica que los docentes deben poseer la capacidad de reforzar elementos propios del aprendizaje, creando un ambiente donde se valore la curiosidad y el interés por adquirir nuevos conocimientos. Al motivar a los estudiantes, se fomenta un deseo intrínseco por aprender, lo cual es esencial para su desarrollo académico. La motivación juega un papel crucial en la enseñanza basada en competencias. Los docentes deben diseñar actividades atractivas e interesantes que capten la atención de los estudiantes y les inviten a participar activamente en su proceso educativo.

Además, es importante implementar protocolos que refuercen el aprendizaje, brindando retroalimentación constante y reconocimiento a los logros alcanzados por los alumnos. De esta manera, se crea un ciclo positivo donde el estudiante se siente valorado y motivado para seguir aprendiendo. Por tal motivo, Valenzuela (2019) resalta la necesidad de valorar el desempeño docente en función de las exigencias contemporáneas de las instituciones educativas en Colombia. Este enfoque pone énfasis en la importancia de desarrollar competencias lectoras como un elemento central dentro del currículo escolar. Es fundamental evidenciar cómo se desarrollan las competencias lectoras tanto a nivel institucional como individual entre los docentes del área. Esto implica establecer mecanismos claros para evaluar no solo el progreso de los estudiantes, sino también la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas por los educadores. Al hacerlo, se puede identificar qué prácticas son más efectivas y cuáles necesitan ajustes o mejoras. Ante ello, **LIDE2** señala que:

*Bueno, algunas competencias puede ser la identificación de ideas principales que es muy esencial, la capacidad para inferir estos significados a partir del texto que están leyendo, la organización de esta información, el pensamiento crítico es muy importante, la reflexión sobre lo leído y la habilidad que tenga el estudiante para transferir ese conocimiento a*

*situaciones nuevas, también el trabajo de la competencia de la autorregulación en este proceso de lectura que es muy importante. Un estudiante además de ser crítico, y analizar cada texto deben tener lógicamente un análisis o una reflexión de cada texto leído.*

El desarrollo de competencias lectoras no solo beneficia a los estudiantes en su formación académica, sino que también tiene un impacto significativo en su vida personal y profesional futura. La habilidad para leer críticamente e interpretar información es esencial en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Por lo tanto, es imperativo que tanto docentes como instituciones educativas trabajen juntos para crear un entorno propicio para el aprendizaje continuo. La enseñanza del área de lenguaje debe estar centrada en el desarrollo integral de competencias lectoras que respondan a las necesidades actuales del entorno educativo colombiano. Los docentes juegan un papel clave al motivar e involucrar a sus estudiantes en actividades significativas que fomenten una comprensión profunda y crítica del lenguaje. Al valorar adecuadamente su desempeño y adaptar sus estrategias pedagógicas a las exigencias contemporáneas, se contribuirá significativamente al éxito académico y personal de los alumnos.

El uso de técnicas, modelos y estilos de enseñanza de la lectura por parte del docente es fundamental para que los estudiantes puedan acceder adecuadamente a los contenidos del área de lenguaje. Sin embargo, cuando estas estrategias no son acordes a las necesidades y características de la población estudiantil, se corre el riesgo de que los alumnos no logren desarrollar las competencias lectoras necesarias. Por lo tanto, es crucial que el docente planifique su enseñanza teniendo en cuenta la realidad del grupo, la madurez emocional e intelectual de los estudiantes y sus ritmos de aprendizaje. Esta planificación debe ser flexible y adaptativa, permitiendo ajustes constantes en función de la evolución del aula.

La falta de una adecuada competencia lectora por parte del docente puede tener consecuencias negativas en el aprendizaje de los estudiantes. Cuando un profesor no asume correctamente su rol en la enseñanza de la lectura, los alumnos pueden enfrentar dificultades significativas para comprender los contenidos. Esto es especialmente problemático en el área de lenguaje, donde la comprensión lectora es esencial para el éxito académico. Si las clases son percibidas como aburridas o poco estimulantes, es

probable que los estudiantes pierdan interés y motivación, lo que a su vez impacta negativamente en su rendimiento. En un sentido más amplio **LIDE2** argumenta:

*Creo que para el docente es necesario fomentar competencias de identificación de ideas principales, detalles relevantes, la diferencia de estos significados que no están explícitos en cada texto, el análisis crítico, la reflexión, que ya lo hemos nombrado varias veces, esta reflexión sobre lo leído es muy importante y esta capacidad de síntesis de aplicar este conocimiento. La competencia pues ya sea el uso de estrategias metacognitivas también es clave para que los estudiantes puedan monitorear y ajustar su comprensión a cada texto leído. Y como siempre, ya lo hemos venido recalcando, a cada texto leído, pero siempre llevándolo al contexto de cada estudiante, al contexto real.*

Es importante destacar que el docente tiene un papel central en la enseñanza de la lectura desde un enfoque basado en competencias. Este enfoque permite al educador adaptarse a los cambios constantes que ocurren en el entorno educativo y responder a las diversas necesidades de sus estudiantes. La flexibilidad y apertura del docente son cualidades esenciales para promover metodologías activas que se alineen con los ritmos de aprendizaje individuales. En un área como el lenguaje, donde existe una gran diversidad entre los estudiantes, estas habilidades pedagógicas se convierten en un reto significativo.

La diversidad en el aula representa tanto un desafío como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo. Al reconocer y valorar las diferencias entre los estudiantes, el docente puede implementar estrategias más inclusivas que favorezcan el aprendizaje colaborativo y activo. Esto no solo beneficia a aquellos que tienen dificultades con la lectura, sino que también potencia las habilidades de aquellos que ya poseen competencias avanzadas. Así, se crea un ambiente donde todos los estudiantes pueden prosperar y alcanzar su máximo potencial.

Benavidez y Fernández (2019) subrayan que plantear las competencias lectoras como una estrategia efectiva es clave para lograr los objetivos educativos establecidos. Esto implica que la forma en que se estructuran estas competencias debe estar alineada con las realidades sociales y culturales del contexto educativo. La selección, organización y distribución de elementos metodológicos deben ser cuidadosamente consideradas para garantizar una implementación efectiva en el aula. Por tal motivo, **LIDE1** señala que:

*Los docentes deben tener claridad sobre la falta de habilidades previas, como el vocabulario y la fluidez lectora, muchos estudiantes tienen estas dificultades para hacer inferencias o para identificar el propósito de cada texto, además, el desconocimiento de estas estrategias de lectura, la relectura o el subrayado que para algunos sea algo muy simple, también a algunos se les dificulta por no saber qué poder subrayar o qué marcar como una idea principal o secundaria. Todo esto pues impide que se logren comprender a fondo estos textos.*

Es fundamental que los docentes sean conscientes de estos aspectos al diseñar sus prácticas pedagógicas. La educación no ocurre en un vacío; está influenciada por múltiples variables externas e internas que afectan tanto al docente como al estudiante. Por lo tanto, una comprensión profunda del contexto social puede facilitar la resolución pedagógica de problemas relacionados con la enseñanza de la lectura. La implementación efectiva de estrategias basadas en competencias requiere una revisión constante por parte del docente sobre su práctica educativa. Esta reflexión crítica permite identificar áreas de mejora y ajustar enfoques según sea necesario. Al estar dispuestos a realizar esta revisión continua, los educadores pueden asegurarse de que sus métodos sean relevantes y efectivos para sus estudiantes.

En conclusión, el éxito en la enseñanza de la lectura depende significativamente del enfoque adoptado por el docente y su capacidad para adaptarse a las necesidades cambiantes del aula. Las competencias lectoras deben ser vistas como una herramienta estratégica para alcanzar objetivos educativos claros y pertinentes. Al considerar factores sociales y metodológicos en su práctica pedagógica, los docentes pueden contribuir a crear un entorno educativo más inclusivo y efectivo, donde todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para desarrollar sus habilidades lectoras.

### ***Subcategoría: Estrategias de enseñanza***

La perspectiva de Vargas (2023) sobre “las estrategias constituyen secuencias integradas de procesamiento o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de información” (p. 3). En el marco de la lectura resalta su naturaleza personal y subjetiva, lo que implica que cada individuo puede experimentar y comprender los textos de manera única. Esta visión subraya la

importancia del contexto en el que se desarrolla el niño, ya que el interés por la lectura no comienza necesariamente en la escuela, sino que puede cultivarse desde una edad temprana en el entorno familiar y comunitario. El papel de la comunidad educativa es fundamental para fomentar este desarrollo. La colaboración entre padres, docentes y otros miembros de la comunidad puede crear un ambiente propicio para que los niños se sientan motivados a leer. Por ejemplo, las familias pueden incentivar la lectura al compartir cuentos, visitar bibliotecas o participar en actividades literarias. Asimismo, los docentes pueden complementar estos esfuerzos mediante estrategias didácticas que promuevan el amor por la lectura en el aula. Ante ello, **LIDE4** menciona que:

*La activación de los conocimientos previos, creo que hace parte del diagnóstico inicial, vamos a trabajar tal libro, entonces, vamos a mirar la carátula, cuál es el nombre del libro, quién lo escribió, a partir del título generar predicciones, de qué va a hablar, de qué va a tratar, cuál será el contenido, es como promover en ellos que indaguen en su mente antes de abrir el libro o de leer el texto con el título. Tener un propósito claro para leer, no solo leer por una calificación numérica, sino que se quiera leer porque quiere desarrollar habilidades para la vida cotidiana, busco motivar a los estudiantes con este tipo de beneficios, que ellos puedan encontrar en la lectura una herramienta para fortalecer sus habilidades y competencias que son fundamentales en su ejercicio como ciudadanos críticos.*

Además, es importante reconocer que el acceso a libros y materiales de lectura adecuados también influye en el desarrollo del interés lector. Las comunidades que ofrecen recursos como bibliotecas públicas, clubes de lectura o eventos literarios pueden enriquecer las experiencias de los niños y proporcionarles oportunidades para explorar diferentes géneros y estilos literarios. Para cultivar un interés genuino por la lectura, es esencial adoptar un enfoque holístico que involucre a toda la comunidad educativa. Al hacerlo, se crea un entorno enriquecedor donde los niños pueden desarrollar sus habilidades lectoras desde una edad temprana, lo cual no solo beneficiará su desempeño académico, sino también su crecimiento personal y social a lo largo de sus vidas.

El proceso de lectura es complejo y no se limita a la simple decodificación de palabras. Comprender un texto implica una serie de habilidades cognitivas que van más allá de la mecánica de leer. Esto resalta la importancia de implementar diversas estrategias didácticas que no solo motiven a los estudiantes, sino que también despierten

su interés y enriquezcan sus conocimientos sobre la literatura. La lectura debe ser presentada como una actividad apasionante y significativa, capaz de abrir puertas a nuevas ideas y perspectivas. Sin embargo, para lograr esto, es fundamental que los docentes estén equipados con las herramientas necesarias para guiar a sus alumnos en este viaje. Por tal motivo, **LIDE6** plantea que:

*Algunos de los problemas que se generan en el uso de recursos didácticos tradicionales en la enseñanza de la comprensión lectora es que los estudiantes no se ven motivados, si les doy un texto solamente para que lo lean o hago actividades o estrategias tradicionales el estudiante no se va a motivar y por lo tanto no va a generar una evolución de su aprendizaje, debo buscar estrategias didácticas que potencien el querer aprender...*

Según Valery (2018). una de las barreras más significativas para el fomento de la lectura en el aula es la falta de pasión por la lectura entre algunos docentes. Si un educador no ha desarrollado un amor genuino por los libros, es poco probable que pueda inspirar a sus estudiantes a hacer lo mismo. Los docentes actúan como modelos a seguir; su actitud hacia la lectura influye directamente en cómo los estudiantes perciben esta actividad. Cuando los educadores muestran entusiasmo y disfrute al leer, crean un ambiente propicio donde los alumnos se sienten motivados a explorar el mundo literario.

Además, no todos los docentes están adecuadamente capacitados para fomentar la lectura dentro de sus clases. La formación docente suele centrarse en contenidos específicos de cada asignatura, dejando de lado estrategias efectivas para integrar la lectura en diferentes contextos educativos. Esta falta de preparación puede llevar a que muchos educadores no aprovechen las potencialidades inherentes a sus materias para promover el hábito lector. Por ejemplo, un profesor de ciencias podría utilizar textos informativos o narrativas científicas para estimular el interés por la lectura, pero si carece de las herramientas pedagógicas adecuadas, es probable que no lo haga.

Otro aspecto relevante según Solé (2012) es que la enseñanza de la lectura sigue siendo vista como una responsabilidad exclusiva de aquellos que imparten español y Literatura. Esta percepción limita el enfoque interdisciplinario necesario para abordar el desarrollo lector desde múltiples ángulos. La lectura es una habilidad esencial que trasciende las fronteras del aula de lengua; todas las asignaturas pueden contribuir al fomento del hábito lector al incorporar textos relevantes y actividades relacionadas con

la lectura en su currículo. Al hacerlo, se crea una cultura escolar donde la lectura se valora y se practica en todos los niveles. Ante ello, **LIDE5** señala que:

*La postura del docente es fundamental en la consolidación de estrategias didácticas como el uso del libro pueden en ocasiones brindarles a los estudiantes varias herramientas para orientarlos en su proceso, pero con la guía del docente. En este sentido, es muy importante resaltar que la mediación del docente es fundamental en todo este proceso, aunque se quiere que los estudiantes sean autónomos, siempre va a ser muy importante que ellos puedan ver que el docente está atento a sus avances, a su proceso. Es necesario que esto esté presente para acompañar cada estrategia que se utilice en el aula de clase, cada estrategia debe tener su seguimiento, la forma de poder evaluar cuál es su beneficio y si está necesita tal vez ajustarse o complementarse con otros aspectos.*

La falta de colaboración entre docentes también puede obstaculizar el desarrollo del hábito lector en los estudiantes. Si cada profesor trabaja aisladamente sin compartir estrategias o recursos relacionados con la lectura, se pierde una oportunidad valiosa para enriquecer el aprendizaje del alumnado. La creación de espacios colaborativos donde los educadores puedan intercambiar ideas y experiencias sobre cómo fomentar la lectura puede ser beneficiosa tanto para ellos como para sus estudiantes. Ahora bien, I respecto, Solé (1998), señala que “se debe tener en cuenta que en la lectura intervienen procesos cognitivos que se dividen en tres subprocesos: prelectura, lectura y pos-lectura” (p. 47). La cita plantea la necesidad de fomentar el amor por la lectura en el aula requiere un enfoque integral que involucre tanto a docentes como a estudiantes. Es esencial que los educadores desarrollen su propia pasión por la literatura y reciban capacitación adecuada para implementar estrategias didácticas efectivas. Además, es crucial reconocer que todos los docentes tienen un papel importante en este proceso, independientemente de su área disciplinaria. Solo así se podrá construir una cultura educativa donde la lectura sea valorada y practicada como una herramienta fundamental para el aprendizaje y el desarrollo personal.

En un sentido más amplio, Valery (2018). considera que la ausencia de un sistema educativo cohesivo que promueva la lectura desde la educación primaria hasta la superior pone de manifiesto una problemática significativa en el ámbito educativo. La lectura no debe ser vista como una actividad aislada, sino como un proceso continuo que se nutre de diversas influencias a lo largo del desarrollo académico del estudiante. Sin

embargo, la falta de un enfoque sistemático y coordinado limita las oportunidades para cultivar el hábito lector en los alumnos, lo que puede tener repercusiones negativas en su formación integral.

Uno de los aspectos críticos mencionados es el poco aprovechamiento de las bibliotecas escolares. Las bibliotecas son recursos valiosos que pueden enriquecer la experiencia educativa al ofrecer acceso a una variedad de textos y materiales. Sin embargo, si no se integran adecuadamente en el currículo y no se utilizan como herramientas didácticas efectivas, su potencial queda sin explotar. Los docentes deben ser capacitados para utilizar estos espacios de manera creativa, promoviendo actividades que inviten a los estudiantes a explorar y disfrutar de la lectura. Esto podría incluir visitas guiadas, clubes de lectura o proyectos colaborativos que involucren a toda la comunidad escolar.

La falta de tiempo es otro obstáculo significativo que enfrentan los docentes al intentar fomentar la lectura. La presión por cumplir con un extenso currículo y las múltiples responsabilidades administrativas pueden dejar poco espacio para preparar clases que incluyan textos motivadores y actividades relacionadas con la lectura. Esta situación resalta la necesidad de replantear las cargas laborales de los educadores y proporcionarles el tiempo necesario para desarrollar estrategias didácticas efectivas. Al hacerlo, se les permitirá buscar e implementar recursos que realmente capten el interés de sus estudiantes.

Además, Vargas (2023) señala la escasez de títulos solicitados por los estudiantes en las facultades, lo cual puede limitar su exposición a diferentes géneros literarios y temáticas relevantes. La oferta bibliográfica debe ser diversa y actualizada para satisfacer las necesidades e intereses cambiantes de los alumnos. Las instituciones educativas deben trabajar en colaboración con editoriales y bibliotecas para garantizar que haya una amplia gama de materiales disponibles, facilitando así el acceso a lecturas significativas que fomenten el amor por la literatura.

El tradicionalismo en las aulas también juega un papel crucial en esta dinámica. Muchas veces, las metodologías utilizadas son rígidas y no permiten explorar enfoques innovadores que podrían hacer más atractiva la lectura para los estudiantes. La implementación de métodos activos como seminarios, dramatizaciones o investigaciones

puede transformar la forma en que se aborda la lectura en clase. Estas estrategias no solo hacen que el aprendizaje sea más dinámico, sino que también promueven el trabajo colectivo y el intercambio de ideas entre los estudiantes. Por tal motivo, **LIDE3** menciona que:

*Inicialmente, considero que la lectura interactiva, donde intervenga la familia y la escuela, esto hacerlo de una forma llamativa para los estudiantes, digamos empezar una lectura que no solo sea el estudiante leyendo, o solo la docente leyendo, sino que de pronto en el momento de la lectura, se lancen preguntas, antes, durante y pues después de la lectura como tal, que esta lectura interactiva sea un proceso chévere para ellos, sea de forma colectiva donde todos participen, así mismo los organizadores gráficos, considero que pues resumir, sea un texto, un cuento, una fábula, una noticia, enseñarles a ellos a cómo hacer estos organizadores gráficos les da una facilidad para llevar pues el momento de la comprensión como tal...*

Ante ello, es fundamental fortalecer el vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad para fomentar una cultura lectora sólida. La participación activa de los padres y otros miembros de la comunidad puede enriquecer significativamente el proceso educativo. Actividades conjuntas como ferias del libro, talleres familiares o lecturas comunitarias pueden crear un ambiente propicio donde se valore y practique la lectura fuera del aula. Este enfoque colaborativo no solo beneficia a los estudiantes en su desarrollo lector, sino que también contribuye a construir una comunidad más comprometida con el aprendizaje continuo.

Por tal motivo, abordar las deficiencias señaladas por Quiala (2016) requiere un esfuerzo conjunto por parte de todos los actores involucrados en el proceso educativo. Es esencial establecer un sistema integral que fomente la lectura desde una edad temprana hasta niveles superiores, aprovechando al máximo los recursos disponibles y promoviendo metodologías innovadoras que involucren tanto a docentes como a estudiantes y sus familias. Solo así se podrá cultivar un verdadero amor por la lectura que perdure a lo largo del tiempo. Ahora bien, LIDE8 señala que:

*Me gusta mucho las estrategias que tienen que ver con el trabajo colaborativo, el trabajo en grupo, aquellas que logran promover la participación de todos, la que implican que deban poner en práctica su conocimiento teórico, planificar estrategias donde el estudiante pueda interactuar en cualquier ambiente, es decir, que no solo sea en el salón de*

*clase, ni solamente en la casa, sino proponer otros espacios como la biblioteca....*

La introducción de los estudiantes a la lectura es un proceso multifacético que se apoya en diversas estrategias, cada una con objetivos específicos y enfoques distintos. Las lecturas recreativas y de carácter social o publicitario son fundamentales para captar el interés inicial de los estudiantes. Estas actividades no solo fomentan el placer por la lectura, sino que también permiten a los alumnos relacionarse con textos que reflejan su entorno cotidiano y cultural. Al involucrar a docentes, compañeros de aula, familias y actores comunitarios en este proceso, se crea un ambiente propicio para el aprendizaje colaborativo, donde la lectura se convierte en una actividad compartida y valorada.

Por tal motivo, Contreras (2008) considera que el acompañamiento de los docentes es crucial en esta etapa inicial, ya que ellos pueden guiar a los estudiantes hacia materiales que sean atractivos y relevantes. Además, al fomentar discusiones sobre las lecturas recreativas, los educadores pueden ayudar a los alumnos a desarrollar habilidades críticas desde una edad temprana. La interacción con compañeros también juega un papel importante; compartir opiniones y recomendaciones sobre libros puede enriquecer la experiencia de lectura y motivar a otros a participar. Asimismo, el apoyo familiar refuerza la importancia de la lectura como un hábito positivo, creando un círculo virtuoso que estimula el interés por los libros. En un sentido más amplio, **LIDE1** plantea que:

*Ahora en la actualidad existen infinitas estrategias didácticas que se pueden etiquetar como altamente efectivas para fortalecer la comprensión lectora, las cuales nos pueden ayudar a integrar enfoques constructivistas con el uso de tecnologías. Las que yo puedo llegar a recomendar y las que implemento son la lectura guiada, esta estrategia implica mucho el acompañar al estudiante durante la lectura de un texto, planteándoles preguntas en diferentes momentos, antes, durante y después que les ayudan a reflexionar y que ellos puedan empezar a realizar las predicciones y luego evalúen esa comprensión...*

A medida que los estudiantes avanzan en su desarrollo lector, es esencial introducir lecturas formativas que incluyan libros de texto, artículos científicos y bibliografía complementaria relacionada con sus programas de estudio. Estas lecturas tienen como objetivo no solo informar, sino también desarrollar habilidades críticas y

analíticas necesarias para comprender textos más complejos. En este contexto, el rol del docente se transforma; además de ser un facilitador del acceso a estos materiales, debe enseñar estrategias de comprensión lectora que permitan a los estudiantes abordar diferentes tipos de textos con confianza y eficacia.

El trabajo conjunto entre docentes, compañeros y familias según Guevara y Forero (2015) sigue siendo fundamental en esta fase formativa. La creación de espacios para discutir las lecturas académicas fomenta un aprendizaje colaborativo donde todos pueden aportar sus perspectivas. Este enfoque no solo mejora la comprensión del contenido leído, sino que también promueve un sentido de comunidad dentro del aula. Los diversos actores comunitarios pueden contribuir organizando talleres o clubes de lectura que amplíen las oportunidades para interactuar con textos formativos fuera del aula tradicional.

Por tal motivo, el desarrollo de la autonomía como lector es un objetivo clave en cualquier programa educativo. Las acciones vinculadas con lecturas especializadas o autodeterminadas por los estudiantes permiten que estos asuman el control sobre su propio proceso de aprendizaje. Esta independencia cultural como lectores no solo refleja una madurez intelectual, sino también una capacidad crítica para seleccionar lo que desean leer según sus intereses personales. Fomentar esta autonomía es esencial para cultivar lectores lifelong learners (aprendices permanentes), quienes continuarán explorando nuevos conocimientos más allá del ámbito escolar. Por tal motivo, **LIDE2** menciona que:

*Yo creería que una de esas estrategias, las que se utilizan comúnmente para la comprensión y lectura, pensamiento crítico, es muy importante, y no es una estrategia por decirlo así, muy difícil, donde el estudiante se dé cuenta que pueda dar un breve análisis, una breve crítica de un simple título, entonces es muy importante hacer que ellos propongan en clase, den ideas. La lectura en voz alta también es muy importante, mapas conceptuales puede ser una estrategia para la enseñanza de esta comprensión lectora, el análisis de texto a través de preguntas inferenciales, enseñar a los estudiantes a estar respondiendo...*

De este modo, las acciones destinadas a introducir a los estudiantes en el mundo de la lectura deben ser variadas y adaptadas a diferentes contextos y necesidades. Desde las lecturas recreativas hasta las formativas y especializadas, cada etapa requiere

un enfoque colaborativo que involucre a todos los actores educativos. Al hacerlo, se construye una cultura lectora sólida que no solo promueve habilidades académicas esenciales, sino que también nutre el amor por la lectura como una herramienta vital para el desarrollo personal y social.

Ahora bien, el análisis de la situación actual de la lectura en las escuelas, tal como lo plantean Guevara y Forero (2015) revela una problemática significativa en el ámbito educativo. La falta de motivación de los estudiantes hacia los textos que se les presentan es un síntoma claro de que las prácticas pedagógicas actuales no están alineadas con sus intereses y necesidades. Cuando a los alumnos no se les permite elegir lo que desean leer, se corre el riesgo de desincentivar su curiosidad natural y su deseo de explorar diferentes géneros y temas. Esta desconexión entre los intereses del estudiante y el material didáctico puede llevar a una experiencia educativa insatisfactoria, donde la lectura se convierte en una tarea más que en una actividad placentera.

Además, la actitud de algunos docentes hacia la lectura también juega un papel crucial en esta dinámica. Si bien es fundamental que los educadores fomenten el hábito lector, su propio desinterés por la lectura puede ser contagioso para los estudiantes. La obligación de leer sin un acompañamiento significativo o sin un contexto que haga relevante esa lectura puede generar resistencia y rechazo. Los estudiantes son capaces de percibir cuando un docente no está genuinamente comprometido con la promoción de la lectura, lo que puede llevar a una falta de respeto hacia el proceso educativo en general. Por lo tanto, es esencial que los docentes no solo asignen lecturas, sino que también demuestren entusiasmo y pasión por los textos.

La escasa orientación sobre cómo leer en clase también contribuye a esta problemática. En muchas ocasiones, las actividades relacionadas con la lectura se limitan a tareas mecánicas o superficiales, sin profundizar en el análisis crítico o en la discusión sobre el contenido. Esto limita las oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades interpretativas y analíticas necesarias para comprender textos complejos. La falta de espacios para discutir y reflexionar sobre lo leído impide que los alumnos conecten sus experiencias personales con el contenido literario, lo cual es fundamental para fomentar un aprendizaje significativo.

Las evidencias empíricas presentadas por Valery (2018). subraya la necesidad urgente de replantear las estrategias didácticas utilizadas en las aulas. Fomentar la lectura desde la obligación no solo es ineficaz, sino que puede resultar contraproducente al generar aversión hacia esta práctica esencial. Es imperativo desarrollar enfoques pedagógicos que prioricen el interés del estudiante y promuevan una relación positiva con la lectura. Esto podría incluir la implementación de programas que permitan a los alumnos seleccionar sus propias lecturas dentro de ciertos parámetros o temáticas sugeridas por los docentes. En un sentido más amplio **LIDE7** plantea que:

*Las estrategias didácticas recomendadas actualmente para la comprensión de lectura es que el estudiante sea participe de la formación en la que esta, que ellos se involucren en las diferentes actividades como: exposiciones, simposios, foros, talleres evaluativos, quices, porque si hay un consenso de los docentes y estudiantes las clases van a fluir porque los estudiantes se sentirán parte de estas y no que llega el docente a dar órdenes sin tenerlos en cuenta, además es importante el uso de las tic en el proceso de aprendizaje.*

Una estrategia didáctica efectiva podría involucrar actividades interactivas y colaborativas donde se valore la opinión del estudiante sobre lo leído. Por ejemplo, crear clubes de lectura donde se discutan libros elegidos por los propios alumnos puede ser una forma poderosa de fomentar el diálogo y el intercambio de ideas. Además, integrar diferentes formatos como audiolibros, podcasts o literatura gráfica puede atraer a aquellos estudiantes que pueden sentirse menos motivados por textos tradicionales. Al diversificar las opciones disponibles, se puede captar mejor el interés del alumnado.

En conclusión, para abordar adecuadamente la problemática planteada por Vargas (2023), es fundamental adoptar un enfoque centrado en el estudiante al fomentar la lectura en las escuelas. Esto implica no solo permitirles elegir lo que desean leer, sino también cultivar un ambiente donde tanto docentes como estudiantes compartan su entusiasmo por los libros. Al implementar estrategias didácticas innovadoras y participativas, se puede transformar la experiencia lectora en algo enriquecedor y significativo, promoviendo así un amor duradero por la lectura que trascienda las paredes del aula.

### **Subcategoría: Innovación para el desarrollo de la comprensión lectora**

La innovación significa promover en cada una de las áreas la producción de textos desde la comprensión lectora, pues no se trata de una responsabilidad exclusiva del docente al tratarse de algo tan elemental como lo es la escritura y la lectura que son imprescindibles para avanzar en el rendimiento académico desde cada área del conocimiento. Representa la integración de los textos narrativos desde la malla curricular la cual representa la hoja de ruta para que los docentes desde este programa puedan seleccionar, organizar y desarrollar actividades pedagógicas orientadas al proceso enseñanza-aprendizaje que por condición natura demanda de la escritura y la lectura.

Por lo tanto, Domínguez (2018) plantea que la idea de competencias como innovación debe ser considerado un eje transversal prioritario en contribución con la formación educativa dentro del nivel de básica primaria, al asumir la producción de textos desde la transversalidad el docente le concede una figura global interdisciplinaria que debe estar vinculada con todas y cada una de las asignaturas e incluso en otras lenguas; asimismo debe incorporarse en diversas planeaciones a partir de proyectos y actividades de rutina. La innovación en la enseñanza de la producción de textos desde la comprensión lectora se presenta como un enfoque integral que trasciende la responsabilidad exclusiva del docente. En este sentido, es fundamental reconocer que tanto la lectura como la escritura son habilidades esenciales que deben ser cultivadas en todos los niveles educativos y en todas las áreas del conocimiento. Por tal motivo, **LIDE6** señala que:

*La relación entre la comprensión lectora y la producción de textos escritos desde mi practica como docente y como la desarrollo tiene una gran relación, porque gracias a estos dos procesos se puede fortalecer la lectura, la escritura y la comprensión del texto; la escritura ayuda aprender a leer y la lectura me permite a comprender los textos; también podemos visualizar que a partir de la escritura desarrolla en mis estudiantes el conocer las letras, su inferencia, a reconocer sonidos, a fortalecer su léxico; en la comprensión lectora es esa habilidad de entender y comprender los textos de manera más precisa dándole un sentido...*

La capacidad de leer y escribir no solo impacta el rendimiento académico, sino que también influye en el desarrollo crítico y creativo de los estudiantes. Por lo tanto, promover una cultura de innovación que integre estas habilidades en cada asignatura es

crucial para formar individuos competentes y autónomos. Ahora bien, la malla curricular actúa como una hoja de ruta que guía a los docentes en la selección y organización de contenidos y actividades pedagógicas. Al integrar textos narrativos y otros géneros textuales dentro de esta estructura, se facilita un enfoque multidisciplinario que permite a los estudiantes conectar conceptos y desarrollar un pensamiento crítico más robusto. Esta integración no solo enriquece el aprendizaje, sino que también proporciona a los docentes herramientas para diseñar experiencias educativas significativas que fomenten tanto la comprensión lectora como la producción escrita. Así, se establece un marco donde ambas habilidades se refuerzan mutuamente, creando un ciclo continuo de aprendizaje.

Además, al considerar la innovación desde esta perspectiva, es importante destacar el papel activo del estudiante en su proceso educativo. La promoción de actividades que involucren tanto la lectura como la escritura permite a los alumnos convertirse en participantes activos en su aprendizaje. Por ejemplo, al leer un texto narrativo, los estudiantes pueden ser invitados a crear sus propias historias o reflexiones sobre el contenido leído. Este tipo de actividades no solo estimula su creatividad, sino que también les ayuda a internalizar estructuras narrativas y estilos de escritura, lo cual es esencial para su desarrollo académico. La colaboración entre docentes también juega un papel fundamental en este proceso innovador. Al trabajar juntos para diseñar e implementar estrategias pedagógicas que integren lectura y escritura en diversas áreas del conocimiento, los educadores pueden compartir buenas prácticas y recursos didácticos.

Esta colaboración fomenta un ambiente profesional enriquecedor donde se valoran las experiencias compartidas y se generan nuevas ideas para abordar desafíos comunes. Además, al establecer redes de apoyo entre colegas, se fortalece el compromiso hacia una enseñanza más efectiva e innovadora. Es crucial también considerar el contexto sociocultural de los estudiantes al implementar estas innovaciones. Cada grupo tiene sus propias características y necesidades específicas que deben ser atendidas para garantizar una enseñanza inclusiva y equitativa. Los docentes deben estar atentos a las realidades culturales y lingüísticas de sus alumnos para adaptar las actividades propuestas a sus intereses y experiencias previas. De esta

manera, se promueve una conexión más profunda con los textos leídos y escritos, lo cual potencia el aprendizaje significativo. En un sentido más amplio **LIDE1** señala que:

*Para lograr que los estudiantes logren la competencia de comprensión escrita considero que es muy esencial enseñar de manera explícita el proceso de escritura, los estudiantes deben comprender que la escritura es un proceso que incluye planificación, no va salir de la nada, incluye redacción, bastantes borradores, muchísimos borradores, revisión, siempre va salir algo y la edición...*

La innovación en la producción de textos desde la comprensión lectora debe ser vista como un proceso continuo que requiere evaluación constante y ajustes según sea necesario. Es fundamental establecer mecanismos de retroalimentación que permitan a los docentes reflexionar sobre su práctica educativa y hacer mejoras basadas en las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Al adoptar una mentalidad flexible e innovadora, los educadores pueden contribuir significativamente al desarrollo integral de sus alumnos, asegurando así que estén equipados con las habilidades necesarias para enfrentar los retos académicos y personales del futuro. Ahora bien, integrar lectura y escritura desde una perspectiva innovadora no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para ser pensadores críticos y comunicadores efectivos en un mundo cada vez más complejo.

En un sentido más amplio, por medio de la producción de textos y la comprensión lectora, el estudiante logra mejorar sus competencias (lectora y escritora), al tiempo que desarrolla habilidades comunicativas; por ello los conocimientos que puedan ser adquiridos por el estudiante desde los primeros grados como parte de la conformación de la estructura que requiere un texto de acuerdo a su género literario, se traducen en garantía para la consolidación de competencias en los grados y niveles superiores. Es de hacer notar que, en la actualidad, existen debilidades e incluso en carreras universitarias en jóvenes que se forman como licenciados en Lengua Castellana, eso define la cadena de debilidades al no establecer mecanismos didácticos pertinentes en los niños desde una edad temprana. Por otra parte, **LIDE4** menciona que:

*Bueno, yo considero que leer y escribir son complementarias, son habilidades complementarias. Hay que leer para escribir y hay que escribir para comprender, entonces, en ese sentido, pienso que ellas requieren que esa habilidad requiere, esa habilidad lógica, la comprensión que nos*

*enseña a identificar, a reconocer patrones, y por ejemplo, la estructura de un texto, sí, eso es muy importante, el vocabulario y para qué necesito todas esas habilidades, pues porque las necesito para escribir, las voy a aplicar cuando voy a escribir un texto, por eso le digo que son complementarias, se fortalece una de la otra.*

Con ello se necesario resaltar la idea de establecer la construcción de textos desde la comprensión lectora como un eje transversal que pueda ser asumido desde el nivel de básica primaria al tiempo que se comparte y fortalece desde cada asignatura en los distintos grados permita dentro del proceso de prosecución superar obstáculos hasta llegar al nivel universitario sin mayores contratiempos; para Cardozo (2018) “La elaboración de los textos es necesaria e importante ante los procesos de comunicación que debe afrontar el estudiante manera constante, con ello puede desplegar argumentos, plasmar ideas y desarrollar la creatividad por medio del relato de hechos experienciales” (p.25). Una forma de darle sentido y coherencia desde la escritura a un conjunto de pensamientos e ideas que necesitan ser articuladas con la realidad.

Dentro de la construcción de textos desde la idea de comprensión lectora el estudiante proyecta no solo ideas, también contempla personajes, eventos que busca relacionar desde su sentido creativo e imaginativo; para el docente resulta determinante motivar desde al estudiante a partir de una didáctica innovadora que contenga elementos tecnológicos que despierten el interés por participar y aprender; el niño debe adquirir hábito formales de lectura y escritura donde se sienta seguro y mediante la oportuna mediación del profesor pueda romper con viejos paradigmas y enfrentar el miedo desde la elaboración de textos donde se logran conectar los lenguajes oral y escrito.

En ese sentido para que el estudiante logre superar tales temores, es preciso que el docente ofrezca los medios y espacios de aprendizaje indicados desde una activación constante de la motivación; una forma ideal de activar tales elementos motivadores se refleja en la estrategias que deben estar apoyadas en herramientas tecnológicas en virtud de la necesidad de un nuevo e innovador modelo didáctico; es opinión de Benavides y Sierra (2013), quienes consideran que un “texto es el que permite representar una secuencia de eventos y acciones que se dan en contextos donde se desenvuelve el estudiante allí la cotidianidad hace parte de estas narrativas por sus vivencias y experiencias” (p.32). Desde esa perspectiva los entornos facilitados por el

docente deben estar permeados con elementos innovadores que despierten la curiosidad por la narración escrita de realidades y fantasía. Por tal motivo, LIDE7 argumenta que:

*Lo primero es dar el espacio, que nosotros como docentes le compartamos a los estudiantes pequeños escritos que nosotros en nuestra formación académica hayamos realizado y puedan evidenciar que también hacemos el ejercicio de escribir y producir textos, de tal modo que es importante fortalecer el trabajo del estudiante a partir de nuestro ejemplo y compartir los diferentes puntos de vista de docente y estudiante, así fortalecer el aprendizaje y de esta manera logren tener la capacidad de crear diferentes clases de textos y escritos; también implementar diferentes concursos como a nivel del aula o del colegio donde se puedan destacar e interesar mucho más por participar y producir textualmente...*

Para que los estudiantes logren superar sus temores y barreras en el proceso de lectura y escritura, es fundamental que los docentes creen medios y espacios de aprendizaje que fomenten un ambiente positivo y motivador. La activación constante de la motivación se convierte en un pilar esencial para que los alumnos se sientan seguros al expresar sus ideas y experiencias a través de la escritura. Esto implica no solo ofrecer apoyo emocional, sino también diseñar actividades que sean relevantes y significativas para ellos. Al integrar elementos de su cotidianidad en las narrativas, los estudiantes pueden conectar más fácilmente con el contenido, lo que les permite ver la escritura como una herramienta valiosa para comunicar sus propias vivencias.

En este contexto, las herramientas tecnológicas juegan un papel crucial en la creación de un modelo didáctico innovador. La incorporación de recursos digitales no solo facilita el acceso a una variedad de textos y formatos narrativos, sino que también ofrece nuevas formas de interacción y colaboración entre los estudiantes. Por ejemplo, plataformas en línea pueden permitirles compartir sus escritos, recibir retroalimentación instantánea y participar en comunidades de escritores. Esta interacción digital puede ayudar a desmitificar el proceso de escritura, haciéndolo más accesible y menos intimidante. Además, las tecnologías pueden ser utilizadas para crear proyectos multimedia donde los estudiantes integren texto, imágenes y sonidos, enriqueciendo así su experiencia narrativa.

La perspectiva presentada por Benavides y Sierra (2013) resalta la importancia del texto como representación de eventos y acciones dentro del contexto del estudiante. Al considerar las vivencias personales como parte integral de la narrativa, se abre un

espacio donde los alumnos pueden explorar tanto su realidad como su imaginación. Esto no solo les permite desarrollar habilidades narrativas, sino que también les ayuda a reflexionar sobre su identidad y experiencias. Los docentes deben facilitar entornos donde estas narrativas puedan florecer, utilizando estrategias que estimulen la curiosidad y el deseo de contar historias. Ahora bien, **LIDE8** señala:

*Por eso los docentes deben realizar este tipo de actividades de manera conjunta, cada proceso de lectura necesita el proceso de escritura, y cada proceso de escritura se nutre o sea hace más significativo con los procesos de lectura. Es mostrarle al estudiante que estos procesos se trabajan simultáneamente, que en todo momento deben complementarse, para que estas competencias se fortalezcan, se deben trabajar al mismo tiempo.*

Los entornos facilitados por el docente deben estar impregnados de innovación para despertar el interés por la narración escrita. Esto puede incluir actividades creativas como talleres de escritura colaborativa, donde los estudiantes trabajen juntos para construir historias basadas en sus propias experiencias o fantasías compartidas. Asimismo, se pueden implementar dinámicas lúdicas que incorporen juegos narrativos o desafíos creativos que inviten a los alumnos a experimentar con diferentes estilos y géneros literarios. Al hacerlo, se fomenta un sentido de comunidad entre los estudiantes, lo cual es vital para reducir la ansiedad asociada con la escritura.

Además, es importante que los docentes actúen como guías en este proceso creativo. Proporcionar ejemplos inspiradores de textos narrativos puede servir como modelo para aquellos que aún luchan con su confianza al escribir. La retroalimentación constructiva también juega un papel clave; al celebrar los logros individuales y ofrecer sugerencias útiles para mejorar, se crea un ambiente donde cada estudiante se siente valorado y motivado a seguir explorando su capacidad narrativa. Al integrar estos elementos innovadores en el aula, se establece una cultura educativa que valora la creatividad y la autoexpresión a través de la escritura. Este enfoque no solo contribuye al desarrollo académico del estudiante en términos de habilidades lingüísticas y comunicativas, sino que también promueve un crecimiento personal significativo.

Al lograr desarrollar estas actividades desde una didáctica orientada por componentes tecnológicos al tiempo que se desarrolla el trabajo grupal, la composición de textos se convierte en una actividad interactiva donde se puede llegar a generar un

intercambio de experiencias hasta alcanzar una realimentación donde el mismo estudiante sea el protagonista principal en la construcción de nuevos conocimientos a partir de un enfoque orientado hacia el constructivismo que puede conducir al fortalecimiento de habilidades narrativas y comunicativas en la producción de textos; sobre este tema en específico Guzmán et al., (2015), ellos reflexionan al exteriorizar que para el “estudiante de educación básica es imprescindible el desarrollo de competencias lingüísticas, comunicativas que pueden ser logradas mediante la construcción de textos ante el papel que juega el lenguaje oral y escrito a partir de la imaginación y la creatividad” (p. 53).

La reflexión de Guzmán et al. (2015) subraya la importancia del desarrollo de competencias lingüísticas y comunicativas en los estudiantes de educación básica, destacando que estas habilidades son fundamentales para su formación integral. La construcción de textos se presenta como una herramienta clave en este proceso, ya que permite a los alumnos no solo practicar el uso del lenguaje oral y escrito, sino también explorar su imaginación y creatividad. Este enfoque resalta la necesidad de un aprendizaje activo, donde los estudiantes se convierten en creadores de contenido, lo que les ayuda a internalizar las estructuras lingüísticas y a desarrollar un sentido más profundo de la comunicación. Ante ello, **LIDE2** menciona que:

*La comprensión lectora y la producción de textos creo yo que están intrínsecamente relacionadas, una buena comprensión lectora permite que los estudiantes puedan extraer, organizar, reinterpretar la información para producir textos claros y bien fundamentados. Puede ser que la idea que tenga cada estudiante además de ser diferente a la de cada uno, pues tenga una buena fundamentación, enseñarles no solamente las referencias que debemos encontrar*

El papel del lenguaje, tanto oral como escrito, es esencial en la educación básica, ya que es a través de él que los estudiantes pueden expresar sus pensamientos, emociones e ideas. Al fomentar la construcción de textos, se les brinda la oportunidad de articular sus experiencias y perspectivas únicas, lo cual es crucial para su desarrollo personal y académico. Además, este proceso no solo mejora sus habilidades comunicativas, sino que también promueve el pensamiento crítico y la capacidad de argumentación. La imaginación y la creatividad juegan un rol central en este contexto; al

permitir que los estudiantes exploren diferentes formas narrativas y estilos de escritura, se les anima a pensar fuera de lo convencional y a experimentar con su voz literaria.

Asimismo, el desarrollo de estas competencias lingüísticas tiene un impacto directo en el rendimiento académico general del estudiante. Las habilidades comunicativas son transversales y se aplican en diversas áreas del conocimiento; por lo tanto, al fortalecerlas a través de la escritura creativa y la construcción textual, se está preparando al alumno para enfrentar desafíos académicos en múltiples disciplinas. Esto implica que los docentes deben diseñar actividades pedagógicas que integren la producción escrita como parte fundamental del currículo, asegurando así que todos los estudiantes tengan acceso a estas oportunidades de aprendizaje.

Además, es importante considerar cómo el entorno educativo puede influir en el desarrollo de estas competencias. Un ambiente estimulante y enriquecedor puede motivar a los estudiantes a participar activamente en actividades relacionadas con la escritura. Los docentes deben crear espacios donde se valore la expresión individual y se fomente la colaboración entre pares. Al trabajar juntos en proyectos escritos o participar en talleres creativos, los alumnos pueden beneficiarse del intercambio de ideas y experiencias, lo cual potencia su aprendizaje colectivo.

Por otro lado, es esencial reconocer que cada estudiante tiene un estilo único de aprendizaje y expresión. Por ello, las estrategias pedagógicas deben ser flexibles e inclusivas para atender las diversas necesidades e intereses dentro del aula. Proporcionar opciones variadas para la construcción de textos permite a cada alumno encontrar su propia voz y estilo narrativo. Esta diversidad no solo enriquece el proceso educativo, sino que también contribuye a construir una comunidad escolar más cohesiva e inclusiva. El desarrollo de competencias lingüísticas y comunicativas desde una perspectiva creativa es fundamental para el crecimiento integral del estudiante en educación básica. La construcción de textos no solo mejora las habilidades orales y escritas, sino que también fomenta la imaginación y el pensamiento crítico. Al integrar estas prácticas dentro del currículo educativo y crear entornos propicios para la expresión individual y colaborativa, se prepara a los alumnos para ser comunicadores efectivos capaces de enfrentar los retos académicos futuros con confianza y creatividad. A tales efectos **LIDE2** plantea:

*Creo que es fundamental fomentar un ambiente en el que los estudiantes se sientan libre para expresarse, por eso lo decíamos anteriormente, desde que inicien con el tema que desean elaborar o desde allí la idea principal, la tesis, esa libertad es muy importante, proporcionar modelos de escritura también, establecer estos objetivos claros y realizar una retroalimentación constante como docente es muy importante para que este proceso sea clave para ellos. Además, integrar actividades que hagan que la escritura sea más significativa, una escritura creativa, proyectos colaborativos entre ellos, entre cursos, puede ser muy efectivo para que todo este proceso de lectura y escritura salga perfecto.*

Lograr avanzar hasta estos niveles de enseñanza desde la elaboración de textos, demandan en el docente capacitación, actualización de sus conocimientos que le permita la construcción de nuevas estrategias pedagógicas contextualizadas en los intereses de los estudiantes; implica organizar desde el colegio talleres con el apoyo de agentes externos, la incorporación de nuevos recursos didácticos. Tomando en cuenta que los textos deben ser asumidos desde la transversalidad, por lo tanto, debe ser visto como una responsabilidad compartida donde exista la participación de los docentes de cada una de las asignaturas conjuntamente con el aval y apoyo del rector y coordinador institucional.

## **CAPÍTULO V**

### **TEORIZACIÓN**

La teorización se presenta como un pilar fundamental en la generación del conocimiento, actuando como un marco que permite explicar las realidades observadas durante el desarrollo de procesos investigativos. Este enfoque no solo busca describir fenómenos, sino que también intenta ofrecer una comprensión más profunda y compleja de las situaciones cotidianas. Al integrar diferentes dimensiones de análisis, la teorización se convierte en una herramienta valiosa para desentrañar las dinámicas subyacentes a los eventos y comportamientos humanos, facilitando así una interpretación más rica de la realidad.

En este contexto, la teorización se relaciona estrechamente con los referentes empíricos, contextuales y conceptuales que informan la investigación. Estos elementos actúan como puentes que conectan la observación directa con el marco teórico existente, permitiendo que los hallazgos empíricos se integren en un discurso académico coherente. La capacidad de articular estos referentes es crucial para establecer un nexo teórico sólido que sustente las afirmaciones realizadas a lo largo del estudio. De esta manera, la teorización no solo contribuye a la construcción del conocimiento, sino que también fortalece la argumentación que respalda las conclusiones alcanzadas.

Por tal motivo, el proceso de teorización culmina en la formulación de afirmaciones teóricas que constituyen la base de la investigación. Esta estructura teórica no solo proporciona claridad y dirección al estudio, sino que también permite validar y fundamentar los resultados obtenidos. A través de este proceso, se genera un conocimiento representado en forma de teoría, lo cual es esencial para avanzar en el entendimiento de fenómenos complejos y contribuir al desarrollo del campo investigativo correspondiente. Así, la teorización se erige como un elemento clave en el ciclo del

conocimiento, desde su concepción hasta su aplicación práctica en contextos reales. En un sentido más amplio, Fidias Arias (2007).

La teoría parte de un concepto, idea o representación mental de un hecho o de un objeto. En síntesis, la teorización no es una simple figura o gráfico como suele presentarse en algunas tesis. Más que eso, la teorización es un concepto original o conjunto de conceptos novedosos creados y relacionados para resolver un problema científico (p. 42).

La teorización, como se ha señalado, es el resultado de un proceso cognitivo complejo que involucra la reflexión y discusión sobre experiencias cotidianas y referentes epistemológicos. Este proceso permite al ser humano formular suposiciones que, a través de un análisis riguroso, pueden transformarse en proposiciones explícitas o implícitas. Estas proposiciones surgen a partir de la identificación de fenómenos significativos en la realidad, los cuales son objeto de estudio y reflexión. La construcción del conocimiento no es un acto aislado; se nutre de una historia rica en debates y reflexiones que han permitido consolidar diferentes paradigmas. Cada uno de estos paradigmas ofrece marcos teóricos distintos que facilitan la comprensión y explicación de diversos objetos, personas y fenómenos. Así, la teorización se convierte en un ejercicio sistemático que busca validar y estructurar argumentos coherentes, adaptados a las necesidades específicas del contexto investigativo.

Es importante destacar que no existe un único enfoque que sea superior a los demás; más bien, cada paradigma aporta herramientas valiosas para abordar la complejidad del mundo real. La elección del planteamiento más adecuado dependió de las características del fenómeno estudiado y de las preguntas de investigación formuladas. Por lo tanto, la capacidad para integrar diferentes perspectivas teóricas es esencial para generar una teoría robusta que responda a las exigencias del campo investigativo. De este modo, la teorización es un proceso dinámico que resulta de la interacción entre el pensamiento crítico y los referentes empíricos. A través de este proceso, se construyen teorías que no solo explican y comprenden fenómenos específicos, sino que también contribuyen al avance del conocimiento en diversas disciplinas. Esta labor intelectual es fundamental para desarrollar estructuras argumentativas sólidas que permitan abordar las complejidades inherentes a la realidad

social y educativa contemporánea. En función a lo expuesto, se presentan los siguientes elementos que componen la teorización:

### **La producción escrita en el marco de las practicas pedagógicas del docente**

Distinguir la producción escrita y esta desde la visión auto ficcional, lleva a comprender lo que significa esta práctica pedagógica en función de este cometido en los estudiantes de primaria. En atención a ello, De Lella (1999), citado por García et al., (2008), precisa que la práctica docente se entiende como “el ejercicio que el docente realiza en el aula, especialmente el proceso de enseñanza, y se distingue de la práctica institucional global y la práctica social del propio docente” (p. 10); lo cual centra su atención sobre el desarrollo en sí de su haber que precisa estar articulado con la realidad de vida del estudiante, su contexto de vida y la intención misma del proceso, para los actuales momentos, devenga un enfoque activo, participativo y protagónico de este en la construcción de su propio saber.

Permitir profundizar en el desarrollo de las categorías, es reflexionar y poner sobre el asidero teórico los planteamientos que subyacen, implican y favorecen esta práctica pedagógica delineada sobre la producción de la escritura, pues se tiene en cuenta que una de las realidades en discusión en el contexto educativo de aula es el desempeño del docente del área de lenguaje. Así lo indica Sánchez (2023), que una de las discusiones más frecuentes en las escuelas tiene que ver con la forma en que el profesor de lengua, específicamente el de básica primaria, lleva a cabo los procesos de escritura. Aunque la escritura es una habilidad transversal que se utiliza en otros campos, casi siempre es el profesor de lengua quien es cuestionado cuando un alumno no demuestra su aprendizaje al momento de producir un texto.

De ahí que se hace relevante comprender este proceso en torno al desarrollo de este componente desde la perspectiva de la práctica del docente y cómo esta es posibilitada, según los argumentos teóricos que lo sustenten e intencionalidades de su actividad en el área, porque bien es cierto que los discursos de los profesores están permeados de emociones y significados propios, acumulados a lo largo de su haber profesional, lo que permite comprender las ideas sobre los procesos que deben guiar la

enseñanza y aprendizaje de la producción de textos escritos. Auspiciando esta perspectiva, la promoción de la escritura debe ir mucho más allá de la focalización de esquemas reduccionistas y tradicionales, que han malinterpretado cómo el estudiante aprende y que, sin duda, la enseñanza de la escritura es un proceso mucho más complicado y complejo que predomina sobre otras disciplinas del saber; ya que facilita el acceso y obtención de nuevos saberes, por lo que la hacen un cometido de alto valor en el progreso humano en todas sus dimensiones del ser y hacer.

De esta manera, la práctica del profesor delinea la forma en que se lleva a cabo el proceso de enseñanza y por ende el desarrollo de la producción de textos. Como argumenta Ferreiro y Teberosky (1979), que la producción de textos no es simplemente un área de enseñanza metódica, como algo más que debe ser impartida en las instituciones educativas. Esta se entabla como imprescindible, lo que hace necesario realizar una serie de tareas educativas que se vinculen a las vivencias reales de los estudiantes, para darle significancia, lo cual se le adjudica un objetivo claramente establecido por medio de prácticas sociales del lenguaje, que se organizan en base a los docentes y a lo que se busca transmitir. No es una labor fácil, pero con la práctica constante y sistemática de lo que se realiza en el salón de clases, se puede considerar su proyección en el campo de la narrativa escrita.

Es sabido que muchas de las prácticas pedagógicas imperantes en el plano del aula desde el área, se han focalizado a detectar ausencias procedimentales y conceptuales del estudiante, desde la perspectiva del docente, enfatizando aspectos gramaticales, sintácticos, ortográficos, que no dejan de ser un fastidio práctico en la misma vida y para la vida, que se carga en todas las etapas de la escolaridad y más allá de ella. Lo que ha afectado las expectativas del estudiante. Esto propende, dar un giro sobre la base constructivista del aprendizaje para dar atención sobre desde dónde observar el hecho educativo, que parte de conocimiento de lo previo en el estudiante sobre su nivel de producción de textos, más que de lo que concibe el docente sobre lo que es o puede ser escribir. Es lo que afirma Ferreiro y Teberosky (1979), citados en Mercado, Huerta y Hernández, (2024), al puntualizar:

Para enseñar a escribir no se debe limitar todo el trabajo a los métodos de enseñanza, sino poner mayor énfasis en las habilidades perceptivas, aquellas que nos brindan oportunidad de interpretar el mundo que nos

rodea, apreciar detalles y diferencias entre letras y números u otros símbolos. Sobre todo, se debe centrar la atención en dos aspectos fundamentales: la competencia lingüística del niño y sus capacidades cognitivas. (p. 114)

Lo expresado afirma notablemente la intervención pedagógica en función del desarrollo de procesos cognitivos previos en el estudiante, que determina las relaciones de habilidades lingüísticas que vinculan procesos mentales como la percepción, el análisis, la reflexión, la transferencia, la creatividad, el discernimiento en el pensamiento crítico, que lleva la selección y organización de la información, para su posterior planificación, estructura, creación y desarrollo de posturas para adecuarlo a la realidad del lector.

De ahí que se tenga en cuenta lo expone Cassany (1989), al momento de comprender esta práctica pedagógica en función de la producción de textos, el cual estima plantearse dos interrogantes: “¿Qué conocimiento tiene un escritor acerca de la lengua escrita y el proceso de escritura? ¿Qué tiene que saber un individuo para ser un buen escritor?” (p. XX); planteado en torno al estudiante, qué es lo que debe dominar con previo saber este para enfrentarse al mundo de la escritura. Ante esto Cassany (Ob. Cit.), propone una serie de pasos para su precisión, claridad y adquisición: En primer lugar, hay que ser consciente del entorno comunicativo en el que se va a desarrollar el texto: quiénes leerán, dónde y cuándo leerán; qué pueden saber del escrito; luego alude a la capacidad de generar y ordenar ideas sobre este tema para planificar la estructura global del texto; incorporando un punto crucial en este proceso, como es la revisión de la versión final de lo escrito en varias ocasiones, el cual tendrá que tener presente este proceso hasta conseguir su cometido.

Todo esto va a demandar del docente una forma particular de llevar adelante su práctica pedagógica de una manera especializada, buscando que el estudiante, además de motivarlo, crear interés, contextualizar su existencia en este espacio y tiempo, y buscar que relacione su realidad de vida con el contenido, es pertinente ofrecer una visión sobre lo que actualmente acontece sobre este componente de la escritura, que conlleva analizar la realidad actual de vida, los acontecimientos mundiales, lo sociopolítico, la tecnología y la información digitalizada; y la perspectiva formativa sobre

la metodología al momento de escribir. Es lo que esbozan Mercado, Huerta y Hernández, (2024):

Lo anterior representa un gran desafío para los equipos docentes en la actualidad, pues el lenguaje se ha modificado. Ahora es más fácil comunicarse con emojis en lugar de frases completas, es escasa la producción y creación literaria, ...no escribimos o nos resulta difícil hacerlo. Para conseguirlo, es importante aceptar el reto y organizarnos como escuela, aprender de las nuevas generaciones y comunicarnos de nuevas maneras, aprender a expresarnos mediante la creatividad e imaginación. (p. 115)

Es cierto que es un reto asumir una práctica pedagógica que lleve a plantear nuevas maneras de cómo enfrentar el fenómeno que acarrea la realidad de la producción escrita, sea cual fuere el género y la vertiente que se quiera, dado que se está bajo unas tendencias, aún en estos tiempos, tradicionales, reduccionistas de la formación educativa que ha impactado el proceso de la escritura y en las expectativas de los estudiantes en este haber, sumamente relevante en el proceso de aprendizaje. En este sentido, se trae a colación lo que la UNESCO (2016), presenta como resultado de las propuestas de prácticas pedagógicas para abordar las principales dificultades detectadas en la evaluación de escritura en el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE), para América Latina y el Caribe, el cual delinea unas posturas que son relevantes destacar y tener presente sobre este acontecimiento, presentadas hace un poco menos de una década, pero siguen siendo válidas para el estudio. Estas son:

Tiempo destinado al ejercicio de la escritura en el aula; secuencias didácticas para la práctica de la escritura en el aula; Estrategia de modelamiento; Generación de un ambiente propicio para el trabajo de escritura, individual y cooperativo; Promoción de la escritura de diversos textos; y Proyecto de escritura en el aula (p. 94-99)

A todo esto, se estima cada vez más una pedagogía que refuerce lo que pretende esta competencia comunicativa, como es la de la escritura constituida imprescindible, apunte que hace la UNESCO (2016), al considerar apta e indispensable en esta conformación de la ciudadanía mundial, conformación y construcción de ciudadanos dignos, que saben expresar sus argumentos con argumentos lingüísticos claros, con visión crítica, ofreciendo un aporte a la sociedad del conocimiento y la información y al desarrollo integral del ser humano como persona y como profesional.

En consecuencia, la escritura desempeña un papel importante en la transmisión cultural de muchas sociedades y se describió como una herramienta para alcanzar un estatus social a través de la educación humana, en lugar de utilizarse únicamente como instrumento para el comercio o la difusión de la religión y las creencias teológicas. Desde este punto de vista, la escritura termina en el ámbito esencial para el desarrollo del ser humano. Debido a su conexión con los elementos de la personalidad humana, como los valores, los pensamientos, los comportamientos, las capacidades y las motivaciones, este procedimiento también ha sido objeto de desarrollo en el campo de la psicología, aunque en una época relativamente reciente.

Ofreciendo una visión desde las teorías de aprendizaje adjudicadas a las posturas lingüísticas se tiene, en palabras de Viramonte de Avalos (2010), que la escritura tiene su desarrollo desde unas épocas específicas, a decir la década de 1940, la escritura presenta un desarrollo paulatino, donde la teoría del Estructuralismo evolutivo da sus aportes sobre estudios lingüísticos, y donde argumenta que existe una relación entre estos y el pensamiento procurado por la inteligencia. Ya para los años 1960 la tendencia la dirige el conductismo sobre la escritura, donde el modelo de repetición y la aplicación de sus postulados la abarcan en todas sus formas, estímulos-respuestas, forma mecánica del mismo proceso;

Para la época de los años 80 y 90, la escritura es acogida por el cognitivismo y constructivismo en el que sus teorías valoran el poder comunicador expresada en el individuo creador y se hace énfasis en la pedagogía textual, el texto, como producción escrita es centro de interés; además de otorgarle a la escritura su noción de habilidad innata como parte de la maduración evolutiva del hombre, constituido de capacidad para manejar información, representarla y de relacionarla con su contexto de vida.

A partir de esta exploración histórica donde la antropología y la psicología dan su aporte para comprensión de la evolución de la escritura como cultura humana esencial, conjugándose la pedagogía como ciencia educativa, el dominio de la lengua escrita es una habilidad fundamental para el desarrollo del hombre en sociedad y del éxito académico general de los estudiantes. A partir de la existencia de la institución educativa como epicentro de formación del individuo, Ruiz (2010), expone a bien, que:

Uno de los principales objetivos de la educación de los niños es el dominio de la lengua escrita. Ante todo, porque la escritura es una herramienta clave para ayudar a los alumnos a desarrollar sus capacidades de conocimiento y transmitir las múltiples formas de saber que se enseñan en las aulas. Además, porque la capacidad de leer y escribir en los diversos contextos en los que estas habilidades son necesarias en la vida social es esencial para que las personas sean ciudadanos libres y auténticos en nuestras sociedades modernas. (p. 274).

Este compendio de argumentos teóricos permuten una visión pertinente sobre lo evolutivo de la escritura y su desarrollo en el tiempo, que permite su comprensión en los diversos momentos históricos de la vida del hombre, donde se conforma para el establecimiento de su sobrevivencia, que progresa y se adhiere para constituirse, la escritura, parte esencial de la vida, de su realización como hombre, persona, ciudadano, que desde ella, trasciende los espacios y el tiempo en un cúmulo de vida e historia compartida para futuros mundos mejores.

El dominio de la lengua escrita se erige como uno de los pilares fundamentales en la educación infantil, y su importancia trasciende el ámbito académico para abarcar dimensiones sociales y cívicas. La escritura no solo permite a los estudiantes expresar sus pensamientos y emociones, sino que también actúa como un vehículo para el conocimiento. A través de la escritura, los alumnos pueden organizar sus ideas, reflexionar sobre lo aprendido y comunicar sus comprensiones de manera efectiva. Este proceso es esencial en las aulas, donde se busca no solo la transmisión de información, sino también el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de argumentación.

Además, la escritura se convierte en una herramienta clave para la construcción del conocimiento. En un entorno educativo, los estudiantes interactúan con diversas formas de saber que requieren ser procesadas y reinterpretadas. La habilidad de escribir les permite sintetizar información, formular preguntas y desarrollar argumentos coherentes. Este proceso no solo fortalece su comprensión del contenido académico, sino que también fomenta habilidades metacognitivas que son cruciales para el aprendizaje autónomo. Así, dominar la lengua escrita se traduce en una mayor capacidad para aprender a lo largo de la vida.

En un contexto más amplio, Ruiz (2010) la capacidad de leer y escribir es fundamental para la participación activa en la sociedad moderna. En un mundo cada vez

más interconectado e informado, las habilidades lingüísticas son esenciales para acceder a información, participar en debates públicos y ejercer derechos ciudadanos. La alfabetización escrita empodera a los individuos al permitirles comprender y criticar discursos mediáticos, políticos y sociales. Sin estas habilidades, las personas corren el riesgo de quedar excluidas de conversaciones importantes que afectan sus vidas y comunidades.

La relación entre escritura y ciudadanía es particularmente relevante en sociedades democráticas. Un ciudadano informado es aquel que puede analizar críticamente textos legales, artículos periodísticos o cualquier tipo de comunicación escrita que influya en su entorno. La educación debe preparar a los niños no solo para ser consumidores pasivos de información, sino también creadores activos que puedan contribuir al diálogo social. Por lo tanto, el dominio de la lengua escrita se convierte en un requisito indispensable para ejercer plenamente la ciudadanía.

Sin embargo, es importante reconocer que el acceso a una educación que promueva estas habilidades no siempre es equitativo. Existen disparidades significativas en las oportunidades educativas que reciben los niños según su contexto socioeconómico, cultural o geográfico. Esto plantea desafíos importantes para los educadores y responsables políticos: garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una enseñanza efectiva de la lengua escrita es fundamental para construir sociedades más justas e inclusivas. La promoción del dominio de la lengua escrita debe ir acompañada de políticas educativas que aborden estas desigualdades.

En tal sentido, Ruiz (2010) al considerar el papel central del dominio de la lengua escrita en la educación infantil, se hace evidente que esta habilidad va más allá del simple acto de leer o escribir; implica formar individuos críticos y comprometidos con su entorno social. La educación debe enfocarse en cultivar estas competencias desde una edad temprana para preparar a los niños no solo como estudiantes competentes, sino también como ciudadanos libres y auténticos capaces de participar activamente en sus comunidades. En este sentido, invertir en el desarrollo de habilidades lingüísticas es invertir en el futuro mismo de nuestras sociedades democráticas.

Ahora bien, en lo que se refiere a la producción textual en el campo de la literatura, se quiere que se unifique en el estudiante el placer de leer con los rasgos más relevantes

de la producción literaria y en donde se involucre al estudiante como ser humano dentro de estos procesos, ya que éste permanece interactuando con un mundo de significados, por lo que el MEN (2006), estructura los estándares básicos de competencias del lenguaje en cinco factores, dentro de los cuales se encuentra la producción textual, que involucra procesos como planeación, textualización, revisión, corrección y edición. Éstos a su vez están estructurados de manera secuencial con el fin de garantizar el desarrollo de las competencias del lenguaje escrito, en correlación con los procesos de desarrollo biológico y psicológico del estudiante.

Por consiguiente, dentro de las distintas manifestaciones de la actividad lingüística, el MEN (2006), expresa que, “así sean de naturaleza verbal o no verbal se dan dos procesos: la producción y la comprensión. La producción siendo el asunto de estudio, hace referencia al proceso por medio del cual el individuo genera significado, ya sea con el fin de expresar su mundo interior, transmitir información o interactuar con los otros” (p. 20). Por lo tanto, es fundamental fomentar un enfoque crítico hacia la escritura que permita a los estudiantes reflexionar de manera profunda sobre su propio proceso creativo. Este enfoque no solo facilita la identificación de áreas susceptibles de mejora, sino que también les brinda la oportunidad de desarrollar una voz auténtica y distintiva como escritores. En consonancia con ello, la Pedagogía de la literatura en la asignatura de Lengua Castellana, el MEN (2006), dentro de los Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, señala que:

(...) se debe estimular la capacidad productiva de los estudiantes, es decir, estimular y propiciar la escritura con intención literaria: cuentos, socio-dramas, poemas, ensayos, etc. De tal forma que puedan expresar sus formas particulares de sentir, ver y recrear el mundo, a la vez que desarrollen su producción escrita, teniendo en cuenta que el texto literario aporta al mejoramiento de las capacidades expresivas, imaginativas y cognitivas de los estudiantes. (p. 9)

Al respecto, cultivar esta capacidad cognitiva en los estudiantes junto a la autorreflexión, se potencia un aprendizaje autónomo que se convierte en un motor poderoso para el crecimiento personal y académico. La autorreflexión en el ámbito de la producción escrita invita a los estudiantes a analizar sus elecciones lingüísticas, estructurales y temáticas, promoviendo así una comprensión más profunda de su estilo y de las técnicas narrativas que emplean. Este proceso crítico no solo enriquece su

producción escrita, sino que también les permite establecer conexiones significativas entre sus experiencias personales y los textos que producen.

También, para los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana, el MEN (1998), expone que diversos usos del lenguaje y variados contextos sociales existentes, permiten que haya diferentes tipos de textos que las personas deben estar en condiciones de comprender, interpretar y producir según sus necesidades de acción y comunicación, es por eso que, teniendo esta claridad, la producción de tipos de textos se dan en tres procesos, nivel intertextual, intratextual y extratextual. Además, "consideran que el texto es una unidad de significado producido en contextos reales de comunicación, de cualquier dimensión, en forma oral o escrita. A todo esto, no se debe obviar que el proceso de producción literaria escrita, es un proceso mental que se configura dentro de un arsenal complejo de vivencias donde juega un papel primordial la memoria. Para Alzate (2020), es necesario entender la escritura como un acto con sentido profundo de lo humano y personal.

Cuando la escritura sale de lo más profundo de las emociones, de los recuerdos, de las experiencias que han cobrado sentido en la vida de cada persona; de sus dudas, miedos, deseos, anhelos, e incluso de las ideas que se tiene sobre el futuro; la escritura refleja la propia vida. (p. 53)

A decir, escribir implica tomar conciencia del papel que se desempeña en un espacio concreto, infiriendo acontecimientos significativos, transmitidos por la memoria a lo vivido, considerándose la principal fuente de inspiración, porque existen antes del proceso de creación de la obra literaria y aparecen en un momento concreto a través de las narraciones. La propuesta del MEN (2016) en Colombia de estimular la capacidad productiva de los estudiantes a través de la escritura con intención literaria representa un enfoque significativo en la educación contemporánea. Este énfasis en la producción escrita no solo busca mejorar las habilidades lingüísticas, sino que también promueve el desarrollo integral del estudiante al permitirle explorar y expresar sus emociones, pensamientos y percepciones del mundo. La escritura literaria, en sus diversas formas se convierte en un medio poderoso para que los alumnos conecten con su realidad y desarrollen una voz propia.

Al fomentar la escritura creativa, se abre un espacio donde los estudiantes pueden experimentar con el lenguaje y la forma, lo que les permite no solo comunicar ideas, sino

también explorar su identidad y su entorno. Este proceso es fundamental para el desarrollo emocional y social de los jóvenes, ya que les brinda herramientas para reflexionar sobre sus experiencias y compartirlas con otros. La literatura se convierte así en un espejo donde los estudiantes pueden ver reflejadas sus vivencias, lo que puede ser especialmente valioso en contextos donde las voces individuales a menudo son silenciadas o ignoradas. Además, el MEN (2016) reconoce que el texto literario contribuye al mejoramiento de las capacidades expresivas e imaginativas de los estudiantes. La creación literaria estimula la creatividad y la innovación, habilidades cada vez más valoradas en un mundo laboral que demanda pensamiento crítico y soluciones originales a problemas complejos.

Al involucrar a los estudiantes en actividades de escritura creativa, se les anima a pensar fuera de lo convencional y a desarrollar una mentalidad abierta hacia nuevas ideas y perspectivas. Desde una perspectiva cognitiva, la producción escrita también juega un papel crucial en el desarrollo del pensamiento crítico. Al escribir ensayos o relatos, los estudiantes deben organizar sus ideas, argumentar sus puntos de vista y considerar diferentes ángulos sobre un tema. Este proceso no solo mejora su capacidad para estructurar información de manera coherente, sino que también fomenta habilidades analíticas que son esenciales para su éxito académico y personal. La escritura se convierte así en una herramienta para el aprendizaje profundo, donde cada palabra elegida es una oportunidad para reflexionar sobre el contenido.

Sin embargo, el MEN (2016) es importante considerar cómo se implementa esta propuesta en las aulas. Para que la estimulación de la escritura literaria sea efectiva, es necesario contar con docentes capacitados que puedan guiar a los estudiantes en este proceso creativo. Esto implica no solo enseñar técnicas de escritura, sino también crear un ambiente seguro donde los alumnos se sientan cómodos compartiendo sus obras sin temor al juicio. La retroalimentación constructiva y el fomento del diálogo entre pares son elementos clave para cultivar una comunidad literaria dentro del aula. El MEN está contribuyendo a formar ciudadanos más completos y empoderados. La capacidad de expresar pensamientos e ideas a través de la literatura no solo fortalece las habilidades comunicativas individuales, sino que también nutre una cultura de diálogo y reflexión crítica en la sociedad. En este sentido, estimular la producción escrita desde una edad

temprana es esencial para construir un futuro donde cada voz cuente y cada historia tenga su lugar.

### **Comprensión lectora en el marco de las prácticas de enseñanza**

La introducción temprana a la lectura permite a los estudiantes interactuar con diferentes formatos y estilos de escritura, lo cual es esencial para su formación académica. Estos textos, que pueden incluir gráficos, tablas, diagramas y otros elementos visuales, ofrecen una variedad de formas para presentar información. Al enfrentarse a este tipo de material, los estudiantes desarrollan habilidades que les permiten analizar y sintetizar información de manera efectiva. Esto no solo enriquece su vocabulario al exponerlos a nuevas palabras y significados, sino que también les ayuda a construir un marco conceptual más robusto. Cedeño (2018) destaca la necesidad de dar mayor énfasis a la lectura en las aulas. Esta práctica no solo se centra en la comprensión literal del texto leído, sino que también promueve una interpretación crítica y analítica del contenido. Al involucrar a los estudiantes en actividades que requieren un análisis profundo de lo leído, se fomenta un aprendizaje significativo que trasciende la mera memorización. Este enfoque permite a los alumnos conectar lo aprendido con sus experiencias previas y aplicarlo en contextos reales.

Para lograr que estas competencias lectoras se desarrollen adecuadamente, es esencial que el docente desempeñe un papel activo en el proceso educativo. La motivación del estudiante es clave; por lo tanto, el educador debe implementar estrategias didácticas que hagan la lectura atractiva y relevante para ellos. Esto puede incluir actividades interactivas, discusiones grupales sobre textos leídos o proyectos creativos relacionados con el contenido. Al mantener el interés del estudiante por la lectura, se facilita no solo su fluidez lectora sino también su capacidad para comprender y analizar textos complejos. Además, es importante considerar que cada estudiante tiene ritmos y estilos de aprendizaje diferentes. Por ello, el docente debe ser flexible y estar dispuesto a adaptar sus métodos según las necesidades individuales del grupo. La personalización del aprendizaje puede ayudar a cada niño o niña a encontrar su propio camino hacia la comprensión lectora. Esto implica ofrecer apoyo adicional cuando sea

necesario y celebrar los logros individuales para fomentar un ambiente positivo donde todos se sientan valorados.

Ahora bien, la educación contemporánea debe priorizar el desarrollo de competencias en comprensión lectora en el contexto de básica primaria, especialmente en relación con la lectura. Estos materiales son fundamentales para enriquecer el vocabulario y promover un pensamiento crítico entre los estudiantes. Sin embargo, para alcanzar estos objetivos es imprescindible contar con docentes motivados y capacitados que implementen estrategias efectivas en el aula. Solo así se podrá garantizar un aprendizaje significativo que prepare adecuadamente a los niños y niñas para enfrentar los desafíos académicos futuros y desarrollar habilidades esenciales para su vida cotidiana.

La implementación de estrategias efectivas para la enseñanza de la lectura es fundamental para el desarrollo de competencias en comprensión lectora en los estudiantes. Namay (2021) enfatiza que el primer paso hacia el aprendizaje de la lectura es la motivación. Para ello, es crucial crear en el aula situaciones de lectura auténtica donde los niños lean con un propósito específico, lo que puede incluir actividades recreativas. Esta perspectiva desafía la visión tradicional de la lectura como un mero proceso evaluativo, sugiriendo que debe ser una experiencia enriquecedora y significativa.

Un problema común en las aulas es la imposición de textos que carecen de relevancia o sentido para los estudiantes. Cuando los niños no participan en la selección de los textos que leen, se corre el riesgo de desmotivarlos y hacer que vean la lectura como una tarea tediosa. La práctica habitual de presentar un texto, pedir a los alumnos que lo lean y luego responder preguntas sin abordar las dificultades encontradas durante el proceso no fomenta un aprendizaje profundo. En cambio, se debe promover un enfoque más interactivo y reflexivo que permita a los estudiantes explorar sus propias respuestas y comprender mejor su relación con el texto.

La motivación del estudiante es esencial para su éxito en la lectura, y este aspecto recae en gran medida en el docente. Es responsabilidad del educador estar atento a las necesidades e intereses de sus alumnos, proporcionando estímulos adecuados que fomenten su deseo de leer. Conocer qué tipos de textos son atractivos para los niños

permite al docente aprovechar ese interés natural y evitar imponer lecturas que puedan resultarles irrelevantes o aburridas. De esta manera, se crea un ambiente propicio donde los estudiantes se sienten más inclinados a participar activamente en su proceso educativo.

Además, Namay (2021) señala que la lectura no debe ser vista únicamente como una constante evaluación. Los estudiantes necesitan tiempo y espacio para disfrutar del acto de leer sin sentirse presionados por calificaciones o resultados inmediatos. Al integrar la lectura en la rutina diaria del aula como una actividad esperada y deseada, se puede cultivar un amor por la lectura que trascienda las exigencias académicas. Esto implica permitir momentos donde los niños puedan explorar libremente diferentes textos y formatos sin temor al juicio o a la evaluación.

En este contexto, Briceño (2018) presenta diferentes tipos de lectura que son relevantes para entender cómo abordar el aprendizaje lector desde múltiples perspectivas. La lectura secuencial es considerada la forma más natural, donde el lector sigue un texto desde el principio hasta el final sin interrupciones. Este tipo de lectura es fundamental para desarrollar habilidades básicas antes de avanzar hacia formas más complejas. Por otro lado, la lectura extensiva tiene como objetivo comprender el sentido general de textos más largos, permitiendo al lector captar ideas principales incluso si algunas palabras son difíciles. Este enfoque ayuda a construir confianza en los estudiantes al enfrentarse a materiales más complejos sin sentirse abrumados por cada detalle. En contraste, la lectura intensiva se centra en obtener información detallada y precisa del texto, lo cual es esencial cuando se requiere un análisis profundo o una comprensión exhaustiva.

Ahora bien, la lectura representa un nivel avanzado donde el lector evalúa lo leído y forma juicios sobre su contenido y calidad. Este tipo de lectura es vital para desarrollar habilidades analíticas y críticas necesarias en un mundo saturado de información. Al enseñar a los estudiantes a leer críticamente, se les empodera para cuestionar lo que leen y formar opiniones informadas sobre diversos temas. Fomentar una cultura lectora efectiva mediante el uso de la crítica como un aspecto que requiere estrategias bien planificadas centradas en la motivación del estudiante. Los docentes deben crear experiencias auténticas que hagan que la lectura sea relevante y placentera, evitando

enfoques meramente evaluativos. Al considerar diferentes tipos de lectura y adaptar las prácticas pedagógicas a las necesidades e intereses individuales, se puede lograr un desarrollo integral de las competencias lectoras en los alumnos, preparándolos así para enfrentar desafíos académicos futuros con confianza y habilidad crítica.

La lectura se ha convertido en un elemento crucial dentro del ámbito educativo, especialmente en lo que respecta al desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Esta forma de lectura no solo implica la decodificación de palabras, sino que también fomenta habilidades analíticas y de interpretación que son esenciales para el aprendizaje significativo. Al motivar a los estudiantes a leer y escribir, se les proporciona una herramienta poderosa para desenvolverse en su formación académica y personal. La capacidad de comprender y analizar información desde diversas perspectivas es fundamental en un mundo donde la información es abundante y variada.

Pérez (2022) destaca que el proceso de enseñanza de la lectura comienza con un enfoque gradual, donde se pasa de las letras a las palabras, luego a las oraciones y finalmente a estrategias más complejas para mejorar la comprensión lectora. Este enfoque escalonado permite a los estudiantes construir una base sólida sobre la cual desarrollar sus habilidades lectoras. Aunque muchas veces no somos conscientes del proceso que seguimos al leer, es importante reconocer que incorporamos mecanismos cognitivos que facilitan la comprensión del texto. Esto subraya la importancia de enseñar a los estudiantes no solo a leer, sino también a reflexionar sobre cómo leen.

El inicio del proceso lector suele centrarse en el aprendizaje de las letras, seguido por métodos silábicos o globales que permiten formar palabras y oraciones. Este enfoque metodológico es esencial para garantizar que los estudiantes adquieran las competencias necesarias para abordar textos más complejos. La lectura de estos textos requiere habilidades adicionales, ya que involucra interpretar gráficos, tablas y otros elementos visuales que complementan el contenido escrito. Por lo tanto, es vital que tanto docentes como padres estimulen este proceso desde una edad temprana.

La participación activa de docentes y padres en el proceso lector es fundamental para el éxito del estudiante. Los educadores deben crear un ambiente propicio donde se valore la lectura como una actividad enriquecedora y no simplemente como una tarea escolar. Esto puede lograrse mediante la selección cuidadosa de textos que sean

relevantes e interesantes para los estudiantes, así como fomentando discusiones sobre su contenido. Al involucrar a los niños en conversaciones significativas sobre lo que leen, se potencia su capacidad crítica y se les anima a explorar diferentes puntos de vista.

Además, es importante considerar cómo la motivación juega un papel clave en el desarrollo de la comprensión lectora. Cuando los estudiantes están interesados en lo que leen, son más propensos a comprometerse con el texto y a desarrollar un entendimiento más profundo. Por ello, los docentes deben estar atentos a las preferencias literarias de sus alumnos y adaptar sus enfoques pedagógicos para captar su atención. La creación de situaciones auténticas donde los estudiantes puedan aplicar lo aprendido en contextos reales también contribuye significativamente a mantener su interés. El dominio de la lectura no solo beneficia al estudiante en términos académicos; también tiene implicaciones importantes para su vida cotidiana. Las habilidades críticas adquiridas a través de la lectura los jóvenes aprenden a tomar decisiones informadas y participar activamente en su entorno social. En un mundo cada vez más complejo e interconectado, estas competencias son esenciales para navegar por diversas situaciones y desafíos.

Por otro lado, es necesario reconocer que cada estudiante tiene ritmos diferentes en su proceso de aprendizaje. Por esta razón, es fundamental adoptar enfoques diferenciados que respondan a las necesidades individuales dentro del aula. Los docentes deben ser flexibles y creativos al implementar estrategias variadas que permitan a todos los estudiantes avanzar en su desarrollo lector sin sentirse abrumados o desmotivados. La lectura y la producción de textos desempeña un papel vital en la educación contemporánea al fomentar el pensamiento crítico y facilitar el desarrollo integral del estudiante. A través de un enfoque metódico y motivador por parte de docentes y padres, se puede cultivar una cultura lectora rica que prepare a los jóvenes para enfrentar desafíos académicos y personales con confianza y habilidad crítica. La combinación adecuada entre técnicas pedagógicas efectivas y un ambiente estimulante permitirá maximizar el potencial lector de cada alumno, asegurando así su éxito futuro en diversos ámbitos.

La lectura y la producción de textos se presenta como una habilidad fundamental en el proceso de comprensión lectora, ya que permite a los estudiantes no solo

decodificar información, sino también analizar y discernir significados más profundos. Cros (2003) subraya la importancia de esta forma de lectura al señalar que hace visible y consolida aspectos relevantes de teorías lingüísticas, lo que resalta su papel en el análisis crítico del texto escrito. Este tipo de lectura invita a los lectores a explorar cómo los pensamientos y sentimientos se materializan en el lenguaje, y cómo estos elementos se transforman a través de un complejo proceso de significación.

El enfoque propuesto por Cros (2003) destaca que cada obra literaria contiene huellas discursivas que reflejan trazados ideológicos. Esto implica que la lectura crítica no debe limitarse a una comprensión superficial; más bien, requiere un análisis profundo que considere las intenciones del autor y el contexto sociocultural en el que se produce el texto. Al abordar la semiótica intratextual, se reconoce que los ideosemas son esenciales para entender cómo las prácticas sociales influyen en la interpretación del contenido. La teoría didáctica aplicada a la lectura resalta su valor humano al ofrecer oportunidades para identificar y analizar significados complejos. Esta práctica no solo fomenta habilidades cognitivas avanzadas, sino que también promueve una conexión más profunda con la cultura y la historia. Al leer críticamente, los estudiantes pueden reflexionar sobre las influencias que han moldeado tanto al autor como al texto, lo cual es crucial para desarrollar una comprensión integral del material leído.

Además, este proceso dialógico consciente mencionado por Cros (2003) implica un intercambio activo entre el lector y el texto. La reflexión recurrente sobre lo leído permite a los estudiantes cuestionar sus propias percepciones y ampliar su horizonte interpretativo. Este diálogo interno es esencial para construir un entendimiento significativo, ya que invita a los lectores a considerar múltiples perspectivas y a reconocer la complejidad inherente en cualquier obra literaria. La capacidad de discernir significados profundos en textos también tiene implicaciones prácticas en la vida cotidiana. En un mundo donde la información es abundante y variada, ser capaz de analizar críticamente diferentes tipos de textos se convierte en una habilidad invaluable. Los estudiantes equipados con estas competencias están mejor preparados para enfrentar desafíos académicos y profesionales, así como para participar activamente en discusiones sociales e intelectuales.

Por otro lado, es importante destacar que la enseñanza efectiva de la lectura requiere un enfoque pedagógico adaptado a las necesidades individuales de los estudiantes. Los educadores deben crear un ambiente propicio donde se valore el pensamiento crítico y se fomente la curiosidad intelectual. Esto puede lograrse mediante actividades interactivas que inviten a los alumnos a explorar diferentes formatos textuales y a participar en debates sobre su contenido. En tal sentido, la lectura representa una habilidad esencial dentro del proceso educativo contemporáneo. A través del análisis crítico propuesto por Cros (2003), se evidencia cómo esta práctica no solo contribuye al desarrollo cognitivo del estudiante, sino que también promueve una conexión más profunda con su entorno cultural e histórico. Fomentar esta habilidad en las aulas permitirá formar individuos más críticos, reflexivos y comprometidos con su realidad social, capaces de interpretar y dar sentido a un mundo complejo e interconectado.

El proceso de lectura y de producción de textos es un viaje educativo que comienza con el aprendizaje de las letras, un paso fundamental en la adquisición de habilidades lectoras. Este primer contacto con el alfabeto sienta las bases para que los estudiantes puedan avanzar hacia niveles más complejos de comprensión. A medida que los niños se familiarizan con las letras, se les enseña a combinarlas en sílabas y sonidos, lo que les permite formar palabras. Este enfoque puede variar entre métodos silábicos, donde se enfatiza la relación entre letras y sonidos, y métodos globales, que promueven el reconocimiento inmediato de palabras completas.

Una vez que los estudiantes han dominado la formación de palabras, el siguiente paso es la construcción de oraciones. Esta etapa es crucial porque permite a los alumnos comenzar a entender cómo se estructuran los textos y cómo se comunican ideas a través del lenguaje escrito. La capacidad de formar oraciones no solo facilita la lectura, sino que también prepara el terreno para una comprensión más profunda del contenido textual. En este sentido, la escritura juega un papel complementario; al escribir, los estudiantes refuerzan su comprensión lectora y desarrollan habilidades críticas necesarias para analizar y reflexionar sobre lo que leen.

La estimulación por parte de docentes y padres es esencial en este proceso. Los educadores deben crear un ambiente propicio para el aprendizaje donde se valore tanto la lectura como la escritura. Esto implica seleccionar textos adecuados y relevantes que

captan el interés de los estudiantes, así como fomentar actividades interactivas que inviten a la exploración y al diálogo sobre el contenido leído. Al involucrar a los padres en este proceso, se amplía el apoyo educativo fuera del aula, creando una red de motivación y estímulo que beneficia al estudiante.

El dominio de la lectura no solo se traduce en la capacidad de decodificar palabras o frases; implica también comprender cada uno de los aspectos presentes en un texto. Esto incluye identificar ideas principales, inferir significados implícitos y reconocer las intenciones del autor. La lectura requiere habilidades adicionales, como interpretar gráficos, tablas o diagramas, lo cual añade una capa extra de complejidad al proceso lector. Por lo tanto, es vital que tanto docentes como padres trabajen juntos para desarrollar estas competencias en los estudiantes.

Además, es importante considerar que cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Por ello, es fundamental adoptar enfoques diferenciados en la enseñanza de la lectura. Algunos alumnos pueden beneficiarse más del método silábico, mientras que otros pueden encontrar más efectivo el método global. La flexibilidad en las estrategias pedagógicas permite atender las necesidades individuales y maximizar el potencial lector de cada niño. A medida que los estudiantes avanzan en su habilidad para leer, también desarrollan un sentido crítico hacia lo que leen. Esta capacidad crítica es esencial no solo para su éxito académico sino también para su vida cotidiana. En un mundo saturado de información diversa y a menudo contradictoria, ser capaz de discernir entre diferentes tipos de textos y evaluar su contenido se convierte en una habilidad invaluable.

En conclusión, el proceso de lectura comienza con fundamentos básicos como el aprendizaje del alfabeto y avanza hacia niveles más complejos mediante la formación de palabras y oraciones. La colaboración entre docentes y padres es crucial para estimular este desarrollo y garantizar que los estudiantes adquieran no solo habilidades lectoras básicas sino también competencias críticas necesarias para comprender e interpretar diversos tipos de textos. Fomentar esta habilidad desde una edad temprana permitirá a los jóvenes enfrentar desafíos académicos futuros con confianza y destreza analítica.

## **Integración de la comprensión lectora en la producción de textos en básica primaria**

Para asumir la idea de integración, Ruiz (2019) reflexiona sobre la importancia de promover la lectura como un paso fundamental para superar las carencias en los procesos pedagógicos resalta un aspecto crucial en la educación contemporánea: la interdependencia entre lectura y comprensión. La lectura no es simplemente un acto mecánico de decodificación; implica una serie de procesos cognitivos complejos que permiten a los estudiantes no solo entender el contenido, sino también interpretarlo y relacionarlo con sus propias experiencias. Este enfoque subraya la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas que prioricen la lectura como base para el aprendizaje significativo.

Promover la lectura desde una edad temprana es esencial, ya que establece las bases para el desarrollo de habilidades críticas que se extienden más allá del aula. La lectura activa estimula el pensamiento crítico, la imaginación y la capacidad de análisis, habilidades que son fundamentales en un mundo donde la información está en constante cambio. Al involucrar a los estudiantes en actividades de lectura variadas se les ofrece una gama amplia de contextos y estilos que enriquecen su experiencia lectora y fomentan su curiosidad intelectual.

Además, es importante considerar que la comprensión lectora no se limita a entender el significado literal de un texto. Implica también habilidades inferenciales y críticas, donde los lectores deben ser capaces de hacer conexiones entre ideas, identificar intenciones del autor y evaluar argumentos. Por lo tanto, al promover la lectura, es vital enseñar a los estudiantes a interactuar con el texto de manera activa, formulando preguntas y reflexionando sobre lo leído. Esto no solo mejora su capacidad para comprender textos complejos, sino que también los prepara para enfrentar desafíos académicos futuros.

Ruiz (2019) plantea que el papel del docente en este proceso es fundamental. Los educadores deben ser facilitadores que guíen a los estudiantes en su viaje hacia la comprensión lectora. Esto implica crear un ambiente propicio para la lectura, donde se fomente el amor por los libros y se ofrezcan oportunidades para discutir y compartir ideas sobre lo leído. Además, es esencial proporcionar herramientas didácticas adecuadas que

ayuden a los alumnos a desarrollar estrategias efectivas para abordar diferentes tipos de textos. La formación continua de los docentes en metodologías innovadoras puede ser clave para lograr este objetivo.

Por otro lado, es necesario reconocer las barreras que pueden existir en torno al acceso a materiales de lectura adecuados. En muchos contextos educativos, especialmente en áreas desfavorecidas, los recursos bibliográficos pueden ser limitados. Esto plantea un desafío adicional para promover la lectura efectiva. Las políticas educativas deben enfocarse en garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una variedad de textos que sean relevantes e interesantes para ellos. Iniciativas como bibliotecas escolares bien equipadas o programas de intercambio de libros pueden ser estrategias efectivas para abordar esta problemática.

Ahora bien, al considerar el papel central de la lectura en el desarrollo de la comprensión lectora y producción escrita, se hace evidente que invertir en programas que promuevan estas habilidades es esencial para formar ciudadanos críticos y comprometidos. La capacidad de leer y comprender textos complejos no solo impacta el rendimiento académico individual, sino que también contribuye al bienestar social al empoderar a las personas con las herramientas necesarias para participar activamente en sus comunidades. Así, fomentar una cultura lectora sólida debe ser una prioridad dentro del sistema educativo si se desea construir un futuro más informado y participativo.

Por otra parte, la propuesta de Arteaga (2011) sobre la lectura como un proceso que trasciende la mera decodificación de palabras y se adentra en la comprensión de intenciones, posturas y contextos del autor, resalta la complejidad y profundidad que debe tener el acto de leer. Esta visión amplia de la lectura implica que los lectores no solo deben ser capaces de entender el contenido literal de un texto, sino también interpretar las sutilezas que lo rodean. Este enfoque es fundamental para desarrollar una comprensión crítica y reflexiva, habilidades esenciales en un mundo donde la información es abundante y a menudo contradictoria.

Al considerar la lectura desde esta perspectiva, se enfatiza la importancia del contexto en el que se produce un texto. Cada obra literaria o informativa está impregnada de las circunstancias históricas, culturales y sociales que influyeron en su creación. Por

lo tanto, para comprender plenamente un texto, los lectores deben situarlo dentro de su marco contextual. Esto no solo enriquece la experiencia lectora, sino que también permite a los estudiantes desarrollar una mayor empatía hacia diferentes perspectivas y realidades. La capacidad de reconocer estas dimensiones contextuales es crucial para formar ciudadanos informados y críticos.

Además, detectar las intenciones del autor implica un análisis más profundo que va más allá de lo superficial. Los autores escriben con propósitos específicos: persuadir, informar, entretener o criticar. Comprender estas intenciones requiere que los lectores sean activos en su proceso de lectura, formulando preguntas sobre por qué el autor eligió ciertos temas o estilos narrativos. Este tipo de análisis crítico fomenta habilidades analíticas que son valiosas no solo en el ámbito académico, sino también en la vida cotidiana, donde las personas deben evaluar constantemente la información que consumen.

En un sentido más amplio, Arteaga (2011) también tiene implicaciones significativas para la enseñanza de la lectura en las aulas. Los educadores deben diseñar actividades que inviten a los estudiantes a explorar no solo el contenido del texto, sino también sus múltiples capas significativas. Esto puede incluir discusiones sobre el contexto histórico del autor, análisis de su estilo literario y exploración de las reacciones emocionales que provoca el texto. Al hacerlo, se promueve una lectura activa y comprometida que estimula el pensamiento crítico.

Sin embargo, este enfoque integral hacia la lectura enfrenta desafíos en su implementación práctica. Muchos sistemas educativos todavía priorizan métodos tradicionales centrados en la memorización y comprensión literal. Para transformar esta realidad, es necesario capacitar a los docentes en estrategias pedagógicas innovadoras que fomenten una lectura crítica y contextualizada. Esto incluye proporcionarles herramientas didácticas adecuadas y recursos bibliográficos diversos que permitan a los estudiantes explorar diferentes voces y perspectivas.

Ahora bien, al adoptar una visión holística de la lectura como propone Arteaga (2011), se contribuye a formar individuos más críticos e informados. La capacidad de ir más allá del texto escrito para comprender intenciones y contextos no solo mejora las habilidades académicas de los estudiantes, sino que también los prepara para participar

activamente en una sociedad compleja e interconectada. En este sentido, promover una cultura lectora rica y diversa es esencial para empoderar a las nuevas generaciones a enfrentar los retos del futuro con una mente abierta y crítica.

En un sentido más amplio, Solé (2012) señala sobre la lectura comprensiva resalta la importancia de un enfoque crítico y reflexivo en el proceso de lectura. Leer de manera comprensiva no se limita a la simple decodificación de palabras, sino que implica una interacción activa con el texto, donde el lector evalúa y selecciona lo que considera relevante. Este tipo de lectura es esencial en un mundo saturado de información, donde la capacidad para discernir entre lo importante y lo trivial se convierte en una habilidad fundamental para navegar en la cotidianidad.

La aprehensión del contenido con criterio sugiere que los lectores deben desarrollar habilidades analíticas que les permitan no solo entender el texto, sino también cuestionarlo y contextualizarlo. Esto implica que los estudiantes deben ser capaces de identificar las ideas principales, reconocer las intenciones del autor y evaluar la validez de los argumentos presentados. Al fomentar esta actitud crítica hacia la lectura, se promueve un aprendizaje más profundo y significativo, donde los estudiantes no son meros receptores de información, sino participantes activos en su proceso educativo.

Además, Solé (2012) enfatiza la necesidad de reflexionar sobre cómo se aproxima al texto y cómo se utiliza la información en la vida cotidiana. Esta reflexión es crucial porque permite a los lectores conectar lo aprendido con sus propias experiencias y contextos. La capacidad de aplicar conocimientos adquiridos a situaciones reales no solo refuerza el aprendizaje, sino que también ayuda a los estudiantes a ver la relevancia de lo que leen en su día a día. Esta conexión entre teoría y práctica es vital para motivar a los estudiantes y hacer que la lectura sea una actividad significativa.

El enfoque propuesto por Solé (2012) también tiene implicaciones importantes para la enseñanza de la lectura en las aulas. Los educadores deben crear un ambiente donde se fomente el pensamiento crítico y se incentive a los estudiantes a cuestionar lo que leen. Esto puede lograrse mediante actividades que promuevan discusiones grupales, análisis comparativos entre diferentes textos o proyectos que requieran investigar más allá del material proporcionado. Al involucrar a los estudiantes en este

tipo de actividades, se les ayuda a desarrollar habilidades metacognitivas que son esenciales para una lectura comprensiva.

Sin embargo, implementar este enfoque puede presentar desafíos significativos. Muchos sistemas educativos todavía priorizan métodos tradicionales centrados en la memorización y comprensión literal, lo cual puede limitar el desarrollo del pensamiento crítico. Para superar estas barreras, es fundamental capacitar a los docentes en estrategias pedagógicas innovadoras que fomenten una lectura activa y reflexiva. Esto incluye proporcionarles recursos didácticos variados y formación continua sobre metodologías efectivas para enseñar comprensión lectora.

Ahora bien, al adoptar una visión integral de la lectura comprensiva como plantea Solé (2012), se contribuye a formar individuos más críticos e informados. La habilidad para leer con criterio y reflexionar sobre el contenido no solo mejora las competencias académicas de los estudiantes, sino que también los prepara para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con una mente abierta y analítica. En este sentido, promover una cultura lectora rica y diversa es esencial para empoderar a las nuevas generaciones a participar activamente en su entorno social y cultural. Por otra parte, es necesario considerar las fases propuestas por Sánchez (2009) ofrecen un marco valioso para entender el proceso de lectura y su relación con la escritura, así como para promover una enseñanza más efectiva en el aula. Cada una de estas fases resalta aspectos clave que contribuyen al desarrollo de habilidades lectoras y, por ende, a la capacidad de escribir de manera más efectiva.

La primera fase enfatiza la importancia de la fluidez lectora. Ser capaz de reconocer palabras con rapidez y precisión es fundamental para que los lectores puedan concentrarse en el significado del texto en lugar de distraerse con la decodificación de palabras individuales. Esta habilidad permite que los estudiantes lean con mayor confianza y disfruten del proceso, lo que a su vez puede motivarlos a leer más. La práctica regular, a través de ejercicios específicos y lectura en voz alta, puede ayudar a desarrollar esta fluidez.

La segunda fase se centra en la capacidad del lector para procesar información y relacionarla con conocimientos previos. Este aspecto es crucial para lograr un aprendizaje significativo. Cuando los estudiantes pueden conectar nueva información

con lo que ya saben, no solo comprenden mejor el contenido, sino que también son capaces de integrarlo en su propio marco conceptual. Para facilitar este proceso, los educadores pueden utilizar estrategias como mapas conceptuales, discusiones grupales o actividades que fomenten la reflexión sobre lo leído. Estas técnicas ayudan a los estudiantes a organizar sus pensamientos y a construir un conocimiento más profundo.

La tercera fase implica que los lectores sean conscientes del tipo de lectura que están realizando (por ejemplo, lectura crítica, lectura recreativa o lectura informativa) y los juicios que construyen a partir de ella. Esta metacognición es esencial para desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. Los estudiantes deben aprender a cuestionar lo que leen, evaluar la credibilidad de las fuentes y considerar diferentes perspectivas sobre un tema. Fomentar esta conciencia puede lograrse mediante actividades que inviten a los estudiantes a discutir sus impresiones sobre un texto, analizar argumentos o comparar diferentes puntos de vista.

Al integrar estas fases en la enseñanza, se promueve un enfoque holístico hacia la lectura que no solo mejora las habilidades lectoras, sino que también prepara a los estudiantes para ser escritores más competentes. Un lector consciente es capaz de identificar qué información es relevante al momento de escribir y cómo estructurar sus ideas basándose en su comprensión del texto. Sin embargo, implementar estas fases en el aula requiere un compromiso por parte de los educadores para crear un ambiente propicio para la lectura y escritura. Esto incluye proporcionar tiempo suficiente para la práctica lectora, ofrecer retroalimentación constructiva y fomentar una cultura donde se valore tanto el proceso como el producto final. Según Sánchez (2009) abordar estos aspectos en la enseñanza, se contribuye al desarrollo integral del estudiante como lector y escritor crítico, capaz de interactuar con textos complejos y expresar sus ideas con claridad y coherencia.

En un sentido más amplio, la UNICEF (2020) reflexiona sobre el valor epistémico de la escritura resalta la importancia del acto de escribir no solo como un medio de comunicación, sino como una herramienta fundamental para el aprendizaje y la construcción del conocimiento. La escritura permite a los individuos organizar sus pensamientos, clarificar ideas y profundizar en su comprensión de un tema. Este proceso reflexivo es esencial en el ámbito educativo, ya que fomenta un aprendizaje activo donde

el escritor se convierte en un agente consciente de su propio proceso cognitivo. El acto de escribir implica una serie de habilidades cognitivas que van más allá de la simple transcripción de ideas. Al estructurar un texto, el escritor debe jerarquizar información, seleccionar vocabulario adecuado y desarrollar argumentos coherentes. Este esfuerzo no solo contribuye a la claridad del mensaje, sino que también facilita una mayor comprensión del contenido por parte del autor. Así, al finalizar un texto, el escritor experimenta una sensación de dominio sobre el tema tratado, lo que refuerza su confianza y motivación para seguir explorando y aprendiendo.

Además, UNICEF (2020) subraya cómo la escritura puede ser un medio para esclarecer lo que uno piensa y sabe sobre un objeto de conocimiento. Este aspecto es crucial en el desarrollo del pensamiento crítico, ya que, al escribir, los estudiantes deben confrontar sus propias ideas y creencias. Este proceso puede llevar a la reevaluación de conceptos preconcebidos y fomentar una mentalidad abierta hacia nuevas perspectivas. La escritura se convierte así en un espacio seguro para explorar dudas y reflexionar sobre diferentes enfoques, lo cual es vital en un entorno educativo dinámico. Desde una perspectiva pedagógica, es fundamental integrar actividades de escritura en el currículo escolar que vayan más allá de las tareas tradicionales. Los educadores deben diseñar ejercicios que inviten a los estudiantes a escribir con propósito y reflexión, como ensayos argumentativos, diarios reflexivos o proyectos colaborativos. Estas actividades no solo mejoran las habilidades lingüísticas, sino que también promueven el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad para articular ideas complejas.

Sin embargo, para lograr este objetivo es necesario superar ciertos desafíos en la enseñanza de la escritura. Muchos estudiantes pueden sentirse intimidados por el acto de escribir o carecer de las herramientas necesarias para expresar sus pensamientos con claridad. Por ello, es esencial proporcionar apoyo adecuado a través de retroalimentación constructiva y recursos didácticos que faciliten el proceso creativo. La formación continua de los docentes en metodologías efectivas para enseñar escritura también juega un papel crucial en este contexto. Al reconocer la escritura como un instrumento privilegiado del conocimiento según UNICEF (2020), se enfatiza su papel central en la educación integral. Fomentar habilidades de escritura efectivas no solo mejora las competencias académicas de los estudiantes, sino que también les permite

participar activamente en su entorno social y profesional. En este sentido, promover una cultura escrita rica y diversa es esencial para empoderar a las nuevas generaciones a convertirse en pensadores críticos y comunicadores efectivos en un mundo cada vez más complejo e interconectado.

En este contexto, emerge el modelo integrador propuesto por Sánchez y Borzone (2010) ofrece una perspectiva comprensiva sobre la enseñanza de la escritura, reconociendo la importancia de abordar tanto las habilidades básicas como las más complejas en el proceso de escritura. Este enfoque es fundamental para desarrollar escritores competentes que no solo sean capaces de transcribir palabras, sino que también puedan organizar y articular sus ideas de manera efectiva.

En primer lugar, el énfasis en las habilidades de nivel inferior, como el procesamiento fonológico y la transcripción, es crucial. Estas habilidades son la base sobre la cual se construyen competencias más avanzadas. La capacidad de escribir correctamente las palabras y realizar un trazado adecuado permite a los estudiantes concentrarse en el contenido y la estructura del texto sin verse obstaculizados por dificultades técnicas. Por lo tanto, es esencial que los educadores dediquen tiempo a enseñar estas habilidades fundamentales, asegurando que todos los estudiantes tengan una base sólida para avanzar hacia niveles más complejos de escritura.

Según Sánchez y Borzone (2010) una vez que los estudiantes han dominado estas habilidades básicas, el modelo integrador sugiere un enfoque hacia procesos de nivel superior. Esto incluye la organización y jerarquización de ideas, así como la esquematización del contenido. Estas etapas son vitales para ayudar a los estudiantes a estructurar sus pensamientos de manera lógica y coherente. Al aprender a organizar sus ideas, los escritores pueden crear textos más claros y persuasivos, lo que les permite comunicar su mensaje de manera efectiva.

Además, el proceso de revisión o valoración argumentada es un componente esencial del modelo integrador. La revisión no solo implica corregir errores gramaticales u ortográficos; también requiere una reflexión crítica sobre el contenido y la estructura del texto. Los estudiantes deben ser capaces de evaluar si sus argumentos son sólidos y si su mensaje se transmite con claridad. Este proceso reflexivo fomenta un aprendizaje profundo y ayuda a los escritores a desarrollar una voz propia y un estilo distintivo. El

contexto en el que se produce este proceso también es relevante. La enseñanza de la escritura debe estar contextualizada, lo que significa que debe relacionarse con experiencias significativas para los estudiantes. Esto puede incluir temas relevantes para su vida cotidiana o proyectos colaborativos que fomenten la creatividad y el trabajo en equipo. Al situar la escritura en contextos significativos, se aumenta la motivación y el compromiso de los estudiantes con el proceso.

Sin embargo, implementar este modelo integrador presenta desafíos en el aula. Muchos educadores pueden sentirse presionados por currículos rígidos que priorizan resultados estandarizados sobre enfoques más holísticos e integradores. Para superar estas barreras, es fundamental proporcionar formación continua a los docentes sobre metodologías efectivas para enseñar escritura que aborden tanto las habilidades básicas como las complejas. El modelo integrador propuesto por Sánchez y Borzone (2010) destaca la importancia de un enfoque equilibrado en la enseñanza de la escritura. Al combinar el desarrollo de habilidades fundamentales con procesos más complejos de organización y revisión contextualizada, se prepara a los estudiantes para convertirse en escritores competentes y críticos. Fomentar esta dualidad en el aprendizaje no solo mejora las competencias lingüísticas, sino que también empodera a los estudiantes para expresar sus ideas con claridad y confianza en diversos contextos comunicativos.

## **CAPÍTULO VI**

### **CONSIDERACIONES FINALES**

Los constructos teóricos sobre la comprensión lectora son fundamentales para entender cómo los docentes pueden facilitar el desarrollo de textos escritos en sus estudiantes. La comprensión lectora se define como un proceso activo y constructivo en el que el lector interactúa con el texto, integrando sus conocimientos previos y las estrategias cognitivas necesarias para extraer significado. Desde diversas perspectivas teóricas se ha enfatizado sobre la importancia de asumir una enseñanza que permita a los estudiantes monitorear su propio entendimiento mientras leen. En este contexto, los docentes juegan un papel crucial al modelar estas estrategias y proporcionar oportunidades para que los alumnos las practiquen, lo que no solo mejora su capacidad de comprensión, sino que también les permite aplicar ese conocimiento al momento de producir sus propios textos.

Desde la práctica de enseñanza, es esencial que los docentes integren actividades que vinculen la comprensión lectora con la producción escrita. Teóricos como Vygotsky (1974) destacan la importancia del aprendizaje social y colaborativo, sugiriendo que las interacciones entre pares durante actividades de lectura y escritura pueden enriquecer el proceso educativo. Al fomentar discusiones sobre los textos leídos y permitir que los estudiantes compartan sus escritos, los docentes no solo refuerzan la comprensión lectora, sino que también crean un ambiente donde la escritura se convierte en una extensión natural del proceso de lectura. Así, se establece una relación sinérgica entre ambas habilidades, promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo.

En el marco del objetivo específico de develar las prácticas pedagógicas desde los modelos de enseñanza que efectúan los profesores de educación básica primaria para desarrollar la comprensión lectora, se pueden extraer varias conclusiones significativas. En primer lugar, es evidente que la diversidad de enfoques pedagógicos utilizados por los docentes refleja una variedad de concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje. Los modelos tradicionales, centrados en la transmisión de información,

coexisten con enfoques más constructivistas que promueven la participación activa del estudiante. Esta pluralidad sugiere que no existe un único camino hacia el desarrollo de la comprensión lectora, sino que cada modelo aporta elementos valiosos que pueden ser adaptados a las necesidades específicas del aula.

En segundo lugar, se ha observado que las prácticas pedagógicas más efectivas son aquellas que integran estrategias variadas y contextualizadas. Los docentes que combinan actividades de lectura en voz alta, discusiones grupales y ejercicios de reflexión metacognitiva logran fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje significativo. Estas prácticas no solo mejoran la comprensión lectora, sino que también motivan a los estudiantes al hacerlos partícipes activos en su proceso educativo. La capacidad de los profesores para adaptar sus métodos a las características y contextos particulares de sus alumnos es fundamental para el éxito en el desarrollo de habilidades lectoras.

Además, se ha identificado que la formación continua y el desarrollo profesional de los docentes juegan un papel crucial en la implementación efectiva de modelos pedagógicos. Aquellos profesores que participan en talleres y capacitaciones sobre nuevas metodologías tienden a incorporar estrategias innovadoras en sus clases. Esto resalta la importancia de proporcionar oportunidades de formación a los educadores, no solo para actualizar sus conocimientos sobre teorías educativas, sino también para compartir experiencias y buenas prácticas entre colegas. La colaboración profesional puede enriquecer significativamente las prácticas pedagógicas en el aula.

Otro hallazgo relevante es la necesidad de involucrar a las familias en el proceso educativo para potenciar la comprensión lectora. Las investigaciones indican que cuando los padres participan activamente en las actividades relacionadas con la lectura, como leer juntos o discutir libros, se observa un impacto positivo en el rendimiento lector de los estudiantes. Por lo tanto, es esencial que los docentes establezcan canales efectivos de comunicación con las familias y promuevan iniciativas que fomenten esta colaboración. La creación de un entorno familiar favorable a la lectura puede complementar y reforzar las estrategias implementadas en el aula.

Se debe reconocer que el desarrollo de la comprensión lectora no es un objetivo aislado, sino parte integral del aprendizaje general del estudiante. Las prácticas

pedagógicas deben estar alineadas con un enfoque holístico que contemple no solo habilidades técnicas, sino también aspectos emocionales y sociales del aprendizaje. Al considerar al estudiante como un individuo completo, los docentes pueden diseñar experiencias educativas más ricas y significativas. En conclusión, al explorar las prácticas pedagógicas desde diversos modelos de enseñanza, se abre un abanico de posibilidades para mejorar la comprensión lectora en educación básica primaria, contribuyendo así al desarrollo integral del alumnado.

Ahora bien, se debe reflexionar sobre el objetivo específico de caracterizar la didáctica empleada por los docentes para la producción de textos escritos, se pueden extraer conclusiones que iluminan las prácticas educativas actuales y sus implicaciones en el aprendizaje de los estudiantes. Se ha evidenciado que los enfoques didácticos varían significativamente entre los docentes, reflejando una diversidad de concepciones sobre la escritura y su enseñanza. Algunos educadores adoptan métodos más tradicionales, centrados en la gramática y la estructura del texto, mientras que otros optan por enfoques más creativos y colaborativos que fomentan la expresión personal y el trabajo en grupo. Esta variedad sugiere que no existe un único modelo óptimo para la enseñanza de la producción escrita, sino que cada docente adapta su práctica a su contexto particular y a las necesidades de sus alumnos.

Se pudo precisar que las estrategias didácticas más efectivas son aquellas que integran múltiples fases del proceso de escritura. Los docentes que guían a sus estudiantes desde la planificación hasta la revisión final del texto logran no solo mejorar la calidad de los escritos producidos, sino también desarrollar habilidades metacognitivas en los alumnos. Al involucrar a los estudiantes en actividades como lluvia de ideas, borradores y retroalimentación entre pares, se fomenta un ambiente donde la escritura es vista como un proceso dinámico y colaborativo. Este enfoque no solo mejora las competencias técnicas de escritura, sino que también aumenta la confianza de los estudiantes en su capacidad para expresarse por escrito.

Es fundamental destacar el papel del contexto sociocultural en el diseño e implementación de estrategias didácticas para la producción de textos. Las experiencias previas y el entorno familiar de los estudiantes influyen considerablemente en su habilidad para escribir. Por lo tanto, es esencial que los docentes consideren estas

variables al planificar sus lecciones. Fomentar un diálogo abierto sobre temas relevantes para los estudiantes puede hacer que el proceso de escritura sea más significativo y atractivo. En conclusión, caracterizar la didáctica empleada por los docentes revela una rica diversidad de enfoques y estrategias que pueden ser optimizadas mediante una mayor formación profesional, el uso adecuado de tecnologías y una atención cuidadosa al contexto sociocultural del alumnado. Esto contribuirá a mejorar no solo las habilidades escriturales, sino también el interés y compromiso hacia la escritura entre los estudiantes.

En un sentido más amplio, se puede mencionar que la relación entre la comprensión lectora y la producción de textos escritos es fundamental en la práctica pedagógica, ya que ambas habilidades se retroalimentan y son esenciales para el desarrollo integral del aprendizaje en los estudiantes. Por tal motivo, la comprensión lectora proporciona las bases necesarias para la producción de textos escritos. Cuando los estudiantes leen con eficacia, son capaces de entender y analizar diferentes tipos de textos, lo que les permite identificar estructuras, estilos y vocabulario. Esta comprensión no solo les ayuda a interpretar lo que leen, sino que también les ofrece modelos a seguir al momento de escribir. Por ejemplo, al leer narraciones, los estudiantes pueden observar cómo se desarrollan los personajes y las tramas, lo que influye en su capacidad para crear sus propias historias. Así, una sólida comprensión lectora se traduce en una mayor habilidad para estructurar y organizar sus propios escritos.

Por otro lado, la producción de textos escritos también refuerza la comprensión lectora. Al escribir, los estudiantes deben reflexionar sobre el contenido que desean comunicar, lo que implica un proceso de análisis crítico similar al que realizan al leer. Este acto de escritura les obliga a considerar cómo sus ideas se articulan y se presentan al lector, promoviendo así una mayor conciencia sobre el significado y la estructura del lenguaje. Además, al recibir retroalimentación sobre sus escritos, los estudiantes pueden identificar áreas de mejora tanto en su escritura como en su comprensión de los textos leídos. Asimismo, en un contexto pedagógico efectivo, las actividades de lectura y escritura deben estar interconectadas. Los docentes pueden diseñar tareas que integren ambas habilidades; por ejemplo, después de leer un texto informativo, los estudiantes podrían ser invitados a escribir un resumen o una reflexión sobre el mismo. Este tipo de actividades no solo refuerza la comprensión del contenido leído, sino que también

permite a los alumnos practicar la organización de sus pensamientos y el uso adecuado del lenguaje escrito.

Finalmente, es importante destacar que tanto la comprensión lectora como la producción escrita son habilidades críticas para el éxito académico y personal de los estudiantes. En un mundo donde la comunicación escrita es cada vez más relevante, desarrollar estas competencias desde una edad temprana es esencial. La práctica pedagógica debe enfocarse en crear un ambiente donde ambas habilidades se fortalezcan mutuamente a través de estrategias didácticas variadas e integradas. De este modo, se prepara a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos, sino también para participar activamente en su entorno social y profesional.

## REFERENCIAS

- Anave, A y Viviescas, C. (2015). Factores que inciden en los problemas de producción y comprensión de textos en los estudiantes de primaria del Colegio Agropecuario Puente Sogamoso. Municipio del Puerto WILCHES. Trabajo de Grado no publicado Universidad de Santander Bucaramanga.
- Aredondo, P. (2017). Estrategias para Favorecer la Comprensión Lectora en los Alumnos del Tercer Periodo de Educación Básica. (Tesis doctoral no publicada).
- Areiza, R y Henao, L. (2000). Metacognición y estrategias lectoras. Revista de ciencias humanas (p-6-22). Colombia.
- Camejo, A. (2006). La epistemología constructivista en el contexto de la postmodernidad. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* [Revista en línea], 14. Disponible: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/14/ajcamejo.pdf> [Consulta: 2021, agosto 16]
- Cerda, H. (2008) Los elementos de la investigación. Editorial El Búho. 3era Edición. Bogotá-Colombia.
- Cortes, J. (2018). Comprensión lectora de estudiantes universitarios. Factores asociados y mecanismos de acción. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/290/29060499015/29060499015.pdf>. [Consulta: 2021, agosto,12]
- Constitución de la República de Colombia (1991). Gaceta Oficial de la República de Colombia.
- Díaz, F y Hernández G (2001) Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo.
- Díaz (2004). Construcción del Saber Pedagógico. (Revista venezolana de investigación). Volumen I.
- Díaz, J. (2017). Lectura y memorización. Biblioteca práctica de comunicación. Editorial Océano. Barcelona España.
- García, J. (2006). Lectura y conocimiento. Barcelona: Paidós.
- González, A. (2004). Estrategias de comprensión lectora. Editorial Síntesis S.A. Madrid España
- González, M. (2005). Comprensión lectora en niños: Morfosintaxis y prosodia en acción. Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/15808932.pdf> [Consulta: 2021, agosto,11]
- Guba y Lincoln (2000). Paradigmas en Competencia. Sage: Beverly Hill.

- Husserl, E. (1992). La Idea de la Fenomenología. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Ley General de Educación. (1994). Ley 115 del 8 de febrero de 1994. Congreso de Colombia.
- Maldonado, L. (2009). La Lectura. España: Thompson.
- Martínez, M. (2009). La investigación teórica: naturaleza, metodología y evaluación. Perfiles (Caracas: UBS), 15,33-52
- Martínez, M. (2011). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional (2018). Reporte de excelencia Colegio Eustorgio Colmenares Baptista. Cúcuta.
- Ministerio de Educación Nacional (2018). Informe por Colegio del Cuatrienio análisis histórico y comparativo. Colegio Eustorgio Colmenares Baptista. Cúcuta.
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Pruebas PISA un reto para la calidad educativa. Disponible en: <https://www.mineduacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/391050:Pruebas-Pisa-Mayo-2018-Un-reto-por-la-calidad> [Consulta: 2021, julio,26]
- Ministerio de Cultura (2020). Plan Nacional de Lectura y Escritura. Leer es mi cuento. Bogotá. Colombia.
- Navarro, P. (2012). Desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes del tercer semestre del nivel medio superior de la Universidad Autónoma de León. Trabajo de Grado publicado. Universidad Autónoma de León. México
- Nerice, I (1998) Hacia una Didáctica General Dinámica. Buenos Aires. Kapelusz
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2009). Educación Básica
- Polit, D. y Hunger, B. (2000). Interpretación de datos. Trillas.
- Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, (1995). Competencias Lectoras, PISA.
- Parodi (2014). Comprensión de Textos Escritos. La Teoría de la Comunicabilidad. Buenos Aires: EUDEBA.

- Ramos, Z. (2013). La comprensión lectora como una herramienta básica en la enseñanza de las ciencias naturales. Disponible en: <http://formaciondocente.com.mx/PublicacionesPedagogicas/Tesis/TESIS%20La%20Comprension%20Lectora%20como%20una%20Herramienta%20Basica.pdf> [Consulta: 2021, agosto,11]
- Ríos, P. (2004). La Aventura de Aprender. FEDEUPEL. Caracas, Venezuela.
- Rubin, H, Rubin, I. (1995) Entrevistas cualitativas. El arte de escuchar datos. Sage.
- Solé, I. (1987). Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora. *Infancia y aprendizaje*, 10(39-40), p.1-13.
- Solé I. (2012). Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura. Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura. España: Editorial Raduga en Clases.
- Suarez, C (2006), Tendencias en la Formación Docente. Planeación y Evaluación Educativa. México: McGraw-Hill.
- Valery, O. (2018). Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygotsky. *educare*, 38-43.
- Vargas, L y Molano, V. (2015). La comprensión lectora, referentes conceptuales y teóricos Disponible en: [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/pensamiento\\_accion/article/view/7403/5806](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/pensamiento_accion/article/view/7403/5806). [Consulta: 2021, agosto,19]
- Villalba (2019) en su estudio “Fortalecimiento del Proceso de Comprensión Lectora en los estudiantes de Cuarto Grado de la Institución Educativa Juan Pablo I de la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander” (Tesis de grado no publicada). Disponible en: <https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2680/2018> [Consulta: 2021, agosto, 12].
- Valenzuela, I (2011). La comprensión lectora en educación primaria. Disponible en: <http://200.23.113.51/pdf/28713.pdf>. [Consulta: 2021, julio,26]
- Valencia, F. (2010). La formación de lectores críticos desde el aula. *Revista Iberoamericana de Educación*, (46), 89-105.
- Villalpando, J (2000) Didáctica. México Porrua
- Zubiria (2019): Como mejorar la Calidad de la Educación en Colombia [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.semana.com/educacion/articulo/julian-de-zubiria-samperpropone-cuatro-formas-de-mejorar-la-calidad-en-la-educacion-decolombia/584383/>. [Consulta: 2021, julio, 27]



## **ANEXO**

## **Anexo (a) Instrumento de la investigación**

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGOGICO RURAL "GERVASIO RUBIO  
SUBDIRECCION DE INVESTIGACION Y POSGRADO  
PROGRAMA DOCTORADO EN EDUCACION

### **PROTOCOLO DE VALIDACION DE JUICIO POR LOS EXPERTOS**

Doctor (a):  
Universidad:  
Cordial Saludo:

Por medio de la presente me dirijo a usted, con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en la validación/valoración del contenido del instrumento que se aplicaran para la recolección de información en el desarrollo de la Tesis Doctoral que lleva por Título: CONSTRUCTOS TEÓRICOS DE LA COMPRESIÓN LECTORA COMO COMPONENTE PARA LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA: tesis en desarrollo coma requisito exigido, para optar al Título de Doctor en Educación en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Sugerimos, para valorar cada uno de los planteamientos del instrumento presentados, los siguientes criterios: (a) Adecuación de la pregunta con la sub categoría y el indicador (c) Relevancia con la intención investigativa (c) Claridad, y, cualquier otro que usted tenga a bien utilizar. De antemano gracias por su colaboración

Atentamente,

Luis Alberto Amado Arango, estudiante de Doctorado en Educación

Con cedula de C.C. 1090438031

Se anexa:  
Cuadro Datos del Experto  
Objetivos de la investigación  
Categorías a priori  
Instrumento tipo guion de entrevista  
Constancia de validación/valoración (sugerida).

<b>Apellidos y nombres</b>	
<b>Cedula de identidad</b>	
<b>Institución donde labora</b>	
<b>Profesión</b>	
<b>Título de pregrado</b>	
<b>Universidad</b>	
<b>Año</b>	
<b>Títulos de postgrado</b>	
<b>Universidad</b>	
<b>Año</b>	
<b>Otro dato que desee incluir</b>	

## **Objetivos de la investigación**

### **Objetivo general**

Generar constructos de la comprensión lectora como componente para la producción de textos escritos desde la práctica pedagógica.

### **Objetivos específicos**

Develar las prácticas pedagógicas desde los modelos de enseñanza que efectúan los profesores de educación básica primaria para desarrollar la comprensión lectora

Caracterizar la didáctica empleada por los docentes para la producción de textos escritos

Explicar la relación entre comprensión lectora y la producción de textos escritos en la práctica pedagógica.

Derivar constructos de la comprensión lectora como componente para la producción de textos desde la práctica pedagógica.

## Categorías de la investigación

**Cuadro 1. Categorías preestablecidas para el estudio**

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
Comprensión lectora	Niveles
	Modelos
	Estrategias
Textos escritos	Concepción
	Elementos
	Tipos
Prácticas pedagógicas	Tradicional
	Constructivistas
	Cognitivas

**Enfoque:** Cualitativo. **Método:** Fenomenográfico.

ÍTEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						
16						
17						
18						

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X: Eliminar / C= Cambiar

Nombre del validador	Doctorado	Firma

## **GUIÓN DE PREGUNTAS**

### **Categoría práctica pedagógica para la comprensión lectora**

1. Describa de manera amplia el proceso que desarrolla para la enseñanza de la comprensión lectora
2. Con ese proceso desarrollado que ha logrado en termino de competencias
3. Sobre la base de su experiencia cuales son las dificultades para lograr la comprensión lectora
4. A manera de reflexión, qué considera usted como docente se debe hacer para lograr la comprensión lectora
5. ¿Cuáles competencias promueve usted en la enseñanza de la comprensión lectora?
6. ¿Cuáles son las dificultades que presentan los estudiantes en relación al logro de las competencias de comprensión lectora?
7. mencione las competencias que se deben fomentar durante la enseñanza de la comprensión lectora.

### **Categoría didáctica producción de textos**

8. Describa de manera amplia el proceso que desarrolla para la producción de textos escritos
9. Cuál es el resultado académico que ha conseguido en cuanto a producción de textos escritos
10. Sobre la base de su experiencia cuales son las dificultades para lograr la producción de textos escritos
11. A manera de reflexión, qué considera usted como docente se debe hacer para lograr la producción de textos escritos

### **Categoría práctica pedagógica**

12. Describa de manera amplia la relación entre comprensión lectora y la producción de textos escritos desde la práctica pedagógica que usted como docente desarrolla
13. A lo largo de este proceso que nudos críticos a identificado y de qué manera considera se puede solventar para lograr la comprensión lectora y por tanto la producción de textos escritos
14. ¿Cuáles son los problemas que se presentan en relación al uso de estrategias didácticas para la enseñanza de la comprensión lectora?
15. ¿Cuáles son las estrategias didácticas recomendadas actualmente para la enseñanza de la comprensión lectora?
16. ¿Cuáles son los problemas que se generan por el uso de recursos didácticos tradicionales en la enseñanza de la comprensión lectora?
17. ¿Cuáles son los contenidos programáticos que abarca la enseñanza de la comprensión lectora?
18. Explique las dificultades que se presentan al momento de enseñar los contenidos programáticos durante la enseñanza de la comprensión lectora.

## CONSTANCIA DE VALIDACION VALORACION

Quien suscribe, \_\_\_\_\_ con título de \_\_\_\_\_, por medio de la presente, manifiesto que he valorado el guion de entrevista del participante, Luis Alberto Amado Arango, estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo Proyecto de Tesis Doctoral tiene por título: CONSTRUCTOS TEÓRICOS DE LA COMPRESIÓN LECTORA COMO COMPONENTE PARA LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA. Considero que el instrumento presentado reúne los siguientes requisitos:

Además, de los referidos a la construcción del ítem: (a) Adecuación del ítem con la sub categoría y el indicador, y, (b) Relevancia con la intención investigativa (c) Claridad

En la ciudad de Rubio, a los 14 días del mes de julio de 2024

Nombre del validador

Documento

## **Anexo (b). Aporte de los informantes**

### **ENTREVISTA 1**

#### **1. Describa de manera amplia el proceso que desarrolla para la enseñanza de la comprensión lectora.**

Es importante mencionar para poder abrir la respuesta hacia la pregunta que la enseñanza de la comprensión lectora es un proceso integrado que implica diversas estrategias que van centradas en las necesidades y los niveles de los estudiantes. Para poder realizar este proceso de desarrollo de la enseñanza de la comprensión lectora normalmente inicio diagnosticando las habilidades previas de mis estudiantes, cómo inicio diagnosticando esto, utilizando pues instrumentos como pruebas de diagnósticos o actividades exploratorias, esto me permite identificar las fortalezas, debilidades y estilos de aprendizaje que tiene cada uno de los estudiantes, claro está que este desarrollo tiene diferentes pasos que me permiten pues identificar esto y lograr el resultado o final de lo que quiero. Este proceso, estos pasos van ligados, la activación de los conocimientos previos, segundo, la lectura activa, que durante la lectura voy ayudando a mis estudiantes a interactuar con el texto mediante el subrayado y las anotaciones y empezar allí a formular preguntas, el análisis, la reflexión y la aplicación práctica de lo que ellos han leído en los contextos reales, a través de debates o escritos. Estos pasos que acabo de mencionar que son los que yo priorizo para desarrollar la enseñanza de la comprensión lectora, utilizo textos variados, como textos continuos, como los cuentos o los artículos y los discontinuos donde están incluidas las infografías y los gráficos, pues esto me ayuda a desarrollar a que respondan a los contextos tanto académicos como cotidianos de los estudiantes.

#### **2. Con ese proceso desarrollado que ha logrado en termino de competencias**

Este proceso me ha ayudado a que los estudiantes mejoren significativamente en varias competencias fundamentales, primero con la comprensión literal y crítica, pues a partir de allí han desarrollado la capacidad para identificar la información explícita y a realizar inferencias de los textos, esto se va reflejando en ellos en el proceso que van teniendo la habilidad para analizar texto y poder argumentar cuando se les solicita en cuanto a la evaluación que se les hace a partir del texto, la comunicación oral y escrita, los debates y análisis posteriores a las lecturas han fortalecido la capacidad para que ellos empiecen a expresar sus ideas de forma clara y muy estructurada. También ha ayudado bastante a desarrollar el pensamiento crítico, los estudiantes han aprendido pues a empezar a cuestionar la información que están encontrando en los textos, o en lo que ellos también consultan, a mirar diferentes puntos de vista y que las opiniones estén bien fundamentadas, que no se basen en algo simple que los dejen con dudas, sino que la información que sea bien fundamentada y que les ayuden también a seguir generando muchas preguntas, y pues la autonomía lectora ha mejorado pues la selección de estos textos, ya que los textos anteriormente seleccionados pues no eran de su interés o las necesidades que nos permitieran generar pues lo que fomenta el hábito lector.

### **3. Sobre la base de su experiencia cuales son las dificultades para lograr la comprensión lectora**

Son dificultades muy comunes que se identifican en los estudiantes, uno el desinterés por la lectura, muchos estudiantes no ven la lectura pues como actividad significativa, y esto los limita mucho a la disposición que ellos ponen para comprometerse en el texto. Segundo, el vocabulario limitado que tienen, un bajo nivel en el vocabulario que dificulta la comprensión mucho más de los textos, si se les presenta un texto simple y se va aumentando el nivel de complejidad ellos no llegan a comprender de mejor manera estos textos complejos. También la falta de estrategias lectoras, algunos estudiantes no saben abordar un texto de manera estructural, lo que los lleva a realizar una lectura superficial. Textos pocos contextualizados, la selección de textos que no están alineados con los intereses o experiencias que ellos tienen y esto empieza a generar una desconexión y una frustración a no querer leer, y empieza ese bloqueo mental. La falta del hábito lector en el hogar es muy importante, sabemos que todo inicia desde casa, entonces, muchos estudiantes no cuentan con un entorno que fomente la lectura, lo que impacta en sus habilidades desde edades muy tempranas y pues estas dificultades que mencioné anteriormente, a los maestros de Lengua Castellana y a los demás maestros, porque la lectura hace parte de todo el proceso integral de los estudiantes.

### **4. A manera de reflexión, qué considera usted como docente se debe hacer para lograr la comprensión lectora.**

Para lograr la comprensión lectora se requiere de un enfoque integrador que complete muchas acciones de parte, del docente o del grupo de docentes con los que se van a estar trabajando que es promover la lectura como una experiencia significativa. Es fundamental que los textos conecten con los intereses y las realidades de los estudiantes, esto para que nos ayude a aumentar la motivación de ellos y el compromiso a indagar mucho más, no centrarnos a que tengan que leer solo esto, sino qué les gusta, qué tema les gusta, que ellos sientan la necesidad de querer, querer más. Incorporar estrategias activas de lectura, entonces, enseñar a los estudiantes a formular preguntas y a resumir lo leído con la interacción con el texto. También fomentar un ambiente lector, ¿cómo creamos un ambiente lector? Crear espacios dentro del aula donde la lectura sea muy valorada a través de las bibliotecas o clubes de lectura que nos ayuda a generar un poco más de un entorno positivo hacia la lectura, estos espacios se pueden sacar también de las clases de Lengua Castellana donde ellos empiecen a sentir esa necesidad de querer leer y querer seguir consultando mucho más sobre los diferentes intereses que ellos tengan. También evaluar de manera formativa, más allá de calificar, es necesario que se retroalimente, que permita que los estudiantes identifiquen también sus avances y que sepan en qué deben mejorar, y esto les va a ayudar a que sea formativa, a que sea todo un proceso. Es importante también saber que el papel del docente no solo es guiar, sino también pues inspirar a los estudiantes a ver la lectura como una herramienta poderosa para comprender y transformar todo su entorno, sabemos que si logramos que el estudiante vea mucho

más de lo que está leyendo y llegue a indagar mucho más al estudiante se le van a abrir mucho más las posibilidades de poder entender y comprender en realidad lo que está pasando alrededor suyo y no se va a quedar con la información básica que tiene.

### **5. ¿Cuáles competencias promueve usted en la enseñanza de la comprensión lectora?**

Primero, la comprensión de textos escritos, entonces, promuevo que del texto que han leído puedan identificar la parte literal, inferencial y crítica, en la literal sabemos que es identificar y recordar la información explícita del texto; en la inferencial realizar las deducciones, en establece las conexiones lógicas a partir de las ideas que el estudiante tenía del texto y la crítica, que el estudiante empiece a cuestionar cuáles eran las intenciones del autor, y allí empezar a evaluar todo lo que tiene que ver con la información y los juicios que se le están dando a este. Pensamiento crítico y analítico, fomento la capacidad para que ellos empiecen a argumentar con base en el texto, y evaluar diversas perspectivas, relacionar lo leído con otros contextos, que empiecen a hacer esa relación sobre qué tiene que ver esto con otros textos que hayan leído. La competencia lingüística, trabajo en la ampliación del vocabulario, en la identificación de estructuras textuales y del reconocimiento de los elementos cohesivos. También la comunicación oral y escrita, los debates y la producción de textos a partir de la lectura fortalecen la capacidad de expresar ideas con claridad, de argumentar y de responder a diferentes situaciones. Estas competencias que se han mencionado anteriormente no solo son para el rendimiento académico del estudiante, porque muchas veces ellos lo ven como por cumplir, por poder pasar, por un promedio, sino también hay que mostrárselos a ellos que es como un desarrollo integral de que sean ciudadanos, no solamente dentro del colegio, sino como ciudadanos críticos y reflexivos.

### **6. ¿Cuáles son las dificultades que presentan los estudiantes en relación al logro de las competencias de comprensión lectora?**

En mi experiencia, los estudiantes enfrentan dificultades al trabajar en competencias de comprensión lectora como poca motivación hacia la lectura, déficit en habilidades previas como a veces en algunos casos llegan con vacíos en el reconocimiento de las ideas principales, el vocabulario o en las estructuras textuales básicas. También pues la falta de estrategias de lectura hace que los estudiantes no siempre sepan cómo abordar un texto, por lo que leen de manera pasiva, sin identificar cuáles son los puntos clave, cuáles son las palabras pues que resaltan más allí y no saben cómo relacionarlas con su contexto. También otras de las dificultades son las dificultades cognitivas y específicas, algunos estudiantes tienen problemas de atención, también tienen problemas de memoria o de razonamiento que les dificulta llegar a la comprensión profunda de los textos. También los contextos socioculturales diversos, los factores como falta de acceso a los libros en casa, o la ausencia de un entorno lector, pueden llegar a

limitar las oportunidades de práctica. Para llegar a abordar estas dificultades se debe diversificar las estrategias pedagógicas en el acompañamiento personalizado dentro de lo que se puede hacer en el aula y siempre, mantener la motivación constante hacia la lectura.

**7. Mencione las competencias que se deben fomentar durante la enseñanza de la comprensión lectora.**

Durante la enseñanza de la comprensión lectora, considero que es muy clave fomentar las siguientes competencias. Uno, la comprensión textual, la identificación de las ideas principales y secundarias, el establecimiento de relaciones entre párrafos y secciones del texto, el reconocimiento que tiene o la intención y propósito del autor, es muy importante. Las habilidades de interpretación, que ellos hagan las inferencias basadas en el contenido del texto y del conocimiento previo, y también pues identificar las relaciones de causa y efecto y secuencias temporales. El pensamiento crítico, nunca parar, siempre fomentar el pensamiento crítico es muy importante, cuestionar las ideas presentes en el texto, evaluar siempre la validez y la relevancia de los argumentos del autor, también las competencias comunicativas, las competencias tecnológicas, aunque a veces nosotros vemos en llegado caso la tecnología como un enemigo que ha ayudado a bajar este proceso de comprensión lectora, aliarla, aliarla, buscar herramientas digitales que nos puedan ayudar a acceder, analizar y producir información a partir de textos. El desarrollo de estas competencias nos ayuda a contribuir a formar lectores autónomos, reflexivos y capaces de interactuar con la información de una manera más crítica.

**8. Describa de manera amplia el proceso que desarrolla para la producción de textos escritos**

El proceso o la manera en que yo abordo para que los estudiantes lleguen a la producción de textos escritos tiene como una serie de pasos. Primero, que es la fase de planificación, donde introduzco cuál es el propósito del texto, el destinatario y el género textual; el trabajo con organizadores gráficos para ayudar a que los estudiantes estructuren sus ideas y organizarlas de una forma lógica, para que estas pueden tener un poco más de coherencia. También motivo mucho a la consulta, a la investigación que ellos van a hacer cuando el texto pues lo requiere, para garantizar que los estudiantes cuenten con la suficiente información para poder llegar a escribir. Después de esto, la segunda fase, va la fase de redacción. A partir de lo que ellos ya han consultado, a partir de los indicios que se le han dado para poder empezar a escribir, se empieza pues a redactar borradores en los que ellos van desarrollando sus ideas principales y secundarias, en esta fase no se enfatiza mucho en la corrección gramatical sino en las ideas que ellos van escribiendo a partir de la investigación de las consultas que realizaron anteriormente. Les

muestro muchos ejemplos similares que les ayuden a ellos a enfocarse mucho más en cómo debe de ir esa estructura para que les sirva esto como modelo. La tercera fase, es la fase de revisión, aquí promuevo pues la revisión colectiva e individual, donde los estudiantes empiezan a analizar aspectos como la coherencia, la cohesión, la gramática, la puntuación, esto fomenta mucho más, aunque no lo creamos el pensamiento crítico y la autorregulación, porque ellos mismos al revisar sus textos, pueden fortalecer estas habilidades. También les facilito unas rúbricas de evaluación para que los estudiantes vayan comprendiendo qué es lo que les hace falta y en qué deben mejorar. Y la fase de edición y la entrega, donde el estudiante hace los ajustes detallados formales, en el formato y las condiciones ortográficas que se les han establecido, y cuando se haga la entrega, se realizan las correcciones pertinentes, se hace la entrega a los estudiantes, y luego se hace la sustentación que ellos deben hacer para compartir la experiencia que tuvieron con todo este proceso.

#### **9.Cuál es el resultado académico que ha conseguido en cuanto a producción de textos escritos**

En los resultados académicos que he conseguido a partir de esto son mejoras en la estructura textual, los estudiantes han logrado producir textos con una organización clara y coherente, respetando las características de los géneros que cada uno pues elige para trabajar. También la mayor precisión lingüística, han mejorado a partir de cada uno de los avances y de las fases que se han llevado, ellos han mejorado el uso adecuado de la gramática, de la ortografía, de la puntuación, lo cual ha sido evidente en los escritos que a medida del año escolar en donde se empieza a trabajar con ellos, ellos han entregado, donde se puede hacer una comparación del primer texto que ellos entregan durante el año escolar cuando se inicia el trabajo, al último texto que entregan, es totalmente diferente, llevando a cabo todo este proceso. Las habilidades críticas y reflexivas, a través del proceso de revisión y de corrección los estudiantes han desarrolla la capacidad de autoevaluarse y de llegar a mejorar sus producciones, a decir, yo debo, yo soy capaz, que lo vean ellos como una meta a cumplir, de que sí pueden llegar a producir cosas bastante interesantes. Mayo interés y confianza en la escritura, esto ha hecho que ellos no duden tanto de lo que escriben, de las ideas que tienen, llegar a hacer entrega de esto y que ellos salgan a sustentarlo frente a sus compañeros, los ha motivado bastante, ayudándolos a comprender la relevancia de expresarse por escrito en diversos contextos.

#### **10. Sobre la base de su experiencia cuales son las dificultades para lograr la producción de textos escritos**

Se han identificado dificultades, como por ejemplo, la claridad en las ideas, algunos estudiantes tienen dificultades para organizar sus pensamientos antes de escribir. También la falta de dominio, los errores son recurrentes en la gramática y la ortografía, se les dificulta mucho la construcción de textos efectivos, algunos las vemos como ventajas, los estudiantes no la utilizan como una ventaja, sino se les hace una desventaja, el teléfono, vamos a nuestro teléfono smartphone, nos ayuda mucho y nos corrige, sin nosotros estarle pidiendo el celular ya nos está corrigiendo, pero algunos no observan esta corrección y uno dice, escribí mal la palabra, la palabra se escribe así para empezar como a mejorar la parte ortográfica y al momento de ellos llegar a plasmar en la hoja, vuelven y repiten esta falta ortográfica que ya les corrigió el teléfono, pero que no prestaron atención, la están volviendo a cometer allí, entonces, es verlo como ventaja y desventaja, donde el estudiante sea como consciente de donde está fallando. El desinterés o falta de confianza, muchos estudiantes ven a la escritura como una tarea tediosa, la ven perezosa, donde sienten que no son suficientemente buenos, pues para expresarse correctamente. También lo limitado del conocimiento del género textual, los estudiantes a menudo desconocen las características de los géneros textuales, lo que afecta la calidad de sus producciones. Por ejemplo, por favor me escriben o me redactan un texto explicativo, pero profesora eso es lo mismo que lo argumentativo, entonces como que no tiene claro o en el momento en que se les hace la explicación siempre tienen como esos vacíos de cuál es la estructura de cada uno de ellos. Poco tiempo también para la práctica, dentro de las exigencias curriculares a veces limitan el tiempo disponible para trabajar un poco más profundo en el desarrollo de los textos escritos. Y pues estas dificultades nos ayudan a que las demandas de estrategias sean diferenciadas y nos ayudan a que aborden tanto los aspectos técnicos, como los emocionales y motivacionales.

#### **11. A manera de reflexión, qué considera usted como docente se debe hacer para lograr la producción de textos escritos**

Para lograr que los estudiantes logren la competencia de comprensión escrita considero que es muy esencial enseñar de manera explícita el proceso de escritura, los estudiantes deben comprender que la escritura es un proceso que incluye planificación, no va salir de la nada, incluye redacción, bastantes borradores, muchísimos borradores, revisión, siempre va salir algo y la edición, eso no se va a dar espontáneamente que yo escribí y ya salió no, siempre, es un proceso es una fase, siempre se lleva su tiempito, entonces iniciando por allí; promover ejemplos y modelos claros en los textos modelos que presentamos a los estudiantes son una herramienta poderosa para que ellos comprendan las características del género que van a trabajar, también fomentar un ambiente seguro y motivador, es importante crear un espacio donde los estudiantes se sientan cómodos compartiendo sus ideas y acepten la retroalimentación como una oportunidad de mejora; ofrecer retroalimentación constructiva en lugar de centrarse solamente en los errores, también es importante que la retroalimentación debe resaltar los logros

y las áreas de mejora de manera muy equilibrada, incentivar a la practica constante, la producción escrita mejora con la practica regular, siendo constante con este ejercicio, lo esencial es incorporar actividades de escritura creativa y académica de forma frecuente en el aula que no sea esporádicamente, siempre sea muy constante y pues como docente mi objetivo es que los estudiantes no vean la lectura no solo como una obligación académica sino como una herramienta para ellos puedan expresarse, reflexionar y también transformar su entorno.

**12. Describa de manera amplia la relación entre comprensión lectora y la producción de textos escritos desde la práctica pedagógica que usted como docente desarrolla**

La comprensión lectora y la producción de textos escritos están profundamente interrelacionados ya que ambas competencias son fundamentales para el desarrollo integral de las habilidades comunicativas. Desde mi práctica pedagógica considero que la comprensión lectora es la base para producir textos coherentes y bien estructurados, mientras que la escritura fortalece y consolida la capacidad de comprender y analizar textos. La relación entre la lectura y la escritura, sabemos que al comprender un texto los estudiantes identifican estructura y vocabulario, estrategias exclusivas que luego pueden replicar o adaptar al escribir. Por ejemplo, al analizar un cuento, los estudiantes aprenden sobre la secuencia narrativa, los conectores, los elementos descriptivos, lo que les facilita la creación de sus propias historias. La escritura a su vez fomenta la reflexión sobre lo leído, ya que requiere procesar la información y articularla de manera lógica. La práctica pedagógica que se aplica inicia con actividades de lectura donde los estudiantes analizan los textos modelo que se alineen al género con el que se trabajará en la escritura, este análisis incluye pues identificar las ideas principales, los propósitos comunicativos y las estructuras textuales, posteriormente a ello los estudiantes también aplican lo aprendido en sus propias producciones escritas utilizando estrategias observadas en los textos modelos que se les ha facilitado. Integro mucho las actividades de retroalimentación cruzada, donde los estudiantes revisan los escritos de sus compañeros, lo cual a ellos les ayuda a fortalecer tanto la comprensión crítica como las habilidades de revisión y edición. Este enfoque fortalece la conexión entre la lectura y la escritura, esto permite que los estudiantes transfieran aprendizajes de un ámbito al otro. Lo que ayuda también a promover el desarrollo de las competencias como la cohesión, la argumentación y la claridad en la expresión escrita.

**13. A lo largo de este proceso que nudos críticos a identificado y de qué manera considera se puede solventar para lograr la comprensión lectora y por tanto la producción de textos escritos**

Los nudos críticos que he identificado en este proceso incluyen pues la desconexión entre la lectura y la escritura, algunos estudiantes no logran transferir las estrategias aprendidas durante la lectura a sus textos escritos, esto se debe en parte a la falta práctica estructurada que integre ambas habilidades. Que solución se le puede dar a este primer nudo, sería diseñar actividades integradoras, como resúmenes, análisis críticos o ejercicios de reformulación que fortalezcan el puente entre la lectura y la escritura. Un segundo nudo es la falta de motivación, muchos estudiantes tanto en la lectura, como lo mencionaba anteriormente, como la escritura, como tareas académicas obligatorias, lo que limita el interés y el compromiso. Entonces, como podemos mejorar esto, seleccionar textos atractivos para los estudiantes y además de proponer actividades de escritura creativa que les permita expresar sus intereses y vivencias. Un tercero sería las dificultades en el manejo del lenguaje donde algunos estudiantes presentan carencias en el vocabulario, gramática y ortografía, lo que pues va afectado tanto la comprensión como la producción. Entonces, aquí podemos trabajar talleres específicos para fortalecer estas áreas incorporando juegos lingüísticos, actividades dinámicas que refuercen el dominio del idioma. Un cuarto sería la falta de tiempo para la retroalimentación, eso también lo mencioné en una respuesta anteriormente, en donde en ocasiones, el ritmo del currículo, el ritmo del proceso académico que se lleva a cabo en cada aula limita el tiempo que se puede dedicar a revisar y mejorar estos textos, entonces, aquí podríamos utilizar herramientas tecnológicas, como plataformas de escritura colaborativa que permitan retroalimentar los textos de forma más ágil y que sea mucho más constante. El abordaje de estos nudos críticos que he mencionado debe ser continuo y adaptado a las necesidades del grupo garantizando un aprendizaje significativo pues sabemos que cada grupo o cada estudiante siempre va a tener una problemática diferente.

#### **14. ¿Cuáles son los problemas que se presentan en relación al uso de estrategias didácticas para la enseñanza de la comprensión lectora?**

Entre los problemas más comunes que he enfrentado al implementar estrategias didácticas para la comprensión lectora, pues está, uno, la heterogeneidad del grupo, en donde las diferencias entre los niveles de habilidades y estilos de aprendizaje dificultan un poco más la implementación de estrategias que sean más efectivas para los estudiantes. La resistencia al cambio, algunos estudiantes están acostumbrados a métodos muy pasivos de aprendizaje, y pues llegan a mostrar un poquito más de resistencia a actividades más activas, como los debates y los trabajos en grupo. La falta de recursos adecuados, pues no siempre se cuentan con materiales variados y actualizados que respondan a los intereses y los contextos de los estudiantes en este siglo. Tiempo limitado, como ya lo he mencionado, es como la tercera vez que lo he mencionado pues es muy importante para llegar a cabo todo este proceso, se restringe, se sigue restringiendo el tiempo que se pueda dedicar a las actividades más reflexivas y a que sean un poco más profundas. Y por último, la dificultad en la evaluación, evaluar de manera efectiva

puede llegar a ser compleja, ya que no solo se trata de medir lo que los estudiantes recuerdan sino como procesan o interpretan ellos la información que se les está dando. Para superar estos problemas he llegado a diversificar las estrategias didácticas, promuevo mucho más el trabajo colaborativo e intento integrar los recursos digitales pues según hasta donde yo veo que puedo pues, también de acuerdo con el contexto de los estudiantes que estoy trabajando. Y llego a diseñar instrumentos de evaluación donde se incluyan los aspectos tanto cualitativos como cuantitativos.

**15. ¿Cuáles son las estrategias didácticas recomendadas actualmente para la enseñanza de la comprensión lectora?**

Ahora en la actualidad existen infinitas estrategias didácticas que se pueden etiquetar como altamente efectivas para fortalecer la comprensión lectora, las cuales nos pueden ayudar a integrar enfoques constructivistas con el uso de tecnologías. Las que yo puedo llegar a recomendar y las que implemento son la lectura guiada, esta estrategia implica mucho el acompañar al estudiante durante la lectura de un texto, planteándoles preguntas en diferentes momentos, antes, durante y después que les ayudan a reflexionar y que ellos puedan empezar a realizar las predicciones y luego evalúen esa comprensión. El uso de organizadores gráficos, esto ayuda muchísimo, herramientas como mapas conceptuales, diagramas, cuadros sinópticos, ayudan a que el estudiante empiece a visualizar la estructura del texto y a identificar esas ideas principales y a relacionar los conceptos que hay del texto. Técnicas de andamiajes, es donde yo proporciono apoyo progresivo a través de actividades que guían a los estudiantes en la aplicación de estrategias lectoras, como la inferencia, el análisis crítico y la síntesis. La lectura compartida, el trabajo en actividades grupales donde leemos un texto juntos, lo discutimos, discutimos sus elementos claves aquí se empieza a fomentar colaboración, la interpretación múltiple y pues el aprendizaje entre pares. También la enseñanza de estrategias de metacognitivas, donde les enseño a los estudiantes a que se hagan preguntas para que monitoreen su propia comprensión, a través de preguntas como ¿entendí este párrafo de verdad? Si no entiende esa palabra, la busca para comprender mejor el mensaje, qué tipo de relación tiene la información que estoy leyendo con lo que he aprendido en mi formación. Otros elementos que he utilizado son los textos multimodales donde se integre diversas formas de presentar la información, como los vídeos, imágenes y texto. Además, en algunas ocasiones, la gamificación, integrar juegos de comprensión lectora, como competencias de preguntas basadas en un texto, o plataformas digitales que nos puedan ayudar a promover la lectura mediante recursos interactivos.

**16. ¿Cuáles son los problemas que se generan por el uso de recursos didácticos tradicionales en la enseñanza de la comprensión lectora?**

El uso de los recursos didácticos tradicionales pueden generar diversas limitaciones en la enseñanza de la comprensión lectora, uno, por ejemplo, la falta de interés y motivación. Los recursos tradicionales como los libros de textos rígidos, muy poco contextualizados, a menudo no conectan con los intereses de los estudiantes y esto llega a reducir su motivación hacia la lectura. Por esto, es muy importante tener en cuenta qué es lo que le gusta al estudiante, qué temas les gusta, para poder que esto se vuelva atractivo para ellos y se puedan sentir a leer. El enfoque unidireccional, estos recursos suelen concentrarse en la transmisión de información de manera pasiva, llegando a limitar la interacción, la reflexión y el pensamiento crítico. La poca adaptabilidad, los materiales tradicionales suelen ser muy genéricos, por lo que no atienden las necesidades específicas de los estudiantes con diferentes niveles de habilidad o estilos de aprendizaje. También la falta de diversidad textual, se da mayor prioridad a textos informativos o literarios clásicos, dejando a un lado otros tipos de género, como los digitales o los multimodales que son más representativos en la actualidad. Dificultada para abordar temas actuales, los recursos tradicionales pues no siempre incluyen temas contemporáneos o relevantes para la vida cotidiana de los estudiantes y esto pues ayuda a que se limite un poco la conexión entre ellos y el texto.

**17. ¿Cuáles son los contenidos programáticos que abarca la enseñanza de la comprensión lectora?**

La enseñanza de la comprensión lectora abarca una variedad de contenidos programáticos, ya que pues estos se organizan en torno a habilidades, estrategias, y pues los enfoques fundamentales que se les debe dar. Un primer contenido programático serían los niveles de la comprensión lectora, es importante que los estudiantes sepan cuáles son esos niveles, la comprensión literal, inferencial y crítica. Un segundo contenido serían los elementos lingüísticos, aquí se mencionan mucho el reconocimiento de estructuras gramaticales, el uso de conectores, marcadores discursivos, la ampliación de vocabulario y la comprensión de palabras en contexto. Los tipos de textos, muy importante, que no solamente recordarles que hay textos narrativos, sino que también están los expositivos, los argumentativos, los descriptivos, entre otros. Las estrategias lectoras y la metacognición, donde allí se incluye mucho la reflexión sobre los propios procesos de lectura y el desarrollo de estrategias para superar las dificultades que se van presentando en el camino.

**18. Explique las dificultades que se presentan al momento de enseñar los contenidos programáticos durante la enseñanza de la comprensión lectora.**

Enseñar los contenidos programáticos relacionados con la comprensión lectora presenta diversos desafíos, como todo. Entre estos desafíos, voy a destacar los siguientes: la diversidad en los niveles de

competencia, es decir, en un mismo grupo suele haber estudiantes con diferentes niveles de habilidades lectoras, lo que dificulta mantener un ritmo uniforme en la enseñanza. Las limitaciones del tiempo, con las exigencias que nos manda el currículo, en la base que debemos trabajar restringe mucho el tiempo disponible para que cada docente o el docente de Lengua Castellana porque es al que se le suele dar esta obligación, profundizar en los contenidos reales y las prácticas significativas. La resistencia que tienen hacia la lectura, algunos estudiantes llegan con prejuicios negativos hacia la lectura, lo que también limita mucho la disposición para que ellos se involucren en las actividades lectoras. La falta de recursos actualizados, a menudo pues no se encuentran con materiales modernos o que estén contextualizados para que capten el interés de los estudiantes. La evaluación de la comprensión lectora, aquí diseñar instrumentos de evaluación que puedan medir de manera muy efectiva la comprensión en sus diferentes niveles puede ser un poco complicado, ya que esto llega a implicar procesos internos. Para superar estas dificultades se pueden utilizar estrategias diferenciadas, yo en particular integro mucho la tecnología educativa donde se promueve un enfoque muy flexible que permite pues ajustarse a las necesidades específicas de los estudiantes y del contexto en el que ellos están de manera habitual.

## ENTREVISTA 2

### PREGUNTA NÚMERO 1

En mi caso, yo inicio en el aula, en mi área como tal, con las actividades que les permiten a los estudiantes identificar palabras claves, reconocer el contexto y explorar el significado implícito que tiene cada texto. Comienzo con unas lecturas cortas para que cada estudiante se familiarice con los textos, seguidamente realizo algunas preguntas de comprensión básica para poder identificar la idea principal que contiene este texto, los detalles específicos y la relación entre ellos, ya sea, pues los textos, dependiendo del género. Posteriormente, fomento un análisis básico, ya sea crítico a través de preguntas inferenciales que es muy importante, y algunas evaluativas, animando pues a los estudiantes a interpretar y cuestionar lo leído. Finalmente, algunas de estas actividades de cierre permiten aplicar esta información de manera práctica, ya sea realizando resúmenes breves, donde el estudiante no sienta esa apatía. El estudiante enseña mucho, el aula enseña mucho, pero el estudiante a veces le facilita el desarrollar algunas representaciones o resolver algunos problemas sobre el contenido del texto, de esta manera les permite a los estudiantes conectar la comprensión lectora con el uso en contextos reales, asegurando que la información no solo sea comprendida por ellos, sino también aplicada de manera efectiva a diversos contextos. Sabemos que ahorita estamos en un mundo integral por decirlo de alguna manera, entonces, es importante que el contexto esté enmarcado en lo que el estudiante ve en el aula y realiza en el día a día.

### PREGUNTA NÚMERO 2

He logrado que los estudiantes desarrollen algunas habilidades clave, ya sea la identificación de ideas principales de estos textos, la capacidad para hacer inferencias y conectar la información del texto

con los conocimientos previos como decíamos, además, se promueve en el aula, en cada actividad, en cada proceso, algunas competencias metacognitivas, dando a que los estudiantes puedan reflexionar sobre estos procesos que realizan en el aula lógicamente de la lectura y al comprensión, lo cual pues mejora la autonomía en su aprendizaje, el aprendizaje individual.

### PREGUNTA NÚMERO 3

Creería que las dificultades, hay muchas, la apatía, entre otros. Incluye también la falta de motivación hacia la lectura, especialmente cuando los textos no son recibidos como relevantes para los estudiantes y más cuando en el hogar no hay un ejemplo por decirlo así. También pues algunos estudiantes tienen dificultades para identificar y organizar la información clave, lo que afecta la capacidad de análisis y síntesis de cada texto. En este caso, a nivel cognitivo, también podría ser que algunos no logran tener o hacer esas conexiones entre lo leído y los conocimientos previos que deberían adquirir, lo cual pues limita una comprensión global de cada texto.

### PREGUNTA NÚMERO 4

Yo considero que se debe crear un ambiente de lectura que motive a los estudiantes, que se le ofrezca textos interesantes y adecuados a cada nivel del estudiante. Además, esto es fundamental para consolidar las estrategias de lectura crítica como el subrayado, esto se enseña desde la primaria, pero creo que es un parte esencial así esté el estudiante en secundaria, para realizar resúmenes, la elaboración de mapas conceptuales, para ayudarles a organizar y retener esta información. También se puede promover el trabajo colaborativo, también es esencial, porque permite discutir y compartir interpretaciones de estos textos.

### PREGUNTA NÚMERO 5

Bueno, algunas competencias puede ser la identificación de ideas principales que es muy esencial, la capacidad para inferir estos significados a partir del texto que están leyendo, la organización de esta información, el pensamiento crítico es muy importante, la reflexión sobre lo leído y la habilidad que tenga el estudiante para transferir ese conocimiento a situaciones nuevas, también el trabajo de la competencia de la autorregulación en este proceso de lectura que es muy importante. Un estudiante además de ser crítico, y analizar cada texto deben tener lógicamente un análisis o una reflexión de cada texto leído.

### PREGUNTA NÚMERO 6

Estas dificultades pueden incluirse muchas porque no siempre se basan en las necesidades que tenga el estudiante, sino también en las que se estén dando en el aula, en el proceso de la lectura. Por ejemplo, la falta de habilidades previas, como el vocabulario y la fluidez lectora, muchos estudiantes tienen estas dificultades para hacer inferencias o para identificar el propósito de cada texto, además, el desconocimiento de estas estrategias de lectura, la relectura o el subrayado que para algunos sea algo

muy simple, también a algunos se les dificulta por no saber qué poder subrayar o qué marcar como una idea principal o secundaria. Todo esto pues impide que se logren comprender a fondo estos textos.

#### PREGUNTA NÚMERO 7

Creo que es necesario fomentar competencias de identificación de ideas principales, detalles relevantes, la diferencia de estos significados que no están explícitos en cada texto, el análisis crítico, la reflexión, que ya lo hemos nombrado varias veces, esta reflexión sobre lo leído es muy importante y esta capacidad de síntesis de aplicar este conocimiento. La competencia pues ya sea el uso de estrategias metacognitivas también es clave para que los estudiantes puedan monitorear y ajustar su comprensión a cada texto leído. Y como siempre, ya lo hemos venido recalando, a cada texto leído, pero siempre llevándolo al contexto de cada estudiante, al contexto real.

#### PREGUNTA NÚMERO 8

El proceso puede ser simple en algunos pasos. El proceso comienza con la planificación donde los estudiantes seleccionan un tema, es necesario que el estudiante sepa escoger ese tema o quiera escogerlo para que no se le vuelva tedioso o apático al momento de esta producción. Investigar, organizar las ideas, aunque parece lógico, pero algunos se pierden ello, por eso es importante la guía. Ya en la fase de redacción se enfatiza en la claridad y la coherencia, se les ayuda a estructurar sus textos ya sean en párrafos bien organizados, ya luego se realiza una revisión en la que estos estudiantes reflexionan sobre la gramática, el estilo y la adecuación de sus textos. El proceso pues puede finalizarse con la edición final y la publicación de este texto, ya sea en el caso del colegio donde laboro puede ser en la página de la institución. Se le puede también en tipo folleto, nosotros incentivamos mucho a dar el folleto, la institución los imprime, entonces los textos ya sea en las secciones o las actividades que se hacen de cuentos, poesías de coplas, entonces, se entregan folletos, normalmente en la hora del descanso, en actividades lúdicas, o como lo decíamos en la plataforma como tal de la institución para que quede ya en formato físico y digital. También la idea no solo es construir textos en el aula, sino también incentivar a los que están fuera de ella para la lectura y la comprensión de esto.

#### PREGUNTA NÚMERO 9

Considero que he logrado mejorar la calidad de estos textos, ya sea en términos de la coherencia, la cohesión, la claridad, he visto que ellos han adquirido mayor confianza en el proceso de escritura con una mayor disposición para revisar estos textos. Algunos estudiantes además han logrado desarrollar su estilo de escritura y he notado que lo mejoran cada día más. A veces también hace falta incentivarlos desde el hogar, pero desde la institución o el aula ellos hacen lo posible y he visto que lo hacen muy bien, han tenido un proceso muy bueno.

#### PREGUNTA NÚMERO 10

Creo que una de las experiencias principales puede ser esta organización de ideas, desde las experiencias que he notado en ellos, lo que ha provocado que los textos tengan buena estructura, también tengan una estructura lógica, donde se enfrenten estas dificultades y pues ellos logren resolverlas, ya sea la claridad, la fluidez de estos textos y pues motivarlos, la motivación es clave en eso, y pues esa falta de motivación que a veces ellos tienen pues creo que es muy importante para que no todo quede en el aula, porque cuando se ve desde un ámbito profesional, cuando sean egresados de la institución pues van a necesitar hacer un simple ensayo para adquirir, por ejemplo, una visa estudiantil, entonces, estos procesos son muy importantes, la escritura como medio de expresión también puede ser un obstáculo que ellos deben batir o ellos sobrepasar.

#### PREGUNTA NÚMERO 11

Creo que es fundamental fomentar un ambiente en el que los estudiantes se sientan libre para expresarse, por eso lo decíamos anteriormente, desde que inicien con el tema que desean elaborar o desde allí la idea principal, la tesis, esa libertad es muy importante, proporcionar modelos de escritura también, establecer estos objetivos claros y realizar una retroalimentación constante como docente es muy importante para que este proceso sea clave para ellos. Además, integrar actividades que hagan que la escritura sea más significativa, una escritura creativa, proyectos colaborativos entre ellos, entre cursos, puede ser muy efectivo para que todo este proceso de lectura y escritura salga perfecto.

#### PREGUNTA NÚMERO 12

La comprensión lectora y la producción de textos creo yo que están intrínsecamente relacionadas, una buena comprensión lectora permite que los estudiantes puedan extraer, organizar, reinterpretar la información para producir textos claros y bien fundamentados. Puede ser que la idea que tenga cada estudiante además de ser diferente a la de cada uno, pues tenga una buena fundamentación, enseñarles no solamente las referencias que debemos encontrar, sino la citación también es muy importante para que ellos vean que el plagio, desde muy jóvenes, que el plagio lo debemos evitar. En la práctica pedagógica se busca que los estudiantes no solo comprendan estos textos que leen, sino que también sean capaces de utilizar dicho conocimiento para generar sus propias ideas y expresarlas de manera efectiva en un texto escrito.

#### PREGUNTA NÚMERO 13

Creería que uno de estos nudos críticos debe ser la falta de conexión entre lo que se lee y lo que se escribe. Para solventar esto, se pueden proponer actividades donde los estudiantes deban escribir sobre lo que han leído, lógicamente estimulando su pensamiento crítico y su capacidad de síntesis. También puede ser la falta de tiempo para trabajar la escritura de manera detallada, este puede ser un obstáculo muy notable y para solucionarlo es muy importante que cada estudiante pues organice el tiempo de manera eficiente y se ofrezcan espacios para una práctica continua, no solo en el aula, incentivo

también a crear experiencias donde la escritura sea muy valiosa para la comunicación de los estudiantes, como por ejemplo, escribir una carta a la persona que les gusta, de esta manera, al mostrarle el ámbito personal donde pueden aplicar la escritura, pueden observar de manera más amplia los beneficios que trae desarrollar esta competencia.

#### PREGUNTA NÚMERO 14

Creería que algunos problemas son la falta de adaptación de estas estrategias a las necesidades y características del grupo. Esto puede ser que no sean muy efectivas, también puede ser el uso de estrategias que no fomentan la reflexión profunda o el análisis crítico, puede limitar ese desarrollo de la reflexión, lecturas complejas, por eso es la importancia de que el estudiante decida qué quiere leer y también que quiere escribir. Lógicamente, al menos, en cuanto al género, que desea buscar o desea leer, por decirlo de alguna forma. A algunos pueden ser que les gusta la poesía, otros pueden ser que no, y es válido. A veces existe una resistencia por parte de cada estudiante a esa estrategia, por eso es importante que el docente sepa o vaya a la vanguardia por decirlo así y conozca como puede combatir este flagelo aquí en este caso, del estudiante apático a una de estas estrategias que está proponiendo el docente inicialmente, entonces, es como tener una sobre estrategia sobre ello.

#### PREGUNTA NÚMERO 15

Yo creería que una de esas estrategias, las que se utilizan comúnmente para la comprensión y lectura, pensamiento crítico, es muy importante, y no es una estrategia por decirlo así, muy difícil, donde el estudiante se dé cuenta que pueda dar un breve análisis, una breve crítica de un simple título, entonces es muy importante hacer que ellos propongan en clase, den ideas. La lectura en voz alta también es muy importante, mapas conceptuales puede ser una estrategia para la enseñanza de esta comprensión lectora, el análisis de texto a través de preguntas inferenciales, enseñar a los estudiantes a estar respondiendo, esa es la idea, que el estudiante se haga preguntas, que pueda cuestionar toda la información que recibe, utilizando sus saberes previos y las habilidades que va desarrollando para realizar estos procesos cada vez mucho más precisos. La lectura guiada también es muy importante junto con las discusiones grupales. Las estrategias que promueven esta metacognición también son muy importantes, ya sea el monitoreo de la comprensión y la relectura también son altamente recomendadas para este proceso de comprensión lectora.

#### PREGUNTA NÚMERO 16

Pues creo que algo que es muy común hablar de lo tradicional son los textos que antes llamábamos cartillas, ya quedan muy obsoletos ya en el aula, estos pueden ser limitantes en términos de variedad de textos y el enfoque que uno quiera aplicar, porque como que lo quieren dirigir a uno a una cosa y pues es importante como veníamos diciendo que el estudiante quiera o sepa qué género quiere leer o sobre cuál quiere escribir, entonces, por eso es muy importante esta parte. También es porque a menudo estos textos tradicionales no reflejan la diversidad de intereses y la realidad de los estudiantes. Además, estas críticas y la dependencia de estos recursos pueden inhibir el desarrollo de habilidades

creativas porque pienso que los estudiantes no siempre tienen esta oportunidad de interactuar con diferentes tipos de textos o enfoques didácticos, como lo veníamos diciendo, porque nos quieren llevar a un solo punto. Ahora es muy común ya sea por las redes sociales que el estudiante quiera diversificar puntos de vista, aunque queremos tenerlos enfocados en una sola cosa, es importante también que estos problemas, estas cartillas tradicionales que nosotros pudimos a ver visto en nuestra época estudiantil, pues no quedan relegados, pero el docente debe tener sus recursos para solventar esta situación.

#### **PREGUNTA NÚMERO 17**

Creo que los contenidos incluyen una identificación de la estructura del texto, la identificación de estas ideas principales y secundarias, puede ser también el análisis de la intención del autor, muy importante, pues porque puede llevarnos a la inferencia de estos significados y una evaluación crítica de estos textos, creería que lo importante son lo que llamábamos nosotros un análisis de diez puntos, diez puntos breves, es decir, ideas principales, ideas secundarias, el ambiente, es importante también trabajar esta comprensión de diferentes tipos de textos, como los narrativos, expositivos, argumentativos donde ellos puedan hacer sus declaraciones sobre su tesis ya prevista, también textos descriptivos son muy importantes, hasta los tipos de caricaturas, las historietas pueden ser un contenido programático importante para la enseñanza de la comprensión lectora.

#### **PREGUNTA NÚMERO 18**

Creería yo que ya sea en un curso alto, se les dificulta mucho a los estudiantes estar familiarizados con los géneros textuales que deben leer, esto afecta mucho su comprensión. Además, creo que los estudiantes pueden tener ciertas dificultades para aplicar estas estrategias de lectura de manera autónoma, especialmente si la enseñanza no es explícita porque ellos no ven la opción de cómo hacerlo, la falta de contexto puede limitar una interacción con los textos que a su vez puede limitar la enseñanza efectiva de estos contenidos programáticos, entonces, creo que estas limitantes o estas dificultades es importante que el docente las tenga en cuenta, pues como lo decíamos hace un momento, para tener unas estrategias ya previas para así en el aula está teniendo estos ciertos problemas pues pueda aplicar estas sobre estrategias, por decirlo de alguna manera.

### **ENTREVISTA 3**

#### **PREGUNTA NÚMERO 1**

Inicialmente considero que se hace por pasos, debemos conocer cómo viene el estudiante, cómo está el estudiante. Es ahí donde aparece la famosa prueba diagnóstica, siento que de ahí se debe partir pues para realizar este proceso como tal. Conocer a partir cómo de esta prueba, información de cómo está en cuanto a la lectura, en cuanto sus capacidades como tal para comprender, sí, entonces, se pueden utilizar textos narrativos, textos que los lleven a él de pronto a sumergirse o generar ese interés con cuentos

cortos, lecturas informativas, sí, todo relacionado con su contexto para que sea más fácil para el estudiante y desde ahí empezar a emplear ciertas estrategias que nos ayuden a ese proceso, ya sea la lectura guiada, la lectura en conjunto con los estudiantes, hacer preguntas de reflexión, sí, con la intención pues de que ellos empiecen a buscar, a participar de manera autónoma, que sea algo significativo, que sea algo de interés para ellos, ya de pronto ellos puedan empezar desde algo muy básico como identificar palabras claves o ideas principales, que se vayan planteando dentro de la actividad. También es bueno incluir actividades lúdicas, no solo lo teórico, no solo lo práctico, pues, en el cuaderno si no irnos un poquito más allá, desde el juego. También hay muchas estrategias que se pueden pues aplicar a este proceso de comprensión lectora.

#### PREGUNTA NÚMERO 2

En este parte, hacerlo como en esos pasos a paso, conociendo a cada estudiante, desde lo básico, él logra que identifique las ideas principales, que puedan relacionar una cosa con la otra, un tipo de texto con otro. Además de eso, el interés que genera en los mismos niños ya es mucho más fácil comprender algo de su agrado, de su gusto, a de pronto pues hacerlo de una forma más tradicional, con un cuento superextenso. Llevarles juegos didácticos, fichas, pues ayuda a que todo esto mejore su capacidad para expresarse como tal oralmente, la producción textual también, y generar un poquito más ese pensamiento crítico reflexivo que se busca en los estudiantes desde temprana edad, hablando desde mi experiencia.

#### PREGUNTA NÚMERO 3

Bueno, pues, considero que esto va desde casa. El hábito lector que los estudiantes pueden llegar a tener en el propio hogar, sabemos que los papás son el ejemplo de ellos y que si de pronto en el hogar no se ve ese hábito, sea una lectura, sea la oración del día, algo muy pequeño, pero que se le inculque o el niño vea que el papito también tiene ese interés por tomar una revista, tomar un libro y de pronto sentarse a leer, pues desde ahí, mejora agarro un teléfono, un video juego, mejor juego otra cosa que no esté relacionado como algo como la lectura. Considero que, desde ahí, sí, porque tanto como el docente como el padre de familia debe ser un complemento, debe ser pues un trabajo en equipo y pues no podemos colocarle toda la carga al profe en el aula de clase, sino desde casa empezarlos desde temprana edad pues a inculcarles ese hábito lector como tal. Desde ahí considero que nace como esa dificultad al momento de comprender porque muchas veces notamos que ellos pueden leer, pero les preguntamos que leyó y realmente no comprendió, no retuvo al menos algo de la información que acabó de leer, entonces, considero que desde ahí también va este proceso.

#### PREGUNTA NÚMERO 4

Bueno, pues, inicialmente crear un ambiente propicio para el estudiante, sí, hacer que sea, lo he mencionado repetidamente, pero el estudiante debe sentir ese gozo y ese interés, si el estudiante no lo siente no va a tener esa concentración para poder comprender, si de pronto lo está haciendo por la

obligación de voy a ir a estudiar, de voy a hacer tal actividad en el colegio, no como qué chévere, hoy la profe nos va a llevar una estrategia, una profe nos va a llevar un juego, nos va a llevar de pronto un bingo, una lotería, algo que el estudiante haga como de ese momento de ese espacio de aprendizaje algo significativo para él, porque es lo que realmente nosotros como docentes buscamos con nuestros estudiantes, que no sea algo del momento, aprendí qué son sinónimos, sino que el día de mañana le están hablando y el comprende, ah ok, esto lo vi en clase y es relacionado con esto y esto, entonces, pues, creo que como docente sería básicamente eso, crear un ambiente propicio y sea de agrado al estudiante y poder llegar a desarrollar complementemente esas habilidades y competencias de comprensión lectora como tal.

#### PREGUNTA NÚMERO 5

Bueno, basándome en la experiencia que he sido docente en jardín, en segundo y en tercero, pues siempre se ve como por complejidad un poco más para el uno que para el otro, entonces, siempre ha sido pues un cambio en el momento de mis estrategias como docente porque pues se debe comprender que la comprensión está literal, reflexiva, crítica e inferencial, sí, entonces, con un niño de jardín uno lo trabaja de cierta manera, de pronto con algo más lúdico se puede empezar desde la reflexión, desde lo que ellos pueden, desde lo literal como tal, ya de pronto con un niño de segundo empiezo desde otra perspectiva, pues igual la idea es siempre que ellos logren tanto comprender lo que está en el texto, lo que quiere decir el autor y ellos qué opinan sobre eso que está en el texto. Después hay que saber de pronto o cómo poder llegar a los estudiantes, siento que a veces las herramientas o la tecnología como tal es una gran estrategia y las dejamos a veces a un lado, por irnos más como a lo convencional, a lo que ya sabemos que funciona, entonces, es necesario pues promover todas estas competencias a través de estas herramientas tecnológicas, ya sea leer un cuento, presentar una diapositiva, decirle a los niños, bueno vamos a resumir, bueno vamos a identificar qué moraleja nos da o qué opinamos sobre lo que está acá, qué opinamos sobre lo que hizo el lobo, sí, entonces es como esa forma de poderle llegar a los estudiantes, de una forma un poco más moderna que de lo tradicional y pues así poder desarrollar todas estas competencias de forma significativa.

#### PREGUNTA NÚMERO 6

Bueno, pues en esa parte yo considero que hay varias falencias en cuanto al vocabulario que tienen los estudiantes, a veces ese es como ese talón de Aquiles porque no podemos pretender que ellos nos comprendan como tal un texto, un cuento, una fábula, sí, o algo más estructurado si ellos no conocen o no tienen un amplio vocabulario o no tienen la facilidad de asociar sus conocimientos previos con lo que se les está dando en el momento con el contenido que se les está dando en el momento, entonces, pues esa es una de las dificultades que considero son bastante pues, que toman fuerza en esta parte. Otro reto o se podría decir, otra dificultad, también es como esa falencia de los estudiantes considerar que ellos sí pueden, no profe, yo no soy capaz, no que lo haga él y yo le miro, profe tal cosa, porque esa baja autoestima de yo no puedo, de yo no soy capaz, eso está muy difícil, que de pronto cosas que ellos han

venido escuchando y lo replican, entonces, es como subirles esa autoestima también, y decirles no, usted sí puede, usted es capaz, esto es fácil, hagámoslo de esta manera, hagámoslo de otro manera, si usted no entendió así, expliquémosles de otra, considero que va en esas dos partes, la falta de pues un vocabulario un poco más amplio, la falta de concentración para poder agregar pues al conocimiento nuevo, integrarlo en esos conocimientos previos, y pues como esa baja autoestima, de decir, yo no puedo, no soy capaz, no lo voy a hacer, entonces, considero que son esas.

#### PREGUNTA NÚMERO 7

Considero que las competencias que se deben enseñar como tal es esa habilidad reflexiva y crítica del estudiante, empezar a consolidar en ese sentido si el estudiante pues está comprendiendo y a su vez está teniendo autónomamente como un pensamiento sobre esto que se está leyendo, sea un cuento, sea una fábula, de esa forma es que nos damos cuenta si el niño efectivamente está comprendiendo como tal lo que se le está diciendo, lo que está leyendo o simplemente está haciendo un barrido en la lectura y ya, entonces, considero pues que es fundamental generar o desarrollar en el estudiante ese pensamiento crítico, ese pensamiento analítico, no es de hoy para mañana, pero si ir llevando ese proceso como tal.

#### PREGUNTA NÚMERO 8

Bueno, pues inicialmente se empieza es a despertar ese interés, esa creatividad del estudiante, sí, ya sea con juegos de palabras, juegos, después de esto ya se puede empezar a trabajar un poco más en la planificación antes de qué voy a hablar, sobre qué, cuál va a hacer va a ser su escritura, va a dejar una moraleja o no, empiezo a hacer como esa planeación, sí, se les empiece a explicar cómo planear lo que se va a hacer, seguidamente se pasa a un borrador, no se les puede decir a ellos que ya es el texto final lo que van a redactar de una vez, sino que esto lleva antes revisiones, borradores para poder tener pues algo de calidad. Se les puede proporcionar ejemplos claros también pues de otro tipo de textos, con la intención de que se puedan relacionar y poder hacer algo similar, de manera que entiendan un poco más de cómo va la estructura, que, si un cuento tiene pues el inicio, nudo y desenlace, desglosar bien cada una de estas, y cómo ellos lo pueden ir planteando, sí, pero inicialmente sería eso. Trabajar toda esa creatividad del estudiante, porque la producción es eso, es abrir esa puerta, a un mundo de posibilidades infinitas que los puede transportar a ellos por medio de la creatividad, de la imaginación.

#### PREGUNTA NÚMERO 9

Bueno haciéndolo de esta forma, he evidenciado que se ha logrado pues que, haciéndolo así, con este paso a paso, ellos puedan organizar sus ideas, sí, que es fundamental para luego poderlas llegar a expresar de una forma clara, concreta, coherente, sí, no ideas sueltas, sino que ellos tengan esa facilidad de poder decir de qué voy a hablar, por qué voy a hablar, cuál es la finalidad de esto que el va a redactar, sí, se puede empezar a realizar ciertas actividades que sea entre los mismo niños, una competencia de cuentos, y de esta manera, pues ir dejando en evidencia estos resultados, tener una integración en el

mundo de la lectura de la escritura como tal, seguidamente hacer una organización de ideas, hacer un borrador, ya luego revisión, y por último ya el producto final.

#### PREGUNTA NÚMERO 10

Esta parte, las consideraría que son una de las principales como dificultades porque de pronto nos ha faltado desde esos primeros cimientos profundizar un poco más en lo que es la buena redacción teniendo en cuenta la gramática y la ortografía, si esta va con B, si esta va con C, o V, estos son los primeros errores que cometemos cuando estamos incursionando a los niños en la producción textual, entonces, considero que dejar de lado de pronto esta parte, ellos ya empiezan a producir, empiezan a escribir sin tener unas buenas bases, son como esas primeras dificultades o la dificultad que veo realmente, también dejamos un poco a un lado lo que es la importancia la importancia de los dictados, ya nos refugiamos de pronto un poco más en el tablero y ellos transcribir, que pues también es una estrategia muy buena, pero realmente con el dictado nos damos cuenta qué falencias hay, cómo podemos trabajarlas. Ya después de eso sí podemos empezar como a escribir frases, luego oraciones, luego párrafos, luego un cuento más corto, entonces, creo que yo que sería eso.

#### PREGUNTA NÚMERO 11

Pues considero que como replantarnos realmente nuestra función como docentes y ver un poquito más a todos los protagonistas, que son todos los niños, o todos los estudiantes que estén en el aula, y pues a ver como de pronto implementar o qué tipo de estrategias implementar para que la habilidad de producción textual se pueda desarrollar de una forma significativa, que sean producciones de calidad, que sean producciones con coherencia, con cohesión, sea hagan estrategias, se hagan juegos, se hagan proyectos, sea como ya lo mencionaba, concursos de cuentos, bueno, infinidad de estrategias que se puedan emplear. También están los recursos digitales, que pues a la larga es lo que va al mando en esta era tecnológica. Entonces, sería como involucrar todo este proceso en el aula de clase como tal, hacerlo de una forma más didáctica, hacerlo de una forma más lúdica, más lúdico-pedagógica, y poder pues, pasar estos retos que trae consigo la educación como tal en estos temas tan importantes como la producción de textos y la comprensión lectora.

#### PREGUNTA NÚMERO 12

Bueno, pues, esto va completamente de la mano, como iba mencionándole en la pregunta anterior, para poder tener un buen resultado, o poder tener una comprensión de calidad, o una producción de textos de calidad, debemos tener la facilidad, sí, de involucrar en nuestro día a día, en nuestra labor como docentes diversas estrategias que nos pueda llevar pues a llegar a ellos. Que no se busca un aprendizaje memorístico, sino un aprendizaje significativo, sí, que sirva para la vida como tal. Me acuerdo, de voy a estudiar esta exposición porque la tengo para mañana, y hasta aquí llegó, sino buscar algo más. Considero que la práctica docente como tal pues está en un constante cambio, en una constante evolución, donde

debemos ser innovadores, creativos, sí, nosotros también tenemos que dar ese primer paso para buscar una educación un poco más flexible, pero buscando que los estudiantes puedan desarrollar todas sus habilidades, capacidades y competencias, que les permitan desarrollar realmente una formación integral.

#### PREGUNTA NÚMERO 13

Buenos, pues considero que esos nudos críticos más frecuentes podríamos incluir las dificultades para captar el interés de los estudiantes, las limitaciones de vocabulario, la falta de confianza de los mismos estudiantes, en cuanto a la dificultad para captar el interés de los estudiantes en ocasiones el estudiante no conecta con lo que se le está explicando en el día, o con la experiencia que se está llevando a cabo, no es de su total agrado, o no siente como esa motivación en llevarlo a cabo, entonces, para resolver esto, considero que es necesario mirar pues nuestro contexto, nuestro entorno, qué podemos utilizar o qué recursos podemos hallar para que esto mejore, de qué manera de pronto los estudiantes se les puede hacer algo más didáctica, lúdica la clase, y poder generar esos intereses o esa motivación en los estudiantes, no necesariamente siempre a través del juego, sino de pronto actividades en los que ellos necesiten estar creando, estar imaginando, no solamente guiarnos a través de transcribir y ya, sino irnos un poquitico más allá, porque pues la intención es que el niño realmente o el estudiante tenga este aprendizaje significativo, ya en cuanto a la limitación del vocabulario pues sí esto va relacionado tanto como en la comprensión como en la producción textual, que es como una de las dificultades más claves, entonces, para poder como mejorar esta falencia debemos es simplemente ese vocabulario, salir un poco de lo coloquial a empezar a comprender cierto términos, en cuanto ya a la falta de conciencia de los estudiantes, si es motivarles a que ellos son capaces, que ellos pueden comprender, y a su vez pueden escribir textos coherentes, que pueden llegar a ser grandes escritores, pues siempre manejando esta motivación, creándole esa confianza al estudiante al momento pues de llevarlo a la práctica.

#### PREGUNTA NÚMERO 14

Sí, realmente acá uno de los problemas principales es la falta de tiempo, tener ese tiempo suficiente para aplicar estas estrategias de una manera mucho más profunda, teniendo en cuenta que pues uno como docente se rige por una planeación como tal, donde ya está estructurado lo que se va a realizar en el día, pero a veces si es esa falta de tiempo porque una actividad de una comprensión lectora no sea esa hora que se planeó, sino extienda y se vuelva algo completamente distinto, donde todos los estudiantes participen, donde quisieran ellos realizar un resumen, donde quisieran realizar un esquema, donde quisieran realizar un dibujo, contar la historia a través de un dibujo, entonces, es como a veces esa falta de tiempo para poder equilibrar estas actividades y poder integrar estas estrategias didácticas, sí, otra falencia, otro problema podría ser la falta de recursos, ya sea de textos ilustrados, juegos o materiales adaptados a lo que se está llevando a cabo en la clase, entonces, considero que estas dos vienen siendo una de las mayores problemáticas como tal.

#### PREGUNTA NÚMERO 15

Inicialmente, considero que la lectura interactiva, esto hacerlo de una forma llamativa para los estudiantes, digamos empezar una lectura que no solo sea el estudiante leyendo, o solo la docente leyendo, sino que de pronto en el momento de la lectura, se lancen preguntas, antes, durante y pues después de la lectura como tal, que esta lectura interactiva sea un proceso chévere para ellos, sea de forma colectiva donde todos participen, así mismo los organizadores gráficos, considero que pues resumir, sea un texto, un cuento, una fábula, una noticia, enseñarles a ellos a cómo hacer estos organizadores gráficos les da una facilidad para llevar pues el momento de la comprensión como tal, porque podemos decir, bueno esto trato de esto, la idea principal es esta, de esta idea puedo sacar esto, los organizadores gráficos además de que también ayudan a minimizar el tiempo de estudio porque teniendo este resumen es mucho más fácil. Podríamos también hacer talleres de comprensión crítica, o incrementar el uso de las tics, hay muchas plataformas, hay juego, hay muchos sitios web que nos pueden ayudar tanto al momento de la actividad como al momento de la evaluación de la actividad, que son lúdicos, que son distintitos, llenos de colores, llamativos para ellos, estas considero que son una de las estrategias que se pueden llegar a implementar para mejorar para llevar a cabo el proceso de la enseñanza de la comprensión lectora y la producción textual.

#### PREGUNTA NÚMERO 16

Pues, estos recursos didácticos tradicionales pueden ser de gran ayuda, pues generalmente no todos lo colegios puede que cuenten con la cantidad suficiente de libros de textos para cada estudiante, o tener la facilidad de tener fichas impresas, a color, llamativas, hace que al momento que el estudiante encontrarse con este material no sea su completo agrado sino más bien, algo tedioso, como que hay es la comprensión de lectura, ni colorcito, ni un dibujito, entonces, esto pues, por una parte. No lleva como a esa motivación del estudiante de pronto a diferencia de tomar un juego gamificado sobre la matemática, y decir, pasé este nivel y aprendí a multiplicar, paso al siguiente nivel y ya estoy dividiendo. Generar ese interés, generar como esas ganas, de que quiero seguir, quiero seguir aprendiendo, a veces por lo tradicional no nos ayuda del todo, porque como le digo, a veces la falta de recursos como tal para poderle llegar a cierta cantidad de estudiantes con fichas a color, con texto de pronto corto, más no es como muy factible, pues para la institución teniendo en cuenta que son varios grados, varios docentes, que son una cantidad significativa de estudiantes, o como para el docente de pronto tener que buscar las alternativas para poder llevar a la clase estos recursos didácticos tradicionales.

#### PREGUNTA NÚMERO 17

Bueno inicialmente, la identificación de ideas principales y secundarias, ya ellos conociendo esto, se les ayuda a ellos, se les da el paso a paso, uno como docente es esa guía en el aula de clase, sí, entonces, se les da como esa mirada de cómo distinguir la información, cuáles son los detalles que se complementan de esta idea principal, otro contenido podría ser el reconocimiento de estructuras textuales,

cómo se organizan los textos, sea un texto narrativo, explicativo, informativo, descriptivo, bueno, mirar de qué manera estos están estructurados y qué conectores pueden usar en cada uno de ellos, pues todo llevado desde lo teórico a algo práctico, que ellos lo puedan realizar, la ampliación de vocabulario, considero que lo he mencionado a lo largo de la entrevista, es necesario ampliar el vocabulario de los estudiantes porque nos estamos quedando ahí, entonces, al momento de llegar o de encontrarnos con una lectura más estructurado, ellos no van a saber lo que se les está diciendo, entonces es importante pues, manejar esto, así mismo, las habilidades inferenciales, poder deducir de lo que nos están dando, cierta información implícita, y poder relacionarlo con lo leído previamente, relacionar esos conocimientos nuevos, con los conocimientos previos, considero que serían esos.

#### **PREGUNTA NÚMERO 18**

Bueno, pues dentro del aula se ve mucho de pronto que algunos estudiantes tienen un buen manejo de contenidos pragmáticos, mientras que otros no, entonces, a veces ese desnivel dentro del aula hace pues que se genere una dificultad al momento de enseñarle a los estudiantes, de pronto me tengo que devolver un poco con algunos estudiantes, pero el otro tampoco lo puedo dejar sir hacer ninguna actividad, y a otros necesito potenciarlos un poco más, entonces, a veces ese contraste de estudiantes hace que sea un desafío o un reto poder llevar a la par a todos los estudiantes. Así mismo, se podría decir que presentarle a los estudiantes lecturas divertidas, no nos vayamos a una tarea de pronto un libro aburrido, donde sea solo texto, sino irnos a algo donde haya un dibujo, donde haya un juego, donde haya una ilustración, de manera que el estudiante esté constantemente con ese interés, con esa disposición por querer aprender lo que se les está planteando, así mismo pues yo diría que generar un ambiente propicio para el estudiante al momento de comprender, sea un ambiente silencioso, un ambiente donde puedan todos participar, donde no sea un ambiente de desorden, donde cada quien pues pueda tomar la palabra, donde no se le juzgue por lo que opine, sino todo lo contrario, lo que dice el estudiante es completamente válido, apoyarlos, si se equivoca, pues corregirlo de manera asertiva, y todo esto llevarlo luego a aplicar en la casa, de pronto que los padres de familia sean un apoyo más para superar todas estas barreras, sí, si de pronto un estudiante no tiene el mismo nivel que un compañerito, en la casa llegar y tener esa motivación y el acompañamiento del padre de familia para poder seguir avanzando y poder nivelar, que sea un apoyo colectivo entre los papitos y los docentes como tal.

#### **ENTREVISTA 4**

##### **PREGUNTA NÚMERO 1**

Bueno, es amplio el proceso. Ese proceso de debe llevar unos pasos, entonces, el primer paso o la primera parte cuando hay un grupo de estudiantes es reconocer los conocimientos previos que puedan tener los estudiantes, individual y colectivo en un grupo. Y cómo se hace, relacionando lo que el estudiante ya sabe con lo que va a aprender, hacerles preguntas, si voy a empezar con un texto, con un libro, preguntas relacionadas con lo que se vaya a trabajar. La lectura, escucharlos, lectura en voz alta, dejarlos

que hagan una lectura silenciosa, hacerles pregunta durante la lectura, después de la lectura, qué pudieron comprender, qué pudieron inferir, iniciarlos en ese tipo de palabras, qué es inferir, qué es explícito, qué es lo implícito, ¿para qué? Para que ellos se vayan familiarizando y puedan comprender mejor los textos. El glosario me parece muy importante, las palabras desconocidas, los sinónimos y los antónimos, a veces el estudiante puede que comprenda el texto, pero qué es lo que no comprende, el contexto que tiene, por eso no puede responder. Después de toda esa parte, así como de cómo se hace la lectura, ya empezar a la estructura del texto. Identificar palabras, identificar ideas principales, secundarias, discutir sobre esas ideas. Enseñarlos a hacer mapas conceptuales para que ellos vayan organizando lo más importante en un texto, qué fue lo más importante que leí dentro de una caricatura o del tipo de texto que haya leído. Y así va organizando qué es una idea principal, una idea secundaria, en ese sentido. Me parece importante, el vocabulario que en mi experiencia he podido ver que el desconocer el significado de palabras que el estudiante deje la lectura o que no la pueda comprender en la manera como todos esperamos. También las evaluaciones, que estas no se tornen aburridas, por ejemplo, si yo le lanzo al niño un texto, y le digo léalo, y luego le coloco solo preguntas de selección múltiple, el estudiante lo hace solo para contestar, solo marcar una respuesta. En cambio, si se realiza un debate, se ser realiza preguntas abiertas, si hay una discusión acerca del tema que se leyó del autor, de algún personaje, creo que lo hacen como más activo y más dinámico. Me parece que esa es la forma de enseñar al niño ese proceso.

#### PREGUNTA NÚMERO 2

Bueno, se logra mejorar o adquirir. Se ha logrado porque durante mi experiencia lo puedo decir, en las habilidades para comprender la información. Para comprenderla de manera explícita e implícita, sí, en un texto o una situación cotidiana porque el texto no puede ser solo leído también se puede llevar al dramatizado, por ejemplo, vamos a hacer un guion actoral y eso es un texto, es una lectura, sin que ellos la hayan leído alguna vez, entonces, con esto se ayuda a mejorar y en algunos estudiantes adquirir la habilidad, porque a algunos se les dificulta un poco más. Que ellos identifiquen la estructura de un texto, que aprendan a organizar ideas, ¿eso qué hace? amplía el vocabulario, los ayuda a mejorar el rendimiento académico porque la lectura no solo es un área específica, la lectura es para todas las áreas. Puede ser que el estudiante sea muy bueno en matemáticas, pero si el estudiante no comprende lo que lee, pues no puede solucionar un problema. Con los estudiantes siempre se apunta a las pruebas que ellos deben presentar, porque ellos se miden por pruebas. Entonces, uno trata es como de desarrollar en ellos esa capacidad, sí, esa capacidad para poder leer un texto, organizarlo de una manera rápida, estructurarlo, y de dar una respuesta, pero que sea una respuesta acertada. Eso sería lo que se logra con ellos.

#### PREGUNTA NÚMERO 3

Las dificultades, sería la fluidez lectora. La fluidez lectora porque algunos niños no pronuncian bien, no asocian sonidos, digamos que la velocidad no es la adecuada, tienen lectura muy lenta, lectura pasiva, sí, entonces, esa es una dificultad grande, sobre todo, en la educación inicial. Cuando el niño no

tiene contacto con textos, un niño que nunca lee también pues eso es también como una barrera, porque qué habilidad va a desarrollar, qué motivación va a tener si el no tiene ninguna cercanía con los libros, o con los textos. Cuando no hay motivación, lo que le decía antes, un estudiante al que se le llegue, se le tira una hoja y se le dice lea y conteste, ahí no hay ninguna motivación, sí, el estudiante tiende a marcar lo que él considere, o a veces ni siquiera leen, entonces, la motivación, la falta de interés, los problemas de aprendizaje. Primero es como diagnosticar estudiantes, porque este niño no me aprende, qué estrategias tengo que desarrollar, entonces, esa también es una barrera, cuando los niños tienen algún problema y no ha sido diagnosticado, porque cuando hay un diagnóstico uno sabe con qué va a trabajar, eso sería más bien como trastornos de aprendizaje. Y los factores emocionales, familiares o de contexto. Muchos niños traen, si estamos hablando de la escuela, ellos llevan los problemas desde la casa, entonces, ellos están pensando en otra cosa, eso no permite que el estudiante pueda como llevar a cabo su aprendizaje de una manera significativa, esa también es una parte de las emociones.

#### PREGUNTA NÚMERO 4

Bueno, para lograr la comprensión lectora, lo primero es revisar el nivel de comprensión que pueda tener cada uno de los estudiantes. Qué necesidades tienen los estudiantes, qué necesidad educativa tiene, qué necesidad de lectura tiene, porque puede que un estudiante esté en quinto de primaria y aún no sepa leer, puede que un niño tenga cierta edad y aún no sepa leer. Entonces, lo primero es como revisar eso, por qué ese estudiante no está aprendiendo de una manera adecuada, porque hay algunos que les fluye, sí, que aprenden hasta sin el profesor, pero entonces hay que trabajar mucho en eso, las necesidades de ellos, los métodos, la lectura debe ser guiada, compartida, hacer las preguntas antes, durante y después de la lectura, el ambiente adecuado, sí, por ejemplo, yo he notado que a los estudiantes casi no les gusta cuando se va a trabajar lectura que sea dentro del aula de clase, entonces, que haya como ese espacio, donde ellos se puedan relajar, donde ellos se sientan cómodos, la biblioteca es espectacular, porque las bibliotecas ya casi no se usan, lo que para mi edad, para mi experiencia es algo cotidiano, para ellos no lo es, para ellos la biblioteca es una experiencia chévere. El seguimiento a la lectura, no hacerle evaluaciones como por ejemplo sabe o no sabe, si no hacerle seguimiento, qué ha aprendido, qué ha logrado, qué más puede lograr, en qué debemos trabajar, y por último, promover el hábito. Yo creo el hábito es importante, la práctica, y cómo se promueve, sería llevándolo al aula de clase más seguido. Por lo general, las asignaturas traen muy poquitas horas para la enseñanza de la comprensión lectora, porque siempre es español la de la comprensión lectora, entonces, el contenido es importante, claro, es esencial, porque a través de esto van a mejorar la comprensión, pero dedicarle más tiempito al hábito de la lectura, sería muy importante.

#### PREGUNTA NÚMERO 5

Bueno, las competencias importantísimas, la cognitiva, el pensamiento crítico. Puede que el estudiante de pronto no descifre todo lo que está en ahí en las letras, pero si está en una lectura guiada

que él está escuchando se supone que él está haciendo una crítica que él puede llegar a los niveles inferencial, que puede hacerlo de manera explícita e implícita, eso es muy importante. La creatividad, que el aprendizaje sea autónomo, pero para eso se necesita creatividad y se necesita tiempo, no es que en dos semanas yo ya quiera que mi estudiante ya sea creativo y me haga cosas espectaculares, no porque esos es un proceso, pero que se vaya viendo resultados. La lingüística, yo pienso que el vocabulario es muy importante y es algo que a los estudiantes les cuesta, ¿por qué? Porque ellos no se saben el significado de algunas palabras, porque ellos no relacionan por ejemplo los sinónimos y los antónimos, que es muy esencial para la lectura. Entonces, en la lingüística y el vocabulario y, por último, la competencia socioemocional y el autoconocimiento. La empatía que debe tener un estudiante, por ejemplo, uno lo ve en los grupos, algunos estudiantes pues tienen un nivel superior, mientras que otros estudiantes tienen un nivel muy básico, entonces, es lograr la empatía entre ellos para que ellos se ayuden con sus pares y mejoren esas habilidades. La reflexión sobre sus propias experiencias y sobre sus propios conocimientos, que, si necesitan aprender tal cosa, que necesitan mejorar esto, es decir, conocerse ellos mismos para poder dar resultados.

#### PREGUNTA NÚMERO 6

Bueno, las dificultades, hay habilidades básicas, por ejemplo, reconocer palabras, y asociar sonidos, diferenciar sonidos, diferenciar sonidos en las palabras, sobre todo las palabras que se manejan con combinaciones, palabras muy largas, hay creo que hay otra dificultad, no reconocer el significado de las palabras, como le decía anteriormente, me parece que es un problema terrible porque lo que le digo, hace que ellos como que deserten de la idea de seguir leyendo. La lectura entrecortada o pausada, nosotros le decimos cancanear, cuando leen como silabeado, es una dificultad. No retener información, encontramos estudiantes que claro le leen a usted perfecto, que tienen buen tono, pero cuando se le hacen preguntas no puede responder porque no tiene esa capacidad para retener información. Conectar ideas, esto pasó por que esto o por qué se dio aquello, fechas, no conectan, como no conectan no pueden relacionar como el texto también con sus propias experiencias que es algo muy importante en la lectura, es como llevar lo que yo estoy leyendo a algunas vivencias o algunas situaciones que yo conozca, eso también hace que el estudiante desarrolle habilidades, y si esto no se logra realizar, se convierte en una dificultad también.

#### PREGUNTA NÚMERO 7

Las competencias, pues siguen siendo las mismas, encontramos la lingüística, y ahí volvemos otra vez al vocabulario, yo considero que se debe ampliar el vocabulario, los niños deben conocer muchas palabras, y los sinónimos y los antónimos de esas palabras que les enseñamos, creería que, desde el nivel inicial de la lectura, en el nivel de preescolar. Identificar las estructuras gramaticales, cómo funcionan las oraciones, cómo se estructura un texto, cómo hago para poder entenderlo, dominar sinónimos y antónimos, creo que eso es muy importante. En la competencia cognitiva, la fluidez lectora, el nivel inferencial, el

hecho de que el estudiante pueda hacer resúmenes de un texto, así sea muy corto, que el sea capaz de hacer un resumen, sea escrito, sea verbal, escrito porque pues digamos que uno apunta hacia el éxito de un estudiante en sus pruebas, uno siempre está apuntando a que un estudiante le vaya muy bien, no solo en español, sino en todas las áreas, para que él pueda ser exitoso, para que pueda estudiar lo que quiera estudiar en una carrera profesional. Entonces, sí es importante. La competencia crítica, la manera de evaluar, de formular opiniones, que ellos sean capaces de dar una opinión, tengan la edad que tengan y el texto que sea, que ellos puedan dar una opinión acerca de ese texto, acerca del personaje, qué les gusto, qué no les gustó, si hubiera escrito esto, si hubiera quedado así, me hubiese gustado que el final hubiera sido diferente, cosas así, analizar, por ejemplo, la intención del autor, qué alcanzó el autor con ese libro, o qué quería, de pronto, todos lo vemos de manera diferente. En la comunicativa, la expresión oral y escrita, le decía, por ejemplo, todos los estudiantes no se evalúan de manera escrita, allí vamos con los niños que tienen barreras de aprendizaje, pero que ellos puedan expresarlo, ya sea por medio de un dibujo, ya sea que lo puedan decir de manera oral o que lo escriban y que esa expresión tenga argumentos, por ejemplo, que yo sea capaz de decir, me identifico con el autor por esto y esto, que sea capaz de argumentar. Creo que eso sería, la parte digital en esta era es muy importante, la tecnología, darle un buen uso a la tecnología para que ellos se motiven, así sea haciendo búsquedas o leyendo, yo creo que es como eso

#### PREGUNTA NÚMERO 8

Bueno, para producir un texto, debe haber una planificación, eso creo que es como lo más importante porque es el primer paso. Entonces, definir el propósito del texto, cuál es el objetivo, qué tipo de texto voy a escribir, voy a escribir narrativo, voy a escribir un texto informativo, voy a escribir algo para entretenimiento, sí, es como, primero tener en cuenta eso, y de escribir qué tipo de texto es el que yo voy a escribir o el que quiero que mi estudiante escriba, a libre demanda. También, quién lo va a leer, es importante, a qué tipo de público se va a dirigir, para quién quiero escribir un cuento, a qué tipo de público, a niños, adolescentes o adultos, entonces, identificar también el lector. De ahí, la lluvia de ideas, generar ideas, escribirlas, escribirlas, escribirlas. Si estamos hablando de una producción textual inicial, esas ideas que llegan a mi cabeza escribirlas, y luego organizarlas. Es importante enseñarle a hacer los mapas conceptuales, para qué, para que ellos saquen palabras claves, oraciones, porque ellos están en esa lluvia de ideas, y creo que, por último, realizar un borrador, pero cuál es el borrador, el esquema, hacer el esquema y luego sí, estructurar el texto. Yo creo que es un proceso, sonó como muy rápido, pero es muy amplio.

#### PREGUNTA NÚMERO 9

Eso mejora la calidad de trabajo de los estudiantes, volvemos a lo mismo, se le pide un trabajo en otra área, entonces, ya tiene como una estructura, cómo es que se deben entregar un trabajo, cómo lo debo realizar, qué debo tener en cuenta, cuáles son los pasos a seguir, para yo poder escribir sobre algún

trabajo que me pidan. El desarrollo del pensamiento crítico, creo que al igual que la lectura, el hecho de usted empezar a escribir, a escribir y escribir, fomenta también la habilidad lectora, creo que van de la mano. Cuando usted empieza a escribir, bueno, pero esta palabra no me cuadra acá, o qué signo de puntuación debo de colocar acá, entonces, eso va desarrollando pensamiento crítico. Se hace la autocrítica, y también se sigue escribiendo acerca de algo que ya leí, ha bueno, por qué colocó esto, por qué fue eso, creo que eso es importante. La capacidad de comunicación, existe el estudiante o personas que se comunican mejor de manera escrita, tal vez si yo le realizo o le lanzo una pregunta oral, puede ser que no conteste, pero si yo le digo escríbame la respuesta, tiene mayor comprensión al escribir. Mejora el rendimiento académico, y por qué lo mejora, porque pues por lo que le decía anteriormente, no le sirve solo para un área, sino que le va a ser para todo lo que haga en su vida, dentro y fuera de la escuela. Aumentar la confianza, lo que le decía de la escritura, pues yo he tenido la oportunidad de tener estudiantes que se sienten más cómodos escribiendo que hablando, empiezan a escribir ideas, a escribir, a escribir, y les va mejor que cuando uno les hace preguntas así, orales. Creería que es como eso.

#### PREGUNTA NÚMERO 10

Pues creo que la más importante de la producción escrita es la falta de lectura, porque si no leo, yo no puedo escribir, o no escribo con bases, yo necesito tener bases para escribir, y cuáles son las bases, las bases me las da la lectura, porque así sea que yo vaya a escribir sobre alguna experiencia vivida, debe haber bases, entonces, el hábito de la lectura es muy importante. El uso del lenguaje, por ejemplo, voy a poner un tema de la actualidad, los niños tienen un lenguaje muy coloquial, o los estudiantes, o los adolescentes, si siempre están diciendo esas palabras repetitivas, que a veces ni siquiera son de nuestro idioma, esa falta de lenguaje o ese uso del lenguaje inadecuado también es lo que es una barrera para la producción escrita. Descubrir la estructura de un texto, sí, porque yo no puedo empezar acá, escribo esto, escribo lo otro, el texto tiene que ser estructurado para que el lector lo pueda entender, lo pueda comprender.

#### PREGUNTA NÚMERO 11

Bueno, teniendo ya la habilidad, o teniendo el propósito, el uso del vocabulario, las lecturas deben ser variadas, hacer muchos ejercicios de vocabulario, yo considero que antes de poner un libro a escribir un texto, a decirle producción textual, a ellos hay que hacerles ejercicios de vocabulario, que conozcan muchas, muchas palabras, enseñarles el uso de los conectores, el enlace de las ideas, los signos de puntuación, me parece que eso es muy importante. El estudiante debe hacer sus propios esquemas, debe organizar sus ideas, ya sea en mapas mentales, mapas conceptuales, como lo quieran hacer, pero que sea organizado, que sus ideas sean organizadas, que puedan tener un orden lógico. Hacer debates, en mi época se utilizaba mucho la mesa redonda, eso es algo tradicional, pero es algo que no se debe perder porque la mesa redonda es donde todos nos estamos viendo, todos nos estamos escuchando, donde se imparten ideas, una sola pregunta puede hacer que todos participen y puede que cambie la mentalidad de

todos, si alguno está equivocado puede ser que alguno lo corrige, y se pueda ampliar el conocimiento de los estudiantes, por eso me parece que el debate y la mesa redonda es una muy buena idea. Los ejercicios de gramática, que ese ejercicio no se quede en solo hacer el ejercicio, sino que se revise, se retroalimente, que el estudiante vea la importancia que uno le da a sus trabajos, porque se supone que uno escribe para alguien, entonces, que haya como esos ejercicios. La escritura libre, las ideas o actividades creativas, que los temas sean atractivos, depende de la edad, sería buscar varios temas para que el niño tenga la posibilidad de escoger, pero que no sea impuesto. En algunas ocasiones debe ser impuesto por cualquier tema que se esté viendo en especial, pero que en lo posible sea motivacional, que se le motive a realizar el escrito de la mejor manera.

#### PREGUNTA NÚMERO 12

Bueno, yo considero que leer y escribir son complementarias, son habilidades complementarias. Hay que leer para escribir y hay que escribir para comprender, entonces, en ese sentido, pienso que ellas requieren que esa habilidad requiere, esa habilidad lógica, la comprensión que nos enseña a identificar, a reconocer patrones, y por ejemplo, la estructura de un texto, sí, eso es muy importante, el vocabulario y para qué necesito todas esas habilidades, pues porque las necesito para escribir, las voy a aplicar cuando voy a escribir un texto, por eso le digo que son complementarias, se fortalece una de la otra.

#### PREGUNTA NÚMERO 13

Yo creería que, en ese sentido, sería la escasa concentración y retención de la información, cómo se pueden mejorar, digamos, lecturas atractivas, recapitular, volver a lo que ya he leído, eso es importante, eso se ve mucho en los estudiantes, sí, entonces, qué les recomienda uno, hay que volver a leer, hay que releer, mientras que adquieren la habilidad de solo subrayar, de solo resaltar lo más importante. La falta de coherencia y cohesión, el uso de los conectores, muchos estudiantes no conocen los conectores, no saben para que se usan, los signos de puntuación, también son muy importantes, los ejemplos guaidos, no solo decir, tiene que usar los conectores, sino mostrarles cómo los uso, para qué los uso. Los errores gramaticales, creo que es importante si yo estoy trabajando en la producción de textos, revisar y corregir, para qué, para mejorar. Otro nudo sería el vocabulario limitado, lo que hablaba anteriormente, el manejo siempre de las mismas palabras, es como la base que tengo, al ser limitado, también le limita la producción de un texto.

#### PREGUNTA NÚMERO 14

Yo creo que el más grande, consideraría, le hablo como docente, la falta de diagnóstico inicial del nivel de lectura de una persona, llámese primaria, bachillerato o adultos, porque a veces uno les dirige lecturas a los adultos, entonces, es como el hecho de llegar y generalizar. Yo pienso que la educación, y sobre todo la parte de los hábitos de lectura deben ser individuales, si no hay un diagnóstico, cuando no sé cómo está leyendo mi estudiante, o cómo hace él para escribir lo que escribe o por qué es que omite

letras, palabras, creo que no se puede avanzar y el estudiante tampoco puede avanzar. La elección de textos inadecuados, el hecho de escoger para mis estudiantes un texto que sea de mi agrado, eso debe ser consensuado con los estudiantes, sí, para que la lectura sea agradable.

#### PREGUNTA NÚMERO 15

La activación de los conocimientos previos, creo que hace parte del diagnóstico inicial, vamos a trabajar tal libro, entonces, vamos a mirar la carátula, cuál es el nombre del libro, quién lo escribió, a partir del título generar predicciones, de qué va a hablar, de qué va a tratar, cuál será el contenido, es como promover en ellos que indaguen en su mente antes de abrir el libro o de leer el texto con el título. Tener un propósito claro para leer, no solo leer por una calificación numérica, sino que se quiera leer porque quiere desarrollar habilidades para la vida cotidiana, busco motivar a los estudiantes con este tipo de beneficios, que ellos puedan encontrar en la lectura una herramienta para fortalecer sus habilidades y competencias que son fundamentales en su ejercicio como ciudadanos críticos. En este caso, que este propósito esté claro, que direcciona a los estudiantes hacia la construcción de habilidades necesarias para su formación integral. Manejar la lectura guiada, siempre orientar a los estudiantes al momento de realizar este proceso, con el propósito de darle las herramientas que son necesarias para que realicen estos procesos cognitivos de forma más precisa. Generar espacios de diálogo luego de los espacios de lectura, escucharlos, promover este tipo de acciones a través de preguntas, preguntas que orienten este tipo de discusiones para construir ideas más significativas y mejor argumentadas desde un diálogo de saberes entre los mismos estudiantes. Para acompañar todo este proceso, las preguntas que se utilicen deben ser desde los diferentes niveles, literales, inferenciales y críticas, todo esto para que se familiaricen con este tipo de interrogantes que les permite fortalecer su capacidad argumentativa. El uso de esquemas, mapas conceptuales, cuadros comparativos o cualquier otro tipo de organizador gráfico que le permita al estudiante a organizar sus ideas y a reconocer de forma más precisa los pasos para la creación de textos con mayor calidad y precisión.

#### PREGUNTA NÚMERO 16

La falta de conexión con la vida cotidiana, yo soy muy de este tipo de prácticas, yo le digo a mis estudiantes, cuando van leyendo algo, deben ir viviéndolo para que usted pueda sentir lo que está leyendo y confrontarlo, como, por ejemplo, que pueda reconocer que alguna de las acciones le haya sucedido, si se identifica con un personaje, con la forma de actuar o de pensar. El enfoque memorístico, ya no es tanto de memorizar, sino de trabajar con lo que estoy leyendo, con lo que he aprendido, antes era todo apréndaselo de memoria. La escasa participación, lo importante es que un grupo todos participen, no siempre resaltar que un estudiante sabe más que el otro, sino que todos participen, que todos estén haciendo algo, por eso es importante que los temas sean variados si estamos hablando de producción texto, que no todos los estudiantes estén escribiendo sobre lo mismo. Los estudiantes algunos no se motivan, porque no les gusta el colegio porque no les han motivado para ir a estudiar, porque todo lo ven

igual, que no hay cambios. En esta nueva generación los niños tienen el uso de la tecnología a libre demanda, por eso puede parecer que las clases sean aburridas, es por ello que se debe motivar. Para esto, los estilos de aprendizaje puede ser una forma para lograr mejorar estos procesos, al momento de reconocer este tipo de procesos, se puede proceder a crear nuevas estrategias que tomen en cuenta este tipo de particularidades. También es importante que en todo momento haya herramientas que se puedan utilizar de forma transversal para mejorar estas competencias. Asimismo, la evaluación limitada, que en este caso no se evalúen a los estudiantes de la misma manera, sino explorar otras formas que permitan reconocer los avances de cada estudiante. En este sentido, la evaluación formativa es una estrategia muy importante para lograr este tipo de objetivos de aprendizaje.

#### PREGUNTA NÚMERO 17

Los contenidos, por ejemplo, la intención comunicativa, ese sería uno muy importante. Para que quiero yo esto, qué quiero alcanzar con mis estudiantes. Otros aspectos serían como las inferencias, la coherencia, la cohesión, el contexto. Además, tener en cuenta los aspectos contextuales y culturales donde se está enseñando, puesto que las aulas son variadas, hay una diversidad y riqueza cultural, como extranjeros o estudiantes de otros departamentos que aportan también a estos procesos muchos elementos positivos que se deben considerar al momento de realizar este proceso de planeación.

#### PREGUNTA NÚMERO 18

Por ejemplo, en la intención comunicativa, también influye lo cultural, yo pienso que nosotros tenemos una cultura y tal vez un estudiante viene de otra cultura, y puede ser que se afecte los procesos si no se considera esas particularidades de las personas que están compartiendo en el aula, conocer muy bien las características de la población con la que se está trabajando en clase. Los actos de habla, creo que son muy importantes, reconocer estas intencionalidades al momento de generar los procesos de comunicación, comprender el lenguaje es fundamental para que los estudiantes puedan tener claridad al momento de realizar sus propias producciones textuales, se debe enseñar todos estos detalles, como el tono del texto, el uso de las palabras según la intención comunicativa que quiera con el texto, también, realizar ejercicios de lectura, donde se pueda evaluar cómo realiza estos procesos que permitan observar los avances frente a la fluidez lectora, la manera de entender las ideas en el texto y por qué se escribieron de tal manera, es decir, evaluar que el estudiante esté realizando estos procesos de pensamiento de manera eficaz y consciente para que pueda reconocer sus propios avances y lo que necesitan también para seguir potenciando sus competencias en estos aprendizajes esenciales para su formación integral.